

ACADEMIA

Revista Semestral de Investigación
Facultad de Arquitectura UNAM

XXII

32



DIRECTORIO

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Rector

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

Secretaria general

Facultad de Arquitectura

Dra. Mónica Cejudo Collera

Directora

Arq. Brenda Soto Suárez

Coordinadora de Comunicación Social y Publicaciones

C. Armando Rafael López Carrillo

Gestión editorial

POLÍTICA EDITORIAL

Proceso de revisión por pares

Los artículos recibidos serán objeto de dictamen / revisión por pares en doble ciego.

Acceso abierto

La revista provee acceso libre e inmediato a su contenido bajo el principio de hacer disponible gratuitamente sus contenidos a todo el público, apoyando a un mayor intercambio de conocimiento global. Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Código de ética

Todos quienes participan en el proceso de edición de la revista (editores, autores, dictaminadores, revisores, etc.) acatan el Código de ética publicado por la misma. La revista tiene por política interna revisar a través del programa de detección de plagio iThenticate todo el material sometido a dictamen para su publicación.

Derechos de autor

El material que se publique en *Academia XXII* es propiedad intelectual de la Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Arquitectura. Como parte del Contrato de licencia para publicar, el autor garantiza que la obra no infringe los derechos de autor ni viola ningún otro derecho de terceros.

Política de preservación digital

Open Journal Systems con protocolo de interoperabilidad Open Archive Initiative-Protocol for Metadata Harvesting. Documentos en formatos abiertos XML-JATS con DOI para la asignación de identificadores, únicos y persistentes, a todos los documentos publicados OAI-PMH. La presente política de preservación es la versión 1.1, liberada el 11 de agosto de 2023.

Indexación

Latindex, ARLA, CLASE, Dialnet, MIAR, Biblat, Aura, DOAJ, Scielo, Ulrich y Redalyc.

Tercera época • vol. 16 • núm. 32 • México • UNAM
diciembre 2025 - mayo 2026 • ISSN-e 2594-083X
<https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32>
academiaxxii@unam.mx
<http://revistas.unam.mx/index.php/aca>

Equipo Editorial *Academia XXII*

Dra. Vanessa Nagel Vega

Universidad Nacional Autónoma de México

Editora en Jefe

Mtra. Silvia Sánchez Flores

Universidad Nacional Autónoma de México

Editora adjunta

L.D.G. Gabriel Pineda Peralta

Universidad Nacional Autónoma de México

Diseño gráfico

Mtra. Mercedes Cortés Arriaga

Apoyo indexación

Carime Editores

Generación de formatos XML

Dr. Alejandro Villalobos Pérez

Universidad Nacional Autónoma de México

Editor invitado al Dossier

Comité editorial / Editorial board

Dra. Raquel Franklin Unkind

Universidad Anáhuac México

Dra. Carolina Carrasco Walburg

Universidad Técnica Federico Santa María, Valparaíso, Chile

Dr. Bruno Cruz Petit

Universidad Motolinía del Pedregal

Dr. Pedro Molotla Xolalpa

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Dr. Eduardo Sousa González

Universidad Autónoma de Nuevo León

Mtro. en Arq. Fabricio Lázaro Villaverde

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

Mtro. Enrique Alejandro Duarte Aguilar

Universidad de Sonora

Dra. Julia Judith Mundo Hernández

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Dra. Amarí Peliowski Dobbs

Universidad de Chile

Dra. Elisa María Teresa Drago Quaglia

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Alberto Muciño Vélez

Universidad Nacional Autónoma de México

Dra. Cristina Vaccaro Cruz

Universidad Nacional Autónoma de México

Mtro. Francisco José Casado Pérez

Universidad Nacional Autónoma de México

Consejo asesor / Advisory board

Dra. Louise Noelle Gras

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Horacio Torrent Schneider

Pontificia Universidad Católica de Chile

Dr. Josep Muntañola Thornberg

Universidad Politécnica de Cataluña

Fotografía de portada:

cortesía de Julio Jesús Jiménez Sarabia.

ACADEMIA XXII, vol. 16, núm. 32, diciembre 2025 - mayo 2026, es una publicación semestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, a través de la Facultad de Arquitectura, Circuito Escolar s/n, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, teléfono: 55 5623 0064. URL: <http://revistas.unam.mx/index.php/aca>. Correo: academiaxxii@unam.mx. Editora responsable: Vanessa Nagel Vega. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo del Título No. 04-2017-110715174700-203, ISSN-e: 2594-083X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Coordinación de Comunicación Social y Publicaciones de la Facultad de Arquitectura, Circuito Escolar s/n, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México, C.P. 04510, tel.: 55 5622 0318, Fecha de la última modificación: 1 de junio de 2026.

El contenido de los artículos es totalmente responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente el punto de vista del Comité Editorial, de la Facultad de Arquitectura o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de que se cite la fuente y se respeten los derechos de autor.

CONTENIDO

COEXISTENTE: sitios arqueológicos e históricos en contextos urbanos

EDITORIAL

3-10

DOSSIER

Lecciones de coexistencia entre arqueología y arquitectura: el fenómeno narrativo en Teopanzolco 11-41

Julio Jesús Jiménez Sarabia, *et al.* - Universidad Anáhuac México

El crecimiento urbano en el estado de Querétaro desde 1950 y su impacto al patrimonio cultural 42 - 64

Minerva Rodríguez Licea - Universidad de Guadalajara

Habitar inclusivo con perspectiva de género: espacio público Campus Central, UNAM 65 - 96

Guillermina Rosas López, *et al.* - Universidad Nacional Autónoma de México

DOCUMENTA

La enseñanza del dibujo por Alfonso Pallares del Portillo 97 - 102

Elisa Drago Quaglia - Universidad Nacional Autónoma de México

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

La Burbuja (1986): un boletín estudiantil de la Escuela de Arquitectura (UCR) 103 - 133

Luis Armando Durán Segura - Universidad de Costa Rica

Arquitectura pública y crisis social en Monterrey (1932): El teatro al aire libre 134 - 158

Carlos Alejandro Lupercio Cruz - Universidad Autónoma de Nuevo León

CONTENIDO

- Diseño y artesanía: análisis desde el racismo y extractivismo epistémico** 159 - 189
Juan Carlos Ortiz Nicolás - Universidad Nacional Autónoma de México
- Comportamiento sísmico de edificios patrimoniales en Sevilla, España** 190 - 208
Perla Santa Ana Lozada - Universidad Nacional Autónoma de México

REPORTE TÉCNICO

- Aprovechamiento de suelo de excavación en Chiapas para la producción de Bloques de Tierra Comprimida en vivienda social** 209 - 224
Nguyen Molina Narváez, *et al.* - Universidad Autónoma de Chiapas

Editamos este número en una coyuntura de transformaciones significativas para nuestra comunidad académica en la Facultad de Arquitectura. En este contexto, el quehacer académico y las estructuras que sostienen la investigación se han encauzado y fortalecido, consolidando espacios de difusión como *Academia XXII*. Durante este proceso, las colaboraciones aguardaron con entereza y paciencia la oportunidad de ser publicadas y compartidas. Hoy, al presentar este número, reafirmamos nuestro compromiso con la continuidad del trabajo académico y con la construcción colectiva del conocimiento.

El trabajo editorial es, ante todo, una labor colaborativa. En este número 32, expreso mi reconocimiento a quienes hicieron posible esta publicación: Silvia Sánchez Flores, editora adjunta; Gabriel Pineda Peralta, diseñador gráfico; y al equipo de Comunicación Social y Publicaciones, en particular a Brenda Soto Suárez y a Armando López Carrillo. Agradezco también a las autoras y autores, a las personas dictaminadoras y a los integrantes del Comité Editorial, cuyo acompañamiento sostiene el rigor y la calidad de *Academia XXII*. De manera muy especial, reconozco el trabajo del doctor Alejandro Villalobos Pérez, encargado del dossier “Coexistente: sitios arqueológicos e históricos en contextos urbanos”.

En este número, *Academia XXII* reúne materiales que, desde distintos tiempos, escalas y formatos, interrogan los procesos de producción y transmisión del conocimiento en arquitectura. El archivo personal, el experimento técnico, la crítica pedagógica, la investigación histórica y el análisis teórico muestran que enseñar, proyectar, construir y preservar son prácticas atravesadas por contextos sociales, crisis, relaciones de poder y responsabilidades éticas.

Desde esta perspectiva, la sección Documenta recuerda que el proceso de enseñanza-aprendizaje es siempre complejo. Alfonso Pallares se revela en croquis y textos gracias al análisis de material de archivo realizado por Elisa Drago Quaglia. Los reportes técnicos amplían esta mirada hacia la dimensión material, a partir de un estudio de la Universidad Autónoma de Chiapas sobre bloques de

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95133)

[fa.2007252Xp.2025.16.32.95133](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95133)



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

tierra comprimida como alternativa sustentable para la vivienda social.

La crítica a la institucionalidad universitaria se aborda mediante el rescate del boletín *La Burbuja*, publicado en 1986 por estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. Luis Armando Durán Segura presenta material de archivo inédito y reconstruye su contexto histórico, en el que la sátira operó como herramienta de resistencia comunitaria.

Las crisis también dejan huella en la arquitectura pública. Carlos Alejandro Lupercio Cruz investiga la autoría del teatro al aire libre de Monterrey, construido en 1932 en la plaza de LaLuz, y la trayectoria del arquitecto bilbaíno Cipriano Jesús González Bringas en Nuevo León.

Las relaciones de poder implícitas en el vínculo entre diseño y artesanía son cuestionadas por Juan Carlos Ortiz Nicolás a partir de las categorías de racismo y extractivismo epistémico, proponiendo una reflexión crítica en torno a la urgencia de un diseño antirracista.

Finalmente, Perla Santa Ana Lozada analiza la vulnerabilidad del patrimonio del Movimiento Moderno en zonas sísmicas, a partir del estudio de dos edificios patrimoniales en Sevilla, España. Este trabajo cierra el apartado de artículos de investigación de temática libre. Invitamos a las y los lectores a recorrer los textos que conforman este número.

Coexistente, donde la conjunción del espacio y tiempo históricos se entienden no como una condición estática ni como una mera superposición o sobreposición de capas históricas, sino como un constante proceso relacional que se expresa en distintas escalas del espacio construido y habitado por individuos o colectividades. Coexistir implica articular temporalidades, gestionar tensiones territoriales y reconocer las prácticas sociales que activan —y a veces fragmentan— los espacios heredados. La transmisión de ancestrales legados y la sobreposición de testigos materiales, como ocurre en los sitios arqueológicos, nos sitúa en la reflexión acerca del devenir del desarrollo cultural, mismo que se presenta a través de las innovaciones tecnológicas y conceptuales que en determinados conjuntos urbanos y arquitectónicos permanecen como bienes culturales inmuebles o recursos intelectuales del patrimonio cultural.

Desde esta perspectiva, la coexistencia se expresa tanto en la construcción de narrativas espaciales entre pasado y presente, como en los conflictos derivados de la creciente y desordenada expansión de los centros urbanos, sin dejar de lado las formas cotidianas de habitar que, reveladas con cifras contundentes, evidencian las desigualdades, las percepciones y, lo expuestos y distantes que ocasionalmente estamos los individuos que habitamos el espacio público, por más entrañable que pueda parecernos un determinado sitio.

De esta manera, el dossier inicia con un artículo dedicado al conjunto de Teopanzolco que aborda la coexistencia desde una dimensión fundamentalmente temporal y narrativa, donde la arquitectura contemporánea no se limita a proteger o enmarcar el vestigio arqueológico, sino que lo incorpora como parte activa de una experiencia espacial continua. A través del diálogo entre las ruinas prehispánicas y la intervención arquitectónica reciente, el espacio se construye con base en un relato que articula distintas épocas sin anular sus diferencias.

Alejandro Villalobos Pérez

Editor invitado (Dossier)



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

Por otro lado, mediante una escala territorial y urbana, el estudio sobre el crecimiento demográfico en el estado de Querétaro plantea la tensión permanente entre procesos de modernización, expansión urbana y preservación del patrimonio cultural. Aquí, la coexistencia no se expresa como diálogo armónico, sino como una negociación compleja entre intereses económicos, transformaciones del uso de suelo y la protección de centros históricos y bienes patrimoniales.

Por último, el artículo sobre el espacio público en el Campus Central de la UNAM introduce una lectura de la coexistencia basada en la experiencia cotidiana del habitar, incorporando variables sociales, perceptivas y de género. En este caso, la coexistencia se manifiesta en microescalas: en los usos diferenciados del espacio, en las sensaciones de seguridad, en las emociones y en las fronteras simbólicas que atraviesan un conjunto patrimonial moderno concebido originalmente bajo ideales de integración.

We publish this issue amid significant transformations within our academic community at the Faculty of Architecture. In this context, academic work and the structures that sustain research have been guided and strengthened, consolidating dissemination platforms such as Academia XXII. Throughout this process, the contributions patiently awaited the opportunity to be published and shared. As we present this issue, we reaffirm our commitment to the continuity of academic work and to the collective construction of knowledge.

Editorial work is, above all, a collaborative endeavor. In this thirty-second issue, I would like to acknowledge those who made this publication possible: Silvia Sánchez Flores, associate editor; Gabriel Pineda Peralta, graphic designer; and the team of Comunicación Social y Publicaciones, particularly Brenda Soto Suárez and Armando López Carrillo. I also extend my gratitude to the authors, reviewers, and members of the Editorial Committee, whose ongoing support sustains the rigor and quality of Academia XXII. I wish to offer special recognition to Dr. Alejandro Villalobos Pérez, editor of the dossier “Coexisting: Archaeological and Historical Sites in Urban Contexts.”

In this issue, Academia XXII brings together materials that, across different times, scales, and formats, question the processes through which architectural knowledge is produced and transmitted. Personal archives, technical experimentation, pedagogical critique, historical research, and theoretical analysis reveal that teaching, designing, building, and preserving are practices shaped by social contexts, crises, power relations, and ethical responsibilities.

From this perspective, the Documenta section reminds us that the teaching–learning process is inherently complex. Through the analysis of archival material conducted by Elisa Drago Quaglia, the work of Alfonso Pallares is revealed in sketches and texts. Technical reports expand this viewpoint toward the material dimension, through a study by the Universidad Autónoma de Chiapas on compressed earth blocks as a sustainable alternative for social housing.

Criticism of university institutional frameworks is addressed through the recovery of La Burbuja, a bulletin published in 1986 by students of the School of Architecture at the University of Costa Rica. Luis Armando Durán Segura presents previously unpublished archival material and reconstructs its historical context, in which satire functioned as a tool of community resistance.

Crises also leave their mark on public architecture. Carlos Alejandro Lupercio Cruz investigates the authorship of the open-air theater in Monterrey, built in 1932 in La Luz Square, as well as the trajectory of the Bilbao-born architect Cipriano Jesús González Bringas in Nuevo León.

The power relations embedded in the relationship between design and craftsmanship are examined by Juan Carlos Ortiz Nicolás through the lenses of racism and epistemic extractivism, proposing a critical reflection on the urgency of anti-racist design.

Finally, Perla Santa Ana Lozada analyzes the vulnerability of Modern Movement heritage in seismic zones through the study of two heritage buildings in Seville, Spain. This contribution closes the section of open-theme research articles. We invite our readers to explore the texts that make up this issue.

Coexistent, in which the conjunction of historical space and time is understood not as a static condition nor as a mere superimposition or overlap of historical layers, but rather as a constant relational process expressed across different scales of built space, inhabited by individuals or collectives. To coexist implies articulating temporalities, managing territorial tensions, and recognizing the social practices that activate—and at times fragment—*inherited spaces*. The transmission of ancestral legacies and the superposition of material witnesses, as occurs in archaeological sites, situates us within a reflection on the course of cultural development, which unfolds through technological and conceptual innovations that, in certain urban and architectural ensembles, endure as immovable cultural property or as intellectual resources of cultural heritage.

From this perspective, coexistence is expressed both in the construction of spatial narratives between past and present and in the conflicts arising from the growing and disorderly expansion of urban centers, without overlooking everyday forms of inhabiting which—when revealed through stark statistics—lay bare inequalities, perceptions, and the degree to which we, as individuals inhabiting public space, are at times exposed and distant, regardless of how endearing a given place may appear to us.

In this way, the dossier opens with an article devoted to the Teopanzolco complex, which addresses coexistence from a fundamentally temporal and narrative dimension, where contemporary architecture is not limited to protecting or framing the archaeological vestige, but rather incorporates it as an active component of a continuous spatial experience. Through the dialogue between the pre-Hispanic ruins and the recent architectural intervention, space is constructed based on a narrative that articulates different epochs without effacing their differences.

Alejandro Villalobos Pérez

Guest Editor (Dossier)

On the other hand, through a territorial and urban scale, the study on demographic growth in the state of Querétaro raises the persistent tension between processes of modernization, urban expansion, and the preservation of cultural heritage. Here, coexistence is not expressed as a harmonious dialogue, but rather as a complex negotiation among economic interests, transformations in land use, and the protection of historic centers and heritage assets.

Finally, the article on public space at UNAM's Central Campus introduces a reading of coexistence grounded in the everyday experience of inhabiting, incorporating social, perceptual, and gender-related variables. In this case, coexistence is manifested at micro-scales: in differentiated uses of space, in perceptions of safety, in emotions, and in the symbolic boundaries that traverse a modern heritage ensemble originally conceived under ideals of integration.

Lecciones de coexistencia entre arqueología y arquitectura: el fenómeno narrativo en Teopanzolco

Lessons on the Coexistence Between Archaeology and Architecture: A Narrative Phenomenon at Teopanzolco

Resumen

Se propone comprender la arquitectura como narrativa de coexistencias espaciales. En Teopanzolco, Morelos, las ruinas prehispánicas entran en diálogo con la arquitectura de Isaac Broid y Productora, quienes dan vida al espacio del centro cultural en continuidad con el sitio arqueológico. La filosofía de Paul Ricoeur se despliega en el pensamiento de Bruno Zevi para obtener una lección pedagógica. Destacando las aportaciones transdisciplinarias de Alejandro Villalobos, se establecen posibles secuencias narrativas configuradas desde puntos de visibilidad en las estructuras. El espacio se convierte en el hilo conductor entre épocas, capaz de conectar y de congrega distintos discursos históricos.

Palabras clave: coexistencia, narrativas espaciales, pedagogías del espacio, Teopanzolco, Paul Ricoeur

Abstract

This article proposes understanding architecture as a narrative of spatial coexistences. At Teopanzolco, in the state of Morelos, the pre-Hispanic ruins enter into dialogue with the architecture of Isaac Broid and Productora, who shape the cultural center's spaces in continuity with the archaeological site. Paul Ricoeur's philosophy unfolds through Bruno Zevi's spatial thinking to derive a pedagogical lesson. Highlighting the transdisciplinary contributions of Alejandro Villalobos, the study identifies possible narrative sequences configured through points of visibility within the structures. In this framework, space becomes the guiding thread between historical periods, capable of connecting and bringing together diverse historical discourses.

Keywords: Coexistence, Spatial Narratives, Pedagogies of Space, Teopanzolco, Paul Ricoeur

**Julio Jesús
Jiménez Sarabia**

Universidad Anáhuac México

Joel Iglesias Marrero

Universidad Anáhuac México

**Marco Antonio
Cervera Obregón**

Universidad Anáhuac México

Fecha de recepción:

3 de octubre de 2025

Fecha de aceptación:

12 de noviembre de 2025

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95025)

[fa.2007252Xp.2025.16.32.95025](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95025)



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

Como relato vivo, Teopanzolco, en el estado de Morelos, se convierte en un lugar de convergencia entre lecciones pedagógicas: la prehispánica y la contemporánea. Es necesario entender, para recibir ambos aprendizajes, las aportaciones de Paul Ricoeur en torno a su reflexión sobre el tiempo como interpretación discursiva. Para este autor, la arquitectura puede ser comprendida como un fenómeno narrativo. En su obra fundamental *Tiempo y Narración* establece la posibilidad de construir una identidad a partir de un espacio situado.¹ Más aun, sitio arqueológico y espacio arquitectónico, como ha advertido Villalobos,² pueden coexistir en nuestro tiempo histórico, para entretrejerse y mostrar distintas maneras de estar en el mundo.³

Resulta fundamental distinguir entre espacio y sitio para comprender el fenómeno de las narrativas espaciales. Como sostiene Villalobos (1992), el espacio como un sistema amplio integra componentes ambientales y culturales que dan soporte a la vida como escenario.⁴ En este caso de estudio se puede decir que, después de la desaparición de sus constructores, sean éstos tlahuicas o mexicas, arqueólogos o restauradores, la transformación que ha experimentado Teopanzolco por su reconstrucción, deterioro o intervención, se teje de manera totalizante en sus condiciones materiales y simbólicas dentro de nuestro imaginario cultural, hecho que nos obliga a reflexionar desde la vida cotidiana.

Para la arqueología, el sitio es un lugar preciso y tangible donde pueden llevarse a cabo prácticas como unidad de análisis. Para la hermenéutica, la arquitectura puede ser comprendida como un relato capaz de introducirnos en un modo de escribir desde un tiempo situado, para consolidar nuestra identidad espacial como un fenómeno de la discursividad. En este punto de la investigación es necesario, primeramente, hacer un encuadre arqueológico de este lugar tan significativo. Recapitulemos.

Lecciones desde la arqueología

Cuando hablamos de la arqueología del estado de Morelos vienen a nuestra mente algunos de los yacimientos más representativos de la región. Entre ellos, destacan el caso de Xochicalco, por la manera en

¹ Paul Ricoeur, *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2013.

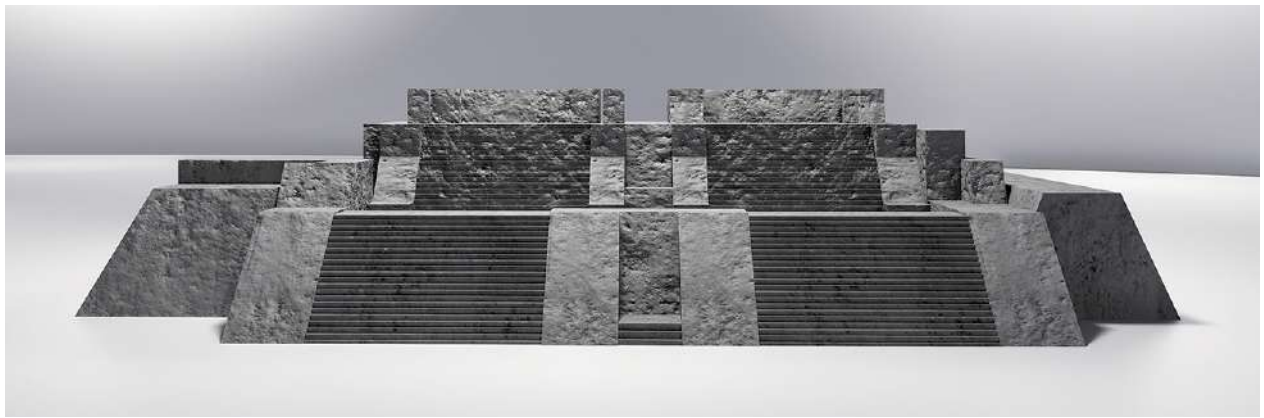
² Alejandro Villalobos Pérez, *Urbanismo y arquitectura mesoamericana: Una perspectiva*, tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, p. 117.

³ Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta, 2003.

⁴ A. Villalobos, *op. cit.*

la que se posiciona en el paisaje, o el de Chalcatzingo, conocido por su fuerte presencia olmeca. En ambos casos, son arquitecturas que, sin duda, fenomenizan el paisaje natural desde sus propias narrativas.

El sitio arqueológico de Teopanzolco ha llamado la atención de diversos investigadores. Se destacan Alfonso Caso y José Reygadas Vértiz como pioneros de los trabajos de exploración y conservación del yacimiento desde 1921, y encauzan la mayor parte de las excavaciones hacia el gran basamento piramidal.⁵ Cabe señalar que este organismo arquitectónico (Figura 1) cuenta con una *doble capilla*; es decir, remata en la parte superior con dos adoratorios que dan cuenta de la cosmovisión dual nahua; característica predominante en las construcciones prehispánicas en el Altiplano Central de los periodos Posclásico Temprano y Tardío.



Hoy en día, gracias a los estudios de Jorge Angulo (1976), Michael Smith (2010) y Bárbara Konieczna (2023) se ha podido reconocer en el sitio su relación histórica con dos grupos etnolingüísticos propios del Posclásico Temprano y Posclásico Tardío: los tlahuicas y los mexicas.⁶ Los primeros fueron la sociedad protagonista que llega desde el norte como pueblo migrante para finalmente ser fundadores de este espacio. Por su parte, los mexicas invadirían la región en tiempos del *tlatoani* Izcóatl hacia 1430, con lo que dio comienzo su imperio.

⁵ Michael E. Smith, "La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas", en Sandra López Varela (ed.), *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur, t. 2), 2010, p. 139.

⁶ Jorge Angulo Villaseñor, "Teopanzolco y Cuauhnáhuac, Morelos", en Eduardo Noguera (ed.), *Los señoríos y estados militaristas*, Ciudad de México, INAH/SEP, 1976, pp. 183-208; Smith, *op. cit.*; Bárbara Konieczna, "El templo más antiguo dentro del Gran basamento de Teopanzolco, Morelos", en *El Tlacuache*, Morelos, Centro INAH, 2023, pp. 1-18.

Figura 1. Interpretación digital del Gran Basamento del sitio arqueológico de Teopanzolco. Nótese cómo para la arquitectura prehispánica, tres elementos entran en juego en la composición: escaleras, volumetrías y alfardas. Destacan en la primera estructura las alfardas con remate en forma de dado. Con base en información de Bárbara Konieczna (2023).

Elaborado por Aguirre, G. Archivo IILA, Universidad Anáhuac México.

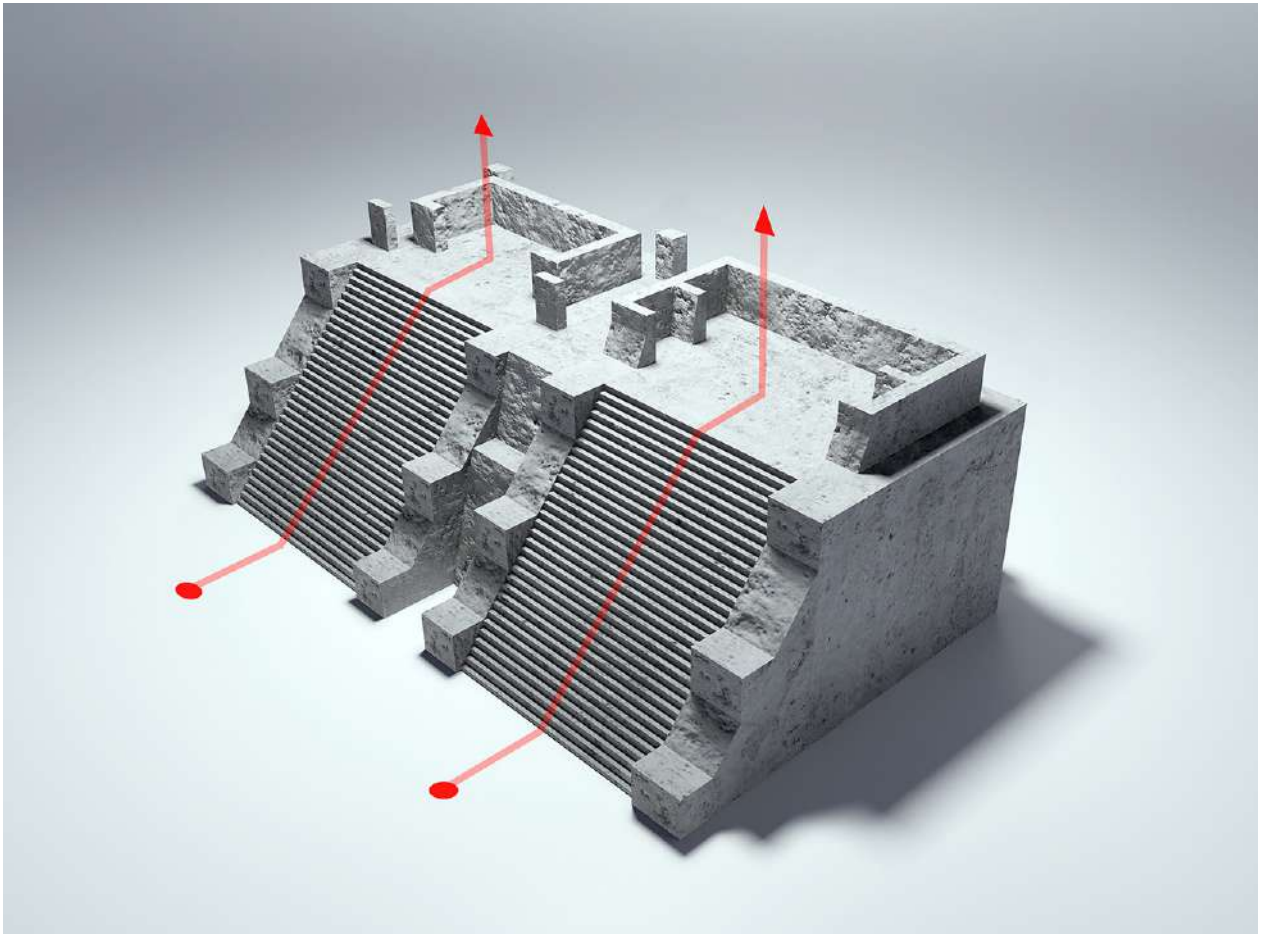
El *altépetl*⁷ que nos interesa de manera particular es el de Cuauhnáhuac, que contaba con su centro ceremonial más importante, el que hoy denominamos como Teopanzolco, capital que luego fue trasladada al centro mismo de Cuauhnáhuac. Corresponde a un tiempo entre los años 1100 a 1400 d. C. aproximadamente, en el periodo de transición entre el Posclásico Temprano al Tardío.⁸

Desde los puntos de vista urbano y arquitectónico, el sitio arqueológico de Teopanzolco se compone de determinados monumentos, los cuales no necesariamente representan todo el conjunto urbano que en realidad existía en su época de apogeo, es decir, son solamente los que hasta el momento se han podido recuperar por las exploraciones y que están a la vista de los visitantes.

El sitio arqueológico se compone de más de 15 monumentos; cuenta con, por lo menos, dos etapas constructivas en lo relativo al Gran Basamento. Una gran plaza al centro establece el conjunto.

Figura 2. Primera etapa constructiva tlahuica del Gran Basamento. Con su templo doble recupera el sistema de pensamiento. Nótese que la alfarda en forma de dado marca tres momentos en el ascenso y descenso de la escalera, lo cual construye un ritmo itinerante.

Elaborado por Aguirre, G.
Archivo IILA, Universidad
Anáhuac México.



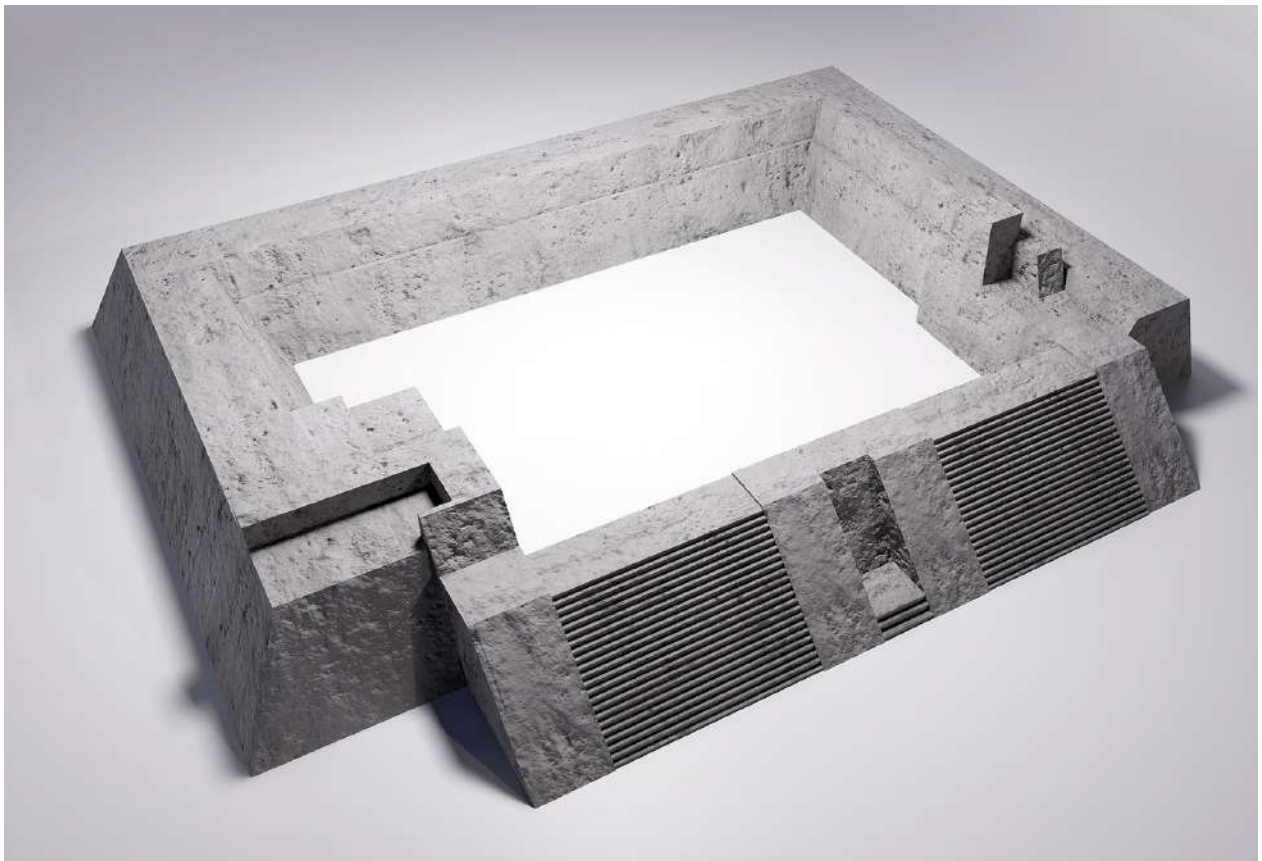
⁷ Término relacionado con el concepto de señorío, derivado de la lengua náhuatl.

⁸ M. E. Smith, *op. cit.*, p. 132.

El Gran Basamento con su doble capilla, diseño y estructura se configura de manera similar a los emblemáticos edificios Templo Mayor, de Tenochtitlan, o Tlatelolco.⁹ Resalta el hecho ya muy conocido de que la invención de los templos dobles en las estructuras escalonadas mesoamericanas no es mexicana sino de algunos años antes (Figura 2).

Cabe destacar que, el asentamiento prehispánico de Teopanzolco no se reducía a los vestigios actuales del sitio arqueológico. Probablemente, con un tamaño más grande se constituía como un escenario más amplio, en donde se tejieron relaciones con el paisaje natural, siempre en diálogo con fenómenos astronómicos. Eso significa que el vestigio que aún persiste corresponde a una parcialidad de este gran conjunto y nos invita a continuar futuras investigaciones. Según los estudios del yacimiento, el sitio cuenta con dos etapas constructivas (Figura 3), observables en algunos de los diversos edificios de la zona, entre los que destacan la plataforma 12, el Gran Basamento, y parte de la plataforma 15.

Figura 3. Segunda etapa constructiva, posiblemente tlahuica o mexicana que rodea la primera estructura (Figura 2) del Gran Basamento.
Elaborado por Aguirre, G.
Archivo IILA, Universidad Anáhuac México.



⁹ Alejandro Villalobos, "Consideraciones sobre el plano reconstructivo del recinto sagrado de México Tenochtitlan", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 4, 1985, pp. 57-93.

Cuando hablamos de lo que ha quedado al descubierto del sitio, podemos reconocer lo siguiente: el *altépetl* se establece en una gran plaza central, en la cual se encuentra ubicado el edificio principal (estructura 1), que con su fachada de acceso se orienta hacia el oeste, de manera tal que se dispone hacia el ocaso. Este intersticio dentro del centro ceremonial podría haber albergado un posible juego de pelota.¹⁰ En la gran plaza también se encuentra de manera paralela una serie de edificios menores, dentro de los cuales destaca una estructura de planta circular, probablemente asociada al culto del dios del viento Ehécatl, Quetzalcóatl.

Cabe destacar que la distribución de los edificios y el diseño general de Teopanzolco guardan cierta correspondencia con lo que se ha recuperado de algunas otras ciudades propias del Posclásico Tardío en el Altiplano Central. El Gran Basamento resulta especialmente relevante dentro de estos hallazgos, con su doble capilla, doble escalinata y las respectivas alfardas, por ejemplo, en su primera etapa constructiva, en tanto que su configuración coincide con patrones arquitectónicos presentes en Tenochtitlan o Tlatelolco, en su correspondiente Templo Mayor. Esto abre la discusión sobre si la gran pirámide de Teopanzolco influyó en la concepción del imperio mexica.

Para cuando Teopanzolco fue abandonado hacia el año 1400, Tenochtitlan aún no comenzaba su etapa imperial. Veintisiete años después se consolidará y probablemente el imperio tepaneca pudo haber influido en la concepción de Tenochtitlan.¹¹ Sea como fuere, la lección de la arqueología nos edifica de manera constante al entrar en diálogo con la evidencia científica, por lo que siempre está abierta a la continua reconfiguración de sus hipótesis.

En este sentido cabe recordar que en otro momento de la historia de la arqueología se pensaba que los templos dobles podrían haber sido una aportación especialmente mexicana a la arquitectura prehispánica, pero ahora sabemos que ya existía este tipo de monumentos desde los periodos Posclásico Temprano o Posclásico Medio, en ejemplos de manufactura chichimeca, como la estructura de Tenayuca en Tlalnepantla, Estado de México, o como el propio Teopanzolco. Al respecto, es probable que los mexicas hayan incorporado el concepto del llamado *dado arquitectónico*, que remata la parte superior de las alfardas.

Como vimos, la arqueología como disciplina en continua reinención de sus *epistemes* pone en diálogo distintos vestigios físicos.

¹⁰ Bárbara Konieczna, "Investigaciones en la zona arqueológica de Teopanzolco, Morelos", en *Anales de Arqueología*, Ciudad de México, INAH, 2005, p. 224.

¹¹ M. E. Smith, *op. cit.*, p. 140.

Desde un tiempo histórico construido constantemente desde su saber disciplinar, permite que la *evidencia arqueológica* tome la palabra para construir hipótesis de investigación y reconstruir genealogías.¹²

Cabe preguntarse: ¿qué puede aprender la arquitectura contemporánea de la arqueología? La respuesta a esta interrogante es de orden epistemológico: en su saber disciplinar, el modo del saber arqueológico toma como punto de partida la puesta en diálogo de distintos vestigios físicos desde una misma coexistencia histórica. Diversos objetos de estudio con base en un mismo marco teórico de interpretación pueden construir una misma narrativa. Duverger ha mostrado la cohesión del tronco etnolingüístico nahua en una misma sintonía en el arte mesoamericano.¹³

Lecciones desde la pedagogía

Tendríamos que preguntarnos: ¿cómo un sitio arqueológico transmite saberes, valores, prácticas y formas de convivencia como fenómeno social educativo?, ¿cuáles serían las lecciones didácticas que obtenemos los habitantes contemporáneos al desplegar lo que somos en el espejo de lo que hemos sido?, ¿qué nos enseña y qué aprendemos cuando vivenciamos una narrativa arquitectónica?

En este punto conviene trazar un puente de unión para comprender cómo los organismos edilicios cumplen una gran función pedagógica si se constituyen en medios efectivos para educar en los fines de la colectividad, sean estos sitios arqueológicos o lugares arquitectónicos. Dichos elementos que constituyen nuestras ciudades, además de moderar la interacción entre las personas a partir del simbolismo que se produce en las narrativas espaciales, también articulan significados existenciales.¹⁴ Asimismo, podríamos decir, que éstos se convierten en nodos históricos, en tanto que moldean, desde los componentes axiológicos y didácticos, la formación y transformación de sus habitantes en lo referente a “las maneras de vivir, interactuar y socializarse, articular las relaciones sociales, gestionar las necesidades, incorporar valores emergentes”.¹⁵

¹² Lucinda Gutiérrez y Gabriela Prado, *Descubridores del pasado en Mesoamérica*, Ciudad de México, DGE/Turner, 2021.

¹³ Christian Duverger, *Mesoamérica, arte y antropología*, Ciudad de México, CNCA/Landucci, 2000.

¹⁴ Richard Sennett, *Construir y habitar: ética para la ciudad*, Barcelona, Anagrama, 2019.

¹⁵ Héctor Pose Porto y José Antonio Caride Gómez, “Las ciudades y sus espacios como construcciones pedagógico-sociales», en María Jesús Monteagudo Sánchez (ed.), *Ciudades para vivir. Habitar y transitar*, Madrid, Catarata, 2024, p. 25.

La permanencia del patrimonio cultural a lo largo de distintas épocas y el crecimiento de las trazas urbanas que dan respuesta a las necesidades siempre cambiantes de las ciudades adquieren una dinámica significativa cuando las arquitecturas de todas las épocas coexisten como espacios que educan. Así, generar conciencia sobre la crisis climática, el quebranto de la biodiversidad, el deterioro de la responsabilidad social o la degradación de los comportamientos cívicos y éticos se convierte en cuestión didáctica como rama eminentemente práctica de la pedagogía.

En el caso concreto de Teopanzolco, la coexistencia entre el medio arquitectónico prehispánico y el medio arquitectónico contemporáneo puede constituirse en un valioso ambiente para el diseño de espacios educativos en torno a la cuestión biocultural,¹⁶ ya que en países con tanta diversidad como México deben acentuarse los proyectos escolares y culturales que apunten a los temas del cuidado y preservación de la diversidad biológica.¹⁷

La interacción entre construcciones que datan de más de ocho siglos dentro del horizonte postclásico, como las estructuras tlahuicas (hacia el 1200 d. C.) y las mexicas (1427 d. C.), con las edificaciones contemporáneas como el Centro Cultural Teopanzolco (2017) puede encauzar un proceso de reflexión profunda sobre cómo las culturas nahuas construyen relaciones con el entorno, para cuestionar los modos de interactuar de la ciudad actual con el paisaje natural y construido. Teopanzolco abre un diálogo particular sobre el espacio que hace una provocación, desde el punto de vista educativo, sobre las reflexiones acerca de la preservación del patrimonio cultural, y cómo éste edifica nuestra manera de entender el arte.

Como un proceso educativo y social de intercambio transgeneracional que enlaza el pasado y el presente, Teopanzolco es lugar de coexistencia entre arquitecturas de distintas épocas; plantea una oportunidad para la formación de una conciencia crítica en la

¹⁶ En este artículo el término bioculturalidad se define conceptualmente como el conjunto de elementos culturales que son imprescindibles en la forma de ser y estar en una comunidad, como en los casos indígena y campesino, para comprender la coevolución de quienes habitan en determinados ecosistemas, coincidiendo con el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA, 2017).

¹⁷ CEMDA, *Derechos Humanos y Patrimonio Biocultural. El Sistema Milpa como cimiento de una política de Estado cultural y ambientalmente sustentable*, Ciudad de México, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, 2017, https://www.cemda.org.mx/wp-content/uploads/2018/05/Informe-Milpa_4.pdf; Sandra Anchondo, "Defensa del patrimonio biocultural", en Sandra Anchondo, Juan Pablo Pampillo y Víctor Salazar (coords.), *Imaginando un mejor país. Reflexiones sobre desarrollo, seguridad y defensa nacionales*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2025, pp. 207-228.

ciudadanía.¹⁸ Es decir, una conciencia colectiva, social e histórica, más que una conciencia individual¹⁹ con respecto al derecho a la ciudad, al espacio público e incluyente²⁰ y a todas las narrativas que encierran estas arquitecturas.

Si se pretende profundizar en el estudio de Teopanzolco, es necesario considerar el espacio como una narrativa arquitectónica, bio-cultural, histórica y social para mejorar los procesos interpretativos sobre los modos de existir y coexistir de sus habitantes. Es necesario reconocer que la arquitectura, así como “las ciudades también son una forma de moldear y dar sentido a la existencia”.²¹

Como vimos anteriormente, el conocimiento sobre el origen tlahuica en las edificaciones mexicas y su coexistencia nahua dentro del horizonte postclásico contribuye a educar al habitante actual en las formas de imaginar la arquitectura del Templo Mayor en la Ciudad de México. Esta coexistencia entre ciudades y horizontes históricos nos invita a participar activamente en las formas de imaginar y de diseñar los asentamientos contemporáneos. La pedagogía en su componente axiológico educa con base en las necesidades y los valores de la preservación y el uso digno y armónico de los espacios de las zonas históricas y arqueológicas como destinos culturales para el enriquecimiento de la memoria histórica.

Ahora bien, con una mirada didáctica se enfatiza la acción pedagógica desde el territorio cuando la arqueología también entra en escena como disciplina científico social. El uso de las metodologías activas y la reinención de nuevos ambientes de aprendizaje,²² sean estos espacios culturales o sitios arqueológicos, pueden reconceptualizar la escuela como un espacio educativo territorial que, sobre todo, sea comunitario.²³

¹⁸ Ana Luiza Silva Aureliano, et al., “Aprendiendo del territorio: La arquitectura como posibilidad de transformación”, *DEARQ*, núm. 35, pp. 53-61, 2023, <https://doi.org/10.18389/dearq35.2023.05>.

¹⁹ Bert Hellinger, *El amor del espíritu. Un estado del ser*, Barcelona, Rigden Institute Gestalt, 2009.

²⁰ Julieta Elizabeth Santos, “Educación y Derechos Humanos: entre supuestos y exigencias. Aportes de una perspectiva filosófica crítica, intercultural y situada para su enseñanza”, *Archivos de Ciencias de la Educación*, vol. 18, núm. 26, 2024, e146, <https://doi.org/10.24215/23468866e146>.

²¹ H. Pose y J. A. Caride, *op. cit.*, p. 24.

²² Prakash Nair, *Blueprint for tomorrow. Redesigning schools for student-centered learning*, Cambridge, Harvard Education Press, 2014; Prakash Nair, et al., *The Language of School Design: Design Patterns for 21st Century Schools*, 3a ed., Fort Lauderdale, Education Design Architects, 2023.

²³ Sol Pérez-Martínez, “Arquitectura, educación y comunidad: Lecciones desde la investigación y la práctica”, *ARQ*, núm. 117, 2024, pp. 146-151, <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-69962024000200146>.

Por lo tanto, la coexistencia entre arquitecturas prehispánicas y contemporáneas se consolida como un espacio no formal y al mismo tiempo óptimo para la socialización patrimonial que garantiza el encuentro intergeneracional²⁴ y la eficiente formación crítica.²⁵ Los sitios arqueológicos que han quedado envueltos dentro de los entramados urbanos contemporáneos, como Teopanzolco, se convierten en aulas para dar testimonio de otras narrativas que coexisten con ellas, y se distinguen como territorios con alto potencial educativo.

Pensamos en el territorio educativo como una configuración que se puede crear, identificar o potenciar desde el espacio construido, desde el espacio-escuela, estableciendo una relación dialógica y plural de la escuela con el lugar y de la arquitectura con la infancia desde este espacio, una relación de aprendizaje y construcción mutua.²⁶

La cita anterior conduce a la comprensión de los sitios arqueológicos y sus centros urbanos como entes vivos que educan, que están en constante transformación, regulando los valores culturales y la interacción simbólica, misma que da un adecuado marco interpretativo a las conductas de sus habitantes. Es necesario acentuar que la coexistencia arquitectónica en Teopanzolco se constituye en componente pedagógico materializado para la educación de las nuevas generaciones bajo una sólida ruta formativa, que va de lo simple a lo complejo, y que pone la lupa en los marcos conceptuales del aprendizaje situado y de las nuevas formas de organización espacial (Díaz Barriga, 2006; Peña y Bonhomme, 2018; Fernández, 2025) que parten del contexto sociocultural y se vinculan con el conocimiento de la vida cotidiana, con significado y sentido, consolidándose como un saber, saber hacer, saber ser y saber convivir.²⁷

²⁴ Ninoska Muñoz Lira y Patricia Thibaut, "Articulación patrimonio-escuela-comunidad: una aproximación cartográfica desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner para el aprendizaje situado rural", *Estudios Pedagógicos*, núm. 4, 2022, pp. 225-246, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000400225>.

²⁵ Rosa María Añón-Abajas, et al., "La educación a través de la arquitectura. Una formación aplicada dentro y fuera del aula", *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 29, 2023, pp. 124-141, <https://doi.org/10.12795/ppa.2023.i29.07>.

²⁶ Ana Luiza Silva Aureliano, et al., *op. cit.*, p. 55.

²⁷ Frida Díaz Barriga Arceo, *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, Ciudad de México, McGraw-Hill, 2006; Mónica Peña-Ochoa y Alfonso Bonhomme, "Territorios de aprendizaje en niños vulnerables: Un acercamiento desde aprendizaje situado", *Psicoperspectivas*, vol. 17, núm. 1, 2018, <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol17-Issue2-fulltext-1170>; Marina Fernández Ramos, "Remendar el paisaje: Aportes de la práctica de diseño a la teoría del aprendizaje situado. Estrategias aplicadas en Tejiendo la calle", *Diseña*, núm. 26, 2025, artículo 4, <https://doi.org/10.7764/disena.26.Article.4>.

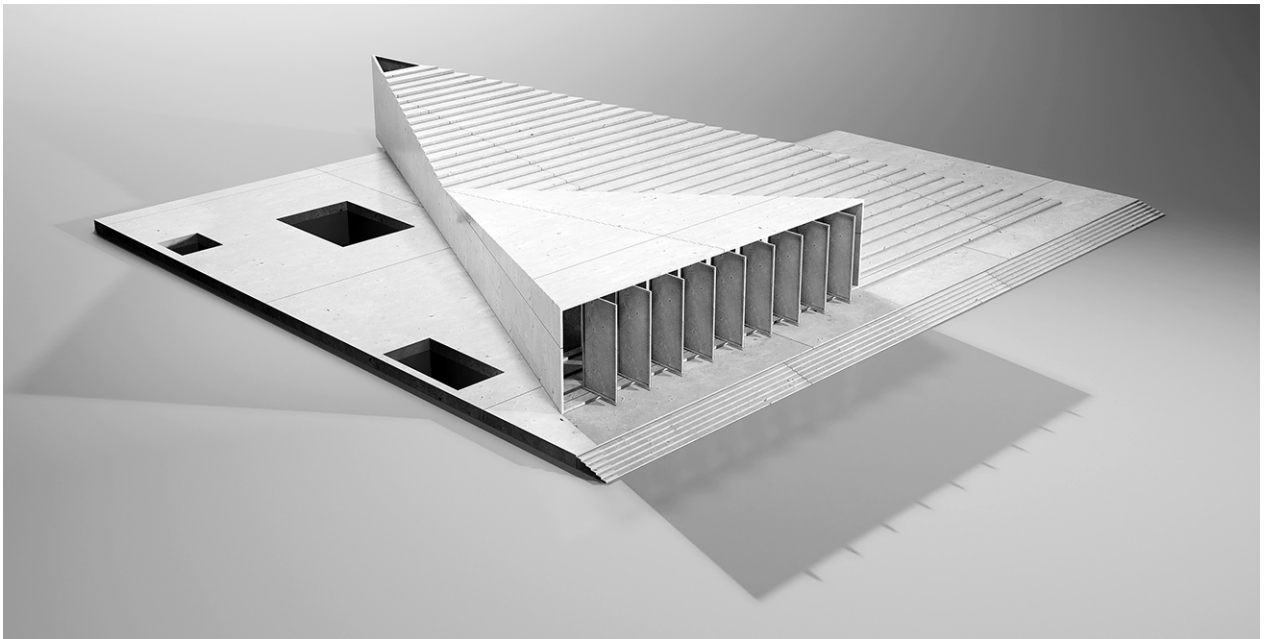


Otros aspectos relevantes que merecen ser analizados en el marco de la coexistencia arquitectónica y la educación los conforman las funciones de los medios de enseñanza-aprendizaje bajo la consigna de que los edificios prehispánicos y los actuales pueden funcionar de una manera silenciosa para educar, en general, a los habitantes de la ciudad y, en particular, a quienes visitan la zona arqueológica en donde están emplazados (Figura 4).

Entonces, se expresa un nivel de funcionalidad didáctica en la cual los dos medios arquitectónicos, arqueológicos y culturales pueden facilitar el hecho educativo por medio de sus narrativas espaciales y cómo éstas dan forma a la organización del territorio. El aprendizaje mediatizado por la experiencia narrativa de la cosmovisión prehispánica ilumina hacia un nuevo entendimiento del entorno que tienen en cuenta los ámbitos simbólico y natural de esta antigua cosmovisión. A su vez, la experiencia narrativa contemporánea anima a una comprensión histórico-cultural del pasado (Figura 5).

Aunque la cuestión de la coexistencia de arquitecturas se abre como objeto de estudio y da paso a disímiles discusiones, en este artículo es posible resaltar dos ejes didácticos funcionales para las prácticas reflexivas y críticas que validan el uso de obras arquitectónicas coexistentes para la enseñanza y el aprendizaje, en cualquiera de sus posibles formatos como componentes no personales del proceso pedagógico, es decir, objetos reales, reproducciones o instrumentos.

Figura 4. Fotomontaje e infografía que muestra la vista aérea del sitio arqueológico Teopanzolco como funcionalidad didáctica en la cual los medios arquitectónicos facilitan el hecho educativo. Al centro, en gris, en modelado digital el Gran Basamento; en amarillo plataforma oeste desde la que es visible el equinoccio prehispánico. En rojo estructura 3, 13 y 15 y posible ubicación del juego de pelota. El aprendizaje que el habitante actual toma del mundo prehispánico radica en la comprensión de la ordenación espaciante de las estructuras. Un todo sistémico en las narrativas visuales, educa al cuerpo en movimiento. *Elaboración propia con base en Konieczna (2020) Aguirre (2025) y Granados (2018).*



Uno de esos ejes es el que invita a contrastar las arquitecturas antiguas y actuales como espacios que entienden de manera distinta ciudad y naturaleza, formando a una ciudadanía crítica e incluyente. El otro eje pretende la comparación entre la arquitectura prehispánica y la contemporánea como un valioso momento para la educación cívica, que responda preguntas clave, como: ¿de qué manera una narrativa espacial sostiene un determinado modo de estar en él?, ¿cómo se han transformado los conceptos de espacio en relación con el tiempo como identidad narrativa?

En fin, desde el punto de vista pedagógico, la coexistencia de dos medios arquitectónicos en un mismo nodo urbano puede ser un gran laboratorio de investigación y una plataforma para el trabajo de campo.

La arquitectura como fenómeno narrativo

Tiempos para la arqueología, espacios para la pedagogía y narrativas para la arquitectura; Teopanzolco se constituye como un caso de estudio para una fenomenología de la coexistencia desde distintos niveles ontológicos.

Si para las tres disciplinas —arqueología, pedagogía y arquitectura— el tiempo se convierte en configurador del espacio, es porque éste nunca está vacío, sino lleno de significados que permiten dar sentido a una época, a un destino y a un pueblo.²⁸ El espacio, en

Figura 5. Modelado digital del Centro Cultural Teopanzolco de Isaac Broid y Productora (2017). Para la arquitectura contemporánea, tres elementos configuran el organismo edilicio: escaleras, volumetrías y plataformas; de manera tal que una nueva organización deconstruye la tipología del monumento prehispánico al eliminar la alfarda y al convertir el dado en pórtico.

Elaborado por Aguirre, G.
Archivo IILA, Universidad
Anáhuac México.

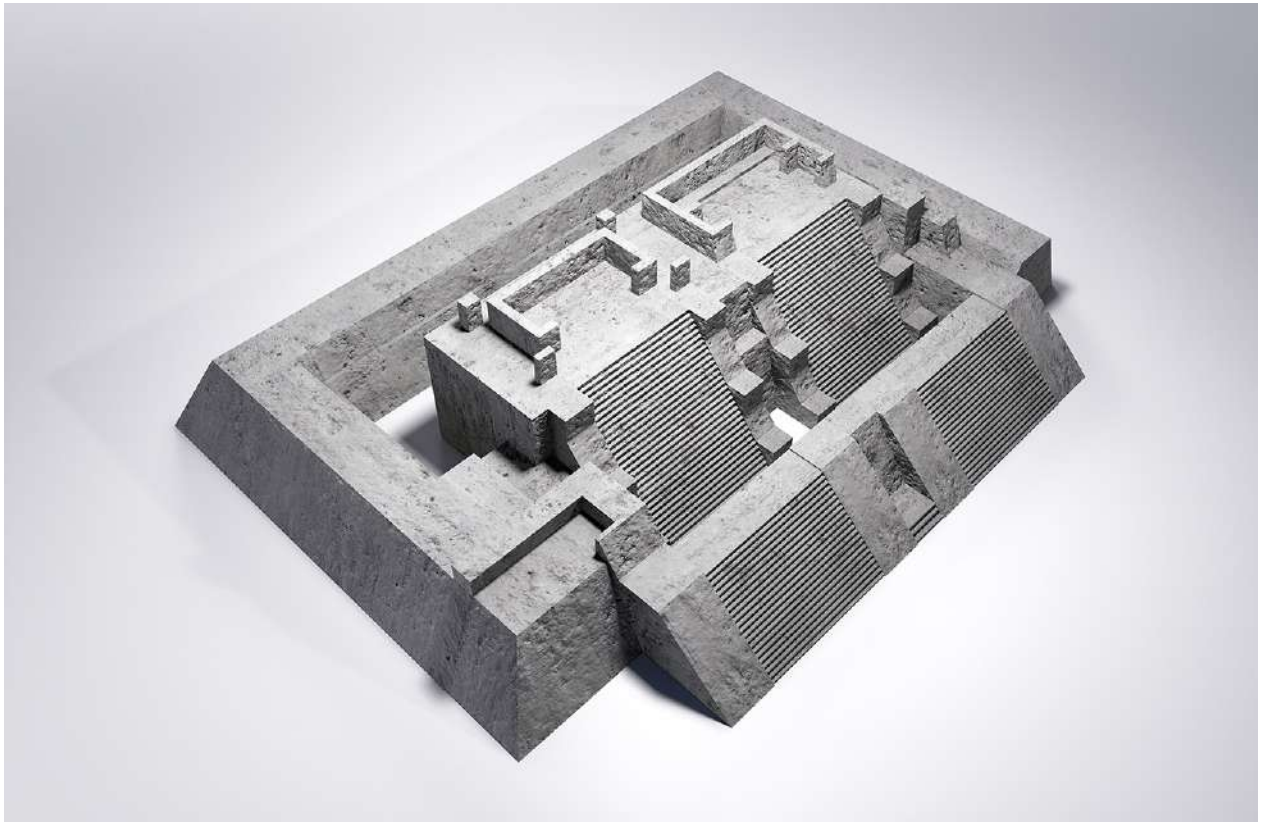
²⁸ Christian Norberg-Schulz, *Arquitectura occidental: La arquitectura como historia de formas significativas*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.

cambio, se convierte en el hilo conductor que recorre de manera transdisciplinar estos tres cortes epistémicos y, si lo hace así, es porque este concepto consolida de manera fáctica los modos de habitar en el mundo.²⁹ Por otra parte, un análisis fenomenológico del cuerpo dentro del espacio, nos viene a mostrar que el mundo encarna una doble piel entre espacio y tiempo.³⁰ Se comprende porque este fenómeno convierte la arquitectura en el testigo insobornable que da cuenta en cada momento de un modo de existir.

Como vemos, el tiempo se percibe de manera sustancialmente diferente para cada *episteme* que lo sitúa. La arquitectura habita el tiempo, la arqueología lo excava y la pedagogía extrae lecciones de él. La identidad narrativa a la que apuesta Ricoeur, se muestra como marco teórico fundamental para poder entender el fenómeno arquitectural, en tanto que da cuenta de nuestros modos de estar-en-el-mundo desde un punto de vista hermenéutico (Figura 6).

Figura 6. Modelado digital del Gran Basamento. Actualmente, las dos etapas constructivas han sido desveladas por la arqueología. Nótese que en el pasillo que separa las dos capillas ocurre la salida del sol en el equinoccio prehispánico. Este acontecimiento astronómico une arquitecturas de distintas épocas.

Elaborado por Aguirre, G.
Archivo IILA, Universidad
Anáhuac México.



²⁹ Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, Madrid, LaOficina, 2015.

³⁰ Julio Jesús Jiménez Sarabia, "Ciudad, paisaje, cuerpo y territorio", *Arquitectónica: Revista de estudios sobre la ciudad, la arquitectura y el territorio*, núm. 10, 2006.

Conviene, para cerrar esta investigación, profundizar ahora en la relación entre existencia y lenguaje. Si bien, el lenguaje es la casa del ser, cabría preguntarse, en términos arquitectónicos, cuáles son los límites filológicos-lingüísticos para poder narrarnos en cada época dentro del entramado de la historia. Se puede decir que la manera de ser del lenguaje arquitectónico siempre es coexistencia de forma, de espacio y de visiones de mundo.

Para la mirada de la arqueología, los vestigios físicos coexisten en el presente, más allá de la temporalidad de las épocas que los originaron o de los lugares donde fueron encontrados los hallazgos. Así, el arqueólogo se esfuerza por la interpretación de la historia desde una construcción narrativa que se fundamenta en evidencia científica. Para la arqueología, en su objeto de estudio es válido que coexistan diversos lugares y diversas épocas.³¹ De hecho, la interpretación hermenéutica del tiempo se da en la lectura del espacio. Como sustenta Schlögel (2007) en el espacio leemos el tiempo.³²

En específico, para la construcción del lenguaje arquitectónico mexica, el arquitecto nahua se debe a las apropiaciones y deconstrucciones de las narrativas espaciales tlahuicas y chichimecas; ambas se deben a todo el horizonte de la arquitectura prehispánica. En este sentido, la relación del paisaje ha sido también un ciclo de apropiaciones y asimilaciones de las ruinas de pueblos antecesores. Piénsese por ejemplo en las visitas toltecas de los paisajes teotihuacanos³³ y de éstos con las filiaciones cuicuiclas que, a su vez, están en deuda con asentamientos olmecas.³⁴ En contraste con el lenguaje arquitectónico maya, en donde la pirámide es un escenario sagrado como la montaña artificializada,³⁵ la arquitectura nahua establece una relación con el cuerpo³⁶ y el espacio desde otras lógicas de verticalidad y horizontalidad.³⁷ La lección para la arquitectura y el urbanismo contemporáneo es contundente, toda

³¹ Eduardo Matos Moctezuma y Felipe Solís Olguín, *Aztecas*, Londres, Royal Academy of Arts, 2002.

³² Karl Schlögel, *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*, Madrid, Siruela, 2007.

³³ Alberto Davidoff Misrachi, *Arqueologías del espejo: Un acercamiento al espacio ritual en Mesoamérica*, Texas, Danzig Monastir, 1996.

³⁴ C. Duverger, *op. cit.*

³⁵ Miguel Rivera Dorado, *La ciudad maya, un escenario sagrado* (2.^a ed.), Madrid, Editorial Complutense, 2014.

³⁶ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas* (Vols. 1-2), Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.

³⁷ Carlos Mijares Bracho, *Tránsitos y demoras: Esbozos sobre el quehacer arquitectónico* (2a ed.), Ciudad de México, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

configuración actual de un espacio se debe a la *conciencia histórica* de un pasado ya edificado.³⁸

Una ciudad es reconfigurada por cada historia, poblador, actividad que en el espacio acontece, aquello que perece, edificio que se yergue y sitio arqueológico que se descubre. Es, siguiendo a Ricoeur,³⁹ un entramado de múltiples historias narradas, que reales o inmateriales dan cuenta de su constitución. En ese sentido, podríamos entender la arquitectura no como una *narración terminada*,⁴⁰ sino como una constante relación de exterioridades que nos permiten “ser afectados, por un pasado que nosotros no hemos hecho”.⁴¹ Como establece Villalobos, arquitectura y arqueología poseen saberes en común: para una existirían objetos *arquitectónicos* y para la otra, objetos *arqueológicos*:

He planteado que, lo que para una disciplina es espacio, para la otra es sitio. Lo que para una es edificio, para la otra es artefacto. Lo que para una es procedimiento de construcción, para la otra es técnica de manufactura. Entonces, llegamos a un paradigma: el objeto arquitectónico es objeto arqueológico.⁴²

En el caso que nos ocupa del sitio de Teopanzolco, las preguntas son múltiples. Como ha advertido Bárbara Konieczna, ¿el basamento de Teopanzolco (estructura 3) realmente es de Tezcatlipoca Huitzilopochtli o en realidad fue el primer templo de Culhuacán? Esto entraña determinadas consecuencias que nos llevan a reflexionar sobre la importancia de restaurar, conservar y seguir investigando la estructura 15 para sostener la hipótesis de Konieczna.⁴³

Como vemos, para la arqueología el orden del descubrimiento no es neutral; subvierte y condiciona la narrativa histórica. En ese sentido, el trabajo del arqueólogo continuamente ajusta el orden del hallazgo, en tanto que pone en juego qué se cuenta, cómo se

³⁸ Hans-Georg Gadamer, *El problema de la conciencia histórica*, Madrid, Tecnos, 1993.

³⁹ Paul Ricoeur, *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2013, p. 998.

⁴⁰ Paul Ricoeur, *Tiempo y narración II: Configuración del tiempo en el relato de ficción*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2004, p. 454.

⁴¹ P. Ricoeur, *Tiempo y narración III...*, *op. cit.*, p. 972.

⁴² Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), “El Archivo Nacional de Arqueología integra fondo con acervos sobre arquitectura prehispánica”, *Boletín No. 200*, 25 de abril de 2025, <https://inah.gob.mx/boletines/el-archivo-nacional-de-arqueologia-integra-fondo-con-acervos-sobre-arquitectura-prehispanica>.

⁴³ Bárbara Konieczna, “Dónde está Tezcatlipoca de Teopanzolco”, *Suplemento Cultural Tlacuache*, núm. 962, 2020, p. 4, https://www.academia.edu/70228455/Donde_esta_Tezcatlipoca_de_Teopanzolco.

interpreta la evidencia y cómo se priorizan las excavaciones. Las implicaciones epistemológicas se derivan en el hecho de que el pasado, para este saber disciplinar, es evidencia organizada desde la mirada del presente. Así, el discurso histórico es condicionado por la excavación.⁴⁴

La visión pedagógica de la arqueología y la arquitectura señala la ruta eficaz para llegar a la verdad del espacio. La arqueología educa al habitante de la ciudad contemporánea cuando coexiste con centros urbanos en dos sentidos. Primero, cuando muestra lo actualmente expuesto y visible de un sitio arqueológico; y segundo, cuando a través de sus investigaciones, señala lo que quedó destruido y no se aprecia en la actualidad. Ejemplo de ello sería el posible desmontaje de la estructura 15 para edificar la barda perimetral que hoy en día delimita el sitio. Bárbara Konieczna señala que existen testimonios de personas ancianas que, habitando en los años cuarenta, dan parte de la extracción de estas piedras que probablemente pertenecieran a dicha estructura.⁴⁵ Lo anterior es importante ya que demuestra cómo se altera el aspecto original de un sitio, dependiendo de las dinámicas de conservación o destrucción que se establezcan.

La arqueología evita que caigamos en la dinámica del olvido. Conservar Teopanzolco es un acto ético, nos ayuda de manera intergeneracional al entendimiento del horizonte mexica. En este caso de estudio, lo que la arquitectura contemporánea aprende en su lectura del pasado es que la construcción del espacio arquitectónico nunca parte de una creación *ex nihilo* —es decir, desde cero— sino que se debe a un estar dentro del entramado de la historia. Es imposible pensar la configuración arquitectónica del centro cultural actual sin una interpretación hermenéutica de tipologías, morfologías y tectónicas del centro ceremonial tlahuica o del horizonte mexica.

En este sentido, el Centro Cultural y el Ceremonial de Teopanzolco se tejen en conjunto por sus narrativas espaciales. La primera narrativa da cuenta del proyecto de modernidad que entiende la arquitectura como objeto construido en relación con el binomio forma-función. La segunda narrativa parte de un sistema de pensamiento que desdobra la montaña como marcador cosmográfico. Ambos relatos se conjugan en la memoria de los habitantes contemporáneos, de tal suerte que el pasado construido, el presente vivenciado y el futuro por venir se ensamblan en un todo continuo dentro del arco que recorre la arquitectura mexicana.

Entender la arquitectura desde la propuesta de Paul Ricoeur como hemos sustentado, implica comprender el espacio como lugar de

⁴⁴ Michel Foucault, *El orden del discurso*, Ciudad de México, Tusquets, 2002.

⁴⁵ B. Konieczna, "Investigaciones...", *op. cit.*, p. 233.

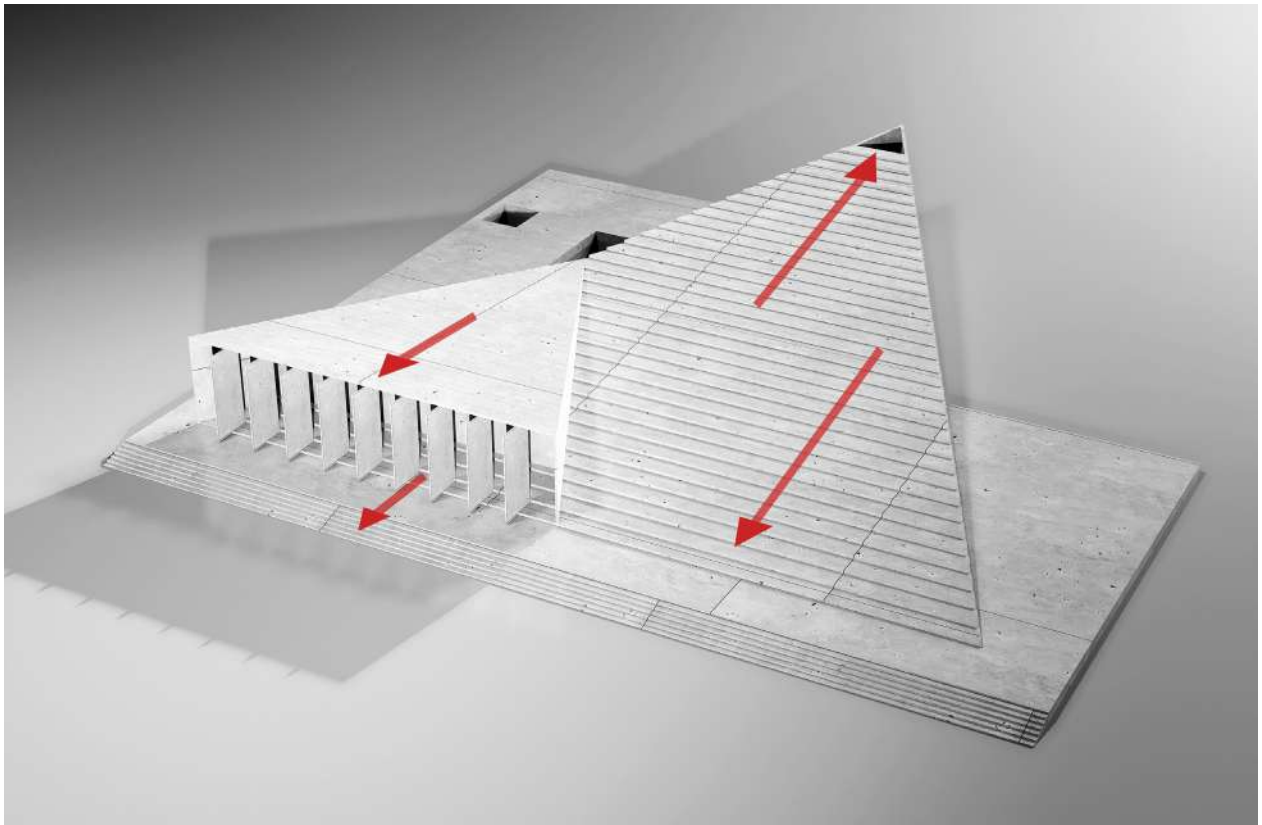
convergencia entre un cuerpo vivido y un tiempo rememorado.⁴⁶ Esta red interpreta, delinea y describe una época, un mundo y una cultura. Si el relato sobreentiende la *narración*, es porque ésta puede ser asumida como *interpretación*. De aquí que, para Ricoeur, la memoria de las piedras vivifica el pasado de nuestro presente:

El eje de composición de la planta triangular del acceso se dispuso intencionalmente en el mismo eje de la pirámide principal. De esta manera, el vestíbulo dispuesto exactamente frente a la pirámide se convierte en un mirador y en un lugar de encuentro antes o después de los eventos; un espacio que establece un diálogo continuo ente la vida cultural contemporánea y la presencia del pasado.⁴⁷

En términos de narratividad, la lectura del lugar que Isaac Broid y Productora proponen acierta en una coexistencia morfológica entre los distintos artefactos. Como cuando retoman un juego de

Figura 7. Modelado digital del Centro Cultural Teopanzolco. Se muestra el juego de auditorios, encuadres y escalinatas. Nótese cómo la masa del edificio pierde toda presencia y se opta por planimetrías que fugan las superficies en el espacio.

Elaborado por Aguirre, G.
Archivo IILA, Universidad
Anáhuac México.



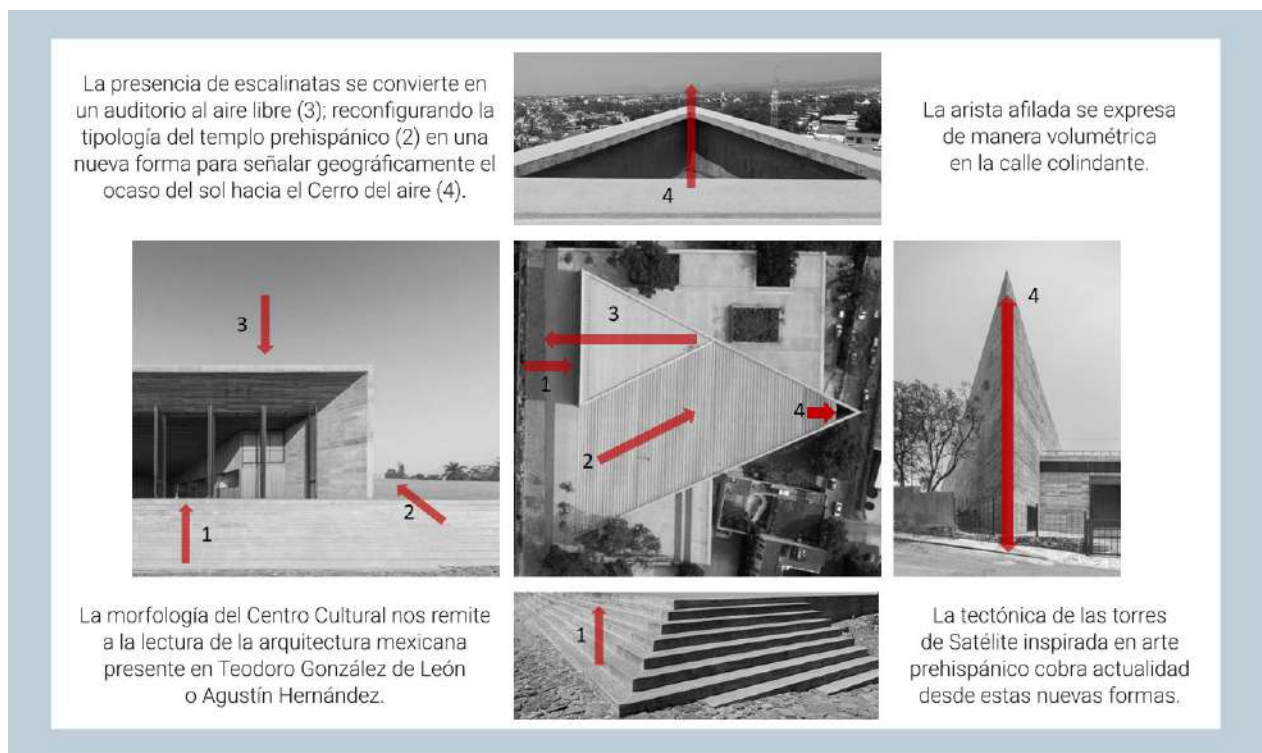
⁴⁶ Paul Ricoeur, "Arquitectura y narratividad", en Joseph Muntañola (ed.), *Arquitectonics. Mind, land and society. Arquitectura y Hermenéutica*, Monterrico, 2003, p. 48.

⁴⁷ Isaac Broid y Productora, *Centro Cultural Teopanzolco*, en *Arquitecturas contemporáneas*, México, Ciudad de México, TC Cuadernos/General de Ediciones de Arquitectura, 2024, p. 99.

triangulaciones geométricas alineadas en sus aristas como envolventes.⁴⁸ Ambos organismos edilicios despliegan lleno y vacío, y viceversa. En lo que respecta a lo tipológico, podemos conjeturar que lo acertado en el proyecto radica en el hecho de no competir con las volumetrías prehispánicas; ya que toda la estrategia del proyecto gira en torno a la pérdida de volumetría, convirtiendo el volumen en superficie. El plano bidimensional anula la profundidad tridimensional. Así, el edificio en una suerte de plegamiento aligera la masa sobre el paisaje, convirtiendo al edificio en una suerte de topografías y planimetrías (Figura 7).

Desde una analogía volumétrica, el centro cultural se convierte en pirámide contemporánea. Tectónicamente hablando, su techumbre alberga dos auditorios al aire libre para convertir el edificio en escalinata, aprendiendo de la lección prehispánica y afilando su arista hacia el Cerro del aire. Así, la plataforma y su pesadez de materiales constructivos anclan el centro cultural al convertir la escalinata en volumen y, a su vez, se descentra el cuerpo del edificio para desplegarlo como escalera (Figura 8).

Figura 8. Análisis morfológico, tipológico y tectónico del Centro Cultural en relación a la arquitectura mexicana prehispánica y contemporánea. Elaboración propia con base en imágenes de Productora (2017) y Jiménez (2025).



⁴⁸ Nicolò Contini, "Los envolventes geométricos en la iconografía de las regiones Río Bec y Chenes, Campeche, México", *Academia XXII*, vol. 16, núm. 31, p. 88, <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.31.91573>.

Para la arquitectura contemporánea parece que se trata siempre de anular el tiempo para privilegiar el espacio. Esto es, responde más a una dinámica programática que a una lectura geográfico-astro-nómica. Los espacios dominados por el programa arquitectónico toman como punto de partida dar respuesta a demandas económicas, políticas, sociales, culturales, etcétera, de manera que para el arquitecto de hoy es necesario aprovechar al máximo los suelos en beneficio de que éstos caigan bajo la mirada métrica. No queda lugar para un tiempo cósmico y es escasa una espacialidad capaz de albergar acontecimientos.

La arquitectura contemporánea no debe perder su capacidad de narrarse como relato,⁴⁹ ya que, con ello olvidaría una interpretación del tiempo sobre el espacio, y no dejaría lugar a la memoria. La arquitectura liberada de todos los tiempos —cósmicos, existenciales, astronómicos, históricos— deviene sólo en forma.

Para Ricoeur, la memoria toma como punto de partida la narratividad y se despliega en la interpretación. Para nuestro pensador, el tiempo no se puede comprender únicamente desde los ámbitos filosófico y científico, sino desde nuestra consciencia de él en el momento en el que lo edificamos como relato. De ahí que el tiempo sea una hermenéutica de la existencia como mundo relatado. La arquitectura hace presente de manera plástica el mundo narrado que nos constituye, soportándonos desde una identidad edificada. En este sentido, la arquitectura coexiste con el pasado en tanto que lo interpreta. Y la ruina arquitectónica es un desafío constante que nos dice “yo he estado ahí”, “yo he sido testigo”. Por ello, la arquitectura se convierte en superficie de inscripción pétrea de la huella existencial de cada ser y cada época.

La arquitectura prehispánica de los tlahuicas supo dejar esta escritura en el espacio de sus formas a manera de marcador cosmográfico, hecho que señala Francisco Granados en su estudio sobre equinoccios.⁵⁰ Como testigo inmutable del registro de tiempos rituales, astronómicos y agrícolas, estuvo a la espera para señalar estos eventos, que seguramente hilvanaron historias que se entretejen en lo relativo a lo sacerdotal, sacrificial y político como tiempo consumido.

Granados, entiende a cabalidad los fenómenos arqueo-astro-nómicos del sitio cuando advierte que los *arquitectos-sacerdotes*⁵¹ dejan una enseñanza pedagógica y visual del ocaso del sol.

⁴⁹ Han Byung-Chul, *La crisis de la narración*, Barcelona, Herder, 2023.

⁵⁰ Francisco Granados, “Elequinoccio en la zona arqueológica de Teopanzolco”, *Inventio*, vol. 14, núm. 34, 2018, pp. 5-15, <https://doi.org/10.30973/inventio/2018.14.34/1>.

⁵¹ Francisco Granados, et al., *Ciclos paisaje e historia en la arqueoastronomía de Puebla y Morelos*, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla, 2022.

Estos hacen coincidir el eje de simetría del Gran Basamento con los muros interiores de los santuarios norte y sur para orientarlos en dirección hacia el pico sur del Cerro del aire, de tal suerte que entran en correspondencia visual con la puesta del sol del 29 de marzo. De ahí que podamos aseverar que el fenómeno pedagógico y visual de la arquitectura de Teopanzolco nos alecciona desde el presente, en tanto que este acontecimiento sigue suscitándose para sensibilizarnos a una apertura estética del paisaje en binomio visual con el evento arquitectónico.

El mundo prehispánico ciertamente aportó la construcción de un cuerpo que se interrelaciona con una cosmovisión específica por medio de su arquitectura.⁵² Conservar Teopanzolco⁵³ es también resguardar la cosmovisión que compartían las siete tribus nahuas, dentro de las cuales tlahuicas y mexicas forman un continuo. La arquitectura también educa⁵⁴ edificando un cuerpo desde el fenómeno del espacio. Si la arquitectura prehispánica ponía un cuerpo en relación con el cosmos,⁵⁵ la arquitectura contemporánea sitúa un cuerpo dentro del espacio en relación con la historia.⁵⁶

La coexistencia entre las distintas percepciones del cuerpo dentro de los cosmos prehispánico y contemporáneo abre el debate a una fenomenología de la narratividad de la espacialidad arquitectónica (Figura 9).

Para el universo precortesiano se trata siempre de construir una narrativa que viene del marcaje por medio de elementos arquitectónicos como marcadores de visibilidad. Su relato visual da cuenta de dónde nace y dónde se oculta el sol, pero siempre lo hace pensando desde un tiempo cíclico que se da *entre espacios* que coexisten con equinoccios y solsticios. Así, este lugar del *entre* toma forma en el *ahí* de un tiempo que se deviene lunar, venusino, sacerdotal, militar, social, político, etcétera. Ciclos dentro de ciclos. La arquitectura está obligada a coexistir *entre* tiempos para dar lugar al espacio. El

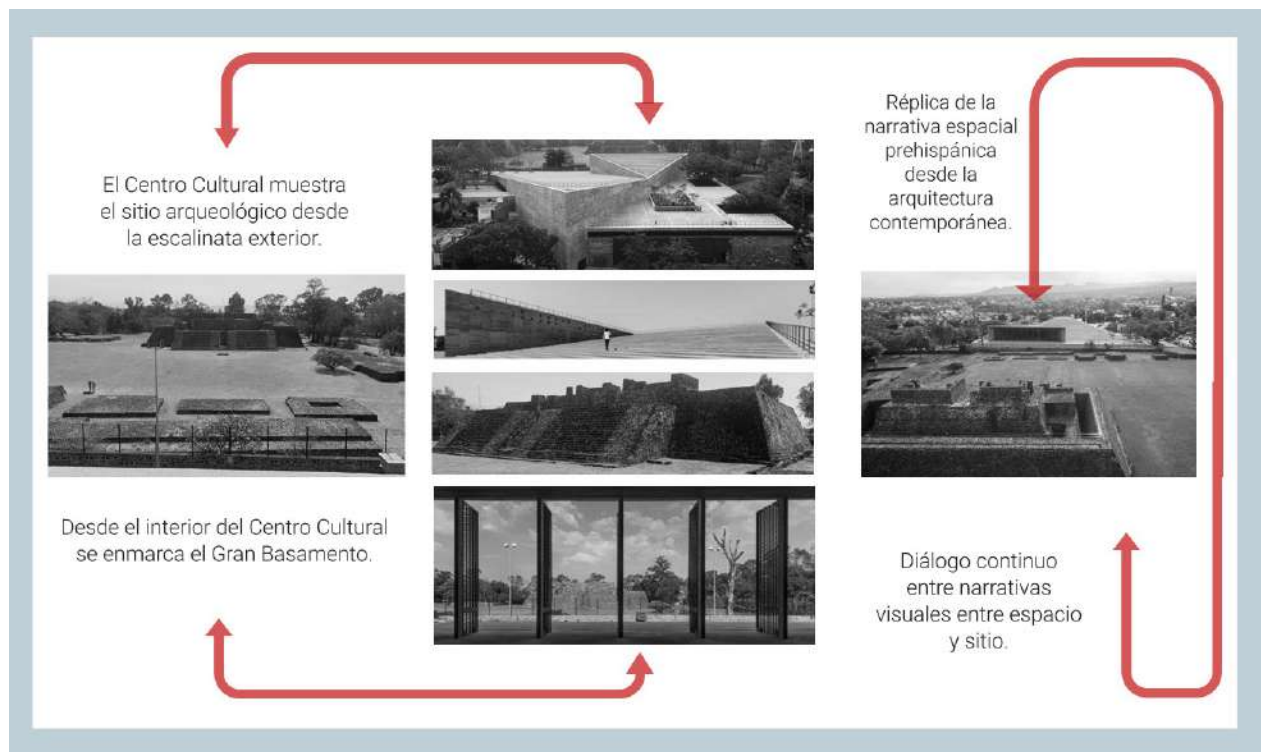
⁵² A. López Austin, *op. cit.*

⁵³ Alejandro Villalobos, "Ciudades con historia milenaria, la gestión del pasado para cambiar el futuro", ponencia presentada en el ciclo *La ciudad y sus patrimonios*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 6 de diciembre de 2022.

⁵⁴ Bruno Zevi, *Saber ver la arquitectura: ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*, Buenos Aires, Editorial Poseidón, 1981.

⁵⁵ Paul Westheim, *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, Madrid, Ediciones Era, 1972.

⁵⁶ Bruno Zevi, *Linguaggi dell'architettura contemporanea*, Peruggia, RCS Libri, 1993.



espacio en el universo prehispánico es distancia⁵⁷ y como fenómeno tiene una discursividad que dice: ahora sí, ahora no, ahí, aquí, etcétera.

En este sentido, siguiendo a Ricoeur en su lectura de Walter Benjamin, señalamos que la arquitectura es memoria colectiva. El fenómeno arquitectónico se convierte en una continua invitación a que “¡seamos paseantes de los lugares de la memoria!”.⁵⁸ En clave ricoeuriana la arquitectura deviene lugar de memoria, esto es: “una composición razonada, reflejada, de espacio y tiempo. Son, en realidad, memorias de épocas diferentes que se ven recapituladas y reservadas en los lugares donde están inscritas”.⁵⁹ Se concluye que la coexistencia entre arquitecturas de distintas épocas alecciona pedagógicamente en el momento en el que teje en el espacio, un entramado de memorias vivas cuando la arquitectura deviene en objeto arqueológico.

Espacio y narrativa, hacia el grado cero de la escritura

El espacio arquitectónico, sea prehispánico o contemporáneo, está llamado a soportar símbolos y significados para construir una ima-

Figura 9. Análisis diagramático en la coexistencia de narrativas visuales. Nótese como el cuerpo del visitante tiene un aprendizaje sobre el espacio que se da entre lo prehispánico y contemporáneo.

Elaboración propia con base en imágenes de Productora (2017), Navarro (2017) y Jiménez (2025).

⁵⁷ Alejandro Villalobos, “Aproximaciones al desarrollo urbano por echamiento de sistemas constructivos. Primera parte: Monte Albán, Oaxaca”, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 7, 1986, pp. 48-60, <https://repositorio.fu.unam.mx/handle/123456789/18947>.

⁵⁸ P. Ricoeur, “Arquitectura y narratividad”, p. 29.

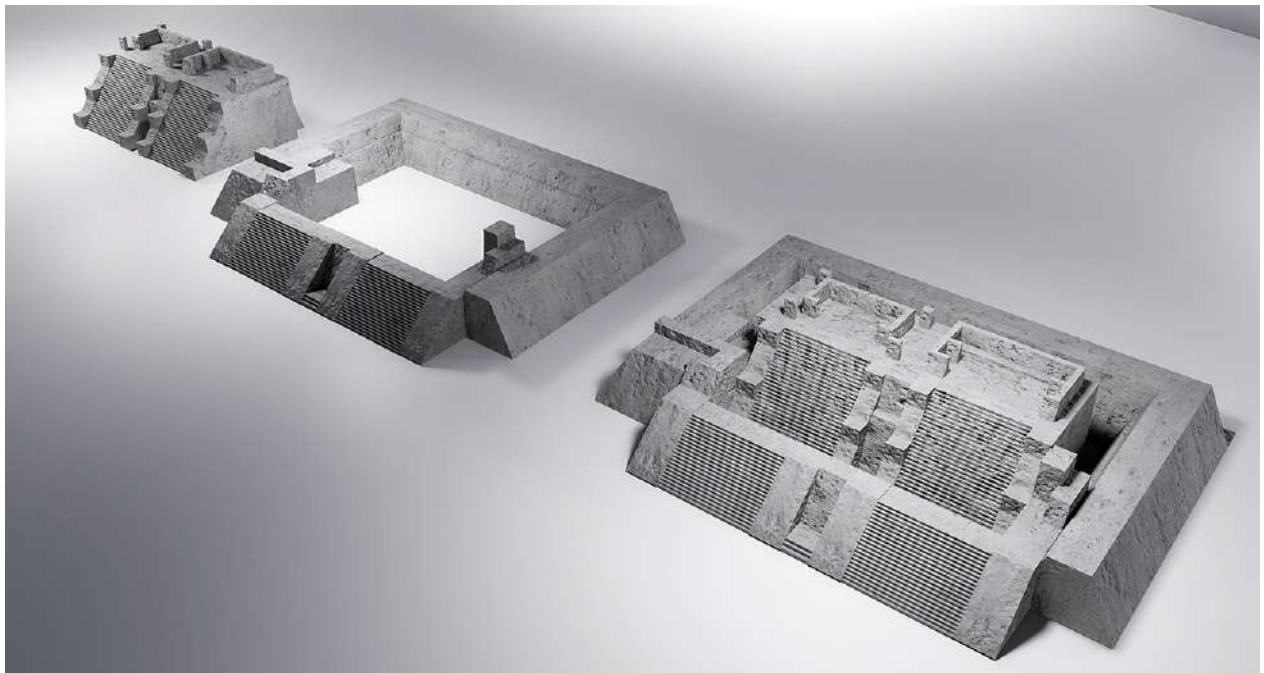
⁵⁹ *Ibidem*, p. 28.

gen mítica del mundo. En cierto sentido, los arquitectos del cosmos prehispánico, como sustenta Michela Craveri, son contadores de historias. Para esta autora, “el símbolo es el lugar de la interpretación y permite el carácter vivencial del mito, ya que su sentido múltiple involucra al destinatario en la decodificación y hace del público un sujeto activo”.⁶⁰ La arquitectura en su capacidad de narrar lo simbólico, sea en el mundo prehispánico o en el contemporáneo, se funde en el lenguaje como puente de comunicación de la realidad.

La lección que la arquitectura prehispánica y la arquitectura de vanguardia nos dan en este espacio de coexistencia es que pone el peso en dos categorías que denominaremos aquí como ordenación espaciante y narrativa geométrico-simbólica. La primera se refiere al distanciamiento entre las masas plásticas, mientras que las narrativas geométrico-simbólicas ponen al tiempo dentro de la escritura. La capacidad de la arquitectura para interpretar un tiempo-espacio en relación con fenómenos naturales y culturales la convierte en una de las artes más importantes.

Así, la arquitectura prehispánica de Teopanzolco nos deja evidencia en su *praxis* proyectual de una subordinación del tiempo sobre el espacio (Figura 10). Y al mismo tiempo, la arquitectura contemporánea es el espacio que ejerce un control sobre el tiempo. Esto nos

Figura 10. Coexistencia entre estructuras arquitectónicas como capas de tiempo. Cada una cobra forma pétrea e inscribe una narrativa que da sentido a cada época de la historia, respondiendo a la dinámica de los distintos centros de poder en los conjuntos monumentales. Elaborado por Aguirre, G. Archivo IILA, Universidad Anáhuac México.



⁶⁰ Michela Craveri, *Contadores de historias, arquitectos del cosmos. El simbolismo del Popol Vuh como estructuración de un mundo*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, p. 13.

lleva a Bruno Zevi, quien fue el primero en comprender el fenómeno del espacio arquitectónico entre la dialéctica de la historia y la contrahistoria de la arquitectura. Esto es, apostar a la posibilidad de aspirar al lenguaje arquitectónico como un *grado cero* de la escritura. Siguiendo a Zevi, podríamos pensar en la posibilidad de que la arquitectura se libere de la subordinación del tiempo sobre el espacio y del espacio sobre el tiempo, manifestando el evento arquitectónico a discreción y poniendo al centro la experiencia estética.

La coexistencia entre los marcos epistemológicos que hemos desplegado en la espacialidad zeviana y en la narrativa ricoeuriana nos abre un horizonte nuevo, en el cual la arquitectura está equipada para poderse devenir al acontecimiento. Esto quiere decir que una vez que el arquitecto de hoy adquiera el nivel de consciencia para contestar al destino social, pueda estar liberado de diatribas creativas, en tanto que su conciencia histórica y sus bagajes cultural y existencial lo reequipen ontológicamente hablando.

Conclusión

Simultaneidad, entonces, de objetos arquitectónicos, de horizontes históricos, de marcos epistémicos, de campos disciplinares, pero también de tiempos sobre espacios y espacios sobre tiempos. Como hemos visto, el marco teórico ricoeuriano que se ha aplicado puede servir para desplegar las narrativas simbólicas como tiempo interpretado. Para nuestro autor, la experiencia del tiempo no podría explicarse sólo desde la ciencia ni desde la filosofía; necesita una narrativa para poder localizarse. Así, la arquitectura adquiere una importancia significativa, en tanto que como relato es capaz de inscribir una experiencia existencial dentro del espacio.

Las lecciones que van de la arqueología a la pedagogía y de ésta hacia la arquitectura se devienen múltiples: prudencia en las conjeturas sobre nuestras hipótesis científicas, acceso eficaz hacia las rutas para el aprendizaje y, finalmente, vivencias estéticas para enriquecer nuestro estar-situado en nuestra existencia.

Ordenación espaciante y la narrativa geométrico-simbólica se abren entonces a nuevas posibilidades: coexistencias disciplinares entre la arqueología, la pedagogía y la arquitectura, simultaneidades en las narrativas lingüísticas, y temporales, copresencias entre épocas arquitectónicas (prehispánica y contemporánea) y también entre arquitecturas nahuas (tlahuica y mexicana). A fin de cuentas, coexistencia del espacio arquitectónico como puente de unión en nuestros modos de ver el mundo. Se acabaron los espacios eternos, la arquitectura, ahora, es tiempo y narración.

Referencias

ANCHONDO, SANDRA

- 2025 "Defensa del patrimonio biocultural", en Sandra Anchondo, Juan Pablo Pampillo y Víctor Salazar (coords.), *Imaginando un mejor país. Reflexiones sobre desarrollo, seguridad y defensa nacionales*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 207-228.

ANGULO VILLASEÑOR, JORGE

- 1976 "Teopanzolco y Cuauhnánhuac, Morelos", en Eduardo Noguera (ed.), *Los señoríos y estados militaristas*, Ciudad de México, INAH/SEP, pp. 183-208.

AÑÓN-ABAJAS, ROSA MARÍA, MARGARIDA GARCÍA LOURO

Y AMADEO RAMOS CARRANZA

- 2023 "La educación a través de la arquitectura. Una formación aplicada dentro y fuera del aula", *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, núm. 29, pp. 124-141, <https://doi.org/10.12795/ppa.2023.i29.07>.

BROID, ISAAC Y PRODUCTORA

- 2024 "Centro Cultural Teopanzolco", en *Arquitecturas contemporáneas, México*, Ciudad de México, TC Cuadernos/General de Ediciones de Arquitectura, pp. 96-124 (Serie Prospectiva nº 10).

BYUNG-CHUL, HAN

- 2023 *La crisis de la narración*, Barcelona, Herder.

CEMDA

- 2017 *Derechos Humanos y Patrimonio Biocultural. El Sistema Milpa como cimiento de una política de Estado cultural y ambientalmente sustentable*, Ciudad de México, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, https://www.cemda.org.mx/wp-content/uploads/2018/05/Informe-Milpa_4.pdf.

CONTINI, NICOLÒ

- 2025 "Los envolventes geométricos en la iconografía de las regiones Río Bec y Chenes, Campeche, México", *Academia XXII*, vol. 16, núm. 31, pp. 84-107. <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.31.91573>.

CRAVERI, MICHELA

- 2012 *Contadores de historias, arquitectos del cosmos. El simbolismo del Popol Vuh como estructuración de un mundo*, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

DAVIDOFF MISRACHI, ALBERTO

- 1996 *Arqueologías del espejo: Un acercamiento al espacio ritual en Mesoamérica*, Texas, Danzig Monastir.

DÍAZ BARRIGA ARCEO, FRIDA

- 2006 *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, Ciudad de México, McGraw-Hill.

DUVERGER, CHRISTIAN

- 2000 *Mesoamérica, arte y antropología*, Ciudad de México, CNCA/Landucci.

FERNÁNDEZ RAMOS, MARINA

- 2025 "Remendar el paisaje: Aportes de la práctica de diseño a la teoría del aprendizaje situado. Estrategias aplicadas en Tejiendo la calle", *Diseña*, núm. 26, artículo 4, <https://doi.org/10.7764/disen.26.Article.4>.

FOUCAULT, MICHEL

- 2002 *El orden del discurso*, Ciudad de México, Tusquets.
2010 *La arqueología del saber*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.

GADAMER, HANS-GEORG

- 1993 *El problema de la conciencia histórica*, Madrid, Tecnos.

GRANADOS, FRANCISCO

- 2018 "El equinoccio en la zona arqueológica de Teopanzolco", *Inventio*, vol. 14, núm. 34, pp. 5-15, <https://doi.org/10.30973/inventio/2018.14.34/1>.

GRANADOS, FRANCISCO, SERGIO SUÁREZ CRUZ Y

MANUEL A. MELGAREJO PÉREZ

- 2022 *Ciclos paisaje e historia en la arqueoastronomía de Puebla y Morelos*, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla, 2022.

GUTIÉRREZ, LUCINDA Y GABRIELA PRADO

- 2001 *Descubridores del pasado en Mesoamérica*, Ciudad de México, DGE/Turner.

HEIDEGGER, MARTIN

- 2003 *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta.
- 2015 *Construir, habitar, pensar*, Madrid, LaOficina.

HELLINGER, BERT

- 2009 *El amor del espíritu. Un estado del ser*, Barcelona, Rigden Institute Gestalt, 2009.

JIMÉNEZ SARABIA, JULIO JESÚS

- 2006 "El cuerpo en el espacio arquitectónico", *Arquitectónica: Revista de estudios sobre la ciudad, la arquitectura y el territorio*, núm. 8.
- 2006 "Ciudad, paisaje, cuerpo y territorio", *Arquitectónica: Revista de estudios sobre la ciudad, la arquitectura y el territorio*, núm. 10.
- 2012 *Cuerpo, espacio y arquitectura en el juego de pelota prehispánico*, tesis de maestría, Universidad Iberoamericana.

KONIECZNA, BÁRBARA

- 2005 "Investigaciones en la zona arqueológica de Teopanzolco, Morelos", en *Anales de Arqueología*, Ciudad de México, INAH, pp. 222-226.
- 2020 "Dónde está Tezcatlipoca de Teopanzolco", *Suplemento Cultural Tlacuache*, núm. 962, https://www.academia.edu/70228455/Donde_esta_Tezcatlipoca_de_Teopanzolco.
- 2023 "El templo más antiguo dentro del Gran basamento de Teopanzolco, Morelos", en *El Tlacuache*, Morelos, Centro INAH, pp. 1-18.

LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO

- 1980 *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (vols. 1-2), Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1994 *Tamoanchan, Tlalocan: lugares de origen*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO Y FELIPE SOLÍS OLGUÍN

- 2002 *Aztecas*, Londres, Royal Academy of Arts.

MIJARES BRACHO, CARLOS

- 2008 *Tránsitos y demoras. Esbozos sobre el quehacer arquitectónico* (2a ed.), Ciudad de México, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

MUÑOZ LIRA, NINOSKA Y PATRICIA THIBAUT

- 2022 "Articulación patrimonio-escuela-comunidad: una aproximación cartográfica desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner para el aprendizaje situado rural", *Estudios Pedagógicos*, núm. 4, pp. 225-246, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000400225>.

NAIR, PRAKASH

- 2014 *Blueprint for tomorrow. Redesigning schools for student-centered learning*, Cambridge, Harvard Education Press.

NAIR, PRAKASH, RANDALL FIELDING Y JEFFERY LACKNEY

- 2023 *The Language of School Design: Design Patterns for 21st Century Schools*, 3a ed., Fort Lauderdale, Education Design Architects.

NORBERG-SCHULZ, CHRISTIAN

- 1999 *Arquitectura occidental: la arquitectura como historia de formas significativas*, Barcelona, Gustavo Gili.

PALLASMAA, JUHANNI

- 2021 *La imagen corpórea: imaginación e imaginario en la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili.

PEÑA-OCHOA, MÓNICA Y ALFONSO BONHOMME

- 2018 "Territorios de aprendizaje en niños vulnerables: Un acercamiento desde aprendizaje situado", *Psicoperspectivas*, vol. 17, núm. 1, <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol17-Issue2-fulltext-1170>.

PÉREZ-MARTÍNEZ, SOL

- 2024 "Arquitectura, educación y comunidad: Lecciones desde la investigación y la práctica", *ARQ*, núm. 117, pp. 146-151, <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-69962024000200146>.

PORTO RAMOS, ANTONIO

- 2010 "La Didáctica de las Ciencias y sus nuevos medios. Reflexiones", *Ciencias de la Información*, vol. 41, núm. 3, pp. 65-70.

POSE PORTO, HÉCTOR Y JOSÉ ANTONIO CARIDE GÓMEZ

- 2024 "Las ciudades y sus espacios como construcciones pedagógico-sociales", en María Jesús Monteagudo Sánchez (ed.), *Ciudades para vivir. Habitar y transitar*, Madrid, Catarata, pp. 23-47.

RICOEUR, PAUL

- 2003 "Arquitectura y narratividad", en Joseph Muntañola (ed.), *Arquitectonics. Mind, land and society. Arquitectura y Hermenéutica*, Monterrico, pp. 9-30 (Dossiers de Recrea y Newsletter).
- 2004 *Tiempo y narración II: Configuración del tiempo en el relato de ficción*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.
- 2013 *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.

RIVERA DORADO, MIGUEL

- 2014 *La ciudad maya, un escenario sagrado* (2.^a ed.), Madrid, Editorial Complutense.

SANTOS, JULIETA ELIZABETH

- 2024 "Educación y Derechos Humanos: entre supuestos y exigencias. Aportes de una perspectiva filosófica crítica, intercultural y situada para su enseñanza", *Archivos de Ciencias de la Educación*, vol. 18, núm. 26, e146, <https://doi.org/10.24215/23468866e146>.

SCHJETNAN, MARIO

- 2017 *Reconciliar ciudad y naturaleza*, Ciudad de México, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

SCHLÖGEL, KARL

- 2007 *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*, Madrid, Siruela.

SENNETT, RICHARD

- 2019 *Construir y habitar: ética para la ciudad*, Barcelona, Anagrama.

SILVA AURELIANO, ANA LUIZA, ET AL.

- 2023 "Aprendiendo del territorio: La arquitectura como posibilidad de transformación", *Dearq*, núm. 35, pp. 53-61, <https://doi.org/10.18389/dearq35.2023.05>.

SMITH MICHEL, E.

- 2010 "La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas", en Sandra López Varela (ed.), *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur, t. 2), pp. 131-156.

SOUZA SANTOS, BOAVENTURA DE

- 2019 *El fin del imperio cognitivo. La afirmación de las epistemologías del Sur*, Madrid, Trotta.

VILLALOBOS PÉREZ, ALEJANDRO

- 1985 "Consideraciones sobre el plano reconstructivo del recinto sagrado de México Tenochtitlan", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm.4, pp. 57-93.
- 1986 "Aproximaciones al desarrollo urbano por echamiento de sistemas constructivos. Primera parte: Monte Albán, Oaxaca", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 7, pp. 48-60, <https://repositorio.fa.unam.mx/handle/123456789/18947>.
- 1986 "Aproximaciones al desarrollo urbano por echamiento de sistemas constructivos. Segunda parte: El Tajín, Veracruz", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 8, pp. 37-47.
- 1992 *Urbanismo y arquitectura mesoamericana: Una perspectiva*, tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2022 "Ciudades con historia milenaria, la gestión del pasado para cambiar el futuro", ponencia presentada en el ciclo *La ciudad y sus patrimonios*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

WESTHEIM, PAUL

- 1972 *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, Madrid, Ediciones Era.

Zevi, BRUNO

- 1981 *Saber ver la arquitectura: ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*, Buenos Aires, Editorial Poseidón.
- 1993 *Linguaggi dell'architettura contemporanea*, Perugia, RCS Libri.

Julio Jesús Jiménez Sarabia

Facultad de Arquitectura

Universidad Anáhuac México

julio.jsarabia@anahuac.mx<https://orcid.org/0009-0006-5233-9112>

Arquitecto y maestro en Estudios de Arte por la Universidad Iberoamericana y doctor en Educación por la Universidad La Salle. Actualmente es investigador en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Anáhuac México con la línea de investigación “Espacio y Transdisciplina”. Con más de 25 años de trayectoria docente es especialista en el México precolombino. Desarrolló su tesis de Maestría: *“Cuerpo, espacio y arquitectura en el juego de pelota prehispánico”*, bajo la tutela de la doctora María Teresa Uriarte. Ha impartido por más de 25 años el *Módulo Arte en México I: Mesoamérica y México virreinal hasta el siglo XVIII* dentro del *Diplomado en estudios de Arte* de la UIA. Cuenta con publicaciones en revistas como *Arquitectónica*, *Arquitectura y Crítica*, *De Diseño*, *Bitácora Arquitectura +*.

Joel Iglesias Marrero

Facultad de Educación y Humanidades

Universidad Anáhuac México

jiglesias@anahuac.mx<https://orcid.org/0000-0003-2605-5475>

Doctor en Educación, maestro en Pedagogía y licenciado en Educación con Especialidad Mecánica. Se desempeña actualmente como profesor investigador de tiempo completo en la Universidad Anáhuac México, adscrito a la Facultad de Educación y Humanidades. También es Coordinador del Centro Anáhuac de Investigación Educativa (CAIE). Entre los principales temas que desarrolla figuran: uso de IA generativa y autobiografía para acceder a conceptos de espacio. Autor de libros: *El pedagogo sistémico: perfil y guía para el autoconocimiento*, Editorial Grupo Cudec (2012); *La investigación universitaria, una simbiosis social*, Editorial Grupo Cudec (2017). Miembro de la Asociación de Pedagogos de Cuba.

Marco Antonio Cervera Obregón

Facultad de Educación y Humanidades

Universidad Anáhuac México

marco.cervera@anahuac.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7478-8249>

Arqueólogo por la ENAH. Maestro y doctor en Arqueología Clásica por la Universidad Autónoma de Barcelona y por la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona. Autor de: *Breve historia de los aztecas*; *El armamento entre los mexicas*; *Guerreros aztecas*; *Entre plumas y obsidianas: Historia militar de la antigua Mesoamérica*. Miembro del SNII y de la Asociación Española de Historia Militar. Investigador del Instituto de Arqueología de la Universitat de Barcelona y del IMEESDN en la Secretaría de la Defensa Nacional. Fundador y presidente de la Asociación Mexicana de Arqueología e Historia Militar A.C. Premio a la excelencia en investigación 2024 por la Universidad Anáhuac, en la que es Coordinador de Investigación en Humanidades y director del Centro de Investigación en Culturas de la Antigüedad.

El crecimiento urbano en el estado de Querétaro desde 1950 y su impacto al patrimonio cultural

Urban Expansion in the State of Querétaro since 1950 and Its Impact on Cultural Heritage

Resumen

A partir de la década de los años cincuenta del siglo xx, el estado de Querétaro ha experimentado una transformación acelerada, misma que se ha reflejado de manera importante en el aspecto socioeconómico. Los cambios en los usos de suelo han fomentado las políticas de desarrollo industrial y de infraestructura interna para comunicar a la entidad queretana con otros estados de la República Mexicana. El crecimiento demográfico produjo una expansión urbana desordenada, fragmentada y periférica en torno a la ciudad de Querétaro y los municipios que actualmente conforman la zona conurbada, lo que refleja un patrón de desarrollo disperso que ha generado una transformación constante entre la modernización y la conservación del legado patrimonial de la entidad y la protección del valor histórico.

Palabras clave: crecimiento demográfico, patrimonio cultural, expansión urbana, centros históricos, infraestructura

Abstract

Since the 1950s, the state of Querétaro has undergone an accelerated process of transformation, which has had a significant impact on its socioeconomic structure. Changes in land use have been driven by policies promoting industrial development and internal infrastructure aimed at connecting the state with other regions of Mexico. Demographic growth has generated a pattern of urban expansion characterized by disorder, fragmentation, and peripheral development around the city of Querétaro and the municipalities that currently form its metropolitan area. This process reflects a dispersed model of development that has produced an ongoing tension between modernization and the conservation of the state's cultural heritage, as well as the protection of its historical value.

Keywords: Demographic growth, Cultural heritage, Urban expansion, Historic centers, Infrastructure

Minerva Rodríguez Licea

Universidad de Guadalajara

Fecha de recepción:

15 de diciembre de 2025

Fecha de aceptación:

18 de enero de 2026

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95031)

[fa.2007252Xp.2025.16.32.95031](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95031)



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

El territorio del estado de Querétaro, históricamente se ha caracterizado por su ubicación geográfica en la centralidad de la República; se integra en El Bajío y su patrimonio cultural refleja que ha sido un sitio de paso y conexión entre la Ciudad de México y el norte del país; también forma parte del Camino Real de Tierra Adentro. Esto le ha permitido tener transformaciones considerables a lo largo de la historia; sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo xx donde la entidad ha traspasado los límites municipales.

Querétaro mantuvo un desarrollo relativamente constante; sin embargo, en la década de 1950 a 1960 reflejó un exponencial crecimiento urbano, convirtiéndose en un punto de desarrollo regional que modificó en gran medida su población.¹ Los cambios demográficos tuvieron impacto en las políticas nacionales, estatales y municipales, ante la necesidad de una regulación por el fomento de las actividades industriales y la necesidad de mejorar e incrementar la infraestructura local para mantener comunicada la entidad al interior y al exterior.

Sin duda, la cercanía con la capital del país, su conexión con El Bajío y ruta hacia el norte de la República Mexicana, propició la migración masiva de los habitantes del centro del país y las regiones circundantes, lo que generó una dispersión poblacional en los municipios más cercanos a la capital queretana; de ahí que las modificaciones en la distribución económica y poblacional se deban a la migración constante de habitantes de otras zonas del país.²

Ante el incremento poblacional, principalmente en el municipio de Querétaro en torno al Centro Histórico, se suscitó una transformación radical que comenzó con la modernización de la zona metropolitana y los corredores urbanos del estado que ahora forman parte de la zona conurbada. El crecimiento demográfico ocasionó una demanda de uso de suelo, vivienda, servicios e infraestructura que no sólo impactó a la capital del estado, sino también a municipios consolidados como San Juan del Río que creció de forma acelerada.

A diferencia de la Ciudad de México, la expansión de Querétaro se caracterizó por asentarse de forma dispersa y en fragmentos en el territorio estatal, lo que dio como resultado un marcado crecimiento urbano en las zonas norte y sur de la entidad.³ Por ello, fue necesaria

¹ B. García, *Migración, familias y ciudades en el México contemporáneo*, México, El Colegio de México, 2010.

² Luis Unikel, *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones*, México, El Colegio de México, 1978.

³ J. Delgado y A. López, "Tendencias recientes del crecimiento urbano en la Zona Metropolitana de Querétaro", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 33, núm. 1, 2018, pp.173-205.

la creación de nuevos espacios, como parques industriales, centros comerciales, plazas públicas y desarrollos habitacionales, asentados en las zonas periféricas, preferentemente cerca de los ejes carreteros existentes; y que en la actualidad continúan en funciones.

Con el desarrollo y modernización para albergar a los nuevos habitantes, el impacto fue inevitable. Los diferentes municipios sufrieron cambios visibles, es decir, las cabeceras municipales —que poseen arquitectura virreinal—, se convirtieron en un eje metropolitano que demandaban infraestructura y servicios, como la necesidad de recursos hídricos para el abastecimiento de los habitantes, en la zona semidesértica; además de la segregación económica, factor preponderante en la zona de El Bajío.⁴

Sin duda, el crecimiento demográfico intensificó la vulnerabilidad del patrimonio cultural de la entidad, y más en la ciudad de Querétaro; que si bien, la densidad poblacional mostraba signos de crecimiento en la década de los años cincuenta del siglo xx, en las siguientes décadas el incremento se agudizó a principios del siglo xxi.

En ese contexto, la intensa modernización y necesidad de cambios en el uso de suelo para satisfacer las necesidades económicas de un estado en desarrollo industrial, económico y social puso en riesgo de transformación su Centro Histórico, que el 30 de marzo de 1981 obtuvo la Declaratoria de la Zona de Monumentos Históricos de la Ciudad de Querétaro de Arteaga, por parte del Ejecutivo Federal, por ser un espacio de testimonio vivo de la coexistencia de culturas y por su arquitectura que data de los siglos xvii, xviii y xix; razón por la cual, el 7 de diciembre de 1996, fue inscrita la Zona de Monumentos Históricos Inmuebles en la lista de patrimonio mundial de la UNESCO.

El patrimonio de la entidad, también incluye la Declaratoria de la Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de San Juan del Río, decretada por el Ejecutivo Federal el 3 de diciembre de 1986; además, desde 2003 se encuentran en la lista de patrimonio mundial de la UNESCO las cinco misiones franciscanas de la Sierra Gorda edificadas en el siglo xviii⁵ y el tramo de Querétaro, que forma parte de la inscripción del Camino Real de Tierra Adentro, inscrito también en el listado del patrimonio mundial de la UNESCO desde 2010; asimismo, existe la inscripción en la lista representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, desde 2009, y como uno de los

⁴ Daniel Hiernaux, "Las transformaciones territoriales recientes en México: del crecimiento concentrado a la expansión metropolitana", *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, vol. 33, núm. 99, 2007, pp. 55-70.

⁵ UNESCO, *Ficha de inscripción de la Zona de Monumentos Históricos de Querétaro en la Lista del Patrimonio Mundial*. París: Centro del Patrimonio Mundial. Documento oficial para la declaración, 1996.

lugares de memoria y tradiciones vivas de los otomí-chichimecas de Tolimán, la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado.⁶

MUNICIPIO	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020
Estado de Querétaro	3.07%	2.71%	2.28%	2.89%	2.29%	3.00%
Amealco de Bonfil	1.48%	1.86%	0.59%	2.08%	-0.32%	1.74%
Pinal de Amores	0.72%	0.37%	-1.32%	1.45%	-1.17%	1.31%
Arroyo Seco	0.12%	-0.97%	-0.24%	0.71%	0.64%	-0.25%
Cadereyta de Montes	2.46%	0.07%	1.75%	2.47%	1.69%	-0.14%
Colón	2.86%	1.78%	1.70%	2.56%	1.56%	1.37%
Corregidora	5.53%	5.13%	5.90%	6.81%	5.02%	3.14%
Ezequiel Montes	2.80%	1.75%	4.05%	2.00%	1.31%	2.13%
Huimilpan	1.88%	1.95%	2.05%	1.78%	1.56%	-0.79%
Jalpan de Serra	2.10%	1.23%	-0.64%	3.19%	1.08%	0.32%
Landa de Matamoros	0.85%	0.79%	-0.54%	1.13%	-2.20%	0.92%
El Marqués	1.66%	3.80%	1.95%	8.14%	6.18%	7.87%
Pedro Escobedo	2.71%	1.60%	2.33%	2.65%	1.38%	2.50%
Peñamiller	1.66%	-1.62%	0.47%	1.74%	1.86%	-1.02%
Querétaro	3.20%	3.20%	2.38%	1.90%	1.93%	3.55%
San Joaquín	3.26%	0.54%	-0.07%	3.21%	1.41%	-2.51%
San Juan del Río	3.58%	3.46%	2.62%	3.18%	2.20%	2.08%
Tequisquiapan	2.93%	2.05%	1.67%	3.09%	2.30%	0.41%
Tolimán	1.89%	1.41%	2.10%	2.06%	1.46%	-0.25%

Por la existencia de patrimonio cultural en el territorio queretano, en las últimas décadas, la presión por promover zonas metropolitanas ha generado una tensión intrínseca entre el desarrollo económico acelerado y la necesidad imperativa de protección a dicho patrimonio. El crecimiento demográfico y el desarrollo industrial, turístico y de servicios no se ha limitado a la invasión de las zonas con patrimonio natural, arqueológico o histórico, sino que se ha dado en diversas latitudes del territorio estatal.

La demanda de terreno y la especulación inmobiliaria han cambiado sustancialmente la imagen que se tenía del estado de Querétaro

Tabla 1. Tasa de crecimiento poblacional en los municipios del estado de Querétaro en el siglo XXI.

Fuente: *El Queretano Digital*, marzo, 2022, <https://elqueretano.info/destacadas/en-menos-de-20-anos-queretaro-duplicaria-su-poblacion-coespo/>.

⁶ UNESCO, Lugares de memoria y tradiciones vivas de los otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado - UNESCO Patrimonio cultural inmaterial, 2009, <https://ich.unesco.org/es/RL/lugares-de-memoria-y-tradiciones-vivas-de-los-otomi-chichimecas-de-toliman-la-pena-de-bernal-guardiana-de-un-territorio-sagrado-00174>.

hasta la primera mitad del siglo xx, debido a la presión constante en las áreas de amortiguamiento de las zonas con patrimonio cultural, sobre todo en la cercanía al monumento emblemático del acueducto del siglo xviii, cuyo entorno visual ha sido modificado.⁷

Por otra parte, el crecimiento poblacional ha generado una presión muy marcada en los recursos y paisajes naturales que constituyen el patrimonio cultural en el territorio queretano; de tal forma que ha sido crucial la constante implementación de planes de manejo y reglamentos para regular el desarrollo urbano, a fin de promover las acciones de conservación pertinentes para conciliar las actividades productivas del estado con su legado cultural.⁸

El crecimiento urbano, la interacción del patrimonio cultural con el surgimiento y la expansión de las actividades industriales y de vivienda

El incremento de la población en la entidad queretana originó que los centros urbanos con características virreinales se vieran afectados con el surgimiento y desarrollo de las zonas industriales.

Durante la década de 1950 a 1960, las políticas de industrialización por sustitución de importaciones propiciaron la atracción de capital para el sector industrial nacional e internacional y, por ende, generaron una acelerada expansión demográfica. Cabe mencionar que, algunos autores como Göbel definen este proceso como la formación de una metrópoli regional proyectada con ciudades satélite que sentó las bases para una futura extensión territorial que conserva la existencia de las ciudades históricas y fomenta el crecimiento poblacional hacia las periferias.⁹

El nombramiento y valoración del patrimonio cultural ubicado en el territorio estatal originó un marco normativo de protección; no obstante, de manera paradójica se ha incrementado la presión para la explotación del territorio, con acciones como cambios en el uso de suelo, la introducción de actividades comerciales y de servicios, impulso y fomento del turismo, lo que acentúa la contradicción entre conservación y modernización.

⁷ S. Neri y L. Ramírez, "Retos y oportunidades para la conservación del Acueducto de Querétaro y su entorno ante la expansión urbana", *Revista de Conservación del Patrimonio*, vol. 10, núm. 2, pp. 45-60.

⁸ Gobierno del Estado de Querétaro, *Programa Estatal de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Territorial*, Querétaro: Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas (SDUOP), 2019.

⁹ A. Göbel, *Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo xx*, México, Estudios Demográficos y Urbanos, 2015.

El crecimiento de la industria manufacturera y las inversiones extranjeras, principalmente en los sectores aeronáutico, automotriz y la producción de piezas de plástico y metal, han propiciado una demanda de infraestructura y vivienda para los trabajadores locales y foráneos que incentivan el desarrollo económico de la producción local.¹⁰ La expansión territorial se ha dado en torno a las cabeceras municipales y asentamientos semiurbanos; sin embargo, en los centros históricos de los municipios se ha optado por la actividad turística, comercial y la gentrificación. Este fenómeno ha derivado en el crecimiento urbano de la zona metropolitana y en el paulatino despoblamiento de algunos de los centros históricos, sobre todo el de la ciudad de Querétaro.

La mercantilización intensa ha buscado impulsar la derrama económica, pero se ha vulnerado el valor y la autenticidad del patrimonio cultural y las actividades cotidianas; de tal suerte que, el patrimonio se ha convertido en un escenario para el consumo y la inversión para el crecimiento económico, mismo que no se ha limitado únicamente al fomento de los asentamientos humanos y las actividades productivas, también se ha enfatizado en la especulación inmobiliaria en sitios con patrimonio natural como el Cerro del Cimatarío, la Peña de Bernal, e incluso, en parte de la Sierra Gorda, así como en áreas donde existen vestigios arqueológicos, como el Cerrito y Santa Bárbara; sin soslayar los lugares que cuentan con patrimonio histórico, tal es el caso de los centros históricos de Querétaro, San Juan de Río, Villa Bernal y Cadereyta de Montes, entre otros.

Cabe mencionar que, la alta concentración de zonas urbanas ha generado problemáticas como la alta demanda de recursos hidráulicos para las nuevas zonas industriales y residenciales, además de la saturación de los servicios en las localidades históricas que generan contaminantes en los afluentes hidráulicos como el Río Querétaro, lo que pone en riesgo la salud de los habitantes, la sostenibilidad y el entorno ambiental¹¹ de sus valles, semidesierto y sierra.

El desarrollo urbano e industrial en Querétaro, a partir de la década de los años cincuenta, ha generado un impulso económico acelerado hasta convertirse en un núcleo industrial, por el que se ha desarrollado una estructura territorial fraccionada y un impulso local y exterior.¹²

¹⁰ VYNMSA, *Zona Industrial Querétaro: Ubicación, Crecimiento y Empresas Destacadas*, 2024.

¹¹ Cristina Cortinas, *Hacia la Sustentabilidad del Desarrollo de Querétaro*, 2015, <https://cristinacortinas.org/sustentabilidad/download/entradas/Hacia-la-Sustentabilidad-del-Desarrollo-de-QuerEtaro.pdf>.

¹² Mariana L. García Estrada, "Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo xx", *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. 12, núm. 23, 2022, pp. 1-30, <https://revista.colsan.edu.mx/index.php/COLSAN/article/view/1373/1498>.

En las últimas décadas se han dado transformaciones relevantes, una de ellas es la conversión de la industria en fragmentos de ciudades que han desplazado los usos agrícolas por la creación de polos de crecimiento; de tal manera que, el desafío en la actualidad no implica frenar el crecimiento, sino en vincular los valores patrimoniales con el entorno natural, la planificación urbana y el desarrollo industrial o de servicios, cuidando el patrimonio cultural que garantice el desarrollo sustentable y sin afectar la identidad, ni la calidad de vida de los habitantes del lugar.¹³

La transformación urbana (1950-2025)

El crecimiento urbano en el estado de Querétaro representa un caso paradigmático de la urbanización acelerada en el país, estimulada por las políticas de impulso económico que han reconfigurado las condiciones fisiográficas del sitio. En la primera mitad del siglo xx, la entidad queretana había reportado un crecimiento económico y poblacional pausado; no obstante, el detonador que funcionó como punto de inflexión consistió en consolidar la industrialización por sustitución de importaciones (1950-1960), que impulsó la llegada y establecimiento de empresas nacionales e internacionales y con ello, el establecimiento de los primeros parques industriales que generaron una migración masiva proveniente de la zona metropolitana de la Ciudad de México y del Estado de México, además de un flujo poblacional de los estados periféricos.¹⁴ Con la introducción al sector industrial se aceleró el desarrollo urbano y económico del municipio de Querétaro y los aledaños, en asentamientos metropolitanos dispersos.

[...] en la segunda mitad del siglo xx, El Bajío se abrió a las nuevas tendencias de demanda, en las que la agricultura se adecuó al uso de suelo urbano y a la subordinación de la industria a través de la especialización diferenciada de la producción que se necesitaba para abastecer a otras fábricas que se establecieron en los ejes regionales. Por lo tanto, el modelo industrializador urbano fomentó la expansión hacia el norte de la frontera agrícola, la integración de la producción agropecuaria con la ganadería y la industria, y la modernización de El Bajío. [...] En los años cincuenta se construyeron algunas carreteras en el estado. La más importante de ellas fue la carretera federal México-Querétaro,

¹³ Jorge Olvera Aguilar, "Las inversiones externas como determinante en el proceso de industrialización en la ciudad de Querétaro y su zona metropolitana, 1943-2018", *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. 45, núm. 178, 2024.

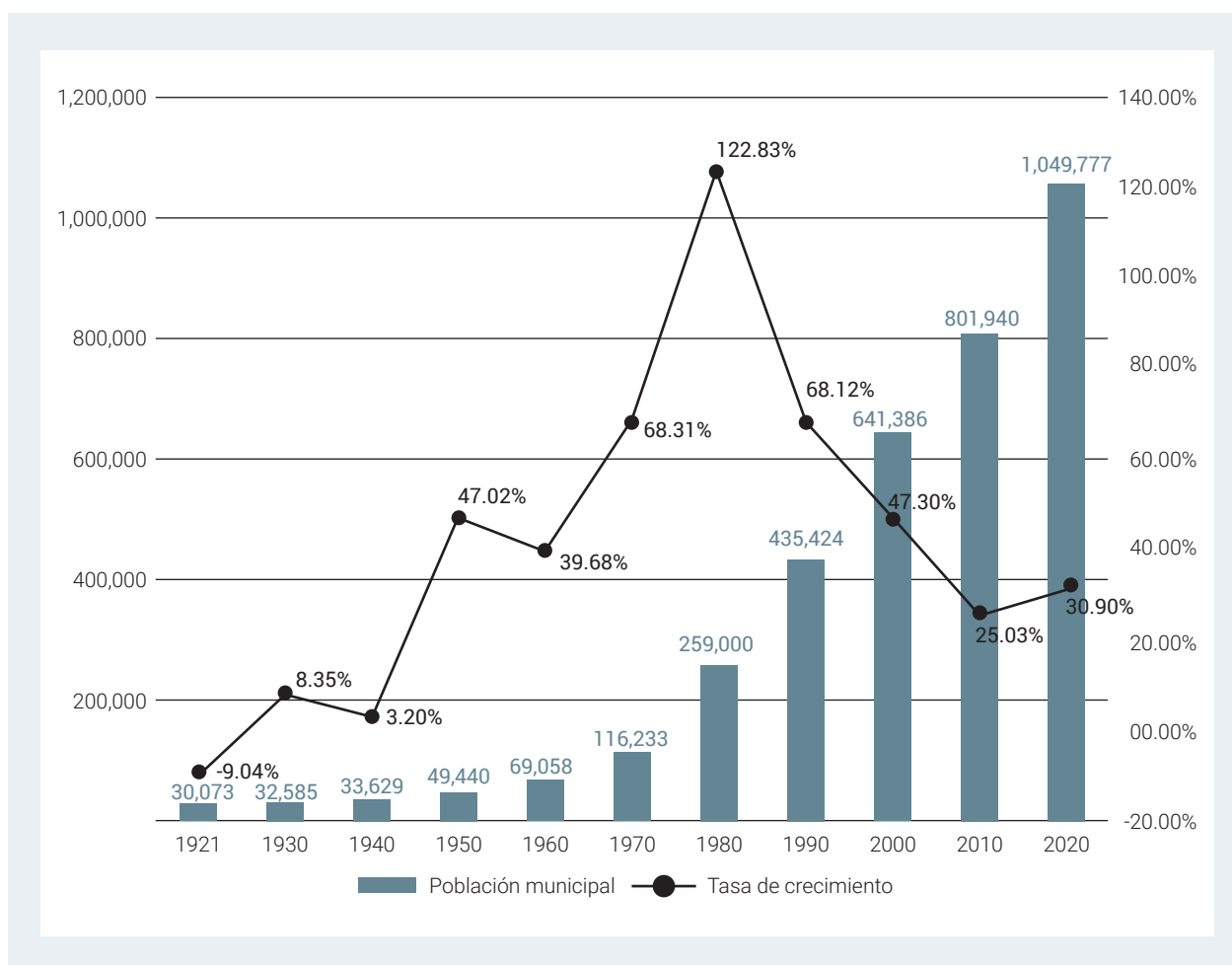
¹⁴ R. González, *Querétaro: El desarrollo urbano y sus contradicciones*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2018.

en 1958. Por consecuencia, se articuló el corredor industrial de El Bajío y se inició la instalación de industrias de diversa índole, con lo que en poco tiempo se convirtió en un asentamiento fabril importante...¹⁵

Después de la década de los años setenta del siglo xx, Querétaro se consolidó como un importante centro económico en El Bajío, además de la ciudad de León, lo que derivó en una expansión urbana que rebasó los límites del territorio de la capital queretana. Ante el incremento de las actividades industriales, se disparó la demanda de vivienda para los nuevos pobladores y los trabajadores del mercado industrial, además de la necesidad de servicios e infraestructura, lo que introdujo grandes fraccionamientos y desarrollos inmobiliarios en las zonas periféricas del municipio de Querétaro, principalmente en Corregidora y El Marqués; con ello se acentuó la Zona Metropolitana de la Ciudad de Querétaro, que ha crecido exponencialmente en los últimos años.

Gráfica 1. Tasa de crecimiento del municipio de Querétaro en los últimos cien años.

Fuente: Mariana L. García Estrada, "Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo XX", *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. 12, núm. 23.



¹⁵ Mariana L. García Estrada, *op. cit.*

El crecimiento emergente, desordenado y sin planeación a mediano y largo plazo, que, además, se desarrolló en forma horizontal, comenzó a tener consecuencias en materia de movilidad e insuficiencia de infraestructura y servicios. Ante la inminente necesidad de conexión de los puntos industriales y habitacionales, se implementó la inversión en el sector carretero, fundamentalmente con la ampliación de la Autopista 57 México-Querétaro, que facilitó el tránsito y desplazamiento, tanto local como limítrofe. Otro aspecto por considerar para la expansión urbana y el asentamiento de nuevos habitantes en la capital queretana y demás municipios, fue el sismo de 1985 de grandes magnitudes, con un fuerte impacto principalmente en la ciudad de México, lo que originó el desplazamiento de la población que, por la cercanía a la capital del país, se convirtió en un punto de resguardo habitable. La Zona Metropolitana de Querétaro se encuentra constituida por los municipios: El Marqués, Corregidora, Huimilpan y Santiago de Querétaro.¹⁶

A finales del siglo xx y principios del xxi, el crecimiento demográfico y urbano se vinculó directamente al desarrollo económico impulsado por la actividad industrial y la globalización; asimismo, se evidenció un auge tecnológico, donde destaca el sector aeroespacial, con implicaciones en la necesidad de mano de obra altamente calificada; a consecuencia de ello, se edificaron nuevos desarrollos residenciales asentados en zonas como el Corredor Industrial El Marqués y Juriquilla, denostando una clara diferenciación de asentamientos dependientes del poder adquisitivo.¹⁷

Como consecuencia de la desmesurada expansión urbana, se ha vulnerado el patrimonio cultural, así también han proliferado los problemas de gentrificación, desplazamiento residencial, cambios en el uso de suelo, saturación e insuficiencia de la infraestructura; además de problemas más severos como la invasión en zonas de reserva con valor ambiental, en sitios como el Cerro del Cimatarío, la cuenca del Río Querétaro, la Peña de Bernal, entre otros sitios. Lo anterior implica una crisis en el patrimonio natural y en la distribución de los recursos hidráulicos, que en corto y mediano plazo será una de las principales problemáticas de la entidad.¹⁸

En la actualidad, en Querétaro se han agudizado cambios en la dinámica y forma de vida de sus pobladores; cada año crece la cifra

¹⁶ Servando Hernández y Gerardo Ríos, "Desarrollo de un modelo de crecimiento urbano dinámico como herramienta para planeación y gestión de la Zona Metropolitana de Querétaro", *NOTAS*, núm. 162, 2016, <https://imt.mx/resumen-boletines.html?IdArticulo=436&IdBoletin=162>.

¹⁷ G. Pérez, "Desigualdad Socioespacial y Modelos de Desarrollo en Querétaro", *Revista Ciudad y Territorio*, núm. 54, 2020.

¹⁸ O. Zamorano y R. Velázquez, "El crecimiento de la Zona Metropolitana de Querétaro y la gestión del agua", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34, núm. 1, 2019.

de personas que arriban al estado en busca de oportunidades laborales y económicas o con la intención de invertir en el sector industrial, de servicios o inmobiliario. Ante la fuerte presión del mercado inmobiliario, se pretendió limitar el crecimiento urbano desordenado y de forma horizontal; no obstante, es una problemática severa que depende en gran medida de la actuación de las autoridades municipales, estatales e incluso, federales, que se involucren en el aspecto normativo y mantengan el equilibrio entre el patrimonio natural y cultural.¹⁹

Crecimiento urbano, industrialización y vida cotidiana

El crecimiento urbano y desarrollo poblacional en los diversos municipios del estado de Querétaro ha propiciado un impacto sistémico sobre el patrimonio natural, arqueológico, histórico e intangible, además de influir de manera considerable en la vida cotidiana de los habitantes originarios, que actualmente se han adaptado al sincretismo cultural generado por la migración e idiosincrasia de los habitantes provenientes de otras latitudes.

La entidad queretana se convirtió en uno de los sitios de alta tecnología más importantes del país, en ella destaca el *clúster* aeroespacial, que a la fecha tiene gran demanda de mano de obra calificada, lo que ha generado la necesidad de nuevos desarrollos urbanos, los cuales se han concentrado en zonas como Juriquilla y el Corredor Industrial El Marqués; con ello, se han diferenciado las zonas de acuerdo a los usos; y se ha propiciado un crecimiento exógeno que redundo en una segmentación social y espacial que clasifica el territorio en industrial, residencial, turístico y áreas urbanas con crecimiento irregular, asentadas principalmente en las periferias.²⁰

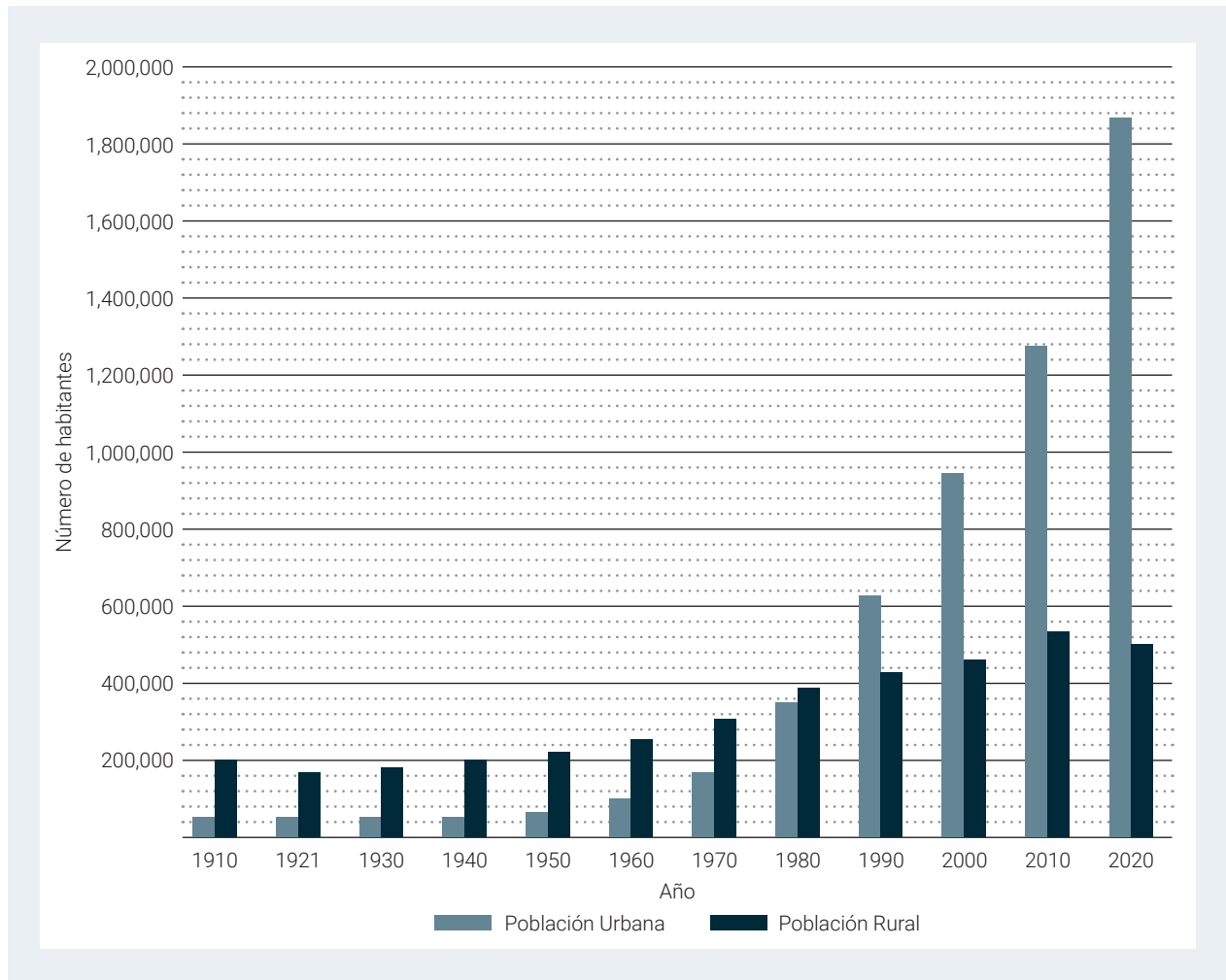
En años recientes, Querétaro afronta el reto de desarrollar un modelo urbano sostenible e inclusivo, busca el crecimiento en zonas estratégicas y limitar la expansión horizontal. Aunque la migración constante, el turismo y el crecimiento económico, basado en las actividades industriales, de servicios y el mercado inmobiliario, ejercen presión en la entidad, se requiere de una planeación estratégica que permita la preservación de los factores ambientales e históricos y que aseguren la calidad de vida de sus habitantes.²¹

¹⁹ SEDESU (Secretaría de Desarrollo Sustentable del Estado de Querétaro), *Plan de Desarrollo Estatal 2021-2027: Eje de Desarrollo Sostenible*, 2023, https://plan.queretaro.gob.mx/ejes_rectores.php.

²⁰ G. Pérez, *op. cit.*

²¹ SEDESU, *op. cit.*

El acelerado crecimiento de Querétaro se debe, en principio, a la migración interna de la Ciudad de México, el Estado de México y Guanajuato; aunque ya existen pobladores de otras entidades de la República, como Michoacán, Veracruz y Chiapas, entre otras, éstos se han trasladado por cuestiones laborales y de vivienda; lo que ha provocado una fuerte presión sobre el patrimonio natural y cultural.



La progresiva demanda de vivienda y la expansión inmobiliaria han derivado en la densificación urbana y la conurbación, lo que ha puesto en riesgo, en las últimas décadas, el valor cultural e histórico de los centros históricos en diferentes municipios de la entidad queretana, pues han enfrentado problemas de saturación de los espacios públicos y privados destinados al turismo y al uso local.²²

²² CR/México, "Impacto del Desarrollo Urbano en Querétaro: Oportunidades y Retos", 2022; Implan Querétaro, "El patrimonio cultural a través de la memoria colectiva: la zona de monumentos históricos de Querétaro", 2026, <https://implan-queretaro.gob.mx>.

Gráfica 2. Comportamiento de la población urbana y rural en el estado de 1910 a 2020.

Fuente: Mariana L. García Estrada, "Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo xx", *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. 12, núm. 23, 2022.

La vida cotidiana en el estado de Querétaro se clasifica de acuerdo con las actividades que se ejercen a su interior y en cada uno de sus municipios. En la zona de la capital de la entidad y el área conurbada se desarrollan las actividades turísticas con un alto índice de labores de servicios, además de tener un destacado uso habitacional en los barrios tradicionales y la periferia en torno al Centro Histórico.

En los otros municipios, considerados Pueblos Mágicos, tales como Amealco de Bonfil, Cadereyta de Montes, Ezequiel Montes (Bernal), Pinal de Amoles, Tequisquiapan, Jalpan y San Joaquín, se ejercen actividades turísticas y de servicios, aunque en algunos casos, se desarrollan labores agropecuarias que suscitan el traslado de habitantes hacia el sector industrial.

En las periferias, el aumento de la población, tanto en los contextos urbanos como semiurbanos, ha sido notable la demanda de infraestructura y servicios básicos. Es importante destacar que el crecimiento demográfico ha originado la generación de nuevos conjuntos habitacionales, en algunos casos alejados de los centros urbanos que a menudo tienen deficiencias en el equipamiento, servicios e infraestructura. Varios de estos sitios se han convertido en ciudades dormitorio, presentan un aumento considerable en los tiempos de traslado y, por ende, generan colapso vial por el incremento del tránsito vehicular y el deficiente transporte público en vialidades principales, tanto en la zona metropolitana, como en las áreas conurbadas que impactan directamente la movilidad de los habitantes.²³

La migración nacional e internacional en Querétaro aporta diversidad cultural y crecimiento económico, sin embargo, también pone en evidencia los desafíos del desarrollo sostenible para garantizar vivienda digna, calidad de vida y la preservación del patrimonio natural y cultural.

Impacto directo en el patrimonio cultural y la vida cotidiana

El crecimiento urbano en la entidad queretana ha sido descontrolado, la inmigración interestatal que data desde la segunda mitad del siglo xx,²⁴ se ha asentado, principalmente, en las zonas periféricas. Así mismo, el sobrepoblamiento ha ejercido una presión directa en el patrimonio cultural y la vida cotidiana de los habitantes originarios

²³ Observatorio de Ciudades, "Vivienda y expansión urbana: el caso de Querétaro", *Revista de Estudios Territoriales*, 2022, <https://observatoriodeciudades.mx/blog/vivienda-y-expansion-urbana-el-caso-de-queretaro/>.

²⁴ J. Gómez, "El Fenómeno Migratorio y el Crecimiento de la ZMQ", *Anuario de Geografía*, vol. 10, núm. 1, 2021, pp. 112-130.

al modificarse la dinámica de las labores económicas; por ello se busca un balance entre el desarrollo económico y la conservación de la identidad histórica y social del estado de Querétaro.²⁵

El impacto más crítico que se ha identificado en el patrimonio cultural, se aprecia en la Zona de Monumentos Históricos del Estado de Querétaro y en los demás centros históricos, por los cambios en el uso de suelo, subdivisiones, fusiones de predios, incremento de alturas de los inmuebles, además de la expansión inmobiliaria y la necesidad de la modernización urbana que generan una presión directa sobre el aspecto arquitectónico y urbano. Al provocarse una densificación en las áreas de amortiguamiento y alteraciones en las trazas urbanas originales, también se afecta el valor universal de los sitios que son considerados patrimonio mundial, como es el caso de la ciudad de Querétaro de Arteaga, el Camino Real de Tierra Adentro y las Misiones de la Sierra Gorda.²⁶

Aunque existen reglamentos estatales y municipales, como los de construcciones, de imagen urbana, planes de manejo y código urbano, la rapidez con la que se han dado los desarrollos, a menudo han superado la capacidad de vigilancia de las autoridades y la aplicación efectiva de las normativas existentes que no logran aplicarse o ya son obsoletas.

Por otra parte, el crecimiento urbano ha fomentado los procesos de gentrificación en los centros históricos; el incremento del valor del suelo promovido por la inversión de capital externo y el turismo ha generado el incremento de actividades del sector de servicios;²⁷ no obstante, también se presenta un desmesurado desplazamiento de los habitantes originarios y, en consecuencia, la sustitución de los usos habitacionales han puesto en riesgo la conservación del patrimonio histórico y cultural.

Además de las modificaciones en las actividades cotidianas y el estilo de vida de los queretanos, también se ha transformado parte de la memoria colectiva, las prácticas tradicionales y el sentido social que engalana y valora el patrimonio cultural. Todo esto ha derivado en que los centros históricos se han convertido en sitios de consumo, en lugar de ser espacios habitables y cotidianos; lo que deteriora la autenticidad cultural y social de los barrios tradicionales.²⁸

²⁵ M. López, "Desarrollo Urbano vs. Patrimonio en Querétaro: Un Equilibrio Difícil", *Cuadernos de Patrimonio*, 2020, vol. 7, núm. 4, pp. 1-18.

²⁶ R. Pérez, "Impacto de la Modernización en la Zona de Amortiguamiento de Querétaro Patrimonio Mundial", *Conservación y Urbanismo*, vol. 5, núm. 3, 2019, pp. 200-215.

²⁷ P. Rodríguez, "Usos del Suelo y Turismo en Centros Históricos Mexicanos", *Geografía y Desarrollo*, vol. 8, núm. 2, 2022, pp. 70-85.

²⁸ A. García, "Gentrificación y Desplazamiento en Ciudades Patrimonio. El Caso de Querétaro", *Revista de Estudios Urbanos*, vol. 15, núm. 2, 2023, pp. 45-60.

El acelerado crecimiento poblacional hace evidente el colapso de las vialidades y el impacto en la movilidad. Actualmente, el parque vehicular provocado por la expansión urbana a las periferias induce grandes distancias entre las viviendas y los centros de trabajo o servicios, lo que ha saturado la infraestructura vial.²⁹ Un aspecto relevante a considerar, es la calidad de vida de los queretanos en los últimos años, pues experimentan tiempos de traslado más largos, y ello reduce el tiempo disponible para las actividades familiares, personales y de esparcimiento, fenómeno que puede provocar a corto, mediano y largo plazo un estrés poblacional, como ya existe en otras ciudades vinculadas a la megalópolis.³⁰

Otro de los aspectos impactados directamente por la expansión territorial no planificada es la infraestructura y los servicios básicos fuera de las zonas centrales. Los fraccionamientos asentados en las periferias, a menudo tienen un déficit de equipamiento urbano y cobertura de servicios básicos;³¹ esta situación exige a los diferentes municipios que intervengan, de acuerdo a sus posibilidades, en la crisis de servicios. En lugar de llevar a cabo una planificación con un crecimiento controlado, planeado y sostenible, se ha provocado desigualdad en el acceso a una infraestructura, vivienda y servicios dignos para toda la población.

Consecuencias en el patrimonio cultural y el entorno

Las declaratorias, inscripciones y nombramientos han provocado un mayor interés en los centros históricos, al darse a conocer por su valor histórico y cultural, además de la identidad arquitectónica y urbana; sin embargo, también se han generado consecuencias significativas en el patrimonio tangible e intangible; no solo se ha dado un impulso en la rehabilitación de inmuebles y la inversión en la industria, también se ha detonado la gentrificación de los centros históricos.

El patrimonio biocultural se refiere a la conexión entre la diversidad biológica y la diversidad cultural de los pueblos indígenas. En este sentido, el pueblo otomí-chichimeca, asentado en la zona semidesértica del estado de Querétaro, ha conservado un conjunto de tradiciones que son testimonio de su relación excepcional con la topografía y el medio

²⁹ E. Silva, "Análisis de la Congestión Vial y el Transporte en el Estado de Querétaro", *Revista de Ingeniería de Tráfico*, vol. 12, núm. 4, 2020, pp. 300-315.

³⁰ C. Martínez, "Movilidad y Calidad de Vida en la Periferia de Querétaro", *Estudios Metropolitanos*, vol. 3, núm. 1, 2021, pp. 88-105.

³¹ F. Sánchez, "Retos de Infraestructura Hídrica ante el Crecimiento Poblacional en Querétaro", *Gestión del Agua*, vol. 2, núm. 4, 2018, pp. 50-65.

ambiente. [...] las comunidades Pames situadas en la Sierra Gorda, [...] mantienen vivas sus tradiciones que están íntimamente relacionadas con la naturaleza. Además de la Zona de Monumentos Históricos del centro del municipio de Querétaro, [...] permite ampliar la oferta para visitar otros lugares históricos con manifestaciones de tradiciones y costumbres a través de fiestas patronales y festivales. En suma, la diversidad del patrimonio natural y cultural en el estado abarca la totalidad de los municipios siendo la constante, la variedad de oferta tanto en el ámbito económico a través del turismo, como del aprovechamiento de sus recursos naturales.³²

Las modificaciones en el uso de suelo por la introducción de comercios para fomentar las actividades turísticas es uno de los factores que ha provocado el incremento de costos en el sector inmobiliario para adquisición, arrendamientos y consumo, lo que genera el desplazamiento de los residentes originales y la alteración de las prácticas culturales y sociales locales.³³

Un aspecto importante a considerar consiste en la valoración y respeto que tienen los habitantes de antaño, los cuales, en la mayoría de los casos, conocen la normativa aplicable y la hacen valer; no obstante, en incontables ocasiones los nuevos residentes buscan la imposición de modificaciones que ponen en riesgo la autenticidad y la homogeneidad de la imagen urbana, alterando el tejido social de los centros históricos.³⁴

Como ya se ha mencionado, la expansión urbana y dispersa ha tenido una presión insostenible en el patrimonio natural y los ecosistemas locales. Dentro de las problemáticas más críticas identificadas sobresale la sobreexplotación de los mantos acuíferos para uso público e industrial que supera ampliamente la recarga natural, lo que hace inminente un abatimiento progresivo y el riesgo de escasez de los recursos hidráulicos;³⁵ además de la invasión a las zonas de áreas naturales.

El patrimonio cultural tangible ha mantenido su identidad de manera parcial y se encuentra en una metamorfosis constante por la necesidad de cambios en los usos y reutilización de espacios,

³² Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro, *Programa Estatal de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano*, (PEOTDU) Querétaro, 2022, <https://gobqro.gob.mx/sduop/wp-content/uploads/2022/08/PEOTDU-220815.pdf>.

³³ Mahalia Ayala Galaz y Alejandro Vázquez Estrada, "Patrimonio y gentrificación. Una mirada etnográfica al centro histórico de la ciudad de Querétaro", *Revista EURE, Revista de Estudios Urbano Regionales*, vol. 51, núm. 152, 2024, pp. 1-21.

³⁴ *Idem*.

³⁵ Conagua, *Disponibilidad media anual de agua subterránea. Acuífero Valle de Querétaro*, Comisión Nacional del Agua, Documento DR 2201, 2024.

sostenibilidad en las ampliaciones, subdivisiones, acondicionamiento y por las necesidades de los nuevos usuarios; además del sincretismo cultural y una evidente idiosincrasia en las manifestaciones del patrimonio intangible por la presencia de habitantes de diferentes puntos, con tradiciones y costumbres distintas.

Consideraciones finales

El crecimiento urbano en Querétaro, a partir de la segunda mitad del siglo xx, fue impulsado por la industrialización y la migración, lo que dejó huella indeleble en el patrimonio cultural de la entidad. Este proceso, si bien ha generado prosperidad económica y una moderna infraestructura, ejerció una presión constante sobre los centros históricos, principalmente en la capital queretana. La consideración final radica en la tensión irresoluble entre el desarrollo y la conservación.

La atracción de capital y turismo ha incentivado la rehabilitación de inmuebles, pero a su vez, ha provocado la gentrificación y la mercantilización del patrimonio. Se observa un riesgo latente en la vida comunitaria original, donde la búsqueda de rentabilidad económica amenaza con convertir el centro en un sitio que funciona como museo deshabitado, perdiendo su esencia como un espacio vivo, auténtico y habitado por sus pobladores tradicionales.

Una segunda consideración crítica se centra en la inadecuación de los instrumentos de gestión y planeación frente a la velocidad del cambio. Los planes parciales municipales y la zonificación, a pesar de su existencia, no han logrado contener la expansión horizontal ni el impacto de proyectos inmobiliarios de gran escala en las periferias históricas y el paisaje cultural circundante; al introducir nuevas tipologías arquitectónicas que rompen con la escala y la materialidad histórica, no solo se afectó a los inmuebles catalogados, sino también al patrimonio intangible y a la imagen urbana de la ciudad.³⁶ El desafío futuro exige una gobernanza metropolitana más estricta y coordinada que vincule la preservación del núcleo histórico con la planeación sustentable de la periferia.

[...] La especialización y diversificación productiva, mismas que se traducen en un importante valor añadido por el acceso a conocimientos y en la concentración de actividades de investigación y desarrollo [...] ofrecen mejores niveles de vida por la variedad de empleo y oferta de todos

³⁶ Maribel Miró Flaquer y Beatriz Utrilla Sarmiento, "La ciudad de Querétaro y la construcción de la idea de patrimonio. De los últimos años del Porfiriato a la estabilidad posrevolucionaria", *Intersticios sociales*, núm. 15, 2018, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642018000100181.

los tipos de servicio. Sin embargo, se reconoce que no sólo presentan estos factores positivos, sino también desafíos...³⁷

Es imperativo que las políticas de conservación trasciendan a la simple protección de la piedra y el ladrillo, se requiere un enfoque en la sustentabilidad social y ambiental del sitio patrimonial. El futuro de Querétaro y su patrimonio cultural deben considerarse en función de equilibrar la necesidad de vivienda, infraestructura y desarrollo económico con la protección de los valores universales excepcionales que le valieron su reconocimiento. Esto implica promover un modelo de desarrollo urbano compacto y mixto, fomentar la repoblación de los centros históricos como el de Querétaro, San Juan del Río, Cadereyta de Montes y Bernal (Ezequiel Montes), con sus habitantes originales mediante políticas de vivienda asequibles, y garantizar que los beneficios del patrimonio se distribuyan equitativamente.³⁸ Solo a través de un compromiso integral y participativo se podrá asegurar que el legado histórico y cultural de Querétaro perdure más allá de las presiones del crecimiento urbano moderno.

³⁷ Servando Hernández y Gerardo Ríos, *op. cit.*

³⁸ UNESCO, *Política para la integración de una perspectiva de desarrollo sostenible en los procesos de la Convención del Patrimonio Mundial*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2017.

Referencias

ARVIZU GARCÍA, CARLOS

- 2005 *Evolución urbana de Querétaro: 1531-2005*, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Querétaro.

AYALA GALAZ, MAHALIA Y ALEJANDRO VÁZQUEZ ESTRADA

- 2024 "Patrimonio y gentrificación. Una mirada etnográfica al centro histórico de la ciudad de Querétaro", México, *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, vol. 51, núm. 152, pp. 1-21.

CONAGUA

- 2024 *Disponibilidad media anual de agua subterránea. Acuífero Valle de Querétaro*, Comisión Nacional del Agua, Documento DR-2201.

CORTINAS, CRISTINA

- 2015 *Hacia la Sustentabilidad del Desarrollo de Querétaro*, <https://cristinacortinas.org/sustentabilidad/download/entradas/Hacia-la-Sustentabilidad-del-Desarrollo-de-QuerEtaro.pdf>.

CR/México

- 2022 "Impacto del Desarrollo Urbano en Querétaro: Oportunidades y Retos", <https://crmexico.mx/impacto-del-desarrollo-urbano-en-queretaro-oportunidades-y-retos/>.

CREA

- 2025 "El acelerado crecimiento de Querétaro, CREA Soluciones patrimoniales en bienes raíces", <https://creasoluciones.com.mx/general/el-acelerado-crecimiento-de-queretaro/>.

DELGADO, J. Y A. LÓPEZ

- 2018 "Tendencias recientes del crecimiento urbano en la Zona Metropolitana de Querétaro", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 33, núm. 1, pp. 173-205.

EL QUERETANO DIGITAL

- 2002 "Tasa de crecimiento poblacional en los municipios del estado de Querétaro en el siglo XXI", <https://elqueretano.info/destacadas/en-menos-de-20-anos-queretaro-duplicaria-su-poblacion-coespo/>.

EL UNIVERSAL

- 2026 "Con fotos satelitales, Google muestra el crecimiento de Querétaro en 36 años", <https://www.eluniversalqueretaro.mx/tendencias/con-fotos-satelitales-google-muestra-el-crecimiento-de-queretaro-en-36-anos/>.

EURA, ESPACIO URBANO Y ARQUITECTURA S.C

- 2018 *Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Zona de Monumentos y Barrios Tradicionales, Querétaro*. Categoría: Ordenamiento Territorial, Desarrollo Urbano y Planeación Turística, Centros Históricos y Zonas Patrimoniales. Municipio de Querétaro, <https://www.espaciourbanoyarquitectura.mx/displayProject.php?id=249>.

GARCÍA, A.

- 2023 "Gentrificación y desplazamiento en Ciudades Patrimonio. El Caso de Querétaro", *Revista de Estudios Urbanos*, vol. 15, núm. 2, pp. 45-60.

GARCÍA, B.

- 2010 *Migración, familias y ciudades en el México contemporáneo*, México, El Colegio de México.

GARCÍA ESTRADA, MARIANA L.

- 2022 "Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo xx", *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. 12, núm. 23, <https://www.redalyc.org/journal/4262/426279363011/html/>.

GÖBEL, A.

- 2015 *Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo xx*, México, Estudios Demográficos y Urbanos.

GOBIERNO DEL ESTADO DE QUERÉTARO

- 2019 *Programa Estatal de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Territorial*, Querétaro: Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas (SDUOP).

GÓMEZ, J.

- 2021 "El Fenómeno Migratorio y el Crecimiento de la ZMQ", *Anuario de Geografía*, vol. 10, núm. 1, pp. 112-130.

GONZÁLEZ, R.

- 2018 *Querétaro: El desarrollo urbano y sus contradicciones*, México, Universidad Autónoma de Querétaro.

HERNÁNDEZ, SERVANDO Y GERARDO RÍOS

- 2016 "Desarrollo de un modelo de crecimiento urbano dinámico como herramienta para planeación y gestión de la Zona Metropolitana de Querétaro", *NOTAS*, núm. 162, <https://imt.mx/resumen-boletines.html?IdArticulo=436&IdBoletin=162>.

HIERNAUX, DANIEL

- 2007 "Las transformaciones territoriales recientes en México: del crecimiento concentrado a la expansión metropolitana", *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, vol. 33, núm. 99, pp. 55-70.

IMPLAN-QUERÉTARO

- 2026 "El patrimonio cultural a través de la memoria colectiva: la Zona de monumentos históricos de Querétaro", <https://implanqueretaro.gob.mx>.

LÓPEZ, M.

- 2020 "Desarrollo urbano vs. Patrimonio en Querétaro: Un Equilibrio Difícil", *Cuadernos de Patrimonio*, vol. 7, núm. 4, pp. 1-18.

MARTÍNEZ, C.

- 2021 Movilidad y calidad de vida en la periferia de Querétaro, *Estudios Metropolitanos*, vol. 3, núm. 1, pp. 88-105.

MIRÓ FLAQUER, MARIBEL Y BEATRIZ UTRILLA SARMIENTO

- 2018 "La ciudad de Querétaro y la construcción de la idea de patrimonio. De los últimos años del Porfiriato a la estabilidad posrevolucionaria", *Intersticios sociales*, núm. 15, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642018000100181.

NERI, S. Y L. RAMÍREZ

- 2021 "Retos y oportunidades para la conservación del Acueducto de Querétaro y su entorno ante la expansión urbana", *Revista de Conservación del Patrimonio*, vol. 10, núm. 2, pp. 45-60.

OBSERVATORIO DE CIUDADES

- 2022 "Vivienda y expansión urbana: el caso de Querétaro", *Revista de Estudios Territoriales*, <https://observatoriodeciudades.mx/blog/vivienda-y-expansion-urbana-el-caso-de-queretaro/>.

OLVERA AGUILAR, JORGE

- 2024 "Las inversiones externas como determinante en el proceso de industrialización en la ciudad de Querétaro y su zona metropolitana, 1943-2018", *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. 45 núm. 178.

PÉREZ, G.

- 2020 "Desigualdad Socioespacial y Modelos de Desarrollo en Querétaro", *Revista Ciudad y Territorio*, núm. 54.

PÉREZ, R.

- 2019 "Impacto de la Modernización en la Zona de Amortiguamiento de Querétaro Patrimonio Mundial", *Conservación y Urbanismo*, vol. 5, núm. 3, pp. 200-215.

PODER EJECUTIVO DEL ESTADO DE QUERÉTARO

- 2022 *Programa Estatal de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano* (PEOTDU), <https://gobqro.gob.mx/sduop/wp-content/uploads/2022/08/PEOTDU-220815.pdf>.

RODRÍGUEZ, P.

- 2022 "Usos del Suelo y Turismo en Centros Históricos Mexicanos", *Geografía y Desarrollo*, vol. 8, núm. 2, pp. 70-85.

SÁNCHEZ, F.

- 2018 "Retos de Infraestructura Hídrica ante el Crecimiento Poblacional en Querétaro", *Gestión del Agua*, vol. 2, núm. 4, pp. 50-65.

SEDESU (SECRETARÍA DE DESARROLLO SUSTENTABLE DEL ESTADO DE QUERÉTARO)

- 2023 *Plan de Desarrollo Estatal 2021-2027: Eje de Desarrollo Sostenible*, https://plan.queretaro.gob.mx/ejes_rectores.php.

SILVA, E.

- 2020 "Análisis de la Congestión Vial y el Transporte en el Estado de Querétaro", *Revista de Ingeniería de Tráfico*, vol. 12, núm. 4, pp. 300-315.

UNESCO

- 1996 *Ficha de inscripción de la Zona de Monumentos Históricos de Querétaro en la Lista del Patrimonio Mundial*, París: Centro del Patrimonio Mundial. Documento oficial para la declaración.

- 2009 "Lugares de memoria y tradiciones vivas de los otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado", *UNESCO-Patrimonio cultural inmaterial*, <https://ich.unesco.org/es/RL/lugares-de-memoria-y-tradiciones-vivas-de-los-otomi-chichimecas-de-toliman-la-pena-de-bernal-guardiana-de-un-territorio-sagrado-00174>.
- 2017 *Política para la integración de una perspectiva de desarrollo sostenible en los procesos de la Convención del Patrimonio Mundial*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNIKEL, LUIS
- 1978 *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones*, México, El Colegio de México.
- VYNMSA
- 2024 *Zona Industrial Querétaro: Ubicación, Crecimiento y Empresas Destacadas*.
- ZAMORANO, O., Y R. VELÁZQUEZ
- 2019 "El crecimiento de la Zona Metropolitana de Querétaro y la gestión del agua", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34, núm. 1.

Minerva Rodríguez Licea

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño

Universidad de Guadalajara

minerva.rodriguez@uaq.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9854-8626>

Realiza una estancia posdoctoral con apoyo de la SECIHTI en el CUAAD de la U de G; es arquitecta, con maestría y doctorado en arquitectura; ha tomado cursos y diplomados de actualización; es Arquitecto Perito del INAH, adscrita a Querétaro; es docente de la UAQ, docente invitada de la Maestría en Arquitectura de la Universidad de Colima y de la Maestría en Arquitectura Sostenible y Gestión Urbana del TecNM Colima; es colegiada del CAEQ. Participó en la DGSMPC de la Secretaría de Cultura; fue Profesora Investigadora de Tiempo Completo y Coordinadora de la Maestría en Arquitectura de la Universidad de Colima. Es Investigadora Nacional, por el SNI de la SECIHTI; ha sido jurado en premios y publicaciones; además de participar en proyectos y eventos académicos nacionales e internacionales.

Habitar inclusivo con perspectiva de género: espacio público

Campus Central, UNAM

*Inclusive Living with a Gender Perspective:
Public Space at UNAM's Central Campus*

Resumen

La investigación explora la significación del espacio público del Campus Central de la UNAM, con el propósito de trazar una visión inclusiva del habitar con perspectiva de género. La metodología es de carácter descriptivo y exploratorio con base en encuestas aplicadas a 430 estudiantes. Aborda tres dimensiones clave: paisaje urbano, físico ambiental y sociocorporal. Los resultados evidencian desigualdades en usos, sensación de seguridad y emociones, destacando una mayor percepción de estrés en las mujeres, lo cual se relaciona con la persistencia de fronteras simbólicas y con la fragmentación socioespacial en microescalas.

Palabras clave: habitar, espacio público, Campus Central, género, inclusión

Abstract

This research examines the significance of public space on UNAM's Central Campus, aiming to develop an inclusive understanding of inhabiting from a gender perspective. The methodology is descriptive and exploratory, based on surveys administered to 430 students. The study addresses three key dimensions: urban landscape, physical environment, and socio-corporal environment. The findings reveal inequalities in use, perceptions of safety, and emotional responses, highlighting a greater sense of stress among women—an experience linked to the persistence of symbolic boundaries and micro-scale socio-spatial fragmentation.

Keywords: Inhabiting, Public Space, Central Campus, Gender, Inclusivity

Guillermina Rosas López

Universidad Nacional
Autónoma de México

Sellenne Galeana Cruz

Universidad Nacional
Autónoma de México

Fecha de recepción:
30 de agosto de 2025

Fecha de aceptación:
25 de noviembre de 2025

[https://doi.org/10.22201/
fa.2007252Xp.2025.16.32.95034](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95034)



Este trabajo está amparado por
una licencia Creative Commons
Atribución-No Comercial, 4.0

El contexto socioeconómico de modernización fue uno de los factores que llevó a construir el discurso político respecto a la necesidad de elevar el nivel educativo e impulsar la movilidad social,¹ por ello, la política educativa, con el fin de impulsar el nivel superior, motivó un proyecto que fuera emblemático, la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El modelo del campus anglosajón fue el referente, pero con la incorporación de propuestas que reflejaron la arquitectura nacional² y el concepto arquitectónico y urbano, animado por el proceso histórico nacionalista de progreso e inspirados en el Movimiento Moderno.

De acuerdo con Claudia Ortiz y Julie-Anne Boudreau,³ el proyecto de la Ciudad Universitaria (CU) surge en tres situaciones históricas; en primer lugar, destaca el objetivo académico, político y urbano con el fin de congrega a las escuelas y facultades en un campus. En segundo lugar, el contexto político del ejecutivo de convertirla en el proyecto icónico del sexenio en curso (1946-1952); en tercer lugar, la influencia del movimiento arquitectónico y urbano moderno representado por el funcionalismo y el racionalismo.

El espacio elegido para llevar a cabo el proyecto fue el Pedregal de San Ángel, en un terreno disponible plano que consistía en un ejido con campos de cultivo. La expropiación fue posible bajo el argumento de la trascendencia nacional del proyecto y de mostrar colaboración con el Gobierno de la República, ante lo cual los ejidatarios expresaron su consentimiento, aunado a un plan de compensación.⁴ La intención original consideró como eje central de diseño a los preceptos del Movimiento Moderno para la concepción de los espacios universitarios, asimismo, propiciar la convivencia entre los distintos miembros de la comunidad, por lo que era necesario reunir las dependencias universitarias en un mismo sitio.⁵

La construcción de la CU se vio como oportunidad para conjugar el estilo moderno, funcional y racionalista, la finalidad del diseño urbano y arquitectónico se materializó con trazos y volumetrías

¹ Michel V. Sánchez, *Construcción de una utopía: Ciudad Universitaria, 1928-1952*, tesis doctoral, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2014, p. 156.

² *Ibid.*, p. 251.

³ Claudia Ortiz y Julie-Anne Boudreau (coords.), *Espacios de confianza: alternativas en construcción. Trayectorias divergentes en torno a la seguridad y la violencia en Ciudad Universitaria*, México, Facultad de Arquitectura/Facultad de Filosofía y Letras/Instituto de Geografía/Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 2024, p. 4.

⁴ M. V. Sánchez, *op. cit.*, p. 138.

⁵ *Ibid.*, p. 193.

ortogonales,⁶ con énfasis en la manifestación de la plástica mexicana del momento histórico a través del mural (pintura), la escultura monumental e incluso de la iluminación artificial para producir algo unitario.⁷ Partió de “una arquitectura para proyectar internacionalmente desde lo nacional para el reconocimiento universal ...”,⁸ según Enrique del Moral,⁹ también la jardinería fue parte del plan, él distribuyó los árboles que se iban a sembrar por la falta de vegetación.

Con ello, apelar a que la arquitectura exprese la identidad mexicana y la construcción del discurso identitario nacionalista de la CU, en paralelo transmitir un mensaje para el pueblo.¹⁰ Además, Sánchez indica que,¹¹ en la obra se involucraron arquitectos y asesores académicos de manera conjunta, pues el diseño se dio conforme a las necesidades que el modelo imperante de la figura del académico planteaba; es decir: un cuerpo docente formado en la influencia hegemónica patriarcal con una visión eurocentrista. Esto lleva a dilucidar el predominio de una sola visión que, al mismo tiempo, se enuncia justamente en la escuela racional europea.

Las premisas mencionadas van desvelando una configuración conceptual del proyecto de la CU desde la fragmentación, lo institucional y lo jerárquico, aplicado en las comunidades y en la composición de los cuerpos, además, con la intención de expresar saber y poder del Estado presuponiendo la trascendencia universal.¹² De hecho, hoy en día las colectivas de mujeres han denunciado reiteradamente las relaciones patriarcales que configuran el espacio universitario.¹³

El proyecto y construcción del Campus Central se hizo con la visión del usuario pseudo universal dando por hecho implícito la unicidad de uso, sin contemplar las diversas formas de existir y habitar el cuerpo y el género. En dicho momento sociohistórico, la función, la composición, la escultura, la pintura y la vegetación fungieron como base del proyecto, con trazos y volumetrías ortogonales, aún no se visibilizaba la perspectiva feminista y menos

⁶ Diana Ramiro Esteban y Andrea Berenice Rodríguez Figueroa, “La conservación patrimonial de un Espacio Verde: La explanada de las Islas en el campus central de la Ciudad Universitaria de la UNAM”, en *Academia XXII*, vol. 12, núm. 24, 2021, p. 169, <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2021.24.81583>.

⁷ M. V. Sánchez, *op. cit.*, p. 218.

⁸ *Ibid.*, pp. 215-216.

⁹ Enrique del Moral, 1999, *apud* Mario Schjetnan, “Ciudad Universitaria y los orígenes del paisaje contemporáneo”, en *Bitácora Arquitectura*, núm. 11, 2011, p. 13, <https://doi.org/10.22201/fa.14058901.11.26358>.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 176 y 205.

¹¹ *Ibid.*, p. 176.

¹² C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*, p. 4.

¹³ *Ibid.*, p. 5.

las primeras luces de la sostenibilidad y los cuidados, tampoco la visión del estudiantado.

Las formas convencionales del diseño (dicotomía artificial de lo público/privado y masculino/femenino) son legado de los principios del Movimiento Moderno, según Valdivia.¹⁴ Agregando que están investidos de patriarcado en la piedra, el ladrillo, el vidrio y el concreto; están presentes en las normas implícitas y explícitas que determinan cuáles son los cuerpos que pueden tener acceso o no a ciertos lugares y cómo se relacionan entre sí. Más aún, tales principios androcéntricos se forjan y transfieren tanto a la configuración urbana como a la forma de los edificios.¹⁵

El quehacer urbano y arquitectónico de la época entonces estaba influenciado por el Movimiento Moderno; el funcionalismo y el racionalismo sugieren un modelo androcéntrico patriarcal al surgir de configuraciones discursivas que privilegian valores mayormente asociados a lo masculino como la razón, la eficiencia, la función, la lógica y un presupuesto de soluciones “universales”.

En México, exponentes importantes que formaron parte del proyecto de Ciudad Universitaria son: Mario Pani, clave en el diseño urbano, quien plasmó un enfoque modernista jerárquico; y Juan O’Gorman, entre otros, responsable del diseño de la Biblioteca Central, ejemplo oportuno para señalar la narrativa arquitectónica enfocada al tema del genio creador, lo que a su vez refleja los estereotipos de género en la disciplina que refuerzan los cánones de diseño centrado en la figura masculina. Esta mirada masculinizada se consolida con el esquema de la distribución arquitectónica del conjunto de Ciudad Universitaria.

El Campus Central fue incluido en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, el 28 de junio de 2007,¹⁶ con una extensión de 176.5 ha. (hectáreas) limitadas por el primer circuito. El escrito para la solicitud destaca que “como todos los componentes físicos fundamentales del conjunto original permanecen y no se han efectuado cambios

¹⁴ Blanca Valdivia G., “Del Urbanismo androcéntrico a la Ciudad Cuidadora”, en *Hábitat y sociedad*, núm. 11, noviembre, 2018, p. 70, <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.05>.

¹⁵ Linda McDowell, *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1999.

¹⁶ Comprende 50 edificios y 176.5 hectáreas, cuyos límites son: al poniente, el Estadio Olímpico; al sur, los frontones y la zona deportiva; al oriente, la Facultad de Medicina, y al norte, los edificios de las facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Economía y Odontología. Juan Benito Artigas, “La Ciudad Universitaria de México y su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO”, en *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, vol. 22, núm. 2, 2009.

mayores, la propiedad satisface los requisitos de integridad y autenticidad”,¹⁷ lo cual conlleva a varios cuestionamientos y reflexiones ante las problemáticas actuales que la comunidad universitaria ha manifestado requiriendo la adecuación de algunos espacios.

Surge la pregunta: ¿cómo se interconecta el paisaje urbano con las manifestaciones de apropiación física y simbólica del espacio público por parte de las diversidades, personas usuarias del Campus Central de la Ciudad Universitaria, desde una mirada con perspectiva de género? Y esto, enmarcado en el contexto actual de las necesidades existentes que han sido objeto de denuncias de inseguridad y violencias en los espacios universitarios.

El objetivo que interesa a esta investigación es aproximarnos a la manera en que el escenario urbano se interconecta con las manifestaciones de apropiación física y simbólica del espacio público del Campus Central desde la perspectiva de género, para trazar la visión inclusiva en el habitar. El propósito se encamina a la comprensión de cómo las diversidades de género significan el territorio que configuran la experiencia urbana en un nodo e hito histórico-urbano como es el Campus Central. Sobre todo, a casi 75 años de la construcción cuando las generaciones actuales tienen nuevas expectativas y visibilizan problemáticas que a mediados del siglo xx eran impensables.

Más allá de leer el espacio público del Campus Central desde una perspectiva de género, el artículo propone que la perspectiva de género permita incluir a las diversidades, para que el espacio público responda y afirme las existencias múltiples de la comunidad universitaria, desde la dimensión subjetiva de la experiencia de todas las personas.

La explanada jardín o Campus Central también es conocida como Las Islas. Para esta investigación, Las Islas refiere al conjunto de montículos de tierra con árboles, dos al norte y dos al sur;¹⁸ mientras que, el Campus Central alude a la explanada rectangular circunscrita por las edificaciones escolares y administrativas próximas.

La vida cotidiana de las diversidades evidencia la multiplicidad de experiencias, actividades, usos y gestión del tiempo, marcados por los roles de género, sobre todo, en coincidencia con Valdivia,¹⁹ basado en el hecho de tener o no un cuerpo sexuado.

A nivel ciudad, los proyectos de ordenación urbana parten de la idea del sujeto universal, sucede algo similar en la creación de la Ciudad Universitaria y en los procesos de las transformaciones que se

¹⁷ *Ibid.*, p. 112.

¹⁸ D. Ramiro y A. B. Rodríguez, *op. cit.*

¹⁹ B. Valdivia, “Del Urbanismo androcéntrico a la Ciudad Cuidadora”, *op. cit.*, p. 72.

han realizado. El centro es el interés general, lo cual causa desigualdades, debido a la existencia de relaciones de poder y a la subordinación de las experiencias de las mujeres en las modificaciones.²⁰

Antecedentes

La investigación titulada “La conservación patrimonial de un espacio verde: la explanada de Las Islas en el campus central de Ciudad Universitaria de la UNAM”, de Diana Ramiro y Andrea Rodríguez,²¹ explora la formación histórica del Campus Central en relación con la zona de Las Islas, en busca de comprenderla en su materialidad y concepción, para entender su papel en la definición patrimonial del conjunto. Demuestran cómo la vegetación fue incorporada durante la elaboración del proyecto, con una intencionalidad de integración funcional y plástica.²²

Las autoras exploran la zona de Las Islas a partir de su propia espacialidad y de los atributos con que fue concebida, construida y transformada en torno a la discusión entre el pasado y el presente, para reflexionar con respecto a la conservación de la explanada de Las Islas. Aluden que durante la construcción de la cu se definió la regulación de la escala y proporción del sitio tomando en cuenta la función y papel compositivo del conjunto de cada parte,²³ como de explanadas, plataformas, plazoletas y escalinatas en relación con las edificaciones escolares y la conformación de los montículos de Las Islas.

Deducen que la vegetación fue seleccionada y plantada durante la marcha de la obra, subyacente a razones de diseño e intencionalidades compositivas e integración plástica.²⁴

Cuestionan acerca de cómo actuar sobre los atributos materiales y la vegetación, y del uso e impacto social que tienen Las Islas como espacio abierto público de la Ciudad de México, lo cual nos lleva a replantear: ¿cómo intervenir en la materialidad del Campus Central, tomando en cuenta la diversidad de las personas usuarias, en el contexto de su declaración como Patrimonio Mundial de la UNESCO? Esto implica desarrollar acciones de conservación y mantenimiento desde un enfoque de género que garantice la accesibilidad, la inclusión y el respeto a las diferencias.

La tesis de Michel V. Sánchez aborda la exploración de las características de la cu que prevalecieron al momento de su creación.

²⁰ *Ibid.*, p. 74.

²¹ D. Ramiro y A. B. Rodríguez, *op. cit.*

²² *Ibid.*, p. 159.

²³ *Ibid.*, p. 164.

²⁴ *Ibid.*, p. 165.

Describe el proceso de gestión, zonificación y toma de decisiones; resalta la importancia que se otorgó a la zonificación en razón al uso y a la composición en zona escolar, zona deportiva, zona residencial y zona de terminal de autobuses.²⁵

Señala que, en un plano de conjunto de 1952, la avenida de los Insurgentes estaba representada como eje limítrofe de funciones entre el poniente y el oriente: el primero para la vida académica estudiantil (edificios universitarios para directores, administrativos, las escuelas, la biblioteca, principalmente) y el segundo para los espacios donde asistirá el público en general (el estadio y el estacionamiento) y la residencia de los profesores (este último no se consolidó).²⁶ Tal dato es importante porque actualmente el poniente es lugar de ocio y recreación a nivel de equipamiento urbano para la población de las colonias circundantes, más aún, a nivel ciudad; lo cual rebasa las expectativas y usos bajo las cuales fue creado.

Menciona cómo la arquitectura se vio enriquecida por las artes plásticas de su momento histórico y su contribución a la construcción del discurso de la CU. Agrega que se pusieron en práctica ideas de urbanización del modernismo y expone que el modelo de vida estudiantil que se promovió fue completamente anglosajón,²⁷ sin embargo, la CU está en constante modificación, en la actualidad ya no existen zonas delimitadas claramente por su función.²⁸

El trabajo realizado por Ortiz y Boudreau²⁹ planteó el objetivo de identificar los espacios y los momentos donde se generan dinámicas de confianza en la CU, a partir de la caracterización material y simbólica desde las prácticas sociales, memorias colectivas e interacciones entre personas diferenciadas e irreductibles a un principio de identidad homogénea. Con ello, conocer la diversidad de personas que habitan y entender las percepciones de seguridad, movilidad, usos, imaginarios y fronteras.

Las autoras analizaron la construcción de la confianza social y espacial desde un enfoque feminista, con tres principios epistemológicos: en primer lugar, consideran que el espacio urbano se construye constantemente a través de las prácticas espaciales de sus habitantes. Segundo, destacan que la acción, el comportamiento y las prácticas son expresiones del movimiento corporal.³⁰

²⁵ M. V. Sánchez, *op. cit.*, p. 174.

²⁶ *Ibid.*, pp. 146 y 175.

²⁷ *Ibid.*, p. 254.

²⁸ *Ibid.*, p. 253.

²⁹ C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*

³⁰ Alicia Lindón, "La ciudad movimiento: cotidianidades, afectividades corporizadas y redes topológicas", en *InMediaciones de la comunicación*, vol. 12, núm. 1, 2017, <https://doi.org/10.18861/ic.2017.12.1.2668>, apud C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*, p. 66.

En tercer lugar, conciben que el cuerpo se materializa a través del tiempo para producir efectos de fronteras y permanencia.³¹

Incluyen el mapeo de la violencia en los espacios universitarios y periuniversitarios, a partir de datos de incidencia de delitos registrados por la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México y de la información resultado de los talleres. Realizaron siete talleres de cartografía participativa en diversas zonas con usuarios de los turnos matutino y vespertino, asistieron 122 personas en total. Generaron mapas individuales, así como testimonios y mapas de comunidades de estudiantes, personal administrativo, personal de confianza, personal académico y comerciantes;³² además, configuraron sus rutas, sus horarios, sus modos de transporte, esto con el fin de mostrar cómo se habita.³³

Entre los tópicos derivados del estudio resaltan las prácticas espaciales y la espacialidad, donde las comunidades antes mencionadas determinan en gran medida los horarios de uso.³⁴ Destacan que, para todos los grupos de usuarios, el modo predominante de llegada/salida es la caminata: se usa en 39% de los tramos de trabajadores de confianza, 45% de estudiantes, 52% de académicos y 58% de trabajadores sindicalizados.³⁵

Los lugares mencionados como de confianza fueron Las Islas, el Estadio Olímpico Universitario, la Facultad de Arquitectura, el Centro Cultural Universitario y la Facultad de Filosofía y Letras, señalando que se experimenta confianza relacionada a momentos de esparcimiento y relajación, a las actividades culturales y deportivas, a la convivencia plural, concentrándose en áreas verdes e hitos y en espacios culturales.³⁶

Entre las experiencias documentadas relacionan a las prácticas referidas como *prácticas afectivas* a las actividades deportivas y culturales, las dos categorías más mencionadas, y la cualidad de diversos lugares apacibles. Aparecen también lugares de actividades más cotidianas, como el estudio y, en menor medida, los lugares de comida.³⁷

³¹ Judith Butler, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, A. Bixio (trad.), Buenos Aires, Paidós, 2008, *apud* C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*, p. 67.

³² *Idem.*

³³ *Ibid.*, p. 68.

³⁴ *Ibid.*, p. 75.

³⁵ *Ibid.*, p. 77.

³⁶ *Ibid.*, pp. 90-91.

³⁷ *Idem.*

El artículo titulado “Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora” de Valdivia,³⁸ rememora que en los años 70 las geógrafas feministas comenzaron a plantear en qué medida se viven de manera diferenciada los espacios desde una perspectiva de género, asimismo, evidencia que ello “forma parte tanto de la constitución social del espacio como del género”.³⁹ Afirmar que, a nivel ciudad, la base del urbanismo y la arquitectura moderna toma a los hombres de modelo, como el ser humano medio,⁴⁰ esto es, que la mirada interseccional generalmente no es tomada en cuenta en la planeación y en materia de diseño urbano arquitectónico.

Apunta que es imprescindible el reconocimiento de la diversidad intrínseca, sin que ello pretenda fijar los roles sexuales, sino que se trata de coadyuvar al debate público y a la negociación social sobre la función en la estructura social.⁴¹ Igualmente, que las diferencias de género se manifiestan en las actividades desarrolladas por las diversidades, por ejemplo, cómo actúan, cómo utilizan la ciudad (espacio público), cómo interpretan sus propias vidas y cómo son percibidas.⁴²

Coincidimos con la autora en que la perspectiva de género es imprescindible para visibilizar la temporalidad en la vida cotidiana y la relación de las prácticas, actividades y dinámicas con las dimensiones del bienestar cotidiano.⁴³ También, que la planificación desde una supuesta perspectiva universal se materializa en las ciudades (espacio público) en aspectos como la localización de los espacios, su diseño, la planificación de la movilidad, la gestión y el mantenimiento de los espacios o cómo se estructuran los horarios.⁴⁴

La mirada interseccional permite visualizar un nuevo modelo de intervención en los espacios, pues las diversidades se sitúan en el centro de las decisiones. Como Valdivia menciona, teniendo en cuenta la diversidad de experiencias y rompiendo con la estandarización de sujetos, cuerpos, vivencias y deseos: los espacios deben ser flexibles y adaptarse a las diferentes necesidades y no que las personas se adapten a las condiciones del espacio.

³⁸ B. Valdivia, “Del Urbanismo androcéntrico a la Ciudad Cuidadora”, *op. cit.*

³⁹ *Ibid.*, p. 72.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 73.

⁴¹ *Ibid.*, p. 75.

⁴² *Idem.*

⁴³ Teresa Torns, Vicente Borrás, *et al.*, *Les polítiques de temps: un debat obert*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona-Regidoria de Nous Usos del Temps, 2006, <https://ddd.uab.cat/record/220441> y B. Valdivia, “Del Urbanismo androcéntrico a la Ciudad Cuidadora”, *op. cit.*, p. 76.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 76.

Algunos conceptos

La forma dominante del espacio responde a necesidades que generalmente son establecidas y materializadas desde las experiencias masculinas.⁴⁵ Al mismo tiempo, Ortiz y Torres⁴⁶ expresan que, la gestión de la vida cotidiana implica “actividades, comportamientos, sensaciones y experiencias que se producen en el espacio público”, que históricamente es considerado masculino.⁴⁷ Por ello, las autoras referidas consideran la necesidad de diseñar espacios públicos para la equidad de género que favorezcan la socialización y autonomía.

De acuerdo con Guadarrama y Pichardo,⁴⁸ el espacio público cumple distintas funciones según la variable temporal, que es resultado de la interacción social cotidiana y de la diversificación de actividades de los sujetos, esto es, se reconfigura a partir del uso que de él se hace y de quién lo hace en momentos específicos que conforman el habitar. Así, los elementos que construyen la significación social son las relaciones, usos, dinámicas y formas de apropiación.⁴⁹

La significación social del espacio refiere a las representaciones socioespaciales que “si bien se forma bajo intenciones específicas, cuenta con una estructura simbólica que será intervenida en su codificación por la interpretación subjetiva. De ahí que, el espacio tenga diferentes funciones de acuerdo con la visibilidad, intención y experimentación de cada uno de los sujetos”.⁵⁰

La dimensión de género visibiliza y reconoce que “el espacio no es neutro en cuanto a las actividades y roles de hombres y mujeres en sus territorios y recorridos. Esto se traduce en diferentes percepciones, accesos y usos... lo que genera experiencias y vivencias”.⁵¹ Por ello, el espacio público es “el lugar donde se manifiestan y escenifican las desigualdades observadas en la exclusividad o exclusión de sus habitantes, donde existen contrastes entre limitaciones,

⁴⁵ C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*, p. 4.

⁴⁶ Berenice Ortiz Barajas y Clara Sugedy Torres Uicab, “Habitar desde la perspectiva de género: la calle y la mujer, Chetumal, México”, en *Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño*, núm. 30, 2023, p. 141, <https://doi.org/10.24275/gcsu3985>.

⁴⁷ Anna Bofill, *Planejament urbanístic, espais urbans i espais interiors des de la perspectiva de les dones*, Barcelona, Institut Català de les Dones, 2007.

⁴⁸ Gloria J. Guadarrama Sánchez y Pamela M. Pichardo Martínez, “La apropiación y el uso del espacio público urbano. Los comunes en el parque urbano”, en *Economía, sociedad y territorio*, vol. 21, núm. 65, 2020, p. 61, <https://doi.org/10.22136/est20211678>.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 63.

⁵⁰ C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*, p. 4.

⁵¹ B. Ortiz y C.S. Torres, *op. cit.*, p. 146.

accesos y oportunidades, condicionando el derecho a la ciudad en cuestión de género”.⁵²

Las formas de apropiación de los espacios públicos dependen del contexto y ritmo propio de cada espacio, es decir, de su centralidad, de sus posibilidades para la movilidad, del propósito para el que han sido hechos, de aquellos que lo proveen y lo gestionan, entre otros factores.⁵³ Así, la dimensión física, se compone de elementos visuales, sonoros, térmicos, luminosos y olfativos, que median en la significación socioespacial en el proceso de habitar.

El habitar “desde la perspectiva de género significa recorrer el espacio urbano reconociéndolo a través de las miradas comparativas del hombre y la mujer”,⁵⁴ lo cual implica examinar las dinámicas del espacio público y visualizar que las actividades y los usos son diferentes. Las autoras Ortiz y Torres consideran que el espacio se siente, percibe, experimenta, observa y desarrolla según el transitar de cada individuo.⁵⁵ Agregan que, la compleja estructura morfológica comprende significados y percepciones, de esta manera, la utilización de herramientas metodológicas con perspectiva de género permite comprender y atender el papel de la mujer en la construcción social del espacio público. Ahora bien, afirman que “la falta de reconocimiento de estas diferencias genera segregación y exclusión, lo que a su vez provoca desigualdades, limitaciones e inseguridades”.⁵⁶

El cuerpo, extensión del habitar y de la experiencia subjetiva se entiende “como medio de comunicación entre las personas y su entorno, lo cual es relevante para entender cómo las personas experimentan el espacio urbano de manera subjetiva y emotiva, y cómo esto puede afectar su acceso y uso de éste”.⁵⁷ Igualmente, Ortiz y Boudreau comentan que “el cuerpo se mueve, interactúa con la materialidad del espacio, siente, percibe, recibe y emite flujos afectivos”,⁵⁸ en diálogo con Lindón “la acción, el comportamiento o las prácticas son expresiones evidentes del movimiento corporal [de este modo] la afectividad contribuye a la construcción socioespacial del lugar porque las corporeidades hacen puestas en escena”.⁵⁹

⁵² *Idem.*

⁵³ G.J. Guadarrama y P.M. Pichardo, *op. cit.*, p. 68.

⁵⁴ B. Ortiz y C.S. Torres, *op. cit.*, p. 141.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 148.

⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ B. Ortiz y C.S. Torres, *op. cit.*, p. 144.

⁵⁸ C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*, p. 4.

⁵⁹ A. Lindón, *op. cit.*, pp. 111 y 116.

El habitar desde la perspectiva de género es inclusivo porque cuestiona las supuestas neutralidades del espacio y del tiempo, muestra que la manera en que se diseñan, organizan y experimentan los entornos depende de relaciones de poder, roles socialmente asignados y desigualdades históricas. Tiempo y espacio no son neutros por la mutabilidad y el cambio, cuya continuidad exige una adaptabilidad que responde a quien los habita a razón de las relaciones que generan.

La investigación de Blanca Valdivia Gutiérrez⁶⁰ propone la metodología de la calidad de vida que comprende la evaluación del uso del espacio público a partir de componentes que analizan las actividades cotidianas: los cuidados de infancias, dependientes y mayores; la seguridad y acoso, y percepción de seguridad; así como la movilidad y desplazamientos cotidianos.

El colectivo Col·lectiu Punt 6,⁶¹ generó el “Diagnóstico Urbano con perspectiva de género” (DUG) que se enfoca en el análisis de los entornos urbanos, experiencias, sentimientos y percepciones de las mujeres en los espacios que recorren cotidianamente,⁶² que es aplicable a otras diversidades de género.

En la investigación de Ortiz y Torres se utilizó la metodología de “Evaluación y Transformación del Espacio Público desde la Perspectiva y Necesidades de las Mujeres” (CIUATL), que se centra en las mujeres, en favor de la elaboración del diseño de un instrumento para analizar la percepción del espacio público a partir de variables como la seguridad, percepción, significado y comportamiento.⁶³

El enfoque de análisis empleado en este trabajo se construye desde las investigaciones expuestas y los conceptos referidos sobre espacio público, género, composición, paisaje urbano, habitar y corporalidad, entre otros, como se sintetiza a continuación.

El esquema metodológico se conforma a partir de tres dimensiones de análisis del habitar: a) el paisaje urbano, b) el sociocorporal y c) el físico ambiental (Tabla 1). De manera transversal, se considera la temporalidad en cuanto a los momentos que estructuran la vida cotidiana por las diferencias de género y las desigualdades socioespaciales que se configuran.

⁶⁰ Blanca Valdivia G., *La ciudad cuidadora. Calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista*, tesis doctoral, España, Universitat Politècnica de Catalunya, Departament de Tecnologia de l'Arquitectura, 2021, <https://www.tesisenred.net/handle/10803/671506#page=1>.

⁶¹ Col·lectiu Punt 6, *Mujeres trabajando. Guía de reconocimiento urbano con perspectiva de género*, Barcelona, Comanegra, 2014.

⁶² B. Ortiz y C.S. Torres, *op. cit.*, p. 142.

⁶³ *Idem*.

Tabla 1. Esquema sintético de dimensiones, variables e indicadores

Dimensiones del habitar	Variable	Indicador
PAISAJE URBANO	- Estructura urbana	- Hitos - Trayectorias o rutas cotidianas - Nodos - Fronteras o bordes
FÍSICO AMBIENTAL	- Uso y organización espacial	- Composición y diseño - Frecuencia de uso
SOCIO CORPORAL	- Apropiación física y simbólica	- Actividades - Experiencias diferenciadas - Emociones y afectos - Comportamientos situados

La dimensión del paisaje urbano se enfoca en las representaciones socioespaciales coadyuvantes de la memoria individual y colectiva a partir de la estructura urbana que remite a la concepción de los bordes, nodos, hitos y rutas cotidianas, estos manifestos como parte de la identidad patrimonial del lugar.

La dimensión físico ambiental comprende los elementos compositivos del entorno construido y natural en términos de la función de las partes del conjunto y a la intención de diseño y la frecuencia de uso⁶⁴, a saber, de elementos como explanadas, plataformas, plazoletas, escalinatas, las edificaciones, la vegetación y los montículos, entre otros.

La dimensión socio corporal remite al movimiento corporal como expresión de las prácticas socioespaciales a partir de las acciones/ actividades, las experiencias, las emociones y el comportamiento,⁶⁵ bajo la conformación de dinámicas diferenciadas.

Fuente: elaboración propia con base en la revisión del estado del arte, 2025.

Metodología

El enfoque metodológico de la presente investigación es de carácter descriptivo y exploratorio con apoyo en referentes cuantitativos, que busca el sentido interpretativo y situacional de las realidades, más que generalizar los hallazgos. La encuesta es la técnica que se utiliza para tener conocimiento de primera fuente del sujeto de estudio; y el instrumento de recolección es el cuestionario tanto con preguntas cerradas como preguntas abiertas.

⁶⁴ D. Ramiro y A. B. Rodríguez, *op. cit.*

⁶⁵ C. Ortiz y J. A. Boudreau, *op. cit.*, p. 4 y B. Valdivia, "Del Urbanismo androcéntrico a la Ciudad Cuidadora", *op. cit.*, p. 76.

La encuesta explora ejes de interés que se articulan de forma transversal: el paisaje urbano aparece en la identificación de referentes espaciales, rutas, separaciones y características agradables; la dimensión físico-ambiental se manifiesta en las cualidades materiales, aspectos a modificar y elementos que facilitan la posibilidad de un sentido de pertenencia y seguridad; mientras que el eje socio-corporal se activa en preguntas sobre emociones, dinámicas de convivencia y cuidado.

El cuestionario tuvo una extensión de dieciséis preguntas a partir de cinco temáticas: de opinión, expresión, emociones, conocimientos y sensitivas.⁶⁶ Las preguntas abordan la experiencia vivida en datos capaces sobre cómo el espacio se experimenta corporalmente, esto es, cómo se habita el campus y qué necesidades, afectos y tensiones configuran ese habitar.

El grupo de personas objetivo se delimita al estudiantado con 18 años y más, en turno matutino, vespertino y en ambos horarios, debido a que es la población que tiene mayor presencia en Campus Central.⁶⁷ Se utilizó el muestreo no probabilístico de la población investigada, en particular, por medio de las participaciones voluntarias de personas, en su mayoría estudiantado que se encontraba haciendo uso ocasional del espacio abierto.⁶⁸

La prueba piloto se realizó el 18 de mayo de 2025, que derivó algunos cambios operativos en las preguntas, después se aplicó el cuestionario, del 25 de mayo al 09 de junio, con el resultado total de 430 personas encuestadas.⁶⁹ Un grupo de estudiantes realizó el trabajo de campo durante el turno matutino y otro grupo, en el turno vespertino. Así, el proceso de sistematización de las respuestas se realizó mediante gráficas y tablas descriptivas para mostrar los resultados con datos porcentuales y de frecuencia (no representativos).

⁶⁶ Donna M. Mertens, *Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*, 2a. ed., Estados Unidos, Thousand Oaks, Sage, 2005.

⁶⁷ Durante el periodo 2014-2015 la población conformada por el estudiantado de licenciatura fue de 201, 206 estudiantes (51.8% mujeres), y actualmente en 2025 son 372,755 estudiantes (51.6% mujeres), según el portal de Estadística Universitaria UNAM, 2025. Es importante mencionar que, las edificaciones escolares circunscritas al Campus Central de cu están destinadas para el uso del grado de licenciatura, los posgrados se localizan en otra zona.

⁶⁸ Roberto Hernández Sampieri, *et al.*, *Metodología de la Investigación*, México, McGraw-Hill, 2006 y Rodrigo Pimienta Lastra, "Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas", en *Política y Cultura*, núm. 13, 2000.

⁶⁹ El estudiantado del curso "Proceso de diseño urbano ambiental" de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, semestre 2025-2 apoyó en la aplicación de las encuestas con previa capacitación.

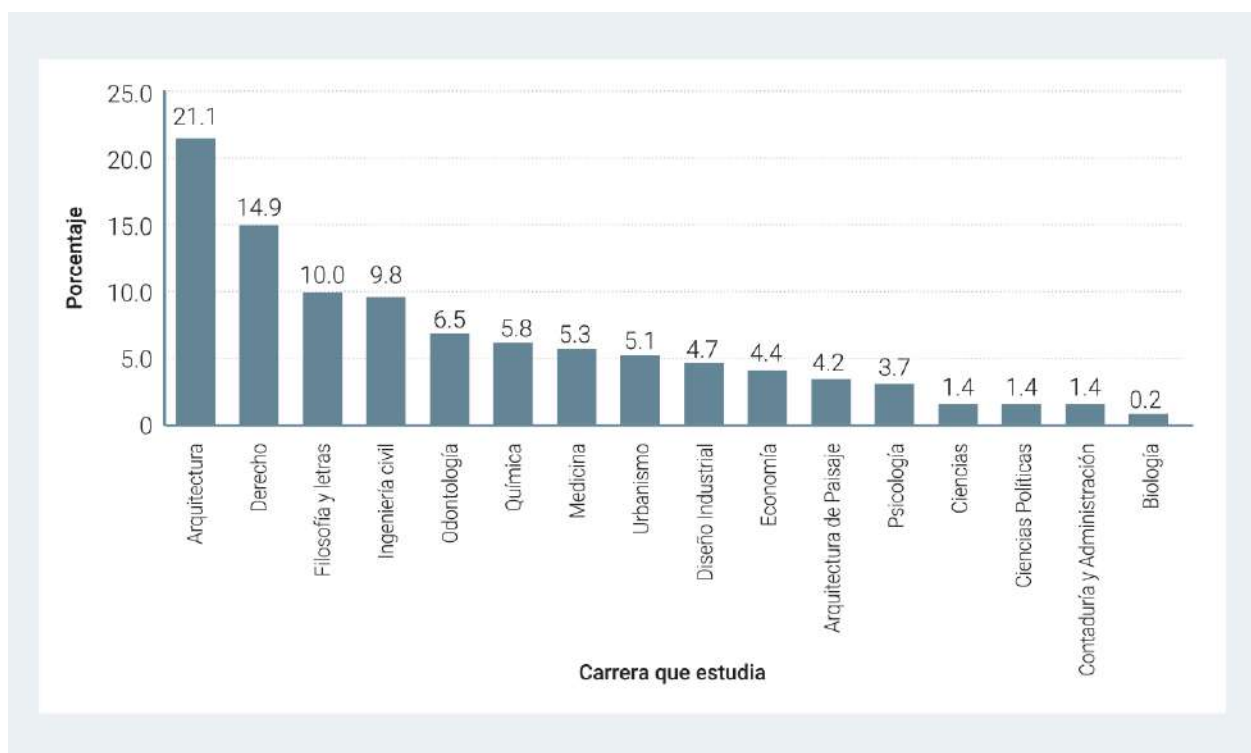
Discusión y resultados

Los resultados se sistematizaron de acuerdo con las diversidades manifestadas en las respuestas del cuestionario, se logró encuestar a 212 mujeres, 213 hombres, 2 personas transgénero y 3 personas no binarias. Asimismo, del estudiantado que acude al Campus Central de Ciudad Universitaria en turno matutino se obtuvieron 245 cuestionarios, 91 del turno vespertino y 94 en ambos horarios, esto es un número no equivalente entre las tres opciones.

El estudiantado que participó de manera voluntaria pertenece a diferentes carreras de licenciatura (Gráfica 1), ocupando las mayores proporciones Arquitectura (21.2%), Derecho (14.9%), Filosofía y letras (10%) e Ingeniería civil (9.8%); en menor medida, Ciencias (1.4%), Ciencias Políticas (1.4%), Contaduría y Administración (1.4%) y Biología (0.2%).

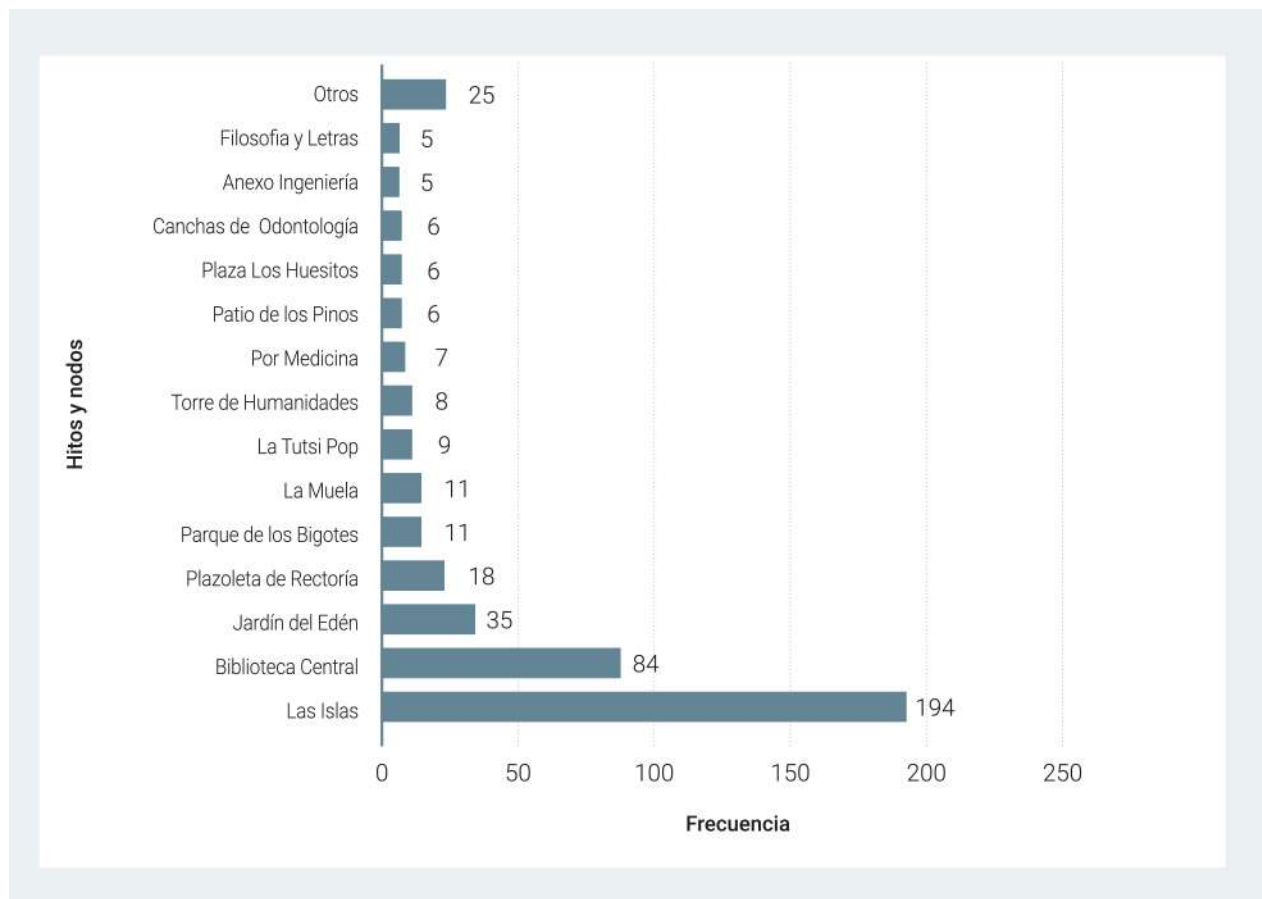
Gráfica 1. Carrera del estudiantado encuestado.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.



Dimensión Paisaje urbano: nodos e hitos, trayectorias cotidianas y fronteras

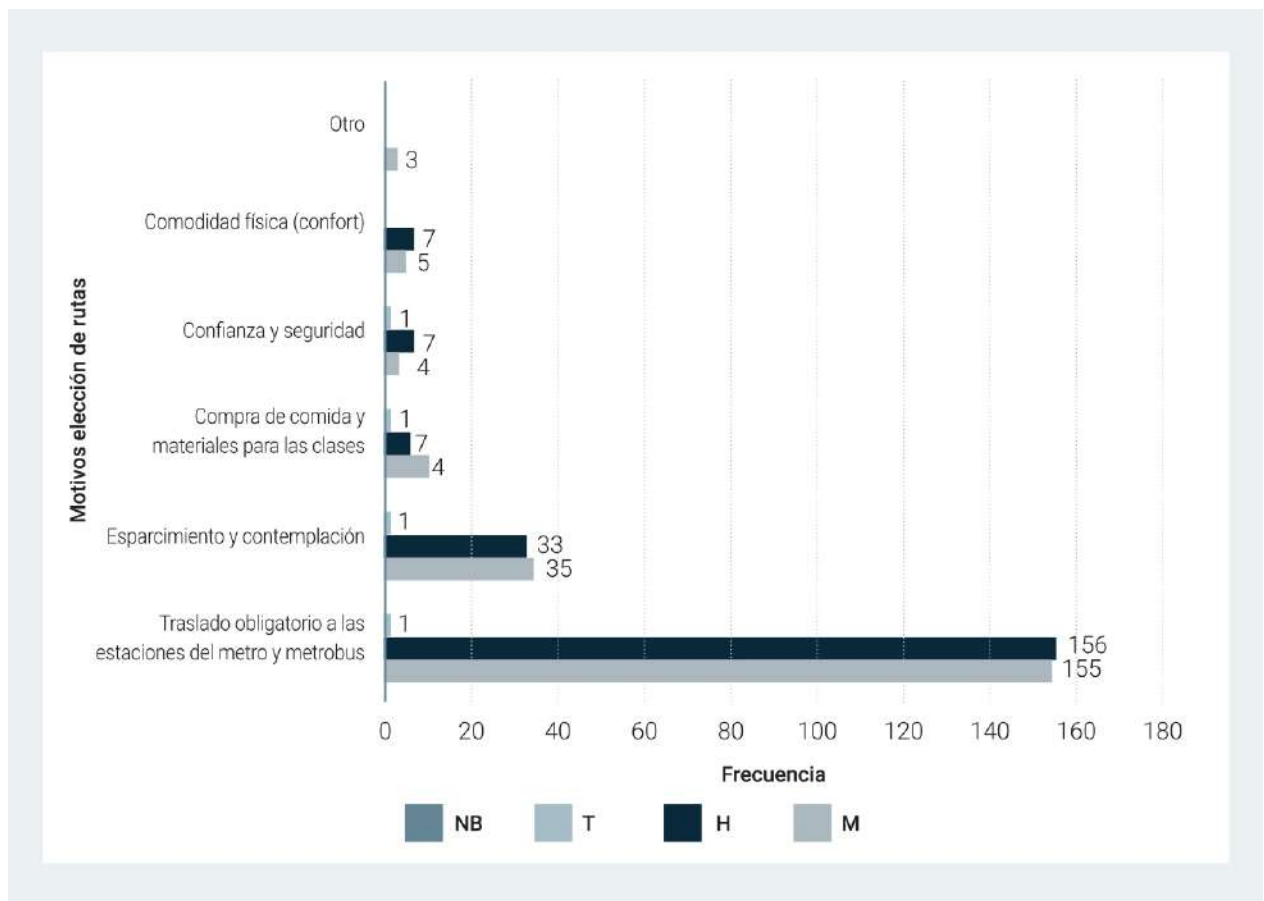
Los referentes de encuentro frecuente con otras personas son alusivos a los nodos e hitos que el estudiantado reconoce como los más usados en la vida cotidiana. En la Gráfica 2 se muestran los valores



de frecuencia respecto al total ($n=430$). Las Islas ocupan el primer lugar con una frecuencia de 194. En segundo lugar, la Biblioteca Central es reconocida por el estudiantado como el espacio más frecuentado por su ubicación estratégica dentro del campus, su cercanía con varias facultades y facilidad de acceso. La elección de rutas, sendas o trayectorias que el estudiantado construye de manera cotidiana se relacionan a diversos motivos de "caminabilidad" (Gráfica 3); siendo los traslados obligatorios a las estaciones de transporte público de metro Copilco y metrobús Dr. Gálvez las más comunes. Las decisiones que condicionan la elección de las trayectorias a las estaciones de transporte público son mayormente la necesidad de minimizar riesgos como la inseguridad o el acoso. En el caso de las mujeres, personas no binarias y personas transgénero, les obliga a planificar rutas que les brinden mayor confianza y protección.

Gráfica 2. Valores de frecuencia.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

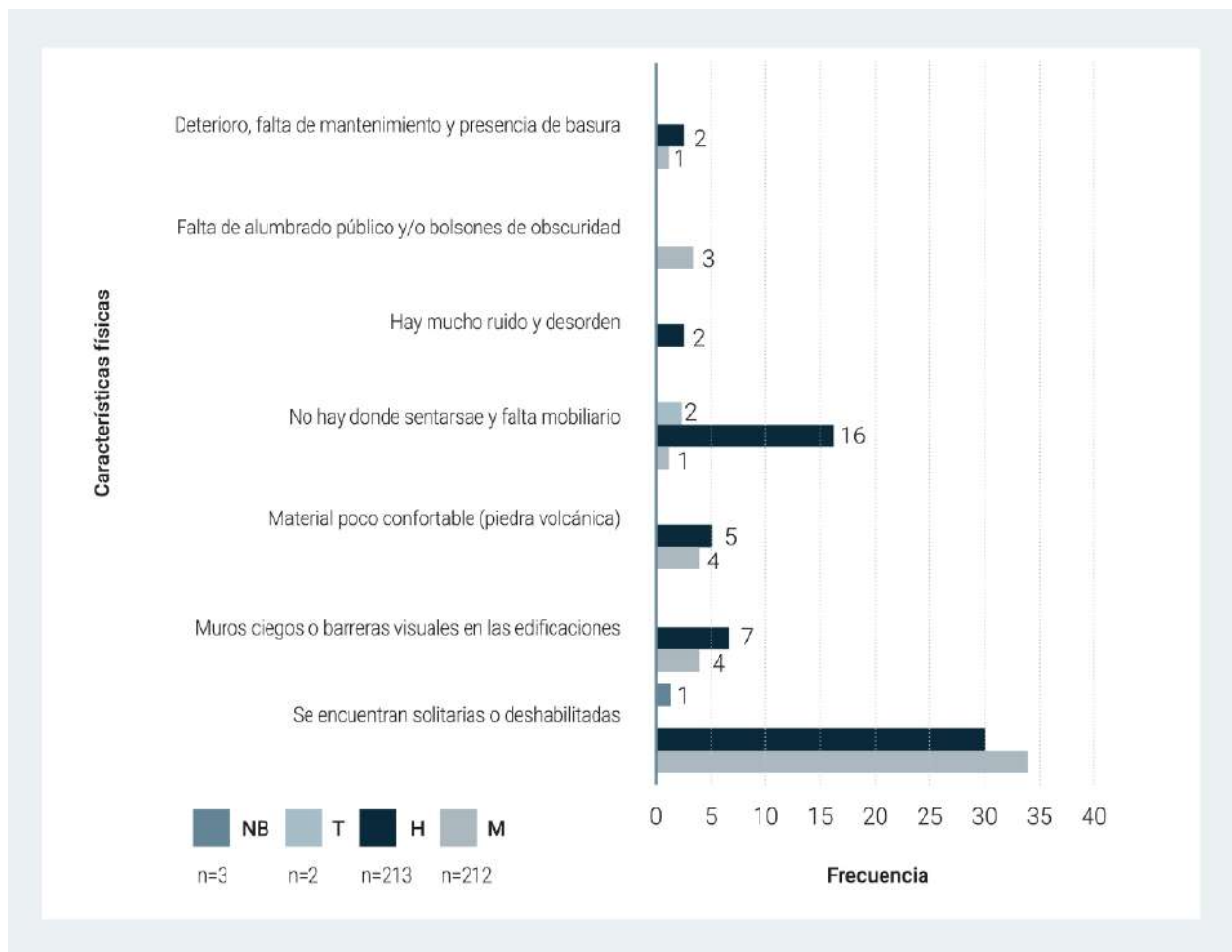


Las fronteras, o bordes que delimitan espacios, no son únicamente físicas, sino que también tienen un sentido simbólico y social. Por ejemplo, el Campus Central tiene áreas y vías que están cargadas de significados que muestran las expectativas y roles de género. No sólo la materialidad define estos espacios, también las dinámicas sociales ocultas que determinan quiénes los utilizan, de qué manera y con qué frecuencia.

Así, un tipo de frontera refiere a las áreas que “se encuentran solitarias o deshabitadas” (M=34 y H=30), cuyo indicador, en mayor medida, es expresado por las mujeres (Gráfica 4). Mientras que “no hay donde sentarse y falta de mobiliario” y “muros ciegos o barreras visuales en las edificaciones” despunta en las respuestas de los hombres (F=16 y 7). Llama la atención que la “falta de alumbrado público y/o bolsones de obscuridad” es narrado en menor medida y solo por mujeres (F=3).

Gráfica 3. Trayectorias cotidianas o rutas en Campus Central.

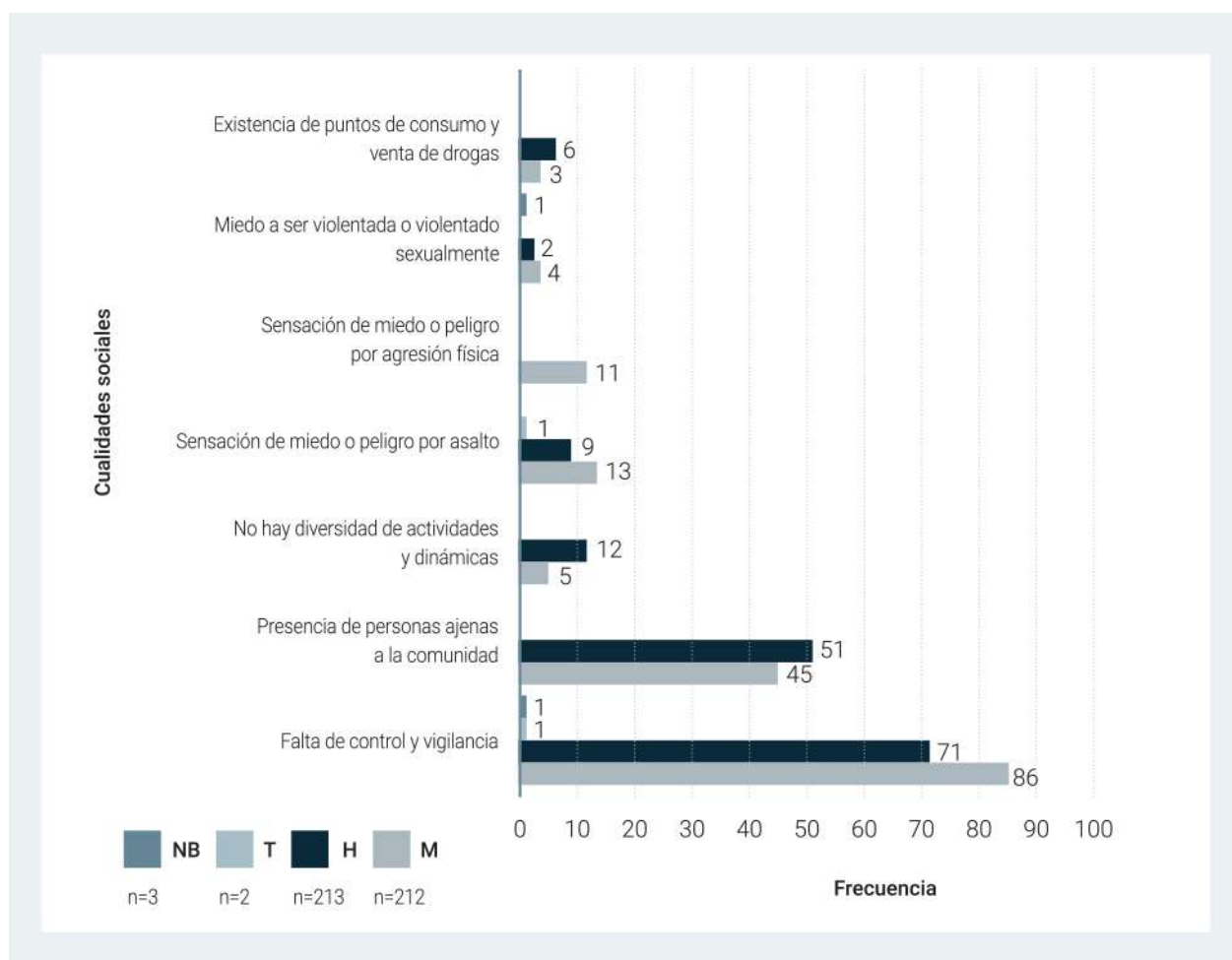
Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.



También, la “falta de control y vigilancia” (M=86 y H=71) y “sensación de miedo o peligro” (M=13 y H=9) es más frecuente en mujeres, siendo que la “sensación de miedo o peligro por agresión física” (F=11) sólo es mencionado por ellas (Gráfica 5). Ahora bien, para las personas no binarias y transgénero “el miedo a ser violentados sexualmente”, “la sensación de miedo o peligro por asalto” y “la falta de control y vigilancia” son los únicos mencionados. Por otra parte, “la presencia de personas ajenas a la comunidad” es el más mencionado por los hombres (M=45 y H=51).

Gráfica 4. Fronteras o bordes físico-materiales en Campus Central.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.



Entonces, el impacto es diferente en hombres, mujeres y otras identidades reforzando desigualdades que van más allá de lo visible (Gráfica 5).

Dimensión físico ambiental y socio corporal

La mayoría del estudiantado expresó que, además de su facultad, usan otras áreas del Campus Central para realizar actividades de convivencia, descanso, cultura, deporte, ocio y recreación (Tabla 2). Las Islas ocupan el primer lugar, el 62% de mujeres y el 64% de hombres mencionaron lo mismo. No obstante, el 18% de las mujeres y el 20% de los hombres opinaron que prefieren realizar las actividades mencionadas en su facultad. Las áreas abiertas de las facultades de Arquitectura, Medicina y Odontología fueron mencionadas tanto por mujeres (8.5%) y hombres (5%), aunque en menor grado. Los porcentajes más bajos se centraron en la plaza de Biblioteca Central (mujeres y hombres 4.2%) y la plaza de Rectoría (mujeres 0.9% y hombres 1.4%).

Gráfica 5. Fronteras o bordes físico-materiales en Campus Central.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

Las personas no binarias y transgénero se manifestaron en menor proporción y expresaron usar con frecuencia Las Islas, sólo su facultad y el Jardín del Edén, para las actividades referidas. Los datos muestran que, aunque la frecuencia de uso de espacios para actividades de convivencia y descanso, cultura, deporte, ocio y recreación es de manera similar entre hombres y mujeres, hay sutiles diferencias que permiten reflexionar sobre la apropiación diferenciada del espacio; por ejemplo, Las Islas tienen una confluencia equilibrada del 62% mujeres y 64% hombres. Sin embargo, casi no se registraron personas no binarias o transgénero en la encuesta,

Tabla 2. Frecuencia de uso de espacios para actividades de convivencia y descanso, cultura, deporte, ocio y recreación; así como cualidades sociales y características físicas valoradas del espacio.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

Cualidades sociales y características físicas M, n=212 H, n=213 T, n=2 NB, n=3	Las Islas fM=132, 62% fH=136, 64% fT=2 fNB=1				Solo en mi facultad fM=39, 18% fH=43, 20% fNB=1			Áreas abiertas (Arquitectura, Medicina, Odontología) fM=18, 8.5% fH=11, 5%		Jardín del Edén fM=10, 4.7% fH=11 fNB=1			Plaza de Biblioteca Central fM=9, 4.2% fH=9, 4.2%		Plaza de Rectoría fM=2, 0.9% fH=3, 1.4%	
	H	M	T	NB	H	M	NB	H	M	H	M	NB	H	M	H	M
	%				%			%		%			%		%	
Sensación de confianza	51	45	1	0	47	49	1	45	17	40	20	0	57	33	67	50
Presencia de diversidad de personas	17	23	0	1	21	28	0	27	33	30	30	1	14	22	0	0
Me encuentro personas conocidas-sin amistad	15	10	0	0	12	3	0	18	22	20	20	0	14	22	0	0
Me ha facilitado ampliar mi red de amistades	2	3	0	0	9	5	0	0	6	0	10	0	0	0	0	0
Existencia de actividades y dinámicas diversas	6	3	0	0	2	3	0	0	0	0	10	0	0	11	0	0
Existencia de árboles y arbustos que dan sombra	3	5	0	0	2	5	0	9	6	0	0	0	0	11	0	0
Estética o buena imagen	5	9	0	0	7	0	0	0	11	10	0	0	14	0	0	0
Tiene un vínculo fácil con las edificaciones	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Iluminación adecuada	0	1	0	0	0	8	0	0	6	0	0	0	0	0	0	0
No uso otro espacio en campus central															1	1
Otros															1	1

quienes respondieron quedarse en lugares como sus facultades o el Jardín del Edén. Lo que podría sugerir que otros espacios no les resultan tan accesibles o seguros.

También, expresaron qué caracterización física y social de los espacios determinan sus comportamientos situados o actividades. La sensación de confianza y la presencia de diversidad de personas en Las Islas fueron las cualidades sociales con mayor referencia, los hombres (51%) con una diferencia de 6% respecto a las mujeres (45%). Las personas transgénero y no binarias mencionaron la sensación de confianza, la presencia de la diversidad de personas y aquellos espacios abiertos que tienen un vínculo fácil con las edificaciones, es decir, valoran la diversidad y la accesibilidad; sin embargo, siguen quedando fuera en aspectos clave, como redes de apoyo o dinámicas realmente inclusivas dentro del Campus UNAM (Tabla 2).

Los porcentajes más bajos y nulos se expresan en los rubros tanto físicos y sociales siguientes: “me ha facilitado ampliar mi red de amistades”, “existencia de actividades y dinámicas diversas”, “tiene un vínculo fácil con las edificaciones” e “iluminación adecuada”. Esto muestra que cuando los espacios no priorizan la interacción social plural, dinámicas diversas, seguridad lumínica o la accesibilidad universal, se establecen obstáculos físicos y simbólicos, sobre todo para aquellos cuerpos que son feminizados, racializados, con

Tabla 3. Frecuencia de uso de espacios para actividades de convivencia y descanso, cultura, deporte, ocio y recreación; así como cualidades sociales y características físicas valoradas del espacio.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

Tipo y frecuencia de actividades M, n=212 H, n=213 T, n=2 NB, n=3	Islas				Solo en la facultad			Áreas abiertas (Arquitectura, Medicina, Odontología)		Jardín del Edén			Plaza de Biblioteca Central		Plaza de Rectoría	
	M	H	T	NB	M	H	NB	M	H	M	H	NB	M	H	M	H
Actividades de contemplación y descanso	106	105	2	1	11	17	1	13	5	7	7	1	6	5	1	2
Actividades de convivencia	23	28	0	0	8	10	0	1	4	1	3	0	0	2	1	0
Actividades culturales	3	3	0	0	2	0	0	3	2	1	0	0	0	1	0	1
Actividades deportivas	2	3	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2
Actividades de estudio y lectura	1	0	0	0	19	2	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
Otras															3	1

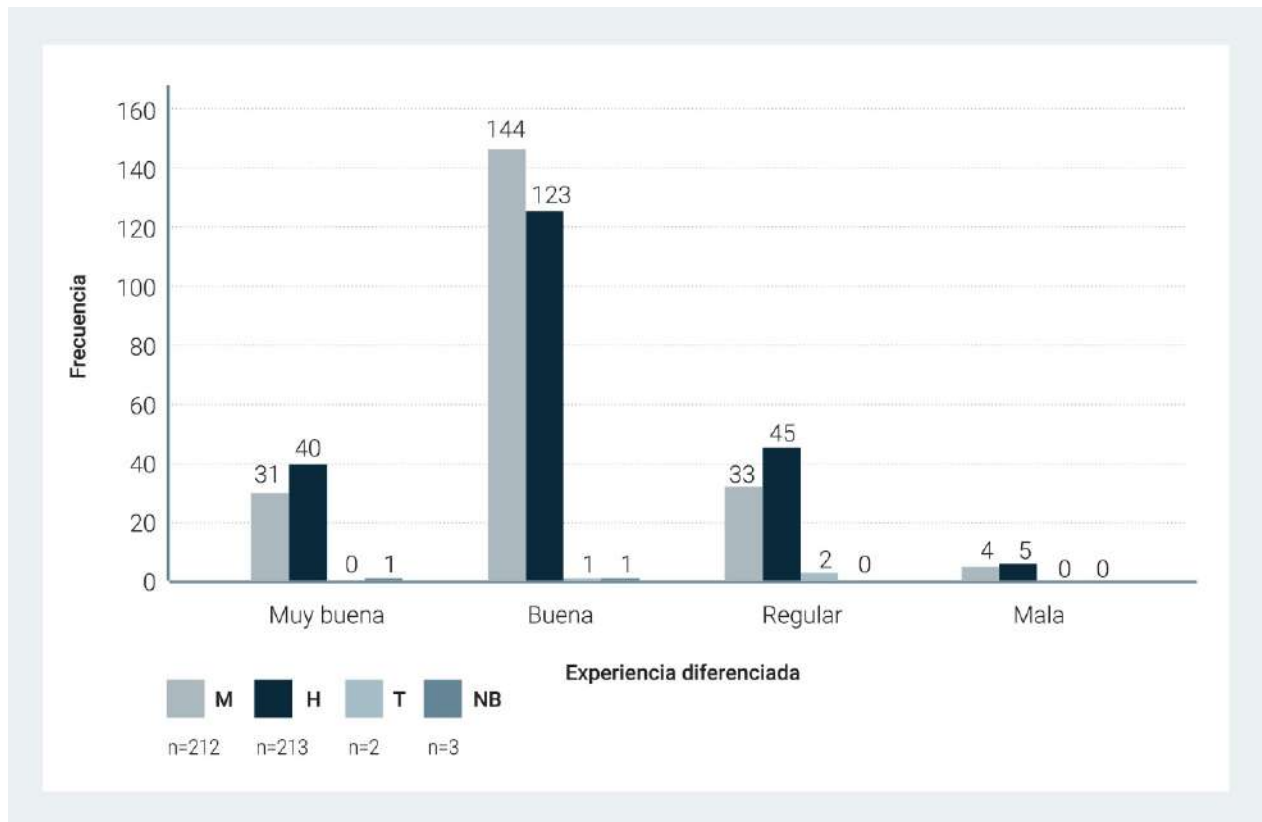
discapacidades o identidades diversas no hegemónicas, reforzando desigualdades estructurales.

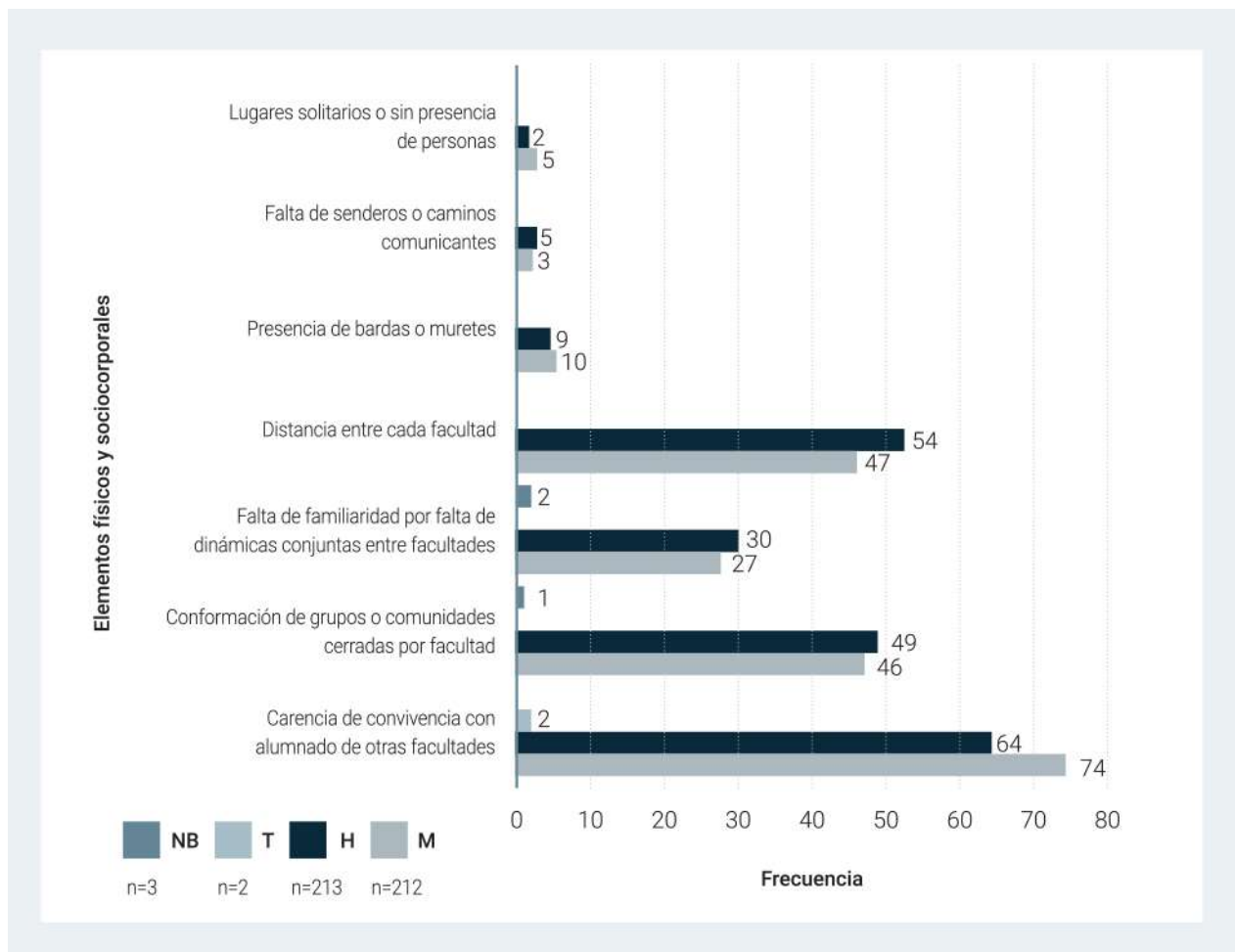
Ahora bien, el comportamiento situado interactúa en mayor frecuencia con las “actividades de contemplación y descanso”, donde Las Islas ocupan el primer lugar (M=106 y H=105) y, en menor frecuencia, las “actividades de estudio y lectura” son llevadas a cabo por mujeres con frecuencia de 19 a 0. Tales valores sugieren cómo los espacios en el Campus Central moldean experiencias corporales diferenciadas (Tabla 3).

En este sentido, la experiencia diferenciada varía según la sensación sociocorporal en la que los elementos físicos y/o sociales generan la impresión de que las distintas áreas del Campus Central están separadas. Esto refleja una tensión en las prácticas liberadoras, que podrían fomentar la apropiación colectiva y el bienestar sociocorporal, y las estructuras que reproducen la segregación (Gráficas 6 y 7).

Gráfica 6. Experiencia diferenciada de fragmentación, elementos físicos y sociales.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.



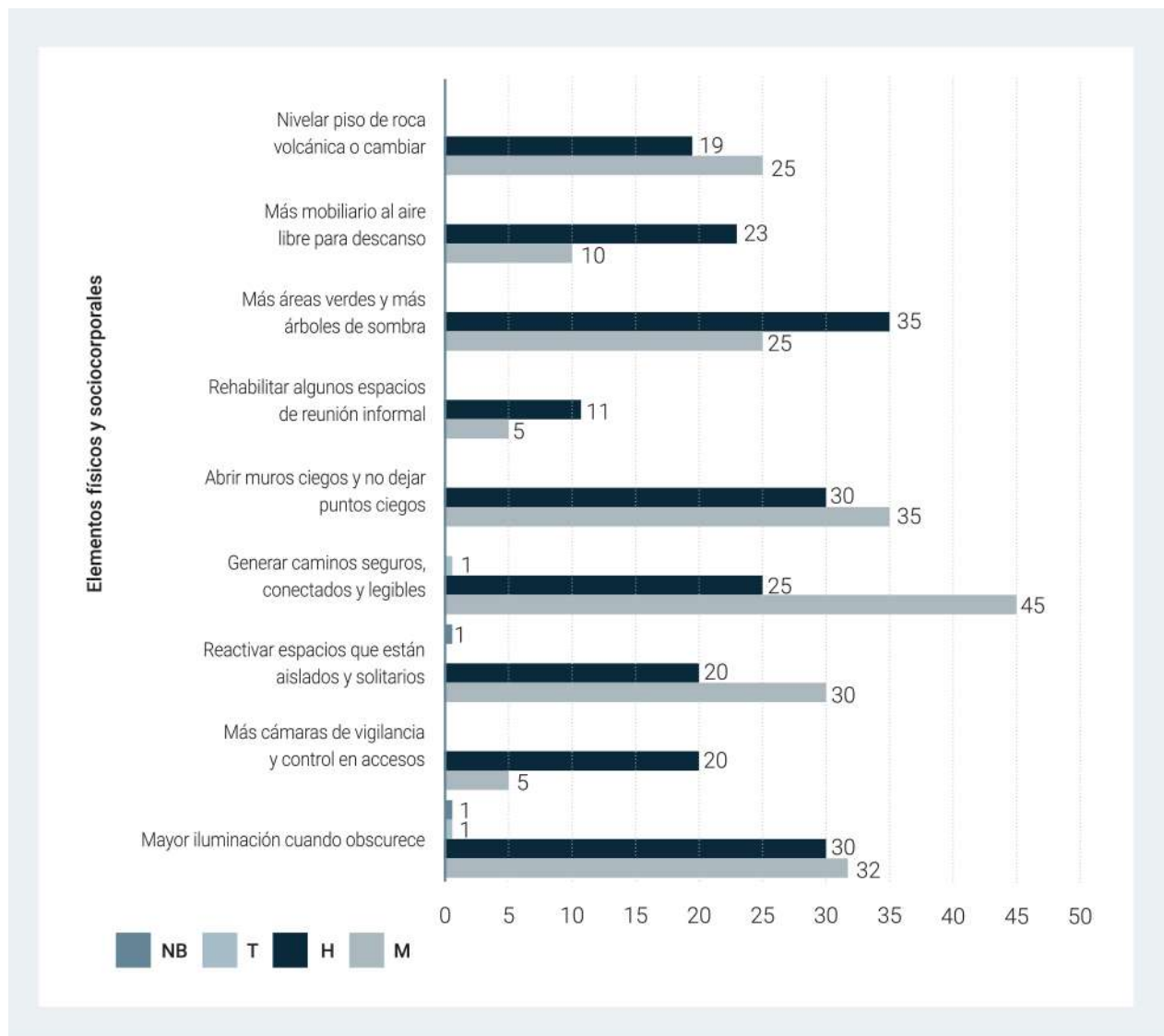


En el rubro de las transformaciones físicas, el mayor porcentaje para las mujeres lo refieren a “generar caminos seguros, conectados y legibles” (45%), “abrir muros ciegos y no dejar puntos ciegos” (35%), “mayor iluminación cuando oscurece” (32%), “reactivar espacios aislados y solitarios, así como mayor iluminación” (30%) y “nivelar piso de roca volcánica o cambiar” (25%).

Mientras que, los hombres proponen aumentar las “áreas verdes y árboles de sombra” (35%), el “mobiliario al aire libre para descanso” (23%), “rehabilitar algunos espacios de reunión informal” (11%). Para mujeres y hombres el tener “mayor iluminación cuando oscurece” es prácticamente similar. Estos resultados reflejan la urgente necesidad de adecuar el Campus Central a los requerimientos actuales sobre todo para la población de mujeres personas no binarias y transgénero (Gráfica 8).

Gráfica 7. Experiencia diferenciada de fragmentación, elementos físicos y sociales.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

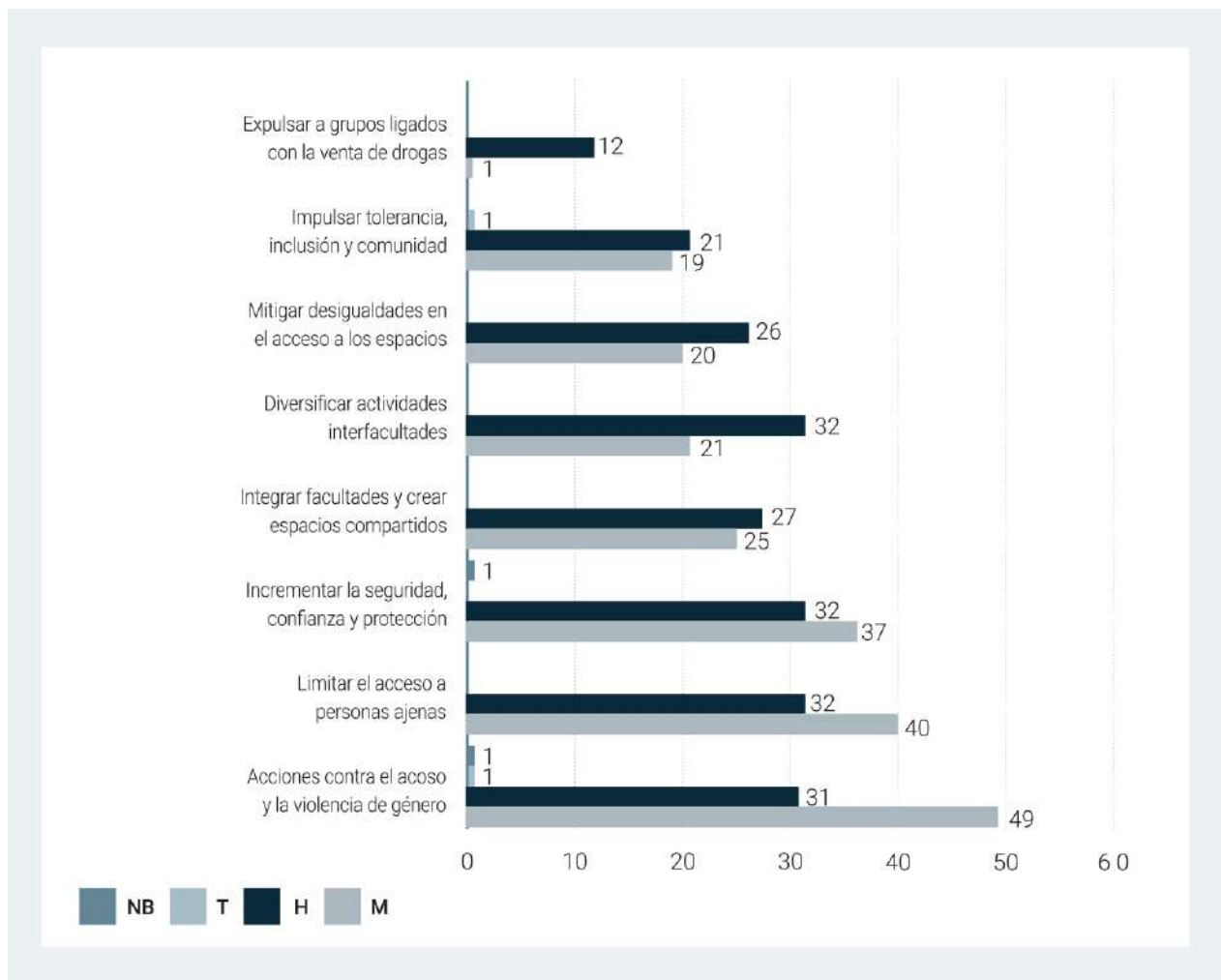


Si bien existe un consenso sobre las necesidades de cambios físicos materiales para la transformación del Campus Central, en relación con las transformaciones sociales se observan matices significativos al analizar lo expresado por las personas transgénero y no binarias. Además del alto porcentaje de mujeres (93%), donde se muestra cómo las persistencias de desigualdades estructurales impactan de manera diferenciada en la experiencia de los espacios públicos.

En este sentido, aspectos como “incrementar la seguridad”, “confianza y protección”, “limitar el acceso a personas ajenas” y “acciones contra el acoso y la violencia de género” son expresados mayormente por las mujeres. Esto enfatiza la urgencia de tener en cuenta la dimensión social en los procesos de transformación y adaptación física de los espacios públicos (Gráfica 9).

Gráfica 8. Transformaciones físicas a necesidades actuales.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.



Las emociones que se experimentan en el Campus Central se caracterizan con intervalos similares en cuanto a la “pertenencia y aceptación” (M=55, H=51), “orgullo y distinción” (M=53, H=55), “tranquilidad” (M=67, H=66) y “desconfianza” (M=5, H=6). Mientras que el estrés es mayor en mujeres (f=23) que en hombres (f=4), apareciendo por primera vez en personas no binarias (f=3) y transgénero (f=2).

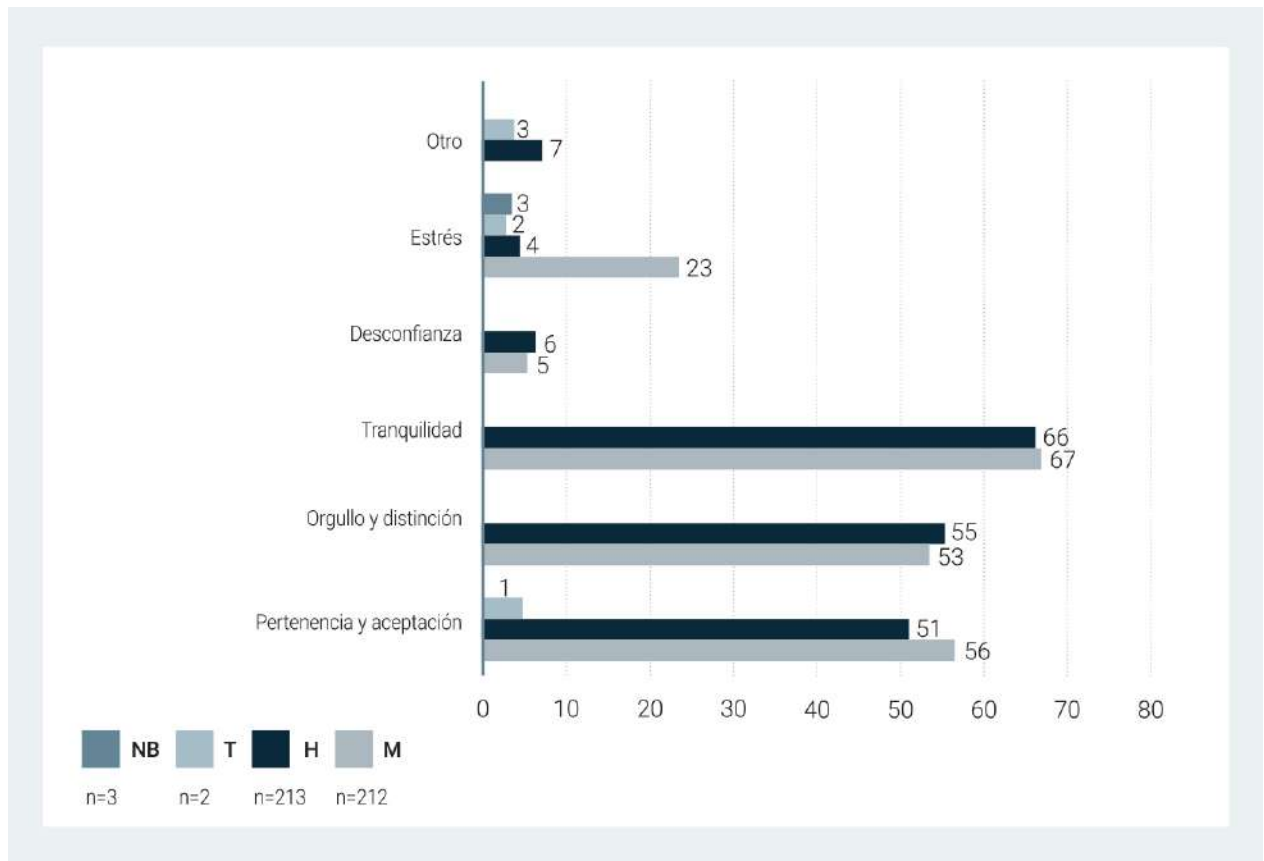
Tales resultados se vinculan con el sentido de pertenencia que genera el ideal universitario como construcción simbólica, histórica y social de origen. La aparición del estrés en identidades no binarias y transgénero destaca la necesidad de cuestionar el “ideal universitario” hegemónico que excluye experiencias disidentes, como discuten Ortiz y Boudreau (2024),⁷⁰ al abordar la construcción de espacios seguros para cuerpos e identidades marginadas.

Gráfica 9. Transformaciones sociales a necesidades actuales.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

⁷⁰ C. Ortiz y J.A. Boudreau, *op. cit.*

Los datos revelan cómo las estructuras sociales y espaciales, históricamente androcéntricas, reiteran cargas emocionales diferenciadas al analizar los espacios públicos como territorios que no son neutros, sino que continúan reproduciendo desigualdades de género (Gráfica 10). Aunque se muestran pocos indicios de la presencia de estrés y desconfianza tales emociones repuntan el cuestionamiento sobre la “universalidad” de los espacios abiertos del Campus Central.



Los datos sugieren la necesidad de investigar más a fondo cómo el diseño espacial y las dinámicas de la institución universitaria pueden estar causando estrés en mujeres y en grupos minoritarios de género, debido a la percepción de inseguridad, a la sobrecarga de roles o a la exclusión simbólica. Por lo tanto, más que normalizar estas diferencias, es indispensable incidir de manera crítica en la construcción social y material en el Campus con el fin de convertirlo en un habitar inclusivo y con sensación de libertad.

Gráfica 10. Emociones en Campus Central

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de encuestas, 2025.

Reflexiones finales

Los resultados evidencian desigualdades en usos, sensación de seguridad y emociones, destacando una mayor percepción de estrés en las mujeres, lo cual está relacionado con la persistencia de fronteras simbólicas y de fragmentación socioespacial en microescalas.

El segmento correspondiente a la dimensión del paisaje urbano revela que los nodos de mayor apropiación, como Las Islas, son valorados por su diversidad y sensación de confianza; sin embargo, todavía hay fronteras simbólicas que restringen el acceso igualitario. Los roles de género determinan la movilidad diaria: los hombres son más predominantes en las actividades recreativas y deportivas. Se identificaron con deficiencias importantes en la iluminación, la conexión entre espacios y la existencia de dinámicas sociales inclusivas que impactan negativamente en la experiencia de las diversidades.

La vegetación y los espacios abiertos (como el Jardín del Edén) son vistos como espacios de tranquilidad en el ámbito físico-ambiental, pero su planificación no incluye consideraciones de seguridad o accesibilidad para cuerpos con experiencias de género diversas. Una planificación urbana neutral que no toma en cuenta las necesidades de cuidado y tiempo diferenciado se evidencia en la ausencia de adaptaciones, tales como rutas peatonales seguras, bancas ergonómicas o señalización inclusiva.

En el ámbito “Cuerpo y emociones en el espacio”, las emociones vinculadas al Campus Central (como la pertenencia y el orgullo) conviven con sentimientos de estrés y miedo, sobre todo en las mujeres. Esto está relacionado con la falta de una perspectiva inclusiva en el diseño, que ha priorizado tradicionalmente las actividades y la movilidad masculinas.

Para trazar una visión inclusiva del habitar en el Campus Central de la UNAM, es indispensable repensar la conservación del patrimonio desde enfoques más flexibles que incorporen la perspectiva de género; incluir criterios de accesibilidad universal e inclusión social; intervenir en la materialidad mediante mejoras en la iluminación de senderos y espacios con poca visibilidad; y fomentar la participación activa de las diversidades en la creación conjunta de espacios para el disfrute y el esparcimiento.

En este trabajo se evidencia que la materialidad de la zona explorada dista de ser neutra, que ha sido modelada para un sujeto idealizado cuyas necesidades y formas de habitar no representan la pluralidad de cuerpos, experiencias y temporalidades que conviven en él. En tal sentido, es la importancia de poner en tela de juicio el diseño androcéntrico que ha configurado el espacio. Reconocer este sesgo abre la posibilidad de hacer transformaciones bajo criterios

de inclusión y accesibilidad, para atender la mayor cantidad de realidades que cohabitan el espacio; replanteando rutas, iluminación, mobiliario, señalética y servicios para garantizar seguridad, autonomía y una apropiación verdaderamente equitativa por parte de las personas usuarias reales.

Se trata, en última instancia, de deconstruir las relaciones de poder inscritas en el espacio para reconocer y poner en el centro a la práctica viva que lo habita y lo transforma. En tal sentido, cuestionar el diseño androcéntrico que ha configurado el espacio es una necesidad urgente.

Referencias

ARTIGAS, JUAN BENITO

- 2009 "La Ciudad Universitaria de México y su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO", *Apuntes. Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural*, vol. 22, núm. 2, pp. 104-115.

BOFILL, ANNA

- 2007 *Planejament urbanístic, espais urbans i espais interiors des de la perspectiva de les dones*, Barcelona, Institut Català de les Dones.

BUTLER, JUDITH

- 2008 *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, A. Bixio (trad.), Buenos Aires, Paidós.

COL·LECTIU PUNT 6

- 2014 *Mujeres trabajando. Guía de reconocimiento urbano con perspectiva de género*, Barcelona, Comanegra.

GUADARRAMA SÁNCHEZ, GLORIA JOVITA Y P. M. PICHARDO MARTÍNEZ

- 2021 "La apropiación y el uso del espacio público urbano. Los comunes en el parque urbano", *Economía, sociedad y territorio*, vol. 21, núm. 65, pp. 57-85, <https://doi.org/10.22136/est20211678>.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO, C. FERNÁNDEZ Y P. BAPTISTA

- 2006 *Metodología de la Investigación*, México, McGraw-Hill.

LINDÓN, ALICIA

- 2017 "La ciudad movimiento: cotidianidades, afectividades corporizadas y redes topológicas", *InMediaciones de la comunicación*, vol. 12, núm. 1, pp. 107-126, <https://doi.org/10.18861/ic.2017.12.1.2668>.

MERTENS, DONNA M.

- 2005 *Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*, 2a. ed., Estados Unidos, Thousand Oaks, Sage.

MCDOWELL, LINDA

- 1999 *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*, Madrid, Ediciones Cátedra.

ORTIZ, CLAUDIA Y JULIE-ANNE BOUDREAU (COORDS.)

- 2024 *Espacios de confianza: alternativas en construcción. Trayectorias divergentes en torno a la seguridad y la violencia en Ciudad Universitaria*, México, Facultad de Arquitectura/Facultad de Filosofía y Letras/Instituto de Geografía/Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

ORTIZ BARAJAS, BERENICE Y C.S. TORRES UICAB

- 2023 "Habitar desde la perspectiva de género: la calle y la mujer, Chetumal, México", *Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño*, núm. 30, pp. 139-168, <https://doi.org/10.24275/gcsu3985>.

PIMIENTA LASTRA, RODRIGO

- 2000 "Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas", *Política y Cultura*, núm. 13, pp. 263-276.

RAMIRO ESTEBAN, DIANA Y A. B. RODRÍGUEZ FIGUEROA

- 2022 "La conservación patrimonial de un Espacio Verde: La explanada de las Islas en el campus central de la Ciudad Universitaria de la UNAM", *Academia XXII*, vol. 12, núm. 24, pp. 159-175, <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2021.24.81583>.

SÁNCHEZ, MICHEL V.

- 2014 *Construcción de una utopía: Ciudad Universitaria, 1928-1952*, tesis doctoral, México, El Colegio de México, A.C., Centro de Estudios Históricos.

TORNS, TERESA, V. BORRÀS, S. MORENO Y C. RECIO

- 2006 *Les polítiques de temps: un debat obert*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona-Regidoria de Nous Usos Social del Temps, <https://ddd.uab.cat/record/220441>.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

- 2007 *Ciudad Universitaria de la UNAM. Patrimonio Mundial*, México, UNAM.
- 2025 *Portal de estadística universitaria*, Serie histórica alumnos, Coordinación de Planeación, Evaluación y Simplificación de la Gestión Institucional-Dirección de Sistemas de Información y Estadística, <https://estadistica.unam.mx/>.

VALDIVIA GUTIÉRREZ, BLANCA

- 2018 "Del Urbanismo androcéntrico a La Ciudad Cuidadora", *Hábitat y Sociedad*, núm. 11, noviembre, <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.05>.

- 2021 *La Ciudad Cuidadora. Calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista*, tesis doctoral, España, Universitat Politècnica de Catalunya, Departament de Tecnologia de l'Arquitectura, <https://www.tesisenred.net/handle/10803/671506#page=1> y DOI 10.5821/dissertation-2117-345317.

Guillermina Rosas López

Facultad de Arquitectura
 Universidad Nacional Autónoma de México
guille.rosas@fa.unam.mx
<https://orcid.org/0000-0002-6504-8174>

Doctora en Arquitectura por la UNAM. Profesora de Tiempo Completo Titular A Definitiva de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Con 25 años de trayectoria académica. Coordinadora del Seminario de Área Urbano Ambiental. Dirige el Seminario de Tesis Teórica de la licenciatura en Arquitectura con las líneas de investigación: género, territorio, patrimonio, espacio público y enseñanza. Integrante del padrón de tutoras y tutores de los Programas de maestría y doctorado de los posgrados en: Arquitectura, Urbanismo y Ciencias de la Sostenibilidad de la UNAM. Coordina la Red de Investigación Latinoamericana sobre frontera y espacio habitable (RILAFEH) y el Intercambio Académico Internacional entre México – Ecuador – Colombia, sede Facultad de Arquitectura UNAM, desde 2018 a la fecha.

Sellenne Galeana Cruz

Facultad de Arquitectura
 Universidad Nacional Autónoma de México
sellenne.galeanacruz@fa.unam.mx
<https://orcid.org/0000-0001-7622-552X>

Arquitecta con Maestría en Arquitectura y Urbanismo, obtuvo el grado de doctora en Urbanismo por la UNAM, y realizó una estancia posdoctoral en Planeación urbana en la Universidad de California Los Angeles (UCLA), Estados Unidos. Actualmente, es profesora en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, y cuenta con experiencia profesional en diseño urbano y vivienda. Desarrolla líneas de investigación en habitabilidad urbana, política habitacional, espacio público y territorio, desde la perspectiva social, con temas de seguridad, ambiente, diseño y género; asimismo, es miembro del SNII-SECIHTI Nivel 1 desde 2022. Ha participado en eventos nacionales e internacionales y en actividades de retribución social del ámbito urbano-arquitectónico.

La enseñanza del dibujo por Alfonso Pallares del Portillo

Alfonso Pallares, además de sus actividades como arquitecto, urbanista y trabajador del Estado, dedicó gran parte de su vida a la enseñanza de su Morfocromofonía. En esencia, esta metodología –forma, color y sonido– consistió en estructurar distintas secciones para comprender la integración de las formas en varias manifestaciones artísticas: música, danza, dibujo, escultura, junto con la arquitectura y el urbanismo. Cada una de las partes de su método de enseñanza conservaba sus particularidades que, si bien eran parte de un todo, bajo su perspectiva debían ser estudiadas o enseñadas en su singularidad.

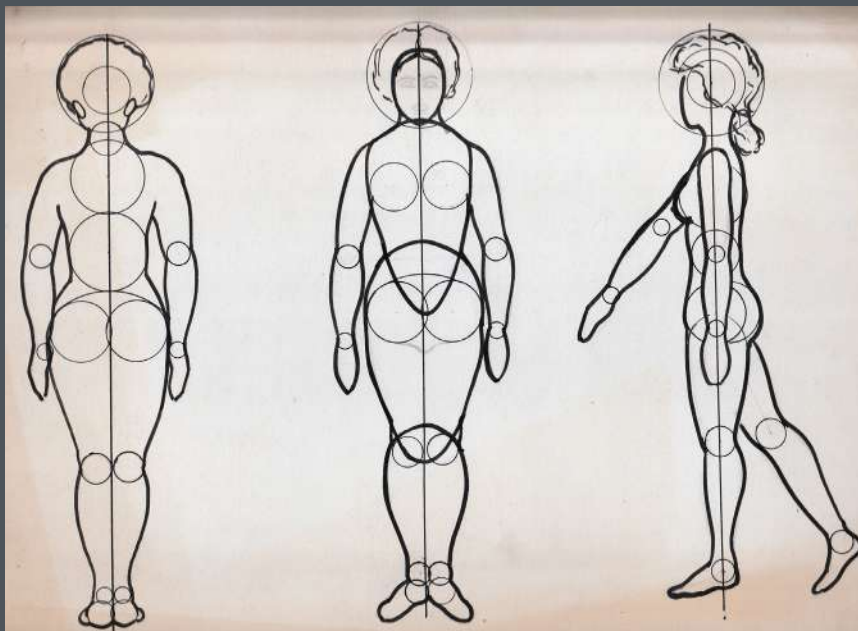
El documento que se presenta en esta edición pertenece a un expediente más grande, sobre una parte de la morfocromofonía, misma que se ilustra en una charla sobre la enseñanza del dibujo desde su metodología: la descomposición de los objetos observados a partir de formas geométricas simples que, al combinarse, se vuelven complejas y conforman los contornos a partir de la combinación de círculos, cuadrados, triángulos y líneas.

Elisa Drago Quaglia

Universidad Nacional
Autónoma de México

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95035)

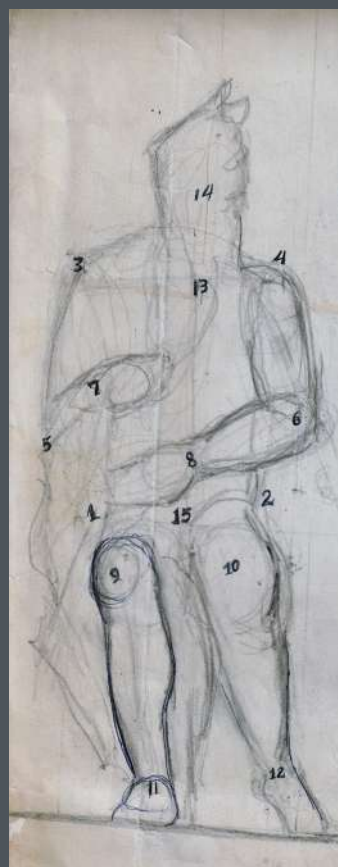
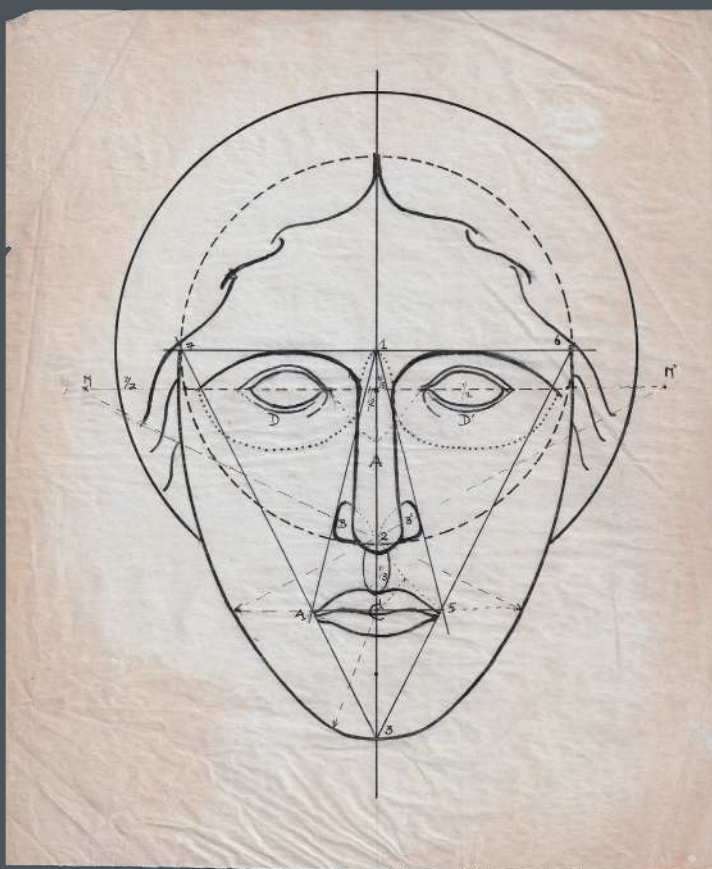
[fa.2007252Xp.2025.16.32.95035](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95035)



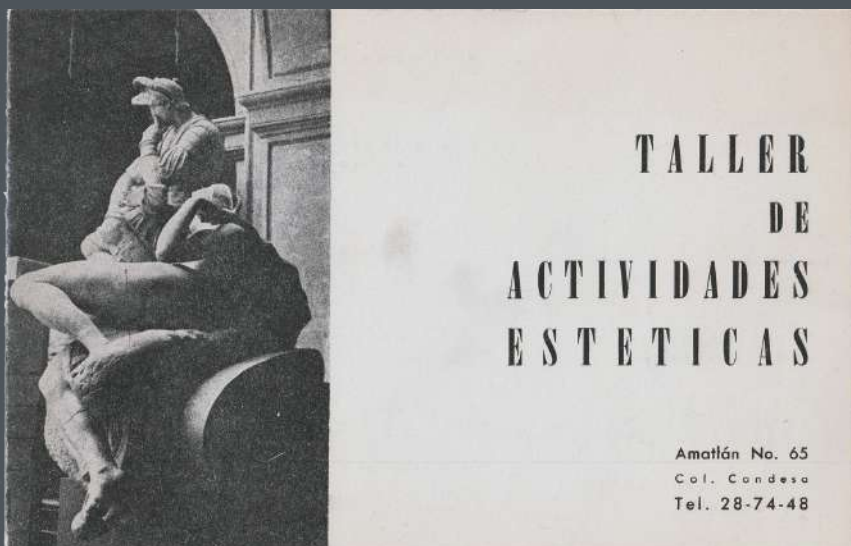
Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

La muestra es una selección del expediente resguardado por más de seis décadas por una de sus alumnas, Clara Vanegas, y que posteriormente fue docente en su casa-estudio. Sin embargo, resulta alentador destacar que este repertorio tiene el propósito de complementar la vocación docente que acompañó a Alfonso Pallares, y que además explica, de manera simplificada, en su artículo publicado el 9 de marzo de 1958 en el periódico *Excélsior*.

Tres dibujos de esta selección ilustran la metodología de la enseñanza: una lámina ilustrativa de una forma femenina que, a partir de un eje de composición y la disposición de círculos, se definen los contornos y se proyecta la forma del cuerpo humano en posición estática y en movimiento. Por otra parte, una segunda lámina con la composición, progresiva y compleja de la proyección de figuras geométricas simples y líneas, permiten definir las proporciones de un rostro humano. Y la tercera, un acercamiento sobre un detalle a un ejercicio de observación y percepción claramente distinguible; ejemplo de ello es la estatua del Moisés de Miguel Ángel ubicada en *San Pietro in Vincoli*, en la Ciudad de Roma. La estatua y la ciudad eterna formaron parte fundamental de la vida de Alfonso Pallares donde residió por más de un lustro durante su juventud y



fue también, profusamente utilizado para ilustrar sus métodos de enseñanza y composición. Un último documento es el folleto explicativo de su taller-estudio y de las clases que en él se presentaban, donde aparecen los nombres de su profesorado –formados con él– y las materias que se impartían de manera integral con el nombre de Clara Vanegas y el Moisés. Sirvan estos documentos para ilustrar esta visión circular, desde lo simple, de una enseñanza compleja.

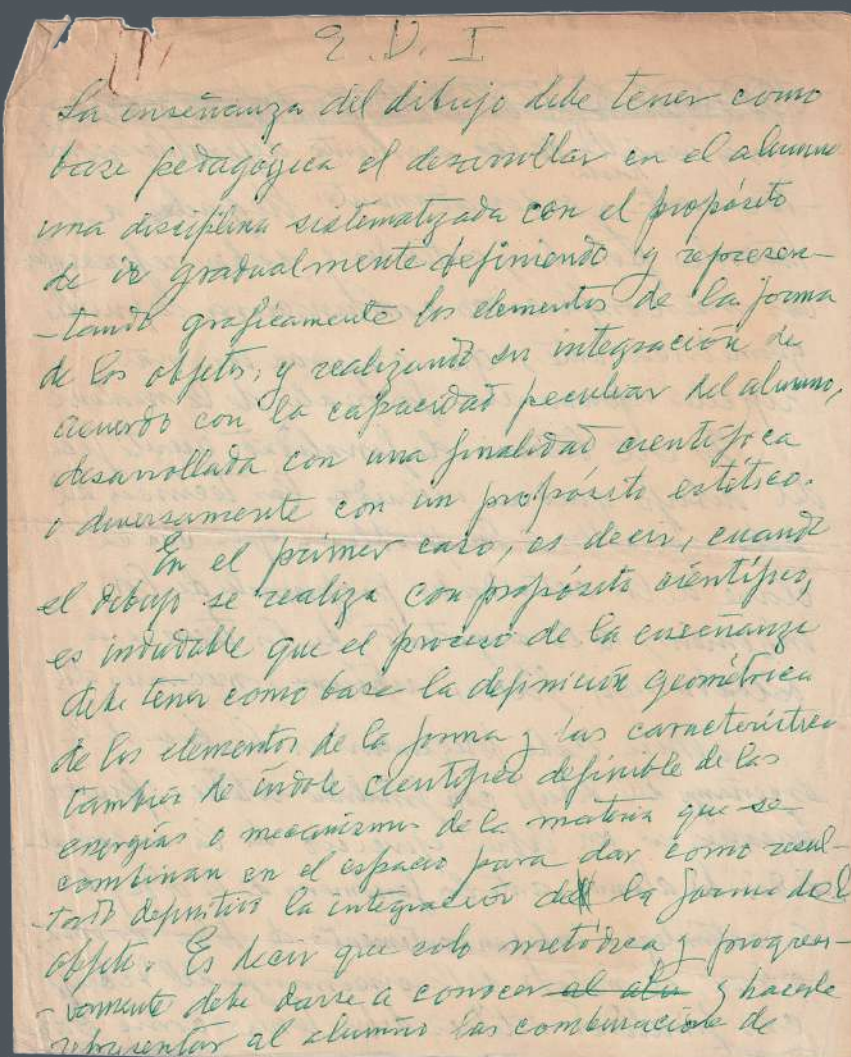


	director	arq. alfonso pallares
	iniciación a la pintura	profa. margarita Chávez
	iniciación a la pintura	profa. clara vanegas
	escultura y talla	profa. leticia moreno
	grabado	prof. José de Santiago
	música (sistema musical silábico)	arq. alfonso pallares
HISTORIA del ARTE en MEXICO		
directamente ante los monumentos		

Transcripción del documento

La enseñanza del dibujo debe tener como base pedagógica el desarrollar en el alumno una disciplina sistematizada con el propósito de ir gradualmente definiendo y reforzando gráficamente los elementos de la forma de los objetos, y realizando su integración de acuerdo con la capacidad peculiar del alumno, desarrollada con una finalidad científica o diversamente con un propósito estético.

En el primer caso, es decir, cuando el dibujo se realiza con propósito científico, es indudable que el proceso de la enseñanza debe tener como base la definición geométrica de los elementos de la forma y las características también de índole científica definible de las energías o mecanismos de la materia que se combinan en el espacio para dar como resultados definitivos la integración de la forma del objeto.



Hoja 1

Es decir que esto metódica y progresivamente debe darse a conocer y hacerle instrumentar al alumno las combinaciones de más sencilla de los elementos definibles geométrica y ordenadamente llegan a hacerle percibir, entender y saber representar las más complicadas combinaciones, definibles geométricamente, que conjugan las más difíciles apariencias formales de la materia.

En este terreno de finalidad científica del dibujo quedan incluidas las técnicas de aplicarles a los problemas que, con la clave de las actividades profesionales de las imágenes, de la arquitectura, de la técnica en dinámica, física, astronomía, mecánica, etc.

Ahora cabe preguntar si las bases de la enseñanza del dibujo con finalidad estética, pueden basarse en un libre ejercicio de la sensorialidad del alumno ante los fenómenos de la obra, de la naturaleza, independientemente de toda norma, o bien, el método de la enseñanza del dibujo con finalidad estética debe tener como base una adquisición progresiva de representación gráfica de la esencia de las formas de los objetos que, partiendo de la percepción de aquellas cuyas formas sean más sencillamente definibles por sus elementos captables sensorialmente, por sus fáciles e inmediata posible definición geométrica y por sus claras características de color, textura y luminosidad, le permitan al alumno llegar sin contrariar el proceso normal de la percepción y definición de las apariencias

~~En este terreno de finalidad científica del dibujo~~
 más sencilla de los elementos definibles geométricamente y ordenadamente llegar a hacerle percibir, entender y saber representar las más complicadas combinaciones, definibles geométricamente, que conjugan las más difíciles apariencias formales de la materia.
 En este terreno de finalidad científica del dibujo quedan incluidas las técnicas de aplicarles a los problemas que, con la clave de las actividades profesionales de las imágenes, de la arquitectura, de la técnica en dinámica, física, astronomía, mecánica, etc.
 Ahora cabe preguntar si las bases de la enseñanza del dibujo con finalidad estética, pueden basarse en un libre ejercicio de la sensorialidad del alumno ante los fenómenos de la obra, de la naturaleza, independientemente de toda norma, o bien, el método de la enseñanza del dibujo con finalidad estética debe tener como base

Hoja 2

una adquisición progresiva de representación gráfica de la forma de los objetos, que partiendo de la percepción de aquellos, cuyas formas sean más sencillamente definibles por sus elementos captables sensorialmente, por sus fáciles e inmediata posible definición geométrica y por sus claras características de color, textura y luminosidad, le permitan al alumno llegar sin contrariar el proceso normal de percepción y definición de las apariencias formales de los objetos, lograr más fáciles, fáciles y ordenadamente la interpretación estética de la realidad material que provoca en su sensorialidad la emoción estética.
 En la práctica de la enseñanza en ambos terrenos científicos y estéticos, se demuestra que tanto la percepción y por ende

Hoja 3

formales de seres y cosas, lograr más lógica, fácil y ordenamiento la interpretación estética de las realidades materiales que provocan en su sensorialidad la emoción estética.

La práctica de la enseñanza en ambos terrenos científico y estético demuestran que tanto la percepción y por ende el conocimiento del fenómeno vida, sea a través de la percepción científica como de la captación de índole estética, obedece a leyes, cuyo proceso o desarrollo tiene características semejantes a las que realizan las inducciones y deducciones o dicho en otra forma a las aproximaciones matemáticas.

Es decir que comenzando por operar como el álgebra partiendo de la suma de los símbolos en su forma más simple, alcanza desarrollando operaciones cada vez más complicadas las formas de integración, derivación que penetran en el mundo fenoménico con las más atrevidas y casi inimaginables operaciones de números y entidades por definir y, captar las realidades últimas de la concepción espacio-tiempo y energía, aplicando este criterio pedagógico a la enseñanza del dibujo.

El conocimiento del fenómeno vida, sea
al través de la percepción científica como
de la captación de índole estética, obedece
a leyes ~~que~~ cuyo proceso desarrollo ~~tiene~~
tiene características semejantes a las que obedece
las inducciones, deducciones o dicho en
otra forma a las operaciones matemáticas.
Es decir que comenzando por ~~operar~~
operar como el álgebra partiendo de la suma
de los símbolos en su forma más simple, alcan-
za desarrollando operaciones cada vez más
complicadas las formas de integración y deriva-
ción que penetran en el mundo fenoménico
con las más atrevidas y casi inimaginables
operaciones de números y entidades por definir y
captar las realidades últimas de
la concepción de espacio-tiempo y
energía.

Hoja 4

E. D. 3.
Aplicando este criterio pedagógico a la
enseñanza del dibujo

Hoja 5

Fuente: Expediente Morfocromofonía, Archivo Alfonso Pallares del Portillo, Origen Clara Vanegas, en custodia a Elisa Drago.

La Burbuja (1986): un boletín estudiantil de la Escuela de Arquitectura (UCR)

La Burbuja (1986): A Student Bulletin of the School of Architecture (UCR)

Resumen

La Burbuja (1986) fue un boletín estudiantil de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica (UCR) que, con medios precarios y desde el anonimato, articuló una crítica aguda a la institucionalidad universitaria. En un contexto de tensiones propias de los años ochenta, el boletín emergió como un documento político que cuestionó los modelos pedagógicos vigentes. Este artículo analiza *La Burbuja* como archivo de una crisis mayor, situándolo en la trayectoria experimental de la Escuela y en la memoria de los movimientos estudiantiles. Se muestra que la sátira operó como herramienta de resistencia y de construcción comunitaria, permitiendo al estudiantado interpelar a la institución desde sus propios valores fundacionales.

Palabras clave: boletines, Escuela de Arquitectura, movimientos estudiantiles, política, Universidad de Costa Rica

Abstract

La Burbuja (1986) was a student bulletin produced at the School of Architecture of the University of Costa Rica (UCR) which, through precarious means and under conditions of anonymity, articulated a sharp critique of university institutional structures. In a context marked by tensions characteristic of the 1980s, the bulletin emerged as a political document that challenged prevailing pedagogical models. This article examines *La Burbuja* as an archive of a broader institutional crisis, situating it within the School's experimental trajectory and within the wider memory of student movements in Costa Rica. The analysis shows that satire operated as a tool of resistance and community-building, enabling students to confront the institution from its own foundational values.

Keywords: Architecture School, bulletins, politics, student movements, University of Costa Rica

**Luis Armando
Durán Segura**

Universidad de Costa Rica

Fecha de recepción:

30 de septiembre de 2025

Fecha de aceptación:

30 de noviembre de 2025

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95036)

[fa.2007252Xp.2025.16.32.95036](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95036)



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

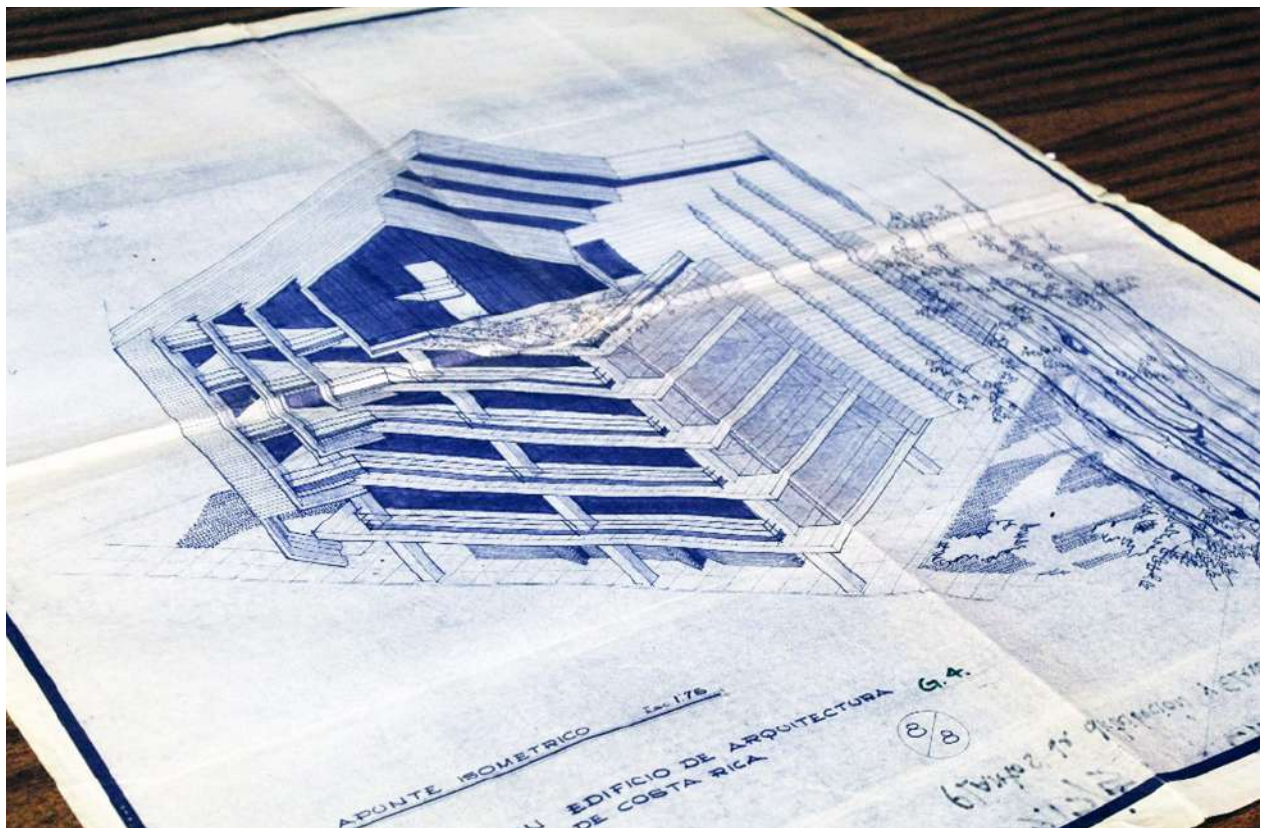
En agosto del año 2023, mientras impartía un taller de diseño que tenía como finalidad reactivar archivos de arquitectura, David Quirós, encargado de la Biblioteca Teodorico Quirós Alvarado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, me ofreció la posibilidad de consultar cuatro documentos que se encontraba tratando para su conservación. David, sabedor de mi curiosidad por los archivos históricos me mostró esos quebradizos papeles con detenimiento. Los desplegó en una gran mesa de madera e inmediatamente captaron mi atención. No los conocía y, al parecer, tampoco eran familiares para la mayor parte de personas docentes e investigadoras de la Escuela. Dijo que eran “una especie de manifiestos creados por estudiantes para mostrar su incomodidad con los profesores en los años ochenta”. Efectivamente, se trataba de una publicación de protesta, titulada *La Burbuja*,¹ que empleaba una estética cruda y un tono altamente satírico.

En palabras del filósofo Jacques Derrida² la biblioteca, para *La Burbuja*, había sido su hogar, su instancia de domiciliación y su sitio, y David su arconte, su custodio. Comentó, precisamente, que había sido iniciativa suya resguardar estos documentos y protegerlos del paso del tiempo, en particular del deterioro que podrían causar la aparición de hongos e insectos, problemas propios de las latitudes tropicales, y de eventuales censuras que podrían sufrir por los asuntos que trataban. Los organizaba en una carpeta institucional de cartón delgado y los almacenaba en una mapoteca metálica apta para este fin, junto con otros materiales que pertenecen a la historia de la Escuela de Arquitectura: fotografías, dibujos y planos del edificio de la Escuela, anotaciones sobre sus remodelaciones, noticias y editoriales de periódicos, afiches de actividades, invitaciones a exposiciones, entre otros (Figura 1). El estado de estos documentos era positivo, a pesar de que se trataba de copias artesanales que se crearon hace casi cuatro décadas.

Conforme fui revisando estos documentos, en compañía de Luis Alberto del Valle, investigador de la Escuela y cómplice de diversos proyectos, me adentré en un conjunto de reclamos diversos que Luis Alberto y yo decidimos digitalizar y divulgar por medio de una actividad pública realizada el 24 de abril del 2024, fecha de conmemoración de las luchas estudiantiles en la universidad. En esta actividad, un ameno conversatorio vespertino en la misma Biblioteca,

¹ La metáfora de la “burbuja” alude, en el contexto universitario costarricense, a un estado de desconexión respecto de los procesos sociales, institucionales y políticos más amplios, y se vincula con dinámicas de auto-referencialidad que limitan la capacidad de una unidad académica para pensarse en relación con su entorno.

² Jacques Derrida, *Mal de archivo: Una impresión freudiana*, Madrid, Editorial Trotta, 1997.



participaron Natalia Solano, historiadora de la arquitectura y Marialina Villegas, antropóloga visual. Luego de esto, intenté aproximarme a *La Burbuja*, en el sentido que sugiere la antropóloga Ann Stoler:³ a través de sus controversias; lo que merecía, al menos, un esfuerzo por realizar una lectura etnográfica orientada a rastrear acciones, disputas y significados surgidos de un contexto cultural concreto.

Yo, como antropólogo de formación, trataba de pensar de manera amplia estos archivos en tanto me permitían relocalizar el pasado y conectarlo con el presente y futuro desde una discusión sobre la memoria. En palabras de la antropóloga Alvena Yaneva:⁴

The archive holds not mere neutral traces of the past in the form of dead documents, witnessing for the mechanical reproduction of "progress," but possible monuments for enlarging "collective memory" and enlivening the past, of recollecting it differently; monument is what transforms the past and the possible future and thus is an "ethical" and "critical" device for the historian to act on what has passed and on what is to come.

³ Ann Stoler, *Along the archival grain: Epistemic anxieties and colonial common sense*, EE. UU., Princeton University Press, 2009.

⁴ Alvena Yaneva, *Crafting history: Archiving and the quest for architectural legacy*, EE. UU., Cornell University Press, 2020.

Figura 1. Fotografía de materiales que conserva la Biblioteca Teodorico Quirós Alvarado: dibujo isométrico del edificio de la Escuela, 2022.

Fuente: Alessandro González, Escuela de Arquitectura.

*The archive is a tool for the critical historian to use to “narrate” the past differently in order to alter the future.*⁵

Así, lo que fue una simple visita por curiosidad, se convirtió en un interés investigativo: estudiar *La Burbuja* como una manera de repensar las relaciones entre la política y la arquitectura en la Escuela. Esto implicó, en primera instancia, revisar con detalle el estado físico y el contenido de los documentos y efectuar varias entrevistas a personas informantes para entender instituciones, redes, personajes y consignas creadas y enunciadas desde la arquitectura.⁶ Posteriormente, enmarcar los hallazgos de esta revisión en la historia de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica y en su particular proyecto pedagógico que inició a mediados del año 1971. Por último, pensar estos documentos como memorias de las prácticas y afectos de las manifestaciones sociales, de manera específica de los movimientos estudiantiles universitarios en Costa Rica y su impacto en el tiempo presente. A continuación, abordaré cada una de estas cinco intenciones bajo los títulos “La Burbuja”, “La Escuela”, “La Universidad” y “El presente”.⁷

La Burbuja

La Burbuja fue un boletín estudiantil de cuatro números editado en 1986 con medios rudimentarios de reproducción: cada ejemplar se imprimió en una hoja de tamaño tabloide (11 × 17 pulgadas), utilizando únicamente el anverso mediante copia o, con mayor

⁵ *Ibidem*, p. 26.

⁶ Quisiera hacer acá una acotación sobre la relevancia de la oralidad, en especial de aquellas oralidades situadas en los márgenes, dentro de la investigación histórica en arquitectura. En el proceso de escritura de este artículo se entrevistó a tres personas estudiantes de arquitectura, quienes brindaron información de gran valor testimonial. Si bien es cierto que no se incorporan directamente en el análisis que he dedicado al documento, estas oralidades son valiosas en tanto informan de un contexto y de unas experiencias subjetivas. Como señala la arquitecta Igea Troiani, los rumores, los chismes y los discursos informales constituyen fuentes significativas para comprender la producción arquitectónica, no solo como registros periféricos, sino como voces que tensionan la frontera entre centro y margen, entre lo dicho y lo silenciado, y que permiten construir una historia arquitectónica más abarcadora. Ver Igea Troiani, “Spoken-not-spoken, Written-not-written: From gossip and rumor to architectural history between margin and center”, en J. Gosseye, N. Stead, & D. van der Plaats (eds.), *Speaking of buildings: Oral history in architectural research*, EE. UU., Princeton Architectural Press, 2019, pp. 235-254.

⁷ El uso de un tono etnográfico, siguiendo la propuesta del antropólogo George Marcus, responde tanto a mi formación disciplinar como a la convicción de que este enfoque permite atender las conexiones, desplazamientos y temporalidades superpuestas de los procesos sociales. Ver George Marcus, “Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography”, en *Annual Review of Anthropology*, vol. 24, 1995, pp. 95-117.

precisión, por medio de un proceso de mimeografiado en tinta negra. La técnica dice mucho de la economía, la urgencia y la clandestinidad. Su formato es tosco pero eficaz: en la hoja se despliegan un conjunto de módulos con viñetas, columnas, caricaturas y fotografías intervenidas, que permiten distribuir la totalidad de contenidos buscando saturar el espacio visual. Los boletines fueron elaborados de manera anónima, sin firmas visibles, lo que indica la voluntad de sus creadores de resguardar su identidad. Esta decisión puede interpretarse como una medida de seguridad, como parte de una estrategia de guerrilla o como un gesto de rechazo frente al poder institucional; probablemente, respondía al mismo tiempo a todas estas motivaciones. Bajo el eslogan “Compañero, fotocopia y distribuye”, se movieron entre estudiantes de diferentes años de la carrera y entre docentes inconformes con la coyuntura que se vivía.

Invito a la persona lectora a detenerse en estos cuatro números de *La Burbuja*: a examinarlos minuciosamente y a explorarlos como artefactos que, entre gestos escriturales y gráficos y silencios, condensan las huellas de una lucha estudiantil (Figuras 2, 3, 4 y 5).



Figura 2. La Burbuja 1 de 1986.⁸

Fuente: Biblioteca de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

⁸ A las imágenes se les aplicaron ajustes mínimos orientados a mejorar su nitidez y legibilidad, con el fin de garantizar una visualización adecuada en el formato digital de esta revista.



Figura 3. La Burbuja 2 de 1986.
Fuente: Biblioteca de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.



Figura 4. La Burbuja 3 de 1986.
Fuente: Biblioteca de
Arquitectura, Universidad
de Costa Rica.

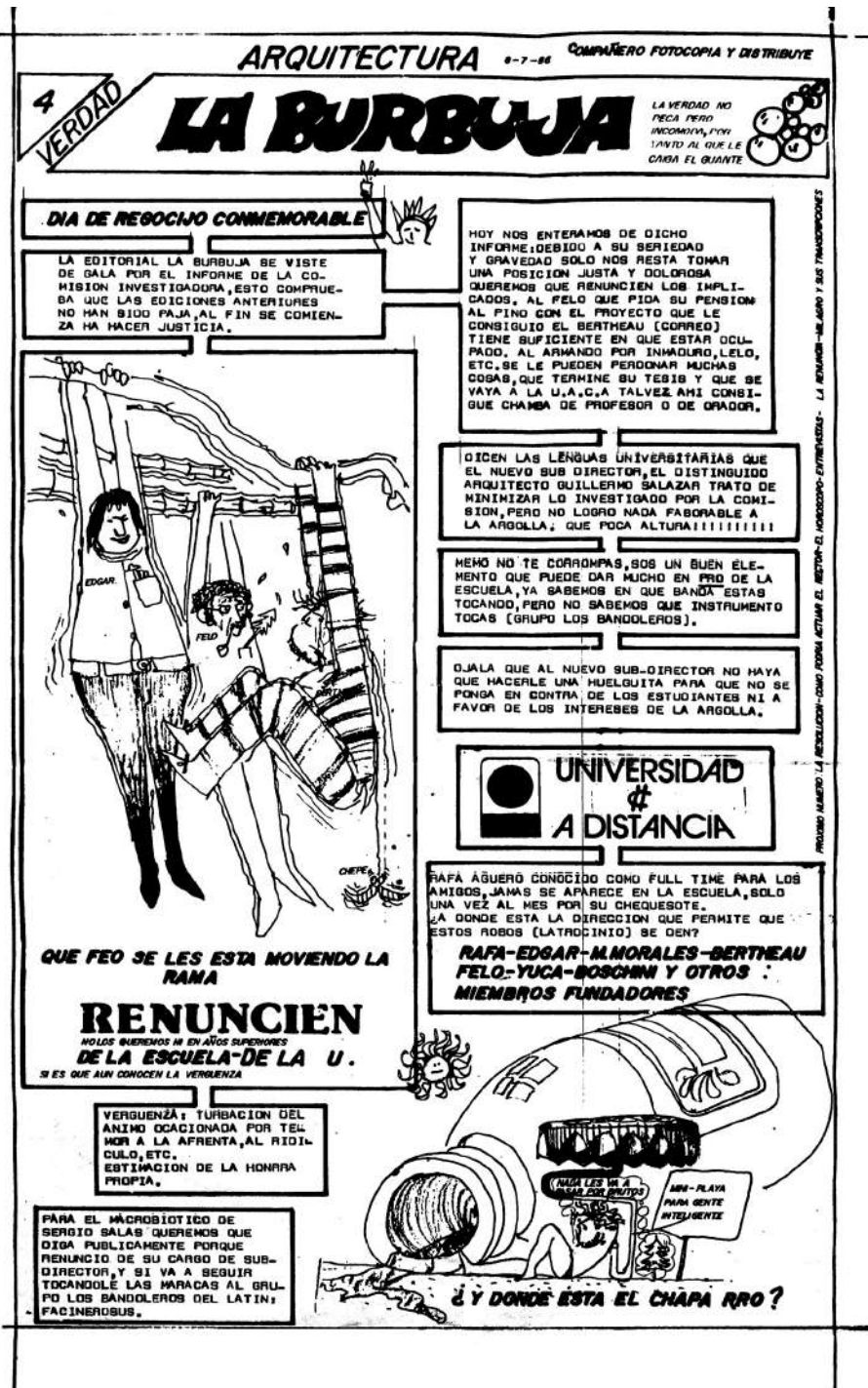


Figura 5. La Burbuja 4 de 1986.

Fuente: Biblioteca de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

Visualmente, *La Burbuja* juega con la seriedad del tema y lo humorístico en su tratamiento. Las caricaturas de autoridades ("Felo", "Edgar", "Bertheau", "Chepe", "Pino", "Glostosa", "Memo", "Yuca", entre otros) retratan personajes reales, o al menos reconocibles para quienes habitaban la cotidianidad de la Escuela. Estas figuras, que más adelante serán objeto de un análisis más detallado, concentran

distorsiones basadas en exageraciones anatómicas como bigotes gigantes, posiciones desproporcionadas, zoomorfismos y cosificación, acompañadas de gestualidades agresivas. Además, apropiaciones de logos, globos de diálogo irónicos, epígrafes que mezclan sarcasmo y chistes con doble sentido. Mi experiencia de lectura fue primero de risa, luego de asombro. El boletín dispone los espacios recurrentes: “La pregunta del día / Respuesta”, “Chisme / Noticia *clisé*”, “Corrupción”, “Comercial”, “Varios”, etcétera. Cada uno de éstos funciona como género dentro del género: la pregunta retórica, la acusación directa, la burla al reglamento, el anuncio fingido que invierte el lenguaje del consumo para criticar el poder universitario (por ejemplo, el mercadeo de cargos y favores). Esta gramática visual permite una lectura zigzagueante: lecturas lentas para quienes buscan todos los detalles y lecturas rápidas cuando lo que importa es el golpe informativo.

Los boletines denuncian lo que, en el argot popular costarricense, se llama “argolla”: nombramientos a dedo (el “pensionado” que aún coordina un taller, profesores que llegan solo “por el cheque”). En mis apuntes subrayé, justamente, ese léxico: putrefacción, vicios, abuso, mediocridad, desatención, fracaso, “chorizo”, etcétera.⁹ Se critica la falta de transparencia, legitimidad del modelo pedagógico, y se cuestiona la devaluación del currículo y la efectividad educativa (“¿Por qué los estudiantes salen tan mal preparados?”, “¿qué perfil de arquitecto...?”, “los estudiantes de primer año lo descubrieron y lo denunciaron”). El boletín no sólo llama a la denuncia, sino pide repercusiones: renuncias y responsabilidades, que las autoridades universitarias mayores escuchen las denuncias de las personas estudiantes: “que no se desvíen las denuncias y peticiones de nosotros los estudiantes”. La jerga, bastante familiar para mí, articula la identidad estudiantil y la exigencia política.

La Burbuja sugiere un ritmo de publicación quincenal y un estilo que recuerda algunos otros *fanzines* que se divulgaron de manera contracultural en contextos similares en la región.¹⁰ A partir de sus

⁹ En el español costarricense, los términos “argolla” y “chorizo” poseen una densa carga política e histórica como vocabulario de denuncia. “Argolla” designa una red informal de favores, lealtades y privilegios que concentra poder y controla decisiones al margen de los procedimientos transparentes. “Chorizo”, por su parte, se utiliza coloquialmente para señalar un acto de corrupción, una gestión irregular o un arreglo turbio dentro de una institución. Ambos vocablos han circulado ampliamente en pancartas, consignas y discursos públicos, y forman parte de un repertorio político más amplio que permite nombrar y visibilizar prácticas de abuso y opacidad en la vida institucional costarricense.

¹⁰ La presencia de prensa estudiantil satírica en América Latina se documenta de manera continua desde mediados del siglo XIX, tanto en afiches como en revistas vinculadas a la vida universitaria. Estas publicaciones suelen orientarse a la crítica de escuelas, facultades y autoridades académicas, fenómeno ampliamente

cuatro números se puede construir una cronología del impulso y de su “corta” duración:

- Número 1 (no tiene fecha visible). Este primer boletín gira en torno a la incertidumbre sobre quién ocuparía el cargo de subdirector en la Escuela. Aparecen críticas al llamado “modelo pedagógico”, al mal desempeño y a la “argolla” que concentraba poder. Se registra un clima de descontento generalizado con las tres figuras que representan las “bases” de la Escuela (“Felo”, “Edgar”, “Bertheau”) y sus “títeres”. Una denuncia particularmente intensa, dirigida a la Rectoría de la universidad, que señala la desatención hacia las personas estudiantes de primer ingreso, el grupo más afectado por la dinámica institucional.
- Número 2 (24-6-86): El segundo número intensifica el tono satírico. El encabezado “Memo Salazar, ¿en qué orquesta vas a tocar?” condensa un gesto irónico hacia el docente que pretende ser director. Se asocian palabras como “corrupción” y “putrefacción” con el estado de la institución. El cheque de pago y el ausentismo de docentes se convierten en objeto de burla y crítica. La sección titulada “Chisme” cuestiona cómo un pensionado puede ocupar la coordinación de un taller. El humor ácido recorre este número, apuntando a la hipocresía y al privilegio como males estructurales.
- Número 3 (no tiene fecha visible): El tercer boletín profundiza en la crítica pedagógica. Se afirma que “los estudiantes salen tan mal preparados”, señalando la incapacidad de la enseñanza. La “argolla”, ahora graficada con literalidad, controla personas, cursos y nombramientos a manera de “reinados”. Se describe de forma más explícita, junto con la denuncia del clientelismo.

estudiado en los cinco tomos de *Historia de los movimientos estudiantiles en América Latina*, editados por la historiadora Renate Marsiske (1999, 2002, 2006, 2015 y 2017). Resulta ilustrativo el caso del autogobierno de la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, que a partir de 1972 impulsó diversas formas de organización estudiantil, entre ellas la edición del periódico *Basta!* por parte del Comité de Arquitectura en Lucha (CAL), utilizado como principal medio de comunicación sobre la situación académica que se vivía. Testimonios de la época destacan su formato plegado y su circulación amplia entre la comunidad, lo que permite inscribirlo en una tradición de impresos estudiantiles de carácter militante. Aunque los contextos y motivaciones no son plenamente equiparables con *La Burbuja*, su comparación permite advertir paralelos en las estrategias de difusión horizontal y en la crítica al poder institucional. Agradezco a Cristina López Uribe y Salvador Lizárraga Sánchez, del Laboratorio Editorial de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, por discutir conmigo los vínculos entre *Basta!* y *La Burbuja* en contextos de enseñanza de la arquitectura.

El texto acusa a ciertos docentes de ser meros asalariados que “solo vienen por el cheque que justifican con los famosos permisos”. La sátira se convierte aquí en una forma de desenmascarar la falta de compromiso docente.

- Número 4 (8-7-86): En el último número, el boletín asume un tono más institucional. Se celebra la publicación de un informe elaborado por la comisión investigadora de la Escuela, documento que confirma las irregularidades denunciadas en ediciones previas. Sobre este punto, me referiré más adelante. Esta *Burbuja* exige la renuncia inmediata de quienes resultaron implicados. La portada despliega un dibujo central contundente: tres figuras que representan a las autoridades de la Escuela, “Felo”, “Bertheau” y “Edgar”, balanceándose en una rama a punto de quebrarse. Esta imagen, cargada de dramatismo, sugiere un momento culminante de tensión y crisis.

Todos los números de *La Burbuja* llevan, además, en el margen superior izquierdo la palabra “VERDAD”, en mayúsculas, y en el margen superior derecho la frase: “La verdad no peca, pero incomoda; por tanto, al que le cae el guante...”. Ambas expresiones pueden leerse como un posicionamiento: al afirmar que la verdad no constituye una falta, aun cuando incomode, las personas redactoras invocan una moral compartida que legitima la denuncia y desplaza la responsabilidad hacia quienes se reconocen en ella. La frase opera así como una provocación: quien se sienta aludido revela, precisamente por esa incomodidad, su inscripción en las prácticas cuestionadas.

Aquí debo decir: lo que más me interpeló de *La Burbuja* no es sólo lo que enuncia, sino lo que consigue decir desde la precariedad de quienes la produjeron; es decir, desde la palabra de sujetos expuestos, en el sentido que plantea la filósofa Judith Butler.¹¹ A pesar de la ausencia de una protección, hablan de una arquitectura sin privilegios, de estudiantes que sienten que sus derechos formativos están siendo contrariados por unas prácticas pedagógicas abusivas. Esa voz que se alza, vacía de respaldo institucional, pero llena de indignación, tiene un valor ético imprescindible: busca construir una postura combativa que denuncia problemas con humor, la herramienta que, según el politólogo James C. Scott,¹² es empleada por grupos en condiciones de subalternidad. También me interesó cómo esos boletines funcionaron como esferas co-

¹¹ Judith Butler, *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

¹² James C. Scott, *Domination and the arts of resistance: Hidden transcripts*, EE. UU., Yale University Press, 1990.

munitarias: donde las personas estudiantes de los primeros años, por ejemplo, podían descubrir cosas que las demás sabían y que lograban “advertir”: un dispositivo de cuidado entre la comunidad. En mi apreciación, *La Burbuja* operaba como un espacio donde se escenificaron interacciones a espaldas del poder bajo un registro cómplice. Y, como estudia el teórico literario Michael Warner,¹³ buscaba la creación de públicos en oposición a la esfera pública dominante. De esta manera, *La Burbuja* no se limitaba a reaccionar frente a la exclusión, sino que elaboraba sus propias formas de circulación con normas, estilos y modos de pertenencia específicos. Desde aquí, se puede pensar como un medio material de carácter contra-público: un artefacto producido mediante técnicas de impresión barata, distribuido a través de circuitos informales y sostenido por prácticas colectivas de escritura y lectura. *La Burbuja* provocó una comunidad concreta, cuyos integrantes, co-involucrados en una situación común, encontraban en sus páginas un modo de reconocerse, afirmarse y, a la vez, de ensayar otras formas de imaginarse frente a los marcos normativos dominantes.

La Escuela

Para entender *La Burbuja* me resulta inevitable formular una pregunta retrospectiva: ¿qué es lo que está siendo interpelado por aquel boletín estudiantil? Y para atenderla, conviene repasar la trayectoria de la Escuela de Arquitectura desde su fundación hasta su intervención en 1987. No busco una crónica exhaustiva, sino una contextualización que enlace decisiones curriculares y culturas de gobierno con el clima de malestar que condensan aquellos boletines. Esto permite ver que el tono crítico, político y satírico encarnado en *La Burbuja* no emerge de un espacio-tiempo vacío: se apoya en una década y media de experimentación, correcciones y tensiones que, entre 1983 y 1987, se traducen en disputas muy concretas por la dirección académica, el sentido de los talleres (asignatura modular de la carrera de arquitectura) y la legitimidad de quienes dirigieron este proyecto.¹⁴

¹³ Michael Warner, *Publics and counterpublics*, EE. UU., Zone Books, 2002.

¹⁴ En las entrevistas que realicé también apareció la mención a otro recurso estudiantil, conocido bajo el nombre de *Pipí fantasma*. Su nombre, recordado como una broma sobre lo fálico y fantasmagórico, designaba una serie de afiches muy sencillos, elaborados en hojas tamaño carta, que se pegaban en columnas y paredes del edificio. A diferencia de *La Burbuja*, cuya factura editorial era más cuidada, estos impresos circulaban con un tono más directo, incluso agresivo, combinando caricaturas con frases cortas y punzantes. Varias personas entrevistadas señalan que, aunque los afiches eran arrancados con rapidez, volvían a aparecer con cierta frecuencia, lo que les otorgaba un carácter casi “espectral”. Del *Pipí Fantasma* no hay archivos conocidos por el momento.

La fundación de la Escuela de Arquitectura se remonta a 1968, cuando el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica aprobó por unanimidad la creación de la carrera, la primera en el país. Esto se registra en la sesión ordinaria N° 1673:

Aprobar en principio la creación de la Carrera de Arquitectura, orientada principalmente hacia el campo social. El concepto de "orientación social", incluye la solución del problema de la vivienda y el planeamiento del desarrollo urbano.¹⁵

En 1970, tres arquitectos costarricenses, Rafael Ángel "Felo" García (1928-2023), Jorge Bertheau (1937-2020) y Edgar Brenes (1943-), recibieron becas del British Council para realizar el curso *Teaching Methods* en el *Department of Development and Tropical Studies* de la Architectural Association en Londres, dirigido entonces por Otto H. Koenigsberger (1908-1999), quien fuera un asesor determinante en la creación de la Escuela. A inicios de 1971 se aprobó un plan de estudios influenciado por el trabajo que realizaron García, Bertheau y Brenes, *Towards a Comprehensive Approach to Architectural Education* (1970), en Inglaterra y, en el segundo semestre de ese mismo año, se iniciaron oficialmente las lecciones con la asignatura Introducción a la Arquitectura. Por último, en 1972, García fue nombrado primer director electo y Bertheau asumió la subdirección, estableciendo una gestión marcada por la búsqueda de un modelo pedagógico alternativo que se refleja en el *Catálogo 72 de la Escuela de Arquitectura* (1972) firmado por García, Bertheau, Brenes y por Santiago Crespo (1924-2015), Álvaro Robles (1926-1984) y Carlos Vinocour (1932-2000).

El origen de la Escuela fue deliberadamente distinto al de otras carreras de la Universidad de Costa Rica y al de otras facultades o escuelas de arquitectura en la región: la apuesta por un taller integrado, las giras de campo en distintos territorios costarricenses y una explícita agenda de carácter desarrollista. En clave historiográfica, varios trabajos recientes realizados por Natalia Solano,¹⁶ han documentado cómo ese programa "experimental" se alimen-

¹⁵ Universidad de Costa Rica, Consejo Universitario, *Acta de la sesión ordinaria N° 1673*, 2 de diciembre de 1968, p. 14, <https://www.cu.ucr.ac.cr/actas/1968/1673.pdf>.

¹⁶ Ver Natalia Solano, "Against a pedagogical colonisation: The case of the School of Architecture at the University of Costa Rica", *Charrette: The Journal of Architectural Educators*, vol. 4, núm. 2, 2017, pp. 40-58; "Tropical dissidence: The creation of the School of Architecture of the University of Costa Rica at the Department of Development and Tropical Studies", *Fabrications: The Journal of the Society of Architectural Historians*, vol. 27, núm. 2, 2017, pp. 177-199; "Arquitectura tropical, enseñanza y desarrollo: Apuntes a partir del papel de Otto H. Koenigsberger en la creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica", *Área: Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, núm. 24, 2018, pp. 163-177; "Aspiraciones y fracasos de una escuela-computador: Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, 1971-1979", *DEARQ*, vol. 1, núm. 27, 2020, pp. 36-49.

tó de la interlocución con la Architectural Association y derivó en una propuesta pedagógica disidente e iconoclasta. Ese horizonte, que combinó la formación técnica con la sensibilidad social, explica tanto la legitimidad pública que la Escuela conquistó en su primera década como los conflictos que estallaron posteriormente cuando la institucionalización universitaria pidió “normalizar” lo “excepcional” (Figura 6).



Figura 6. Fotografía de la filmación de *Dos Puntos*, cortometraje realizado por el grupo Cinearq de estudiantes de la Escuela de Arquitectura, 1977.

Fuente: cortesía de Rodolfo Granados.

Para 1979, bajo la dirección de la ingeniera civil Nora Brenes (1935-), la Escuela emprendió un proceso de autoevaluación con expertos británicos, Michael Lloyd (1927-2017) y Paul Oliver (1927-2017), también de Architectural Association, que desembocó en un primer cambio sustantivo de la estructura curricular en 1983: el nuevo plan aprobado, bajo la resolución de la Vicerrectoría de Docencia N° 1407-83, suprimió Introducción a la Arquitectura y organizó los talleres como ejes verticales del segundo al quinto año. Natalia Solano y Jeremy Salazar explican:

Esta modificación implicó la apertura paulatina de opciones de taller, cada una con un fundamento teórico-metodológico diferenciado. El cambio tenía por objetivo sustituir a partir de segundo año la dinámica del taller integral, abriendo espacio para la diversidad ideológica que imperaba en la EAQ y aplicándola a la práctica de proyecto. Cada opción de taller fue diseñada por un profesor de la EAQ. Jorge Bertheau propuso el taller Espacio Reflejo, Juan Bernal Ponce el taller Espacio Social, Edgar Brenes diseñó Abraxas, Hernán Jiménez propuso Espacio Tiempo. Un poco después, Franz Beer propuso el Flux. Cada

proponente debía sustentar sus objetivos a través de la creación y presentación de documentos ante la Asamblea de Escuela, un órgano de toma de decisiones formado por docentes y representantes estudiantiles.¹⁷

En este mismo año, 1983, también se registra el nombramiento de José Luis Jiménez (1942-2024) como director, marcando un giro administrativo en un contexto de expansión de matrícula y de mayores exigencias de regulación académica. A ojos estudiantiles, ese viraje fue leído como el inicio de una Escuela menos porosa, con decisiones “desde arriba” y una primera línea docente que no siempre empataron con la vida universitaria. La reconfiguración de los talleres, en cuanto a sus campos de acción, las jerarquías que los estructuran y las formas de su coordinación efectiva, adquiere en este punto una centralidad decisiva.

Entre 1983 y 1986 se acumularon tensiones intelectuales. Los boletines, recordemos, retrataban las “argollas” y los nombramientos clientelistas, pero también un deterioro formativo: “¿por qué los estudiantes salen tan mal preparados?” Esa denuncia amplifica una experiencia cotidiana: los talleres verticales, pensados para consolidar trayectorias, producían a veces compartimentos estancos; el primer año, sin la puerta de entrada de Introducción, dependía de ensamblajes locales que no siempre funcionaban. Al mismo tiempo, la cultura de gobierno (las potestades de dirección) parecía, desde la mirada estudiantil, ensimismada, autoritaria, escasamente transparente y poco disponible a los reclamos.¹⁸ Lo que *La Burbuja* registró, de manera explícita, es una desalineación entre el ideario fundacional y la práctica cotidiana, especialmente en el incumplimiento de las demandas y necesidades del estudiantado a mediados de los años ochenta.

El punto de inflexión llegó en 1987 con la llamada “intervención”, meses después de la publicación de los cuatro boletines de *La Burbuja*. Por resolución N° VD-3461-87 de Vicerrectoría de Docencia, se orienta la estructuración de un plan con taller integral por semestres de primero a quinto año y por asignaturas por áreas; y por resolución N° VD-3647-87 se aprueba un Plan Transitorio para ese año. Paralelamente, se nombra en una dirección *ad-hoc* a Álvaro Morales (1952-) y, dos años más tarde, el Consejo Universitario instituye un

¹⁷ Natalia Solano y Jeremy Salazar, “Desde el Flux: Estrategias proyectuales de Franz Beer Chaverri, 1982-1994”, *Academia XXII*, vol. 15, núm. 30, 2024, p. 195.

¹⁸ La expresión “torre de marfil”, que calza orgánicamente acá, ha sido utilizada en el ámbito universitario como concepto para describir el aislamiento de intelectuales respecto de las preocupaciones del “mundo real”. Señala una reclusión complaciente, en la que la producción académica se mantiene protegida de los conflictos que la rodean, reforzando así la distancia entre la institución y su entorno.

Consejo Directivo *ad-hoc* para realizar un Congreso Académico que derivará en el plan de estudios de 1989,¹⁹ condición obligatoria para levantar la “intervención”. Es decir, la “intervención” no fue un episodio menor; reordenó la dirección, “normalizó” la orientación pedagógica y el diseño curricular de la unidad.

Algunas interpretaciones de este proceso, como la desarrollada por el arquitecto Rodolfo Granados,²⁰ cuentan que:

1987. La Escuela de Arquitectura es intervenida por el Consejo Universitario, nombrando un Consejo Directivo Ad-Hoc. El objetivo de la intervención, fue someter la Escuela de Arquitectura a rigurosas disposiciones estatutarias y reglamentarias de la Universidad de Costa Rica. Los principios pedagógicos “revolucionarios” con que inició la Escuela, no concordaban con el pensamiento de las autoridades universitarias de ese momento. Con ello, se inicia un proceso de “atadura” a sistemas académicos tradicionales, que hasta hoy perduran. Uno de los directores Ad-Hoc fue el Arq. Álvaro Morales.

1989. El Consejo Directivo Ad-Hoc realizó un Congreso Académico de la Escuela de Arquitectura, y en éste, se creó un nuevo Plan de Estudios. Este Plan (que permanece hoy con algunos cambios parciales), fue estructurado en 10 Talleres de Diseño, semestrales. Los Talleres de Diseño (niveles: VII, VIII, IX y X), se organizaron en dos o más Opciones de Talleres (de salida). Cada opción, operó bajo la responsabilidad de un equipo de profesores. Las áreas de apoyo (Técnicas y Teóricas), fueron “ordenadas” en cursos.

Mirada desde *La Burbuja*: esa secuencia de hechos confirma la pertinencia del boletín como documento-bisagra. Si en junio y julio de 1986 los boletines celebraron el informe de una comisión investigadora y pidieron renuncias, en 1987 la Universidad validó, por la vía reglamentaria, la necesidad de una reestructuración. Aquí el derecho universitario es relevante: el Estatuto Orgánico sitúa al Consejo Universitario como órgano de máxima decisión normativa y delimita competencias de Rectoría y Vicerrectorías, facultando la adopción de medidas extraordinarias cuando una unidad entra en crisis de gobierno o de calidad académica. Que la “desintervención” haya

¹⁹ El resultado de esta intervención, el plan reformulado en aquellos años, constituye el antecedente directo del plan de estudios que permanece vigente en la actualidad. Tal como lo documenta el planificador Daniel Morgan, las transformaciones de esa época no fueron meramente administrativas, sino que definieron la estructura de contenidos, la organización de las áreas temáticas y la lógica pedagógica que caracterizó a la Escuela de Arquitectura desde los años noventa. Ver Daniel Morgan, “La evolución de los contenidos del Plan de Estudios de la Escuela de Arquitectura”, *UCR. RevistArquis*, vol. 1, núm. 1, 2011, pp. 16-24.

²⁰ Rodolfo Molina Granados, “Hitos históricos de la Escuela de Arquitectura”, *RevistArquis*, sección Arquis40años, vol 1, núm. 1, 2011, pp. 7-8.

Llegado tras un congreso académico habla de una solución híbrida: se reconduce la unidad por la vía de la participación colegiada luego de una tutela temporal. Como genealogía de los conflictos, esa transición explica buena parte del contenido de *La Burbuja*.

La Universidad

Ahora, quisiera enmarcar *La Burbuja* en el ecosistema político de la Universidad de Costa Rica de los años ochenta. Esto me exige recordar que la protesta estudiantil en el país tiene un profundo desarrollo durante el siglo xx. Entre 1968 y 1970, las luchas que desató el contrato entre el Estado costarricense y la empresa transnacional Aluminum Company of America (ALCOA) para la explotación de bauxita en la zona sur del país, instaló un repertorio de movilización (marchas, paros, asambleas, alianzas con docentes y sindicatos) y una nueva lectura política sobre el papel público de la Universidad. El historiador Randall Chaves²¹ subraya el carácter fundacional de esta lucha: no sólo detuvo una concesión minera, también fijó el 24 de abril como día del movimiento estudiantil y dejó una cultura política que convirtió a la Universidad en caja de resonancia de conflictos de diferente índole. El autor menciona:

De esta manera, entender el contenido mítico del relato generacional permite evidenciar la trascendencia que tuvo para alguna gente que lo atesoró individualmente y que buscó transmitirlo a cuantas personas les fuera posible.

Fueron justamente las dimensiones míticas de la memoria, las que permitieron que la generación de ALCOA se convirtiera en la cantera del movimiento estudiantil de Costa Rica y como todo mito, ese pasado se convirtió en un hecho “imperfectible e indiscutible”. Siguiendo al mismo Barthes, el problema de esa memoria no radica en qué se recordó, sino en sus silencios, porque una historia mítica no tiene por qué ser “verdad” o “mentira”. Su objetivo radica en darle otra forma al pasado y esa nueva forma tiene la clara función de poder hablar de él con libertad, volverlo inocente y eliminar su complejidad.²²

La Escuela de Arquitectura no estuvo ajena a este contexto de movilizaciones. A inicios de la década de 1970, recién inaugurada la carrera, varios artículos publicados en *La Nación*, principal periódico del país, de orientación históricamente conservadora, cuestionaron

²¹ Randall Chaves, “Una leyenda heroica. Historia y memoria pública del movimiento estudiantil costarricense, 1970-2020”, *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 21, núm. 1, 2020, pp. 1-37.

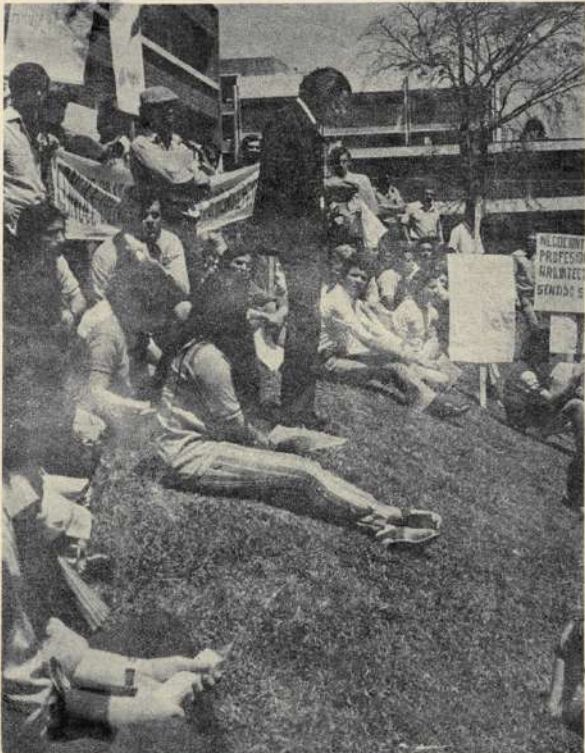
²² *Ibidem*, p. 22.

sus objetivos y su pertinencia dentro de la Universidad de Costa Rica. Ante ello, gran parte de las personas estudiantes se organizaron y realizaron ocupaciones en espacios de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, principal campus de la Universidad ubicada en San José, con el fin de explicar a la comunidad que la Escuela respondía a un proyecto distinto, y que las notas de prensa contenían errores y buscaban deslegitimarla (Figura 7). Como parte de estas acciones, se impulsaron marchas, plantones frente a edificios emblemáticos, campañas de afiches y la solicitud de un derecho de respuesta que, finalmente fue admitido por el propio medio.

Figura 7. Nota publicada en *Semanario Universidad* sobre marcha convocada frente a la Biblioteca Carlos Monge Alfaro, 1972.

Fuente: cortesía de Rodolfo Granados.

Lunes 19 de junio de 1972
UNIVERSIDAD 5



Afirmaron, que la prensa nacional se ha dedicado siempre a desprestigiar a los universitarios y que por esta razón, critican el sistema de Arquitectura.

DIALOGAN ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

Los estudiantes de la Escuela de Arquitectura mantuvieron un diálogo con el resto del estudiantado universitario para aclarar "los mal intencionados ataques" —según expresaron— que la prensa nacional ha publicado contra dicha escuela.

La reunión se realizó en la Plazoleta 24 de Abril, detrás de la Biblioteca universitaria. Los estudiantes de la mencionada escuela se presentaron aproximadamente a las diez de la mañana portando toda clase de cartelones, entre los cuales se podía leer: "Bisexualidad: trabajo de investigación para averiguar la participación de los sexos en la comunidad"; "¿Son los arquitectos decoradores o tienen una función social y humana específica?"; "¿Qué intereses se ocultan tras los ataques a Arquitectura?".

Los estudiantes no mantuvieron una actitud de reproche; pero sí de amplio diálogo para informar al resto de la Universidad de los verdaderos alcances

y de la proyección que tiene el sistema de Arquitectura en la realidad nacional.

Afirmaron que el programa es "buenísimo" y que todos los estudiantes de la Escuela lo apoyan en su totalidad. Agregaron que en la Universidad y en toda la educación costarricense se trabaja con un sistema que parcializa el conocimiento y que esa es una de las razones por las que están luchando: "Pretendemos cambiar todo lo malo de las estructuras tradicionales de la educación para incorporar nuestro sistema a toda la Universidad."

Agregaron que todas las críticas que han recibido se deben a que ellos —los universitarios— ya están saliendo de "esa torre de marfil" en la que han estado sumergidos durante tantos años y que esto es lo que asusta a unos pocos. Además que el contacto que ellos mantienen con las zonas rurales y con los más necesitados es lo que preocupa a ese pequeño grupo que se ha dedicado a criticarlos sin razón alguna, por simple desconocimiento del "nuevo" sistema.



Los estudiantes contestaron todas las preguntas que se les formularon y en ningún momento, se presentó un argumento de peso que desprestigiará el funcionamiento de dicha escuela.

La década de 1980 fue, por su parte, un período de profundas crisis.²³ Entre 1981 y 1984, Costa Rica enfrentó la devaluación de su moneda y una creciente inflación. A partir de 1985, las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la implementación de los Programas de Ajuste Estructural reorientaron el modelo de desarrollo hacia la promoción de exportaciones y abrieron una amplia discusión sobre el gasto público. La combinación de ajuste macroeconómico, expansión de matrícula en las universidades públicas y nuevas capas de regulación impactó la vida cotidiana de las personas estudiantes; la Universidad empezó a hablar de “normalización”, “calidad” y “gobernanza”, términos que en el lenguaje estudiantil podían traducirse en recortes, burocracia y menos vocación de escucha. De este modo, interpreto *La Burbuja* como parte de una economía moral universitaria, utilizando la fórmula planteada por E. P. Thompson,²⁴ que se enfrenta a la burocratización, el clientelismo y el vaciamiento de los proyectos pedagógicos.

En otras universidades públicas de Costa Rica se vivieron conflictos de alta intensidad. El historiador Iván Molina²⁵ señala las protestas ocurridas en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC) entre 1980 y 1982 como un ciclo de luchas prolongado, inédito por su duración y por la amplitud de sus demandas: democratización del gobierno institucional, transparencia en nombramientos, participación estudiantil efectiva y rechazo a los mecanismos de silenciamiento. Aunque el caso pertenece al Instituto Tecnológico de Costa Rica y no a la Universidad de Costa Rica, se puede hablar de un repertorio compartido por las universidades estatales: asambleas permanentes, paros, ocupaciones simbólicas y un vocabulario que colocaba el conflicto en la discusión de la autonomía. En mi apreciación, lo decisivo es que, a inicios de la década, el estudiantado había aprendido a traducir malestares cotidianos en alfabetos políticos tanto para la lectura de problemas nacionales como de problemas internos de las universidades. Ese aprendizaje, heredado y transmitido, constituye uno de los trasfondos en que puede entenderse *La Burbuja*.

En la Universidad de Costa Rica, la Federación de Estudiantes (FEUCR), organización de carácter federativo que agrupa a todas las

²³ No sobra recordar que, a finales de la década de los años setenta e inicios de los ochenta, diversas preocupaciones regionales incidieron de forma decisiva en las juventudes universitarias costarricenses: la dictadura chilena (1973), cuyas violencias y resistencias influyeron en los debates universitarios sobre autoritarismo y democracia y la solidaridad con la revolución sandinista (1979) que reactivó imaginarios militantes y articuló redes estudiantiles.

²⁴ E. P. Thompson, “The moral economy of the English crowd in the eighteenth century”, *Past & Present*, vol. 50, núm.1, 1971, pp. 76-136.

²⁵ Iván Molina, *Huelgas democratizadoras: La rebelión estudiantil en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (1980-1982)*, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2020.

asociaciones estudiantiles, ha sido desde su fundación en 1953 una de las principales plataformas del movimiento universitario costarricense. En las consignas de la Federación se ha mantenido con persistencia un eje reivindicativo que combina la defensa del presupuesto educativo, la democratización en la toma de decisiones y la vigilancia frente a las prácticas de autoridad. No es casual, por tanto, que el vocabulario de *La Burbuja*, aunque en ocasiones parezca menos “cuidado” y más “directo”, se solape con esos núcleos críticos de ciertos fenómenos. En este sentido, el boletín no sólo funcionó como medio de expresión estudiantil, sino que vehiculó discusiones de mayor alcance sobre la legitimidad en el gobierno universitario, reclamando la autonomía como un ejercicio cotidiano, más allá de su condición jurídico-formal amparada constitucionalmente.

Algunas personas estudiantes de la Escuela en la década de los años ochenta han señalado que existieron formas de hacer política a través de su participación en la vida universitaria. Dichas formas, no explícitas, surgían desde las capacidades creativas de los propios grupos de estudiantes, que hacían visibles otras maneras de entender y practicar lo político en el sentido que el antropólogo George Balandier propone:²⁶ lo político como fenómeno intrínseco a todas las esferas sociales. Un ejemplo claro fueron los carnavales universitarios celebrados por la Universidad de Costa Rica durante la segunda mitad del siglo xx, actividades que tenían lugar en la Avenida Segunda de la ciudad de San José. En esa semana conmemorativa, la participación estudiantil de la Escuela de Arquitectura adquirió un carácter subversivo: mediante el aparente desorden y la vitalidad de la fiesta se abría un espacio de expresión política, que en términos del literato ruso Mijaíl Bajtín²⁷ puede comprenderse como una acción carnalesca, en la que el disfraz y la burla permitían filtrar mensajes críticos.

Las carrozas realizadas con materiales de reciclaje por las personas estudiantes de la Escuela eran paródicas, grotescas y, en muchas ocasiones, buscaban deliberadamente lo absurdo, incorporando figuras de animales, cuerpos deformados o arquitecturas imposibles (Figura 8). A pesar de su apariencia caótica, terminaban transmitiendo mensajes claros: críticas a la cultura adultocentrista que inhibía a las juventudes, a la historia colonial y el colonialismo, a la contaminación ambiental y a la desigualdad social, así como reflexiones sobre la relevancia de la arquitectura en la transformación

²⁶ George Balandier, *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, Buenos Aires, Paidós, 1994.

²⁷ Mijaíl Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: El contexto de François Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

del mundo. Estas manifestaciones se complementaban con la participación colectiva: estudiantes disfrazados, pintados, enmascarados o vestidos con trajes inventivos que cantaban y danzaban alrededor de la carroza. El conjunto funcionaba como un ritual liminal en el sentido que Victor Turner²⁸ le asignó a los momentos de “descompresión”: ritual que oscilaba entre la reivindicación política y la celebración juvenil, condensando así estética y protesta.



Sin embargo, el punto de contacto más evidente entre los grupos de estudiantes, colectivo de protesta, y la Universidad, como espacio institucional, es *La Burbuja* y el desenlace de la “intervención” de 1987. La “intervención”, la que anteriormente mencioné, y el nombramiento de autoridades *ad-hoc* para reordenar el plan de estudios, sintetiza un proceso que, dentro de la Escuela, se ha narrado como una intromisión externa y un parteaguas en el

Figura 8. Montaje con fotogramas de audiovisual de carnaval de la década de 1980. Fuente: cortesía de Rodolfo Granados.

²⁸ Victor Turner, *The ritual process: Structure and anti-structure*, EE. UU., Aldine Publishing Company, 1969.

desarrollo de esta unidad académica.²⁹ No son pocas las veces que escuché la historia de la intervención como un gran cisma y trauma por parte de colegas docentes. Pero visto desde los boletines de 1986, que celebraban el informe de una comisión investigadora y exigían “renuncias”, ese desenlace confirma que la crítica estudiantil imperaba las lógicas institucionales. La Universidad, en este caso, respondió con su propio repertorio: procedimientos estatutarios debidamente normados. En esa secuencia, *La Burbuja* en tanto termómetro de una crisis de un proyecto formativo, y su condición de archivo permite ahora documentar malestar con impactos universitarios.

El presente

A esta altura conviene reconocer la continuidad de esta cultura política. Aunque me he concentrado en los años ochenta, por obvias razones, las discusiones sobre movimiento estudiantil, autonomía y legitimidad suelen aparecer de manera constante.³⁰ Recientemente, como docente de la Escuela de Arquitectura, me correspondió observar una lucha particular de las personas estudiantes que, con las distancias del caso, reactiva *La Burbuja* como memoria viva. A mediados de octubre de 2019, múltiples grupos estudiantiles de la Universidad de Costa Rica cuestionaron los acuerdos entre Consejo Nacional de Rectores (CONARE) y el gobierno nacional presidido por Carlos Alvarado Quesada en torno al Fondo Especial para la Educación Superior (FEES), señalando que el reacomodo presupuestario afectaba las becas para personas estudiantes y los fondos de docencia, investigación y acción social. Las protestas iniciaron en la Sede del Pacífico y, en pocos días, recorrieron sedes, recintos, facultades y escuelas. Durante estos acontecimientos, otros edificios del campus central de la Universidad de Costa Rica fueron igualmente ocupados y cerrados por estudiantes, como las facultades de Educación y de Ciencias Sociales.

²⁹ Las entrevistas realizadas no conforman un bloque interpretativo homogéneo sobre la intervención. En algunos relatos se la presenta como un procedimiento inevitable para restituir ciertos equilibrios institucionales; en otros, como una intromisión excesiva que vulneró la autonomía y fracturó trayectorias colectivas. Más que posiciones cerradas, lo que aparece es un campo de tensiones, pesos y contrapesos interpretativos en disputa.

³⁰ En los diferentes momentos históricos repasados, existe un desdoblamiento en las acciones estudiantiles, manifestado en la coexistencia de una dimensión externa y otra interna en sus formas de intervención. Este desdoblamiento no debe entenderse como un proceso de despolitización, sino como un re-escalamiento de los repertorios de acción: por un lado, incorpora prácticas orientadas a debates nacionales e internacionales; por otro, incluye intervenciones centradas en la vida universitaria y en las dinámicas propias de la Escuela.

El 21 de octubre, un movimiento de estudiantes de arquitectura manifestó su voluntad de abandonar “la pasividad”, según lo definieron en sus propios términos. El edificio de la Escuela, diseñado por Edgar Brenes, fue tomado durante cuatro días, entre el 21 y el 24 de octubre de 2019. Cierre total con ingreso controlado por estudiantes, asambleas abiertas en los espacios de taller, comisiones orgánicas, y una serie de gestos espaciales (pancartas, pupitres apilados como esculturas efímeras, mantas negras cubriendo la fachada, bloqueos físicos y simbólicos) que devolvieron agencia a un edificio ya acostumbrado a la rutina del semestre. A las demandas generales por el financiamiento se sumaron reclamos situados y locales: el estado de las instalaciones y los pocos recursos para los suministros de higiene. Incluso, como retrató el sociólogo y arquitecto Edgar Pérez:

Otra intervención fue la propuesta de una estudiante de trasladar la asamblea del lobby de la Escuela, donde se estaba efectuando, hacia el espacio público frente al acceso principal, ya que, parafraseando, “todo siempre pasa adentro en la burbuja de la escuela”. Ante un asentimiento colectivo, a partir de ese momento la mayor parte de las actividades sucedieron fuera de las paredes de la institución, tales como la elaboración de pancartas colectivas para la marcha, performances de la Escuela de Teatro, así como el desayuno colectivo que se organizó previo a la marcha y que se llevó a cabo en la plaza del hongo de Arquitectura.³¹

El movimiento celebró haber quebrado un patrón de neutralidad, pero también atravesó tensiones internas sobre representación, vocerías y modos de acción, que formaron parte de sus aprendizajes políticos. Desde mi posición docente, aquella ocupación se percibía como una reivindicación de la agencia estudiantil: la afirmación de que podían transformar sus espacios y disputar decisiones que afectaban directamente su futuro. En los relatos de las personas estudiantes, el gesto de abrir tiempos de deliberación y proyectar una eventual transformación fue central en sus motivaciones y prácticas; incluso, el reconocimiento de su propia capacidad para enunciarse políticamente era, como comentaron en su momento, una gran victoria para ellos y ellas.

Un año después, el 21 de octubre del 2020, la Asociación de Estudiantes de Arquitectura (AEDA) publicó en redes sociales una imagen conmemorativa de aquella ocupación: una lona blanca, trazo negro urgente, colgada en la escalera principal (Figura 9).

³¹ Edgar Pérez, “Espacios de resistencia: Contraarquitecturas y escalaridad en los movimientos estudiantiles de octubre, 2019”, en S. Villena Fiengo y M. Villegas Zúñiga (coords.), *Rebelión visual o barbarie neoliberal: Reflexiones y testimonios sobre el movimiento estudiantil universitario*, Costa Rica, Editorial Arlekin, 2024, p. 311.

"ARQUITECTURA es la burbuja de la universidad, donde todo pasa alrededor de nosotrxs y nunca dentro o por nosotrxs", se lee, acompañada de rostros vendados dibujados a mano. La pieza recupera el significativo *burbuja* de 1986. Si entonces el boletín cuestionaba los límites del poder en espacios de educación pública, ahora la pancarta señala el ensimismamiento reciente de la Escuela y reivindica el derecho de intervenir su propio destino. La elección del lugar, la escalera por la que todas las personas suelen pasar, convierte un artefacto de circulación en un ágora y le devuelve al edificio su función performativa como ha explicado el arquitecto Neil Leach.³² En ese cambio espacial se entiende lo que la toma del edificio produjo:

Figura 9. Publicación realizada por la Asociación de Estudiantes de Arquitectura, 2020.

Fuente: Facebook de la Asociación de Estudiantes de Arquitectura.



³² Neil Leach, "Hacia una teoría de la identificación con el lugar", *RevistArquis*, vol. 4, núm. 1, 2015, pp. 46-56.

una comunidad que, ante recortes y cooptaciones, decide romper la burbuja para hacerse visible, volver a hablar en plural y defender con cuidado sus derechos a la educación.

Cierre

Leer etnográficamente *La Burbuja*, en conjunto con la historia de la Escuela y el clima universitario de los años ochenta, me permite elaborar una conclusión simple y, a la vez, cargada de matices: estos boletines no fueron un exabrupto o un acto de “rebeldía” juvenil sin más, sino el archivo de una crisis más amplia. Al describir, con crudeza, prácticas de gobierno, jerarquías pedagógicas y rutinas de poder, el estudiantado convirtió la sátira en forma de comunicación y, por esa vía, hicieron política. Tres ideas derivan de esta conclusión general. La primera es que *La Burbuja*, documento mimeografiado, a una sola cara, con textos directos y, algunos otros crípticos, no escatima en recurrir a un entramado de significados como llama el antropólogo Clifford Geertz.³³ Su potencia reside en la voluntad de nombrar: “argolla”, “chorizo”, “corrupción”, etcétera. Esas palabras no sólo denuncian; producen un léxico común para tramitar conflictos. De allí su valor documental: registra cómo una comunidad estudiantil midió la institucionalidad y, en el mismo movimiento, imaginó un futuro para su Escuela.

La segunda tiene que ver con la relación entre pedagogía y política. El proyecto experimental que dio origen a la Escuela, su vocación social y su aparente apertura al cambio, inevitablemente generó expectativas que luego se convirtieron en desfases. Cuando el destino de la Escuela de los años ochenta derivó, según el estudiantado, en prácticas clientelares y decisiones opacas, *La Burbuja* movilizó esa promesa pedagógica contra la inercia burocrática. No se trataba de un romanticismo reaccionario: el boletín exigía reglas claras, coordinación responsable de talleres, transparencia en los procedimientos y mayor cuidado del primer año. Por eso, su sátira es fuerte: porque interpela a la Escuela desde el corazón de su propio espíritu, de sus valores originales, recordando que un currículo sin ética es sólo un organigrama.

Una tercera idea es la genealogía de repertorios. La Universidad traía una memoria de movilización y la alimentó con los aprendizajes de los ochenta: asambleas, paros, ocupaciones simbólicas, entre otras. *La Burbuja* pertenece a esa tradición como infraestructura de contra-esfera pública: una “prensa” estudiantil artesanal que, al circular crea comunidad interpretativa y presiona por decisiones. Su valor es doble: editorializa el descontento y lo organiza. En retrospectiva,

³³ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa, 1987.

no sorprende que de manera inmediata después de la serie de boletines, la Universidad haya activado mecanismos extraordinarios para intervenir y reestructurar la Escuela. El archivo confirma que la agencia estudiantil y la respuesta institucional no son procesos idénticos: se miraron, se rozaron y paralelamente se desarrollaron.

Al concluir mi trabajo con los boletines, volví a la mapoteca metálica donde David los resguarda. Extendí una vez más las hojas mimeografiadas sobre la mesa de madera y, por un momento, imaginé a las personas que los copiaron con prisa, quizá en la mañana, cortando y pegando módulos, textos y dibujos, con tijeras y goma escolar, esperando que la tinta del tóner no se corriera. ¿Cuántos boletines se distribuyeron? ¿Cómo circularon esas hojas sueltas por los pasillos, dobladas en dos o en cuatro, entregadas de mano en mano, pegadas en paredes, leídas en voz baja? ¿Por qué no hay más números? Sin saber la respuesta en este momento, estoy seguro de que ese pequeño ritual de producción y circulación, clandestino y furtivo sostenía una comunidad “tras bambalinas” en el sentido que el sociólogo Erving Goffman³⁴ le da un tipo particular de interacciones sociales. En ese momento, al cerrar otra vez la carpeta en la biblioteca, descubrí que *La Burbuja* no era solo un documento, sino una forma de practicar la arquitectura.

³⁴ Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 2009.

Referencias

BALANDIER, GEORGE

- 1994 *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, Buenos Aires, Paidós.

BAJTÍN, MIJAÍL

- 1987 *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: El contexto de François Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial.

BUTLER, JUDITH

- 2006 *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, Buenos Aires, Paidós.

CHAVES, RANDALL

- 2020 "Una leyenda heroica. Historia y memoria pública del movimiento estudiantil costarricense, 1970-2020", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 21, núm. 1, pp. 1-37.

DERRIDA, JACQUES

- 1997 *Mal de archivo: Una impresión freudiana*, Madrid, Editorial Trotta.

GEERTZ, CLIFFORD

- 1987 *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa.

GOFFMAN, ERVING

- 2009 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Armorrortu.

LEACH, NEIL

- 2015 "Hacia una teoría de la identificación con el lugar", *UCR. RevistArquis*, vol. 4, núm. 1, pp. 46-56.

MARCUS, GEORGE

- 1995 "Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography", *Annual Review of Anthropology*, vol. 24, pp. 95-117.

MARSISKE, RENATE (ED.)

- 1999 *Historia de los movimientos estudiantiles en América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

- 2002 *Historia de los movimientos estudiantiles en América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2006 *Historia de los movimientos estudiantiles en América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2015 *Historia de los movimientos estudiantiles en América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2017 *Historia de los movimientos estudiantiles en América Latina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MOLINA GRANADOS, RODOLFO
- 2011 "Hitos históricos de la Escuela de Arquitectura", *UCR. RevistArquis*, sección Arquis40años, vol 1, núm. 1, pp. 7-8.
- MOLINA, IVÁN
- 2020 *Huelgas democratizadoras: La rebelión estudiantil en el Instituto Tecnológico de Costa Rica (1980-1982)*, Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- MORGAN, DANIEL
- 2011 "La evolución de los contenidos del Plan de Estudios de la Escuela de Arquitectura", *UCR. RevistArquis*, vol. 1, núm. 1, pp. 16-24.
- PÉREZ, EDGAR
- 2024 *"Espacios de resistencia: Contraarquitecturas y escalaridad en los movimientos estudiantiles de octubre, 2019"*, en S. Villena Fiengo y M. Villegas Zúñiga (coords.), *Rebelión visual o barbarie neoliberal: Reflexiones y testimonios sobre el movimiento estudiantil universitario*, Costa Rica, Editorial Arlekin, pp. 285-336.
- SCOTT, JAMES C.
- 1990 *Domination and the arts of resistance: Hidden transcripts*, EE. UU., Yale University Press.
- SOLANO, NATALIA Y JEREMY SALAZAR
- 2024 "Desde el Flux: Estrategias proyectuales de Franz Beer Chaverri, 1982-1994", *Academia XXII*, vol. 15, núm. 30, pp. 189-214.
- SOLANO, NATALIA
- 2017a "Against a pedagogical colonisation: The case of the School of Architecture at the University of Costa Rica", *Charrette: The Journal of Architectural Educators*, vol. 4, núm. 2, pp. 40-58.

- 2017b "Tropical dissidence: The creation of the School of Architecture of the University of Costa Rica at the Department of Development and Tropical Studies", *Fabrications: The Journal of the Society of Architectural Historians, Australia and New Zealand*, vol. 27, núm. 2, pp. 177-199.
- 2018 "Arquitectura tropical, enseñanza y desarrollo: Apuntes a partir del papel de Otto H. Koenigsberger en la creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica", *Área: Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, núm. 24, pp. 163-177.
- 2020 "Aspiraciones y fracasos de una escuela-computador: Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, 1971-1979", *DEARQ*, vol. 1, núm. 27, pp. 36-49.
- STOLER, ANN
- 2009 *Along the archival grain: Epistemic anxieties and colonial common sense*, EE. UU., Princeton University Press.
- THOMPSON, E. P.
- 1971 "The moral economy of the English crowd in the eighteenth century", *Past & Present*, vol. 50, núm.1, pp. 76-136.
- TROIANI, IGEA
- 2019 "Spoken-not-spoken, Written-not-written: From gossip and rumor to architectural history between margin and center", en J. Gosseye, N. Stead, & D. van der Plaat (eds.), *Speaking of buildings: Oral history in architectural research*, EE. UU., Princeton Architectural Press, pp. 235-254.
- TURNER, VICTOR
- 1969 *The ritual process: Structure and anti-structure*, EE. UU., Aldine Publishing Company.
- UNIVERSIDAD DE COSTA RICA - CONSEJO UNIVERSITARIO
- 1968 *Acta de la sesión ordinaria N° 1673*, 2 de diciembre, p. 14, <https://www.cu.ucr.ac.cr/actas/19.pdf>.
- WARNER, MICHAEL
- 2002 *Publics and counterpublics*, EE. UU., Zone Books.
- YANEVA, ALVENA
- 2020 *Crafting history: Archiving and the quest for architectural legacy*, EE. UU., Cornell University Press.

Luis Armando Durán Segura

Escuela de Arquitectura

Universidad de Costa Rica

luisarmando.duran@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-6325-1566>

Bachiller y licenciado en Antropología por la Universidad de Costa Rica, Magíster en Estudios Culturales y Magíster en Antropología por la Universidad de los Andes, Colombia. Ha investigado en campos relacionados con la cultura visual, los archivos estatales y los procesos de creación estética. Producto de esto, ha publicado diversos textos sobre poder, memoria y registro que han recibido reconocimientos y premios en Costa Rica, Colombia y Chile. En la actualidad se desempeña como docente e investigador de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. Recientemente ha publicado: Durán Segura, Luis, Julissa Santamaría Cubero y José Vargas Hidalgo, "Explorando un archivo de arquitectura: el edificio OMNI, San José de Costa Rica (1979-1982)", *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, núm. 25, 2024, pp. 165-194. Durán Segura, Luis y Natalia Solano-Meza, "Ofelia Sanou: aportes a la historia de la ciudad de San José, Costa Rica", *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXVI, 2024, 1333 pp. Solano-Meza, Natalia y Luis Durán Segura, "Arquitectura, progreso y realidad nacional en el proyecto de investigación de Ofelia Sanou Alfaro", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 25, núm. 1, 2024, pp. 24-49 y Durán Segura, L., "Cepillar la historia del performance a contrapelo", *Teatro*, núm. 13, 2025, pp. 191-210.

Arquitectura pública y crisis social en Monterrey (1932): El teatro al aire libre

Public Architecture and Social Crisis in Monterrey (1932): The Open-Air Theater

Resumen

En el año de 1932, las deportaciones masivas de los Estados Unidos, resultado de la Gran Depresión, provocaron iniciativas del empresariado y el gobierno regiomontanos para la generación de empleo. Entre ellas se incluyó la construcción de un teatro al aire libre en la plaza de La Luz, situada en el primer cuadro de Monterrey. El artífice del proyecto fue el arquitecto bilbaíno Cipriano Jesús González Bringas, cercano al ingeniero municipal Miguel Osuna Treviño. El teatro al aire libre condensa a un tiempo los ideales de acceso a la cultura propios de la era posrevolucionaria, así como el proyecto cultural personal de su diseñador.

Palabras clave: arquitectura posrevolucionaria Monterrey, 1932, teatro al aire libre, Cipriano J. González Bringas, deportaciones masivas de los EE. UU. en 1932

Abstract

In 1932, in response to the mass deportations from the United States triggered by the Great Depression, Monterrey's industrial and governmental elites undertook a series of public works aimed at alleviating unemployment. Among these was the construction of an open-air theater in plaza de La Luz, situated in the heart of the city. Conceived by the Bilbao-born architect Cipriano Jesús González Bringas—an associate of municipal engineer Miguel Osuna Treviño—the project reflects both the postrevolutionary drive to democratize cultural access and the personal artistic vision of its designer. The theater stands as a material expression of the intersection between state-led cultural policy and individual authorship during a formative period in Monterrey's urban and civic development.

Keywords: Postrevolutionary Architecture Monterrey, 1932, Open-Air Theater, Cipriano J. González Bringas, Mass deportations from the US in 1932

**Carlos Alejandro
Lupercio Cruz**

Universidad Autónoma
de Nuevo León

Fecha de recepción:
25 de mayo de 2025

Fecha de aceptación:
31 de octubre de 2025

[https://doi.org/10.22201/
fa.2007252Xp.2025.16.32.95037](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95037)



Este trabajo está amparado por
una licencia Creative Commons
Atribución-No Comercial, 4.0

No existen trabajos de investigación publicados que profundicen en el tema del desarrollo constructivo en Monterrey, Nuevo León, como recurso para paliar la crisis de desempleo provocada por las deportaciones masivas de los Estados Unidos en 1932. Sin embargo, el artículo de Gustavo Herón Pérez Daniel, “La ciudad de Monterrey y los discursos locales de modernización: reconstruyendo la esfera pública en 1933”,¹ menciona las medidas adoptadas por el alcalde Generoso Chapa Garza (bienio 1931-1932) para resolver el problema de los repatriados de los Estados Unidos: las obras del rastro municipal y la ampliación de la avenida América, entre otras.² Es pertinente puntualizar que no se consigna la construcción de un teatro al aire libre en la plaza de La Luz como parte de estas medidas.

Con respecto a la construcción de teatros al aire libre en el territorio nacional debe mencionarse el trabajo de Ivan San Martín Córdova, “Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico”,³ un catálogo de equipamientos clasificados en dicho estudio de acuerdo con el ente que promovió su construcción. San Martín menciona dos teatros de estas características realizados por agentes inmobiliarios: “Coronel Lindbergh” (1929) y “Ángela Peralta” (1938). Ambos localizados en la Ciudad de México. En seguida presenta los ejemplos patrocinados por diversos actores gubernamentales: el teatro al aire libre del deportivo “Venustiano Carranza”, —actualmente desaparecido— de la Ciudad de México (1929), construido para los afiliados a un sindicato; y el que se ubica en el parque de Las Américas en Mérida, Yucatán; erigido para beneficiar a los habitantes de una colonia (1942-1945). También figura el foro al aire libre para los vecinos de la unidad habitacional Santa Fe, en la capital mexicana (1955-1956). El autor citado incluye finalmente otros dos teatros al aire libre construidos bajo los auspicios de gobiernos estatales como equipamientos para los habitantes de toda una ciudad: el teatro del parque Agua Azul de Guadalajara, Jalisco (1958) y el San Román de Campeche (1964).

Al considerar lo especializado del artículo mencionado en el subgénero arquitectónico de teatros al aire libre en México, llama la atención que no haya ninguna alusión al teatro de la plaza de La Luz

¹ Gustavo Herón Pérez Daniel, “La ciudad de Monterrey y los discursos locales de modernización: Reconstruyendo la esfera pública en 1933”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 42, julio-diciembre 2011, pp. 75-108.

² *Ibidem*, p. 87.

³ Ivan San Martín Córdova, “Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico”, en Ivan San Martín Córdova y Alejandro Leal Menegus (coords.), *Tránsitos e intervalos de lo privado y lo público. Arquitectura y ciudad del Movimiento Moderno en México*, Documentación y conservación del Movimiento Moderno (Docomomo México), 2020, p. 209.

en Monterrey, el primero del norte de México, edificado a instancias del gobierno municipal con el propósito de generar empleo y también uno de los primeros en todo el país. Ese vacío es una muestra del desconocimiento generalizado sobre el teatro regiomontano y del contexto político y socioeconómico que favoreció su construcción.

Planteamiento del problema

Debido a la repatriación masiva de trabajadores de los Estados Unidos a México en 1932, como efecto de la Gran Depresión de 1929, Monterrey atravesó una grave crisis de desempleo. Diversas fuentes municipales registraron la realización de obras públicas —entre ellas, un teatro al aire libre— como recurso para paliar la desocupación. No obstante, los estudios sobre arquitectura del periodo se han enfocado en cuestiones estéticas y/o técnicas, pero no han profundizado en la función de la edificación como recurso para afrontar la crisis coyuntural. Esta falta de perspectiva social de la historiografía local plantea la importancia de analizar el desarrollo constructivo como estrategia gubernamental ante el desempleo.

Hipótesis

El teatro al aire libre construido en Monterrey en 1932 constituye un caso emblemático de arquitectura cívica impulsada por la necesidad de generar empleo, coadyuvar en la cohesión comunitaria y afirmar la autoridad y legitimidad del gobierno local ante la población.

Metodología

La investigación se basa en una metodología centrada en el análisis del diario *El Porvenir* de Monterrey del año 1932, complementada con la consulta del archivo municipal, archivos privados y bibliografía especializada. Acercarse al mencionado periódico permite reconstruir el contexto urbano y socioeconómico, identificar discursos públicos y oficiales sobre el desempleo y la obra pública, y comprender la construcción del teatro al aire libre como respuesta gubernamental a la crisis de 1932. El análisis se triangula con documentos de archivo y fuentes secundarias para interpretar la obra como proyecto arquitectónico y dispositivo simbólico de cohesión social, modernidad y legitimación política.

Crisis de desempleo en Monterrey

A principios de la década de los años treinta del siglo pasado, la capital de Nuevo León contaba con 148 000 habitantes y una extensión

de 1 780 hectáreas. Hacia el norte de la ciudad, la mancha urbana rebasaba la infraestructura industrial y ferroviaria. Las clases altas se desplazaron en dirección al poniente hacia El Obispado, barrio residencial exclusivo. En tanto que el barrio popular de San Luisito, al sur de Monterrey —actual colonia Independencia— crecía con migrantes procedentes del estado de San Luis Potosí. En el centro de la ciudad se localizaban los edificios de gobierno, especialmente en la calle Zaragoza, mientras que el distrito local de negocios se ubicaba en la calle Morelos.⁴ Justamente las calles Zaragoza y Morelos se ampliaron y pavimentaron durante la administración del gobernador Aarón Sáenz (1927-1931).⁵ El historiador Gustavo H. Pérez, sin embargo, puntualiza que el crecimiento urbano más importante de aquel momento, y el que abarcó mayor extensión territorial fue el que se dio alrededor de las empresas Fundidora de Monterrey y Cervecería Cuauhtémoc.⁶

En 1930 se develó una placa dedicada al gobernador de Nuevo León, Aarón Sáenz, al gobernador interino, José Benítez y al empresario e industrial Jesús Montemayor, quienes, según decía la placa —actualmente retirada— con su iniciativa y esfuerzo realizaron la ampliación en la calle Morelos. La placa se colocó a instancias de la directiva de la Unión de Comerciantes al Menudeo y Pequeños Industriales de Monterrey sobre la fachada de un edificio ubicado en la acera sur poniente de la calle Morelos, a unos cuantos metros de su cruce con la calle Zaragoza (Figura 1).



Figura 1. Placa conmemorativa de la ampliación de la calle Morelos, Monterrey, N. L. (2018).

Fuente: Autor.

⁴ Gustavo Herón Pérez Daniel, *op. cit.*, p. 83.

⁵ César Herrera Silva, "Desarrollo arquitectónico y poder político en Monterrey, México, 1927-1935", *Sillares*, julio-diciembre 2021, p. 168.

⁶ Gustavo Herón Pérez Daniel, *op. cit.*, p. 83.

A finales del siglo xix se desarrolló la Junta de Mejoras Materiales en la que participaron personajes destacados del empresariado regiomontano. Para el siglo xx, durante el gobierno de Aarón Sáenz, la Junta derivó en la planeación de la ciudad, tuvo carácter público y oficial.⁷ En 1932, ésta sesionó once veces y propuso hacer obra pública municipal, como la construcción del nuevo rastro. Decidía lo que se construiría y lo que no. Sus trabajos vinculaban los esfuerzos de ésta con los del gobierno estatal y de los interesados en las obras.⁸ A la par de aquellos años, el aumento demográfico condicionó la figura de un ingeniero municipal que concebía la planeación del crecimiento urbano.⁹

En 1932, el alcalde Generoso Chapa Garza decidió realizar obras de cierta importancia como el rastro municipal y la ampliación de la calle Centro América (hoy avenida Venustiano Carranza) a modo de soluciones modestas de generación de empleo.¹⁰ Ese fue un año complicado para el estado de Nuevo León y para el Ayuntamiento de Monterrey por las deportaciones masivas de los Estados Unidos durante la Gran Depresión. Los “sin trabajo”—como se llamó en Monterrey a los deportados— representaron una prioridad para el gobierno que detonó algunos proyectos con el fin de emplearlos.

El 10 de febrero de 1932, el periódico *El Porvenir* publicó que los desempleados que estaban concentrados en Monterrey habían organizado algunas manifestaciones para solicitar que el gobierno fundara comedores, dormitorios, etcétera. La misma nota indicaba que el gobernador Francisco A. Cárdenas (1931-1933), había dicho que en los trabajos de construcción de la carretera que uniría los municipios de Linares, Iturbide y Galeana, así como el ramal de La Ascensión, municipio de Aramberri, se utilizarían muchísimos “braceros”.¹¹

Meses después, el 5 de julio de 1932, Edmundo A. Villarreal, Luis G. Sada e Ignacio Albo, quienes integraban el comité ejecutivo de la campaña pro-desocupados publicaron una nota en el periódico *El Porvenir*, a modo de informe mensual correspondiente a junio de aquel año, el cuarto mes de gestiones. En el reporte indicaban que se continuaba dando trabajo a una gran cantidad de “braceros” en la carretera de Monterrey a San Pedro de Roma (actual Ciudad Miguel Alemán, Tamaulipas). También se informó que estaba por finalizarse

⁷ César Herrera Silva, *op. cit.*, p. 166.

⁸ Gustavo Herón Pérez Daniel, *op. cit.*, p. 89.

⁹ *Ibidem*, p. 88.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 86-87.

¹¹ “Habrà trabajo para muchos hombres”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 10 de febrero de 1932, p. 4.

el teatro al aire libre de la plaza 27 de Septiembre (plaza de La Luz). Se habían pavimentado nuevas calles en la colonia Industrial, al norte de Monterrey y una importante cuadrilla se ocupaba, desde finales de junio, de hacer arreglos en la calzada de Circunvalación y rampa para llegar al Obispado. Agregaban que estos trabajos, en específico, se consideraban muy importantes puesto que casi todos los turistas acudían a visitar el monumento histórico. Asimismo, se continuaban los trabajos en la plaza general Treviño, conocida popularmente en la actualidad como “plaza del Chorro”. También se canalizaban las charcas del río Santa Catarina al oriente de la ciudad y se desarrollaban trabajos de higienización, enterrando grandes cantidades de basura. Proseguían además, los trabajos en la prolongación norte de la calle Guerrero. En la misma nota se informaba que todos estos trabajos se habían realizado bajo la dirección de caminos del estado de Nuevo León y del departamento de planificación de la Junta de Mejoras Materiales de la ciudad, en tanto que los trabajos de higienización en el río se habían llevado a cabo bajo la instrucción de empleados del consejo de salubridad. Lo recaudado en junio había ascendido a \$6,443.35 pesos, aportados por empresarios industriales y comerciales.¹² El ayuntamiento también hacía una calle con la mano de obra de los desocupados, la arteria llamada actualmente avenida Luis G. Sada, que uniría el campo militar con el rastro, entonces en construcción.¹³

Como ya se ha dicho, el ayuntamiento desarrollaba el nuevo edificio del rastro de Monterrey y la ampliación de la calle Centro América, además de una fuente en la plaza Degollado, entre otras obras. En tanto que la iniciativa privada llevaba a cabo la edificación de la nueva sede del Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey, un hotel en el Topo Chico y otro más en el centro de la ciudad, en el cruce de Morelos y Zaragoza¹⁴ (Figura 2). Asimismo, se daban los pasos iniciales para el desarrollo del proyecto del Hospital Muguerza.¹⁵ El general Juan Andreu Almazán (1891-1965),¹⁶ accionista mayoritario

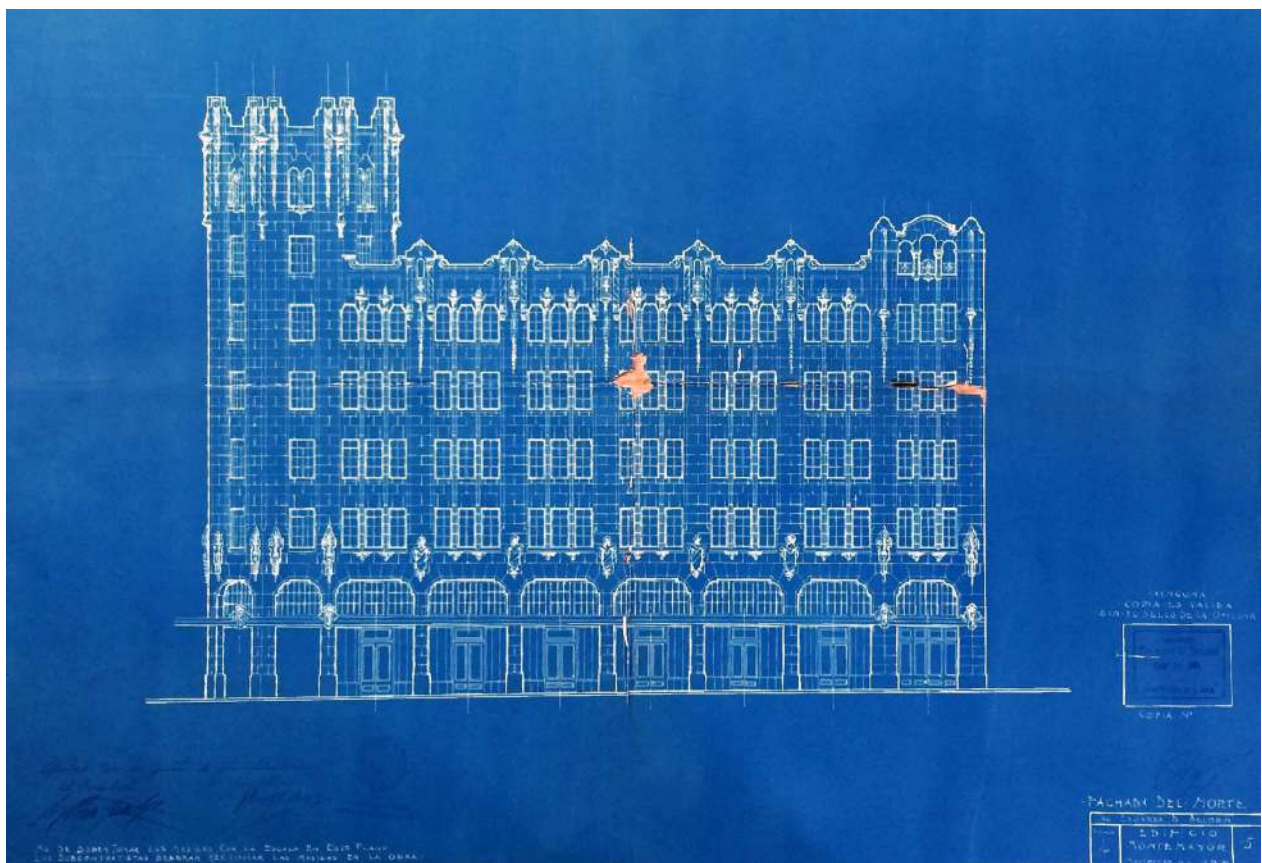
¹² “El comité ejecutivo de la campaña pro-desocupados rinde interesante informe”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 5 de julio de 1932, p. 4.

¹³ “Dará trabajo en sus obras a los desocupados”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 5 de abril de 1932, p. 4.

¹⁴ “Se cree que para abril será inaugurado el Hotel Montemayor”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 22 de febrero de 1932, p. 8.

¹⁵ “Los señores Muguerza construirán un soberbio hospital moderno”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 24 de abril de 1932, p. 4.

¹⁶ Juan Andreu Almazán fundó en mayo de 1927 la Compañía Constructora Anáhuac, asociado con el general Francisco Serrano y otros tres socios minoritarios: Luis Jesús A. Castañeda, Augusto Flores y Elías Hernández. La empresa contó con un capital inicial de \$50,000.00 pesos dividido en 500 acciones con valor de \$100.00 pesos cada una. Andreu Almazán adquirió 285 acciones y Serrano 200.



de la Compañía Constructora Anáhuac, titular en 1929 de la 6ª Jefatura de Operaciones Militares¹⁷ y secretario de Comunicaciones y Obras Públicas entre 1931 y 1932, impulsó en 1932 el desarrollo de la llamada Ciudad Militar al norte de Monterrey y el Gran Parque Anáhuac al sur de San Nicolás de los Garza. El gobierno del estado de Nuevo León, por su parte, se daba a la tarea de proyectar un nuevo hospital civil. Paralelamente, en Saltillo, Coahuila, se iniciaba la construcción del nuevo edificio del Ateneo Fuente.¹⁸

Figura 2. Ing. Eduardo D. Belden. Elevación del Hotel Montemayor (Hotel Monterrey). 1931.

Fuente: Planoteca del Archivo General del Estado de Nuevo León.

La empresa fue favorecida para crear vías de transporte terrestre en el período de Calles y el interinato de Portes Gil. En este contexto, Almazán fue secretario de Comunicaciones y Obras Públicas entre 1931 y 1932, lo cual patentiza un caso flagrante de tráfico de influencias. José Alfredo Gómez Estrada, "Élite de Estado y prácticas políticas. Una aproximación al estudio de la corrupción en México, 1920-1934", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 4 de noviembre de 2016, p. 52 y ss. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ehmcm/n52/0185-2620-ehmcm-52-00052.pdf>.

¹⁷ Enrique Placencia de la Parra, *Historia y organización de las fuerzas armadas en México, 1917-1937*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, p. 89. Publicado en línea 23 de marzo de 2015, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/fuerzas/HOFA_001.pdf.

¹⁸ "La escuela preparatoria en Saltillo", *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 26 de abril de 1932, p. 1.

El teatro al aire libre de la plaza de La Luz

El 16 de abril de 1932, Gregorio García Moreno, vecino de la plaza de La Luz de Monterrey, oficialmente plaza 27 de Septiembre, escribía en su pequeña libreta de apuntes, obsequiada por la casa comercial C. Holck y Cía.:

Hoy sábado 16 de abril de 1932 a iniciativa del señor alcalde primero de esta ciudad de Monterrey, N.L., el ingeniero de esta trazó con el plano a mano, los cimientos para el edificio del teatro al aire libre en la plaza 27 de Septiembre o comúnmente conocida con el nombre plaza de La Luz, comenzando los trabajos de dicho edificio el día 18 del mismo mes de abril de 1932. El señor ingeniero que dirigió los trabajos fue el Sr. J. C. Bringas.¹⁹

Al sureste del primer cuadro de Monterrey, limitada al norte por la calle Manuel María de Llano, al sur por Albino Espinosa, al oeste por Luis Carvajal y de la Cueva, y al este por Rafael Platón Sánchez, se localiza la plaza de La Luz, en el barrio del mismo nombre. El 22 de abril de 1932 el periódico *El Porvenir* publicó que los trabajos del comité de mejoras materiales en la plaza 27 de Septiembre (plaza de La Luz) que se habían desarrollado desde hacía algunos meses estaban por terminar y se iniciaba entonces la construcción de un teatro al aire libre.²⁰ “La plaza mencionada quedó transformada por completo, convirtiéndose en uno de los más bellos parques de la ciudad”.²¹ En la misma nota se afirmaba que “El proyecto, que fue obra del ingeniero Arroyo, quedó definitivamente aprobado hace algún tiempo”.²²

El 6 de junio de 1932, *El Porvenir* publicó que estaba por terminarse el teatro al aire libre y que la intención primordial del proyecto era de tendencia educativa “objetiva” y que se introducían reformas en esa dirección al sistema de enseñanza. Los vecinos del barrio de La Luz habían ofrecido su ayuda y el ayuntamiento acordó realizar la obra considerando que en esa zona de la ciudad existían gran número de hijos de obreros, por situarse cerca de las fundiciones. Con el fin de conseguir recursos, el ayuntamiento organizó varias fiestas, entre

¹⁹ Gregorio García Moreno, manuscrito inédito, Monterrey, N.L., 16 de abril de 1932, archivo Ing. Jorge de la Garza.

²⁰ “Está para terminarse el primer teatro al aire libre que se erige aquí”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 22 de abril de 1932, p. 5.

²¹ *Idem*.

²² *Idem*. Muy posiblemente se refiera al ingeniero Florentino Arroyo (México, D.F., 1864-¿?), ingeniero municipal de Monterrey en la presidencia municipal de Alfredo Pérez (1912), quien seguramente fue el autor del plan maestro de la remodelación de la plaza de La Luz.

ellas, un baile público que se efectuaba todas las noches. La obra, de acuerdo con el presupuesto presentado por su director, el ingeniero Osuna, tenía un costo de \$7,000.00 pesos.²³

El teatro fue diseñado y construido por el arquitecto bilbaíno Cipriano J. González Bringas, bajo la dirección del ingeniero municipal Miguel Osuna Treviño. No sería ésta la única vez que ellos dos colaborarían en proyectos de equipamiento urbano durante la estadía del arquitecto español en Monterrey. La escuela Fernández de Lizardi, primera de las llamadas “escuelas monumentales” de Monterrey, fue proyectada y edificada por ellos en 1927. El mercado del Norte, realizado en 1929, también fue concebido por ambos profesionales (Figura 3). A estos proyectos se sumarían en 1932 el nuevo edificio del rastro de Monterrey y el teatro al aire libre.



Como epígrafe del capítulo “Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico”, Ivan San Martín Córdova cita el artículo cuarto de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que garantiza el acceso de la población a la cultura.²⁴ En ese texto destaca que fue en la época posrevolucionaria donde se ubica el surgimiento de los teatros al aire libre, tanto en la capital de la República como en las capitales de los estados. Se trataba de equipamientos dirigidos a una población agotada por la lucha armada que deseaba relacionarse en sociedad ya fuera en plazas, parques o jardines.²⁵ En las décadas posrevolucionarias que van de los años veinte a los sesenta, los teatros al aire libre comenzaron a incorporarse a la planeación urbana, bajo el patrocinio de dos diferentes clases de agentes y con diferentes finalidades: promotores inmobiliarios con recursos privados que deseaban

Figura 3. Cipriano J. González Bringas y Miguel Osuna. Fachada principal del Mercado del Norte, 1929.

Fuente: Planoteca del Archivo General del Estado de Nuevo León.

²³ “Es de tendencia educativa la obra que se realiza”, *El Porvenir*, Monterrey, N.L., 6 de junio de 1932, p. 4.

²⁴ Ivan San Martín Córdova, *op. cit.*, p. 209.

²⁵ *Ibidem*, p. 210.

dotar a sus proyectos de equipamientos que favorecieran las adquisiciones de lotes de terreno o inmuebles y los diferentes niveles de gobierno, con financiación pública. En esta segunda modalidad, el Estado promovería y costearía el proyecto para diferentes demarcaciones urbanas: una colonia, un barrio o toda una ciudad. Se trataba, en fin, de dotar a la ciudadanía de una infraestructura pública que representara la fortuna ideológica de los gobiernos surgidos de la Revolución, al menos durante el período posrevolucionario, cuando los gobernantes mantenían un compromiso con el movimiento que los había llevado al poder.²⁶

El caso del teatro al aire libre en la plaza de La Luz de Monterrey, inaugurado en julio de 1932, es especialmente importante por su carácter pionero, ya que fue el tercero construido en toda la República y el segundo realizado con recursos públicos. Hacia 1932, cuando se inauguró dicho teatro, existían solamente otros dos ejemplos del subgénero. Uno era el teatro al aire libre Coronel Lindbergh, aún existente, ubicado en el Parque México, también conocido como parque general San Martín, construido en el año 1927 en la colonia Hipódromo Condesa de la Ciudad de México, con capital privado.²⁷ El segundo, era uno gestionado desde el Estado: el teatro al aire libre del Deportivo Venustiano Carranza (1929), ubicado al oriente del Centro Histórico de la Ciudad de México, y que ya no existe en la actualidad.²⁸ Ambos equipamientos precursores tenían una llamativa similitud formal y fueron desarrollados en estilo *Art Déco*. La composición arquitectónica de ambos influyó, en cierto modo, al proyecto regiomontano.

De manera específica, el edificio del teatro al aire libre de la plaza de La Luz consistía en lo que en latín clásico se denomina *scaenae frons*, una fachada escénica. Se trataba de una estructura simétrica de planta longitudinal de unos treinta metros de largo. Paralela y contigua a la calle Manuel María de Llano, que daba lugar a que el público presenciara los espectáculos en la parte central y sur de la plaza. La fachada principal estaba orientada hacia el sur y la fachada posterior hacia el norte (Figura 4). El material de construcción de la estructura era de concreto armado. La fachada escénica se situaba sobre un podio rectangular de un metro y medio de altura aproximadamente, con una escalinata monumental centrada en la fachada principal y otra de proporciones menores en la fachada posterior. La sección central de la estructura consistía en una bucólica galería articulada con cuatro pilares por cada fachada, que remataban en su parte

²⁶ *Idem*.

²⁷ *Ibidem*, pp. 210-211.

²⁸ *Ibidem*, pp. 214-215.



Figura 4. Manuel M. López.
Plaza 27 de Septiembre,
Monterrey, N.L. (s/f).
Fuente: Centro de
Documentación y Archivo
Histórico de la UANL.

superior en un alto entablamento enmarcado por una moldura simple. La cubierta de la estrecha galería estaba resuelta con un tejado y tenía una altura aproximada de seis metros. Por debajo del entablamento, entre pilar y pilar se localizaban tres arcos sinuosos, de estética *Nouveau*, el del centro más largo que los dos adyacentes. En el extremo inferior por ambos lados de la galería, existía un pretil con trabajos de herrería a modo de barandas que seguían sencillos patrones romboidales de raíz *Art Déco*.

La galería se cerraba en ambos lados con dos elementos de planta rectangular de tres niveles, de una altura aproximada de once metros. Estos cubos representaban las piezas compositivas más prominentes de la estructura y se desplantaban desde el foro sirviendo de almacenes y camerinos. En los vértices de sus extremos superiores, dichos elementos estaban provistos de pequeños postes que hacían las veces de almenas, y entre éstas emergían pequeños aleros tejados.

En la parte que se orientaba hacia el público, estos elementos compositivos sobresalían por delante del nivel de la galería y estaban decorados con lucernarios verticales, incisiones en forma de canaletas, ventanas con porticones y escalonamientos ajardinados. Arriba de las ventanas se aplicaron blasones geometrizados *Déco*. En las caras laterales internas de las torres, coincidiendo con los extremos de la galería, se incluían puertas de acceso, en tanto que en esas mismas paredes se dispusieron otras puertas que conectaban los camerinos directamente con el proscenio. Los elementos decorativos descritos presentaban una cuidada estética *Déco* que convivía con el estilo californiano. Las hibridaciones del lenguaje arquitectónico del proyecto expresaban su compromiso con las tendencias predominantes en la región (Figura 5).

En la fachada posterior, los cubos laterales coincidían con el paño de la galería, reduciéndose esta proporción a partir del tejado del



Figura 5. Gregorio García Moreno. Fachada posterior del teatro al aire libre de la plaza de La Luz. (s/f).

Fuente: Archivo Jorge de la Garza García.

pórtico. Desde este punto, los elementos se convertían en esbeltas torres cuadrangulares decoradas en sus caras posteriores con azulejos que recordaban la cerámica de talavera acentuando en el edificio su estética californiana. Los tejados inclinados se soportaban en parejas de ménsulas. Los volúmenes de los camerinos tenían en la fachada posterior ventanas con porticones y repisas, blasones con trazos geométricos *Déco* e incisiones en los enlucidos que enmarcaban las ventanas desde los escudos hasta las repisas.

La composición se completaba con dos pérgolas que eran los elementos más bajos de la estructura, midiendo aproximadamente tres metros de altura, una en cada extremo. Ocupaban un área rectangular que se extendía desde la fachada posterior y que superaba el paño de la galería en la fachada principal, alcanzando toda la profundidad del proscenio, limitándolo a izquierda y derecha. Las vigas de madera de las pérgolas se soportaban sobre un marco de madera, que a su vez se apoyaba en ocho pilares de concreto.

Los tejados de la fachada posterior de este teatro al aire libre de la plaza de La Luz, el pequeño paseo que ofrecía la galería, los acabados en estuco blanco, la vegetación integrada, las románticas pérgolas, los porticones y puertas de madera, los barandales de herrería, la cerámica, las molduras, las amplias escalinatas, etcétera, ofrecen una aproximación al pensamiento del autor del proyecto, el arquitecto Cipriano J. González Bringas. El pintoresco resultado, aun considerando los elementos *Art Déco*, nos confirma sus intenciones primordiales. El diseño apunta a la nostalgia de la lejana tierra de origen y a una versión personal del *Spanish Colonial Revival*; pero también a un ruralismo romántico, evocador de idílicos paseos campiranos. Induce a alejarse, en cierto modo, de la pecaminosa urbe industrial. Evasión conseguida a través de la conformación de un paisaje urbano esencial y romantizado (Figuras 6 y 7).

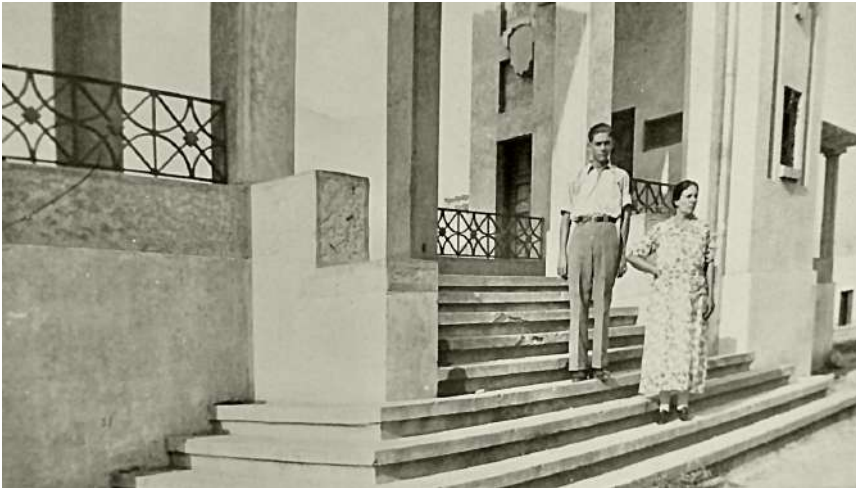


Figura 6. Gregorio García Moreno. Retrato de María Montemayor González y Jesús García Montemayor en el teatro al aire libre de la plaza de La Luz, Monterrey, N.L. (s.f.).

Fuente: Archivo Ing. Jorge de la Garza García.

El 10 de julio de 1932, el periódico *El Porvenir* insertó una nota en la que el gobernador, el presidente municipal, los directores de educación pública federal y del estado, así como la Junta de Mejoras Materiales y los maestros del curso de verano, invitaban a la inauguración del teatro al aire libre de la plaza 27 de Septiembre. La fiesta de inauguración consistiría en un programa artístico “llamativo y altamente instructivo”.²⁹ Otra nota de la misma edición de *El Porvenir* presentaba el programa de danzas y bailes regionales que sería ejecutado la noche de la inauguración. De acuerdo con la información, intervendrían los maestros organizadores de los cursos de verano de la escuela normal de la ciudad, así como la banda de música municipal dirigida por el maestro Rafael de Hoyos, y que cada asistente a la inauguración recibiría un folleto explicativo de las danzas que se interpretarían.³⁰

El 11 de julio de 1932 se publicó en *El Porvenir* que la noche anterior, a partir de las 21 horas, más de ocho mil asistentes habían abarrotado la plaza 27 de Septiembre (plaza de La Luz) con motivo de la inauguración del teatro al aire libre. Ésta consistió en un espectáculo de danzas autóctonas organizado por el Ayuntamiento de Monterrey con la cooperación de los profesores Luis Felipe Obregón, Francisco Domínguez, Isidro Castillo y otros enviados *exprofeso* por la Secretaría de Educación. El programa inició con un breve discurso inaugural del alcalde Generoso Chapa Garza, que estuvo acompañado del señor Cossío, tesorero general del estado.³¹

²⁹ “Será libre el acceso al espectáculo hoy”, *El Porvenir*, Monterrey, domingo 10 de julio de 1932, p. 4.

³⁰ “Danzas evocadoras y paisajes nacionales”, *El Porvenir*, Monterrey, domingo 10 de julio de 1932, p. 5.

³¹ “La inauguración del Teatro al Aire Libre dio la nota de arte”, *El Porvenir*, Monterrey, lunes 11 de julio de 1932, p. 8.



Figura 7. Retrato de Eduardo Torres Alanís en el teatro al aire libre de la plaza de La Luz, Monterrey, N.L. (s.f.).

Fuente: Archivo Arq. Eduardo Torres Alanís.

El 12 de julio de 1932, dos días después de la inauguración, en la columna "Un tópico cualquiera", por el abate Sieyès, se exaltaba la labor cultural y educativa que había de tener el equipamiento y se elogiaba el trabajo del ayuntamiento:

[...] es acreedor a que se le señale en los anales vernáculos con caracteres más grandes que a los que le han precedido, porque, ninguno que nos acordemos se había acordado jamás de la necesidad que hay de educar a las masas populares y de elevar su condición mental por medio de las altas expresiones de la belleza y del arte.³²

En esa misma fecha, el periódico citado publicó el discurso leído por el alcalde Generoso Chapa Garza durante la inauguración del teatro, en él se indicó que los destinatarios del esfuerzo realizado eran: "todas nuestras clases sociales y particularmente las populares", para que "pudieran tener un centro que, alejado de los vicios, proporcione, a la par que diversión y esparcimiento sanos, educación y cultura".³³ A su vez, el discurso incluyó un reconocimiento a

³² "El teatro al aire libre", *El Porvenir*, Monterrey, 12 de julio de 1932, p. 3.

³³ "Discurso del señor alcalde 1º. En el Teatro al Aire Libre", *El Porvenir*, Monterrey, martes 12 de julio de 1932, pp. 4 y 8.

los principales promotores del proyecto: “el comité pro-desocupados, que ofreció la mano de obra necesaria y la ayuda de algunos vecinos de la plaza 27 de Septiembre que organizaron y regentearon una feria, cuyos productos se destinaron íntegramente a su realización”.³⁴ También se aclaraba el alcance de la gestión municipal para el desarrollo del equipamiento: “sólo quedó a la administración la aportación de la dirección técnica de la obra y los materiales necesarios”.³⁵

El ya citado Gregorio García Moreno, vecino de la plaza de La Luz, apuntó en su dietario:

Todos estos trabajos provienen por el propósito de varios vecinos del barrio que se empeñaron por hermosear la plaza, los que con la buena voluntad del señor alcalde que les proporcionó facilidades y ayuda, lograron al fin ver realizados sus buenos deseos.³⁶

La nota explicaba que la Junta de Mejoras Materiales había quedado formada por primera vez por vecinos del barrio, eligiendo como presidente a Fidel J. Sepúlveda, vicepresidente a Manuel F. Torres, secretario a Alfredo Rangel y tesorero a Enrique Esnaurrizar; como vocales se designó a Juan Villarreal, Gregorio Cantú Guzmán y a otros vecinos del barrio.³⁷

A mediados de julio de 1932, el profesor Armando Villarreal dirigió un festival musical organizado por la Unión de Filarmónicos de Monterrey; aprovechando la reunión de músicos en el evento, el director hizo una invitación a sus colegas para formar una orquesta sinfónica patrocinada por el presidente municipal de la ciudad, que tenía planeado que esta orquesta diera un concierto mensual en el recién inaugurado teatro.

El 13 de septiembre de 1932, el alcalde Chapa Garza, en reunión de cabildo, exhortó a que “de una vez por todas” se acordara el nombre que se daría al teatro recientemente construido y propuso el sugerido por el periodista Eduardo Martínez Celis (el abate Sieyès) en las páginas de *El Porvenir*: “Juan Ruiz de Alarcón”. La moción fue aprobada por unanimidad.³⁸

Diez años más tarde, en un acta de cabildo de marzo de 1943 quedó asentado que, mediante un escrito presentado el 22 de marzo de aquel mismo año, el profesor Abelardo González, Alberto

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

³⁶ Gregorio García Moreno, *op. cit.*

³⁷ *Idem.*

³⁸ Archivo Histórico de Monterrey, Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 13 de septiembre de 1932.

Sánchez y otros vecinos de la plaza 27 de Septiembre solicitaban que el teatro al aire libre, ahí ubicado, fuera demolido ya que, según el escrito, el teatro se había convertido en “un depósito de inmundicias y a la vez en un paraje al que concurren gentes de mal vivir”.³⁹

El teatro al aire libre de la plaza de La Luz de Monterrey fue demolido durante la presidencia municipal de Leopoldo González Sáenz (1973-1976).⁴⁰ Corrían nuevos tiempos políticos y se apoyaban otros proyectos culturales. Lejos quedaba el periodo en el que los gobernantes se comprometían a cumplir las promesas revolucionarias.

El arquitecto Cipriano J. González Bringas

La obra desarrollada en Monterrey por Cipriano J. González Bringas (Bilbao, 1894 - Ciudad de México, 1988) ejecutada en los últimos años veinte y primeros treinta del siglo pasado, representa un observatorio excepcional para comprender el proyecto político y cultural que se desarrolló en el Monterrey posrevolucionario. González Bringas se relacionó estrechamente con los círculos del poder político y económico de la capital neoleonense en un momento clave de su modernización. Este caso confirma que la historia de la arquitectura es la historia de las convicciones intelectuales del arquitecto y su permanente dependencia del poder; tal como lo estableció Manfredo Tafuri, un relato que se opone a la historia canónica escrita a conveniencia por sus propios protagonistas.⁴¹ Precisamente, del contexto familiar de nuestro personaje surgió una biografía inédita que escribió la hija del arquitecto González Bringas, Bertha Matilde González Clausen, en 1994, de donde se extraen los siguientes datos:

Cipriano Jesús González Bringas nació en Bilbao el 24 de mayo de 1894; hijo de Luisa Bringas Olmo y de Hermenegildo González López.⁴² Sus padres trabajaron en el Colegio de San Juan Bautista de Bilbao. Luisa Bringas era ama de llaves y Hermenegildo González López se encargaba del mantenimiento del edificio. Durante ese periodo nacieron Cipriano Jesús y su hermana menor, María de

³⁹ Archivo Histórico de Monterrey, Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 22 de marzo de 1943.

⁴⁰ Jorge de la Garza García, vecino de la plaza de La Luz, comunicación personal vía telefónica, 28 de septiembre 2024.

⁴¹ David Bestué, “Juan José Lahuerta: Fósiles inquietantes” (entrevista), *El estado mental*, septiembre, 2016, <https://elestadomental.com/diario/juan-jose-lahuerta-fosiles-inquietantes>.

⁴² Los datos biográficos que aquí se consignan fueron obtenidos en Bertha González Clausen: *Cipriano Jesús González Bringas*, documento inédito, 1994. Archivo Familia González Clausen.

Jesús.⁴³ Cipriano tenía apenas cuatro años cuando quedó huérfano de su padre y seis cuando murió su madre.

Cipriano Quirós y Meléndez (1840-1912), director del Colegio de San Juan Bautista y previamente profesor de la Universidad de Gijón —padrino del pequeño Cipriano—, fue quien se hizo cargo de su tutela.⁴⁴ El pequeño pasaría entonces al Asilo de San Mamés de Jesuitas de Deusto, ubicado en Bilbao. En esa institución permaneció tres años.⁴⁵ La educación de González Bringas transcurrió en el Colegio de San Juan Bautista hasta su cierre y continuó mediante su asistencia a las clases particulares que Quirós y Meléndez impartía a hijos de familias acaudaladas de Bilbao.⁴⁶

A la muerte de su tutor, en 1912, Cipriano J. González Bringas —que para entonces tenía 18 años—, se trasladó a Madrid y se presentó a un concurso de oposición convocado por el Cuerpo de Delineantes de Catastro Urbano de Arquitectura y de Catastro Rústico, en el que obtuvo el primer lugar.⁴⁷ Posteriormente, acudió a la Academia de San Fernando e hizo estudios de ingeniería para adquirir habilidades técnicas sin la intención de obtener el título. También participó en destacados proyectos constructivos. González Bringas permaneció en Madrid nueve años.⁴⁸

Intentó un primer viaje a América embarcándose en Santander en el trasatlántico alemán *Hammonia*, cuyo destino final era Veracruz, pero éste naufragó en septiembre de 1922 a 75 millas (120 km) del puerto de Vigo.⁴⁹ González Bringas, sin ninguna identificación ni pertenencia, fue rescatado y llevado hacia Southampton, Inglaterra, para su recuperación, y permaneció allí durante ocho meses.⁵⁰

⁴³ *Idem*.

⁴⁴ El maestro Cipriano Quirós es mencionado en: César Estornes, “Colegios de enseñanza en Bilbao privada y pública”, *Blog de César Estornes de Historia y Deportes*, 16 de marzo de 2020, <https://memoriasclubdeportivodebilbao.blogspot.com/2020/03/colegios-de-ensenanza-en-bilbao-privada.html>.

“OTROS COLEGIOS PRIVADOS: (...) Existía un colegio de la maestra Cesárea Maruri, se llamaba Colegio de la Inmaculada Concepción y estaba en la calle Sombrerería ocho, segundo piso. Cesárea Maruri Ureta se casó con Cipriano Quirós, la ceremonia se celebró el 27 de abril de 1860 en San Nicolás de Bari (Bilbao) y los dos eran maestros de escuela en la calle la Ribera. Era un colegio dedicado exclusivamente a señoritas (...).”

⁴⁵ Bertha González Clausen, *op. cit.*

⁴⁶ *Idem*.

⁴⁷ *Idem*.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ “Hace 100 años en El Debate 12 de septiembre de 1922: Más de cien víctimas en el naufragio del *Hammonia*”, *El Debate*, Madrid, España, 12 de septiembre de 2022, https://www.eldebate.com/historia/20220912/12-septiembre-1922-mas-cien-victimas-naufragio-hammonia_59230.html.

⁵⁰ Bertha González Clausen, *op. cit.*

En 1923 contrajo matrimonio con Carmen Balda trasladando su domicilio a Las Palmas de Gran Canaria durante un periodo de dos años. Posteriormente, residirían en Madrid donde quedaría viudo en 1925.⁵¹ Poco tiempo después, González Bringas realizó una segunda travesía rumbo a América, estableciéndose durante algún tiempo en La Habana, Cuba; y después se trasladó a Monterrey, Nuevo León, México, a partir de aquel mismo año.⁵²

Nuestro personaje viajó a tierras mexicanas por insistencia de su amigo de juventud Carlos Prieto y Fernández de Llana, quien ocupó importantes cargos en la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey.⁵³ Carlos Prieto era sobrino del industrial, financiero y filántropo, Adolfo Prieto, presidente del consejo administrativo de la citada compañía entre 1917 y 1945. En su decisión de viajar, también influyeron los hermanos Tomás y Félix Mendirichaga Hernández, discípulos del padrino de González Bringas, quienes tenían a su cargo el importante establecimiento comercial La Reinera en la capital del estado de Nuevo León.⁵⁴ Uno de los primeros domicilios del arquitecto se ubicaba en la calle Hidalgo número 136 (antigua numeración).⁵⁵

El 12 de julio de 1928, a la edad de 34 años, contrajo matrimonio religioso en Monterrey con Carmen Clausen Erhard, hija de Andrés Clausen Zambrano⁵⁶ y de Matilde Erhard Poser⁵⁷ en plena persecución del culto católico⁵⁸ (Figura 8). Debe subrayarse que la segunda esposa de González Bringas formaba parte de la alta bur-

⁵¹ *Ibidem*. Del matrimonio González Balda no hubo descendencia.

⁵² *Idem*.

⁵³ *Idem*.

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ *Idem*.

⁵⁶ Andrés Clausen Zambrano, suegro del arquitecto Cipriano Jesús González Bringas, nació el 9 de abril de 1866 y murió el 2 de enero de 1931. Fue un importante funcionario de la casa comercial Holck y Cía. Era hijo del danés Juan María Clausen, quien a su vez era yerno de Gregorio Zambrano. Juan María Clausen era propietario de la casa comercial Clausen y Compañía y socio de la Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón La Fama de Nuevo León. Javier Rojas Sandoval, *Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León, México. Parte I*. Repositorio Académico Digital UANL, 2020, <http://eprints.uanl.mx/16777/>; Juan Manuel Casas y Víctor Cavazos, *Panteones de El Carmen y Dolores: Patrimonio Cultural de Nuevo León*, Monterrey, N.L., Fondo Editorial Nuevo León, 2009, p. 193.

⁵⁷ El nombre de 'Matilde Erhard viuda de Clausen' aparece en un listado de alemanes en México del Departamento de Migración del Gobierno de México. Los datos que figuran en ese listado son: año de registro: 1932. Lugar y fecha de nacimiento: Matamoros, Tamaulipas; 1874. Lugar de residencia: Monterrey, Nuevo León. Archivos Gob. Mx. (s.f.) 005 Departamento de Migración. PDF, <https://archivos.gob.mx/InstrumentosConsulta/pdf/003MexicoContemporaneo/005DepartamentoMigracion.pdf>.

⁵⁸ Bertha González Clausen, *op. cit.*



Figura 8. Retrato de boda de Carmen Clausen Erhard y Cipriano J. González Bringas. 1928.

Fuente: Archivo familia González Clausen.

guesía comercial e industrial regiomontana de la época.⁵⁹ En 1929, Cipriano J. González Bringas obtuvo diploma y título de arquitecto por *The Joseph G. Branch Institute of Engineering and Science of Chicago, Illinois*, que promovía cursos por correspondencia.⁶⁰

De las notas biográficas del arquitecto González Bringas, escritas por su hija, destacaremos finalmente una, que nos servirá para comprender su personalidad, —particularmente desinteresado en la

⁵⁹ Los hijos del matrimonio González Clausen fueron: María del Carmen, Luis Alfonso, Bertha Matilde, Carlos Andrés, Martha María, Alicia y Fernando Alberto.

⁶⁰ De acuerdo con las actas publicadas por la Federal Trade Commission, *The Joseph G. Branch Institute of Engineering and Science of Chicago, Illinois*, no era propiamente un instituto ni una universidad sino una oficina que promovía y desarrollaba cursos de diversas disciplinas por correspondencia en los países latinoamericanos sin el aval de ninguna autoridad educativa, ni del estado de Illinois, ni de los Estados Unidos de América. Los estudiantes que desarrollaban los cursos no requerían acreditar estudios previos y al concluirlos, obtenían diploma y título sin validez oficial. Federal Trade Commission. *Legal library / cases-proceedings / commission-decision*. Volume 36. January-June 1943, Washington, D.C., 1944, pp. 1-17, <https://www.ftc.gov/legal-library/browse/cases-proceedings/commission-decision-volumes/volume-36>.

realización de planes de negocios lucrativos para sus proyectos—: “Papá disfrutaba al máximo los dones que recibió de Dios, trabajos de ingeniería y arquitectura que eran sus profesiones, así como sus aficiones: trabajos en tinta china, pinturas en acuarela, óleos y fotografía sin importarle remuneración alguna”.⁶¹

Hacia 1933, González Bringas trabajaba como arquitecto de la empresa constructora y desarrolladora, FYUSA, y había participado en el proyecto y construcción de la casa del expresidente Calles en Cuernavaca.⁶²

En 1941, el arquitecto español Roberto Fernández Balbuena, exiliado en México, presentó a los arquitectos Félix Candela y Cipriano J. González Bringas. En aquel año, González Bringas construía residencias en Acapulco y un edificio de oficinas en el centro del puerto; Candela se asoció con él y como socios ganaron un concurso para edificar dieciocho bungalows en el Hotel Papagayo. De acuerdo con el testimonio de Candela, su socio había colaborado en Madrid con el arquitecto Secundino Zuazo (1887-1970).⁶³

González Bringas trabajó arduamente en el proyecto “Fotofolder de España por provincias”, que consistió en fotografía arquitectónica para fines turísticos. De su faceta como fotógrafo vale la pena destacar las imágenes de monumentos coloniales mexicanos que captó para el INAH con la finalidad de contribuir a su conservación. Murió a la edad de 94 años en la Ciudad de México, el 11 de junio de 1988⁶⁴ (Figura 9).

⁶¹ Bertha González Clausen, *op. cit.*

⁶² En una carta dirigida a Soledad González de Ayala González, secretaria del general Plutarco Elías Calles, fechada el 21 de noviembre de 1933, el ingeniero Baldomero Parra, gerente general de la compañía Fomento y Urbanización, S. A., —FYUSA—; exponía que de acuerdo con el ofrecimiento que le había hecho el presidente de la compañía, Federico T. de Lachica, presentaba un presupuesto de artículos de iluminación, cocina, refrigeración, mobiliario, etcétera, para la casa del general Calles en Cuernavaca, que FYUSA había construido. En la carta, Parra aludía ciertas indicaciones dadas por la secretaria a “nuestro arquitecto”, Sr. Bringas. Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca. Expediente 42, Federico T. de Lachica, legajo 1. *Carta del Ing. B. Parra a Soledad González de Ayala González*, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1933.

⁶³ El Hotel Papagayo era propiedad de Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien era socio de Juan Andreu Almazán, candidato presidencial en 1940. Juan Ignacio del Cueto Ruiz Funes, *Arquitectos españoles exiliados en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, p. 230.

⁶⁴ Bertha González Clausen, *op. cit.*



Conclusiones

La implementación de obra pública en Monterrey durante 1932 ejemplifica la capacidad del gobierno municipal para responder a las crisis socioeconómicas de origen externo, como las deportaciones masivas desde Estados Unidos, además articula soluciones que combinan eficacia económica, legitimidad política y construcción cultural. La edificación del teatro al aire libre en la plaza de La Luz no solo generó empleo inmediato —pues palió los efectos de la desocupación—, sino que también configuró un espacio de socialización y apropiación colectiva del espacio público, ya que fortaleció la cohesión comunitaria y consolidó prácticas culturales compartidas, en línea con perspectivas que conciben la ciudad como espacio de interacción social y formación de ciudadanía.

La demolición del teatro al aire libre de la plaza de La Luz constituye una pérdida significativa del patrimonio urbano y cultural generado en esa época. Su desaparición subraya la importancia de la conservación de las obras públicas como testimonios tangibles de la historia social, política y cultural de la ciudad, recordando que la memoria urbana no solo se construye, sino que también puede perderse si no se protege.

Figura 9. Cipriano J. González Bringas en su despacho. (s.f.)

Fuente: Archivo familia González Clausen.

Referencias

ARCHIVO HISTÓRICO DE MONTERREY

- 1932 Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 13 de septiembre de 1932.
- 1943 Fondo Monterrey Contemporáneo, sección Actas de Cabildo, Sesión ordinaria del 22 de marzo de 1943.

ARCHIVO PLUTARCO ELÍAS CALLES Y FERNANDO TORREBLANCA

- 1933 Expediente 42, Federico T. de Lachica, legajo 1, *Carta del Ing. B. Parra a Soledad González de Ayala González*, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1933.
- ArchivosGob.Mx.(s.f.)005DepartamentodeMigración.PDF, <https://archivos.gob.mx/InstrumentosConsulta/pdf/003MexicoContemporaneo/005DepartamentoMigracion.pdf>.

BESTUÉ, DAVID

- 2016 "Juan José Lahuerta: Fósiles inquietantes" (entrevista), *El estado mental*, septiembre, <https://elestadomental.com/diario/juan-jose-lahuerta-fosiles-inquietantes>.

CASAS, JUAN MANUEL Y VÍCTOR CAVAZOS

- 2009 *Panteones de El Carmen y Dolores: Patrimonio Cultural de Nuevo León*, Monterrey, N.L., Fondo Editorial Nuevo León.

DEL CUETO RUIZ FUNES, JUAN IGNACIO

- 2019 *Arquitectos españoles exiliados en México*, Universidad Nacional Autónoma de México.

FEDERAL TRADE COMMISSION

- 1944 Legal library / cases-proceedings / commission-decision. Volume 36, January-June. 1943 Washington, D.C., pp. 1-17, <https://www.ftc.gov/legal-library/browse/cases-proceedings/commission-decision-volumes/volume-36>.

GARCÍA MORENO, GREGORIO

- 1932 *Manuscrito inédito*, Monterrey, N.L., 16 de abril de 1932, archivo Ing. Jorge de la Garza.

GÓMEZ ESTRADA, JOSÉ ALFREDO

- 2016 "Élite de Estado y prácticas políticas. Una aproximación al estudio de la corrupción en México, 1920-1934", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 4 de noviembre de 2016, p. 52 y ss., <https://www.scielo.org.mx/pdf/ehmcm/n52/0185-2620-ehmcm-52-00052.pdf>.

GONZÁLEZ CLAUSEN, BERTHA

- 1994 *Cipriano Jesús González Bringas*, Documento inédito, Archivo Familia González Clausen.

HERRERA SILVA, CÉSAR

- 2021 "Desarrollo arquitectónico y poder político en Monterrey, México, 1927-1935", *Sillares*, julio-diciembre.

PÉREZ DANIEL, GUSTAVO HERÓN

- 2011 "La ciudad de Monterrey y los discursos locales de modernización: Reconstruyendo la esfera pública en 1933", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 42, julio-diciembre.

PLACENCIA DE LA PARRA, ENRIQUE

- 2010 *Historia y organización de las fuerzas armadas en México, 1917-1937*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, p. 89. Publicado en línea 23 de marzo de 2015, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/fuerzas/HOFA_001.pdf.

ROJAS SANDOVAL, JAVIER

- 2020 *Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León*, México, Parte I. Repositorio Académico Digital UANL, <http://eprints.uanl.mx/16777/>.

SAN MARTÍN CÓRDOVA, IVAN

- 2020 "Los teatros al aire libre en México. De la estrategia comercial al triunfo ideológico", Ivan San Martín Córdova y Alejandro Leal Menegus (coords.), *Tránsitos e intervalos de lo privado y lo público. Arquitectura y ciudad del Movimiento Moderno en México*, Documentación y conservación del Movimiento Moderno (Docomomo México), pp. 209-232.

Referencias hemerográficas

EL DEBATE

- 2022 "Hace 100 años en El Debate 12 de septiembre de 1922: Más de cien víctimas en el naufragio del Hammonia", Madrid, 12 de septiembre, https://www.eldebate.com/historia/20220912/12-septiembre-1922-mas-cien-victimas-naufragio-hammonia_59230.html.

EL PORVENIR

- 1932 "Habrá trabajo para muchos hombres", Monterrey, N.L., 10 de febrero, p. 4.
 "Se cree que para abril será inaugurado el Hotel Montemayor", 22 de febrero, p. 8.
 "Daré trabajo en sus obras a los desocupados", 5 de abril, p. 4.
 "Está para terminarse el primer teatro al aire libre que se erige aquí", 22 de abril, p. 5.
 "Los señores Muguerza construirán un soberbio hospital moderno", 24 de abril, p. 4.
 "La escuela preparatoria en Saltillo", 26 de abril, p. 1.
 "Es de tendencia educativa la obra que se realiza", 6 de junio, p. 4.
 "El comité ejecutivo de la campaña pro-desocupados rinde interesante informe", 5 de julio, p. 4.
 "Será libre el acceso al espectáculo hoy", 10 de julio, p. 4.
 "Danzas evocadoras y paisajes nacionales", 10 de julio, p. 5.
 "La inauguración del Teatro al Aire Libre dio la nota de arte", 11 de julio, p. 8.
 "El teatro al aire libre", 12 de julio, p. 3.
 "Discurso del señor alcalde 1º. En el Teatro al Aire Libre", 12 de julio, pp. 4 y 8.

Carlos Alejandro Lupercio Cruz

Facultad de Arquitectura

Universidad Autónoma de Nuevo León

luperciobcn@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8511-7288>

Colima, Col., (1967). Licenciado en diseño de interiores por la Universidad de Guadalajara (1995). Doctor en teoría e historia de la arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña (2013). Estancia posdoctoral CONACYT, Facultad de Arquitectura UANL (2015). Profesor investigador Facultad de Arquitectura UANL (2015 a la fecha). Proyecto de investigación financiado por el FONCA (convocatoria 2015): “La arquitectura posrevolucionaria del noreste de México”. Curador de la exposición “Aleix Clapés, el enigmático pintor de Güell y Gaudí”. Palau Güell, Barcelona (2020). Miembro del SNII nivel I (2023-2027). Beneficiario del Sistema de Apoyos para la Creación y Proyectos Culturales (convocatoria 2024) con el proyecto de exposición “Arquitectura posrevolucionaria, Coahuila –Nuevo León– Tamaulipas”. Profesor investigador, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Diseño y artesanía: análisis desde el racismo y extractivismo epistémico

Design and Crafts: Analysis from the lenses of racism and epistemic extractivism

Resumen

La relación diseño-artesanía se ha mantenido constante a través del tiempo en México, sin embargo, se ha cuestionado por generar relaciones verticales que denotan estructuras de poder y jerarquías de las personas diseñadoras sobre las artesanas. Este artículo presenta un análisis crítico con base en dos categorías: racismo y extractivismo epistémico. El racismo se manifiesta en la dominación y en cómo se articulan y entretajan las relaciones de poder entre ambos especialistas. El extractivismo epistémico se reconoce en la apropiación de conocimientos y técnicas artesanales sin el crédito correspondiente. Los mecanismos de dominación estructurales tendrían que dismantelarse y un punto de partida es el diseño antirracista.

Palabras clave: diseño, artesanía, racismo, extractivismo epistémico

Abstract

The relationship between design and craftsmanship has remained consistent over time in Mexico; however, it has been challenged for creating vertical relationships that indicate power structures and hierarchies of designers over artisans. This article offers a critical analysis based on two categories: racism and epistemic extractivism. Racism is evident in the dominance and in the way relationships between the two experts are structured and intertwined. Epistemic extractivism is identified in the adoption of artisanal knowledge and techniques without giving proper credit. Structural mechanisms of domination need to be dismantled, and a starting point is antiracist design.

Keywords: Design, Crafts, Racism, Epistemic extractivism

Juan Carlos Ortiz Nicolás

Universidad Nacional
Autónoma de México

Fecha de recepción:
3 de marzo de 2025

Fecha de aceptación:
30 de mayo de 2025

[https://doi.org/10.22201/
fa.2007252Xp.2025.16.32.95038](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95038)



Este trabajo está amparado por
una licencia Creative Commons
Atribución-No Comercial, 4.0

La colaboración del diseño con la artesanía en México se ha mantenido constante a lo largo del tiempo, y se remonta al menos a la década de 1940. En ese momento histórico la diseñadora Clara Porset,¹ precursora del diseño en México, inició este tipo de trabajos. Retomo su trayectoria porque ha recibido gran atención académica en las últimas dos décadas,² con un legado presente hasta hoy en elementos formales que han implementado algunos diseñadores/as al integrar lo artesanal en su práctica profesional.

Un hito que probablemente detonó la forma de trabajo diseño-artesanía tiene sus antecedentes en el mobiliario que Porset desarrolló junto con su pareja sentimental Xavier Guerrero. El mobiliario campesino resultó ganador del Concurso de Diseño Orgánico para mobiliario habitacional auspiciado por el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1941.³ La descripción del mobiliario campesino, según Moncada, se presenta a continuación:

Este diseño ofrece una lectura de la modernidad que recupera las cualidades artesanales cargadas de un saber hacer ligado a la simplicidad, misma que puede observarse no sólo en su configuración formal, sino también en la modestia que sugiere su naturaleza rural, que por momentos pareciera no satisfacer las demandas del equipamiento doméstico.⁴

La pieza resalta elementos artesanales de tejido, el cual está presente de forma recurrente en el trabajo de Porset⁵ y que algunos académicos, como Cabrera, han referido como una búsqueda para

¹ La trayectoria de Clara Porset es amplia e importante en México, tanto por su práctica profesional, por los reconocimientos que recibió en vida y por su legado académico como profesora fundadora de la licenciatura en Diseño Industrial en la UNAM. Ella realizó cursos de mobiliario con el diseñador Henri Rapin y de Historia del Arte, Arquitectura y Teoría de la Arquitectura, en la Escuela de Bellas Artes y de Estética en la Universidad de La Sorbona de París, además de cursos de diseño de interiores. Mireya Cabrera Galán, "Clara Porset Dumas, pionera del diseño industrial en América", *Revista de Arquitectura e Ingeniería*, vol. 16, núm. 3, 2022, pp. 1-16. El Centro de Investigaciones en Diseño Industrial nombró a su biblioteca Clara Porset Dumas. También existe el premio Clara Porset, que en 2023 cumplió 20 años de su instauración (CIDI, UNAM, 2023).

² Ver: Omar Cruz García y Adrián M. Moncada (eds.), *Clara Porset Dumas. Reflexiones de diseño*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.

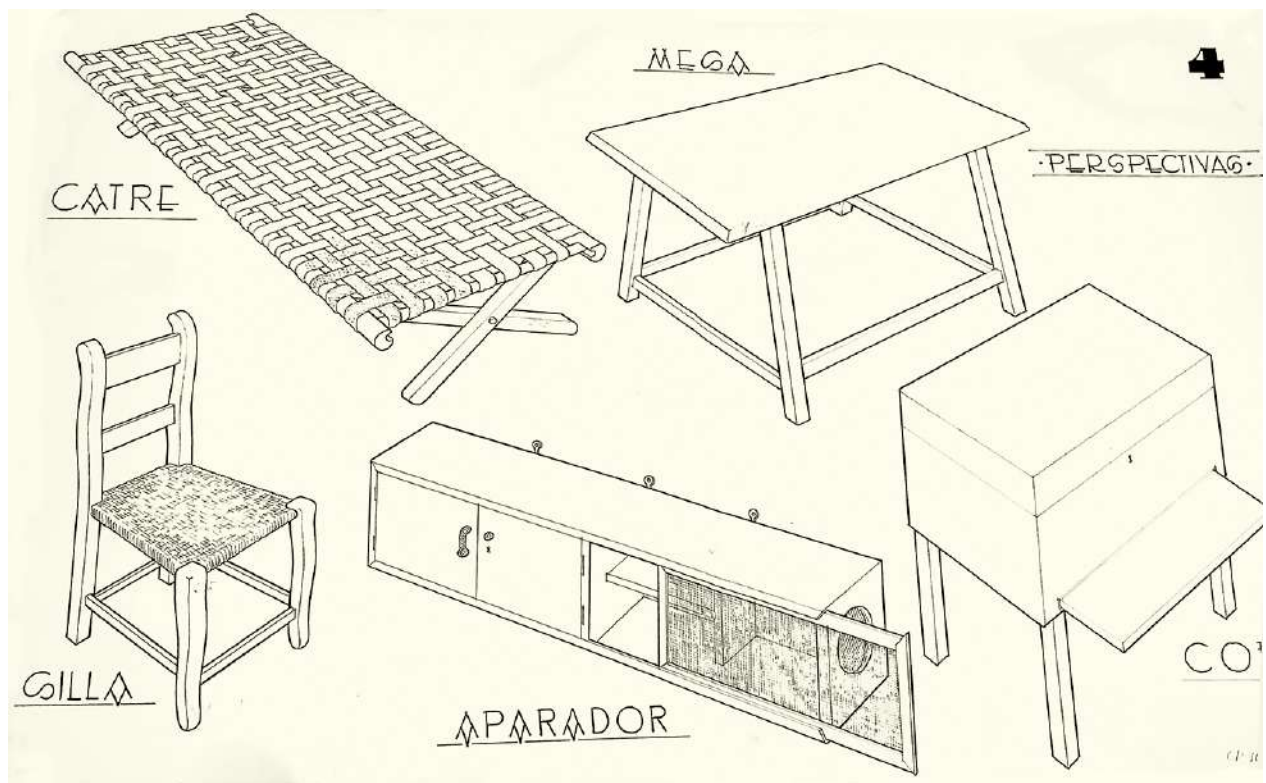
³ Mireya Cabrera Galán, *op. cit.*

⁴ Adrián M. Moncada, "Genealogía del conjunto campesino", en Omar Cruz García y Adrián M. Moncada (eds.), *op. cit.*, p. 21.

⁵ Esto puede constatararse en los documentos del Archivo Clara Porset que se encuentra en el Centro de Investigaciones de Diseño Industrial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

generar un diálogo entre la tradición y la modernidad.⁶ Tanto la descripción que hace Moncada, como la que realiza Cabrera relacionan aspectos asociados a lo moderno y a la tradición, lo que propicia una narrativa positiva que ignora el legado racista del modernismo,⁷ al menos en su dimensión formal.

El mobiliario campesino estableció un punto de partida respecto al diseño y la artesanía: en primer lugar, evidencia el interés de expertos internacionales en diseño por proyectos realizados por diseñadores mexicanos con la participación de artesanos y artesanas, esto a partir de una propuesta formal particular de la región;⁸ en segundo lugar, el beneficio que conlleva dicha práctica para la persona que diseña y que se refleja en reconocimiento del gremio⁹ al recibir premios a nivel nacional y sobre todo internacional. La figura 1 presenta el mobiliario en cuestión.



⁶ Mireya Cabrera Galán, *op. cit.*, p. 8.

⁷ Ver: Irene Cheng, "Racialismo estructural en la teoría de la arquitectura moderna", *ARQ (Santiago)*, núm. 110, 2022, pp. 46-61.

⁸ Otros diseñadores y diseñadoras han seguido esta ruta y recibido reconocimiento en el extranjero, o participado en exposiciones internacionales mostrando piezas, resultado de una aproximación similar.

⁹ Moncada y colegas coinciden en el rol fundamental que tuvo Clara Porset en la relación diseño-artesanía.

Figura 1. Mobiliario campesino.

Fuente: Archivo Clara Porset Dumas. Centro de Investigaciones de Diseño Industrial. Fotografía del autor.

La relación entre la disciplina del diseño con la artesanía se ha mantenido a través de los años, tanto en el campo académico como en la práctica profesional. Por citar algunos ejemplos recientes respecto de este campo, de 2014 a 2020 se llevó a cabo el Diplomado en Diseño Industrial de Objetos en la Ciudad de Oaxaca.¹⁰ De 2022 a 2024 tuvo lugar el Diplomado en Diseño Colaborativo¹¹ en la Ciudad de Morelia.¹² Y, en 2023 se realizó una residencia denominada Visión y Tradición.¹³ La mecánica de trabajo en estos tres talleres es concreta: se invitan tanto a personas artesanas como diseñadores profesionales a participar en el diplomado o residencia y generalmente se definen parejas (una persona diseñadora y otra artesana) para crear un producto nuevo. Dicho producto es expuesto en instalaciones de la instancia en la que se llevó a cabo el diplomado, o en un museo local. El conocimiento de las personas artesanas por el saber hacer establece condiciones específicas que se aprovechan para la manufactura del nuevo producto, y esto ocurre generalmente a partir de aspectos formales definidos por la persona diseñadora. Estos talleres buscan estimular la colaboración horizontal, sin embargo, no hay claridad en los mecanismos para asegurar que se cumple dicha meta.¹⁴

En el campo de la investigación en diseño se han elaborado artículos académicos que abordan el tema del diseño artesanal. Dicha investigación ha identificado y cuestionado la existencia de colaboraciones verticales que se dan de diseñadores sobre artesanos,¹⁵ así como los procesos de colonización que están implícitos,

¹⁰ CASA, Sexto Diplomado en Diseño Industrial de Objetos, 16 de marzo de 2020, <http://www.casa.oaxaca.gob.mx/wp/?p=8410>.

¹¹ La coordinación de los dos diplomados referidos la ha llevado a cabo el doctor Luis Equihua Zamora.

¹² Fundación Javier Marín, Diplomado en Diseño Colaborativo, 8 de abril de 2022, <https://fundacionjaviermarin.mx/encuentro/diplomadodisenocolaborativo/>.

¹³ Design Week Mexico. Visión y Tradición, 1 de octubre de 2024, <https://designweekmexico.com/programa/vision-y-tradicion/>.

¹⁴ CASA, Sexto diplomado; Fundación Marín, diplomado; Design Week, Visión y Tradición.

¹⁵ Mariana Guadalupe Águila Alonso, "Para una colaboración horizontal entre diseñadores y artesanos mexicanos", *Economía Creativa*, núm. 14, 2020, pp. 222-255; Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, "Necesidad de la formalización del diseño artesanal para la intervención en la producción indígena en México", *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, vol. 14, núm. 27, 2023; Mercedes Martínez González, et al., "De arriba hacia abajo: reflexiones sobre la regulación de las relaciones entre artesanos y diseñadores en México", *Kepes*, vol. 19, núm. 26, 2022, pp. 157-189.

por ejemplo, al dirigir lo artesanal hacia el diseño orientado al mercado y al diseño hegemónico occidental y al mismo tiempo ignorar el bienestar de las personas artesanas.¹⁶

En el campo profesional, Marta Turok, una experta en el estudio de la artesanía, reportó en 2013 que una estrategia de desarrollo para la artesanía es la siguiente:

Una estrategia creciente ha sido realizar colaboraciones entre artesanos y diseñadores, artistas plásticos y/o desarrolladores de productos quienes buscan hacer más “comercializable” los objetos. Como estrategia de desarrollo pueden ser útiles, el gran riesgo es convertir a los otrora artesanos independientes en mano de obra calificada y barata, en la medida que no tienen la misma información de los gustos del consumidor, los nichos de mercado y el capital para costear la comercialización.¹⁷

Una forma de contrarrestar el escenario planteado es a través de una revisión profunda respecto a la *colaboración* que se ha desarrollado en el transcurso de las décadas entre el diseño y la artesanía, ya que hace falta incluir una perspectiva crítica¹⁸ que aborde temas complejos tales como las desigualdades, jerarquías, relaciones de poder (visibles e invisibles) que se manifiestan o están latentes en estas colaboraciones. El análisis que se presenta en este artículo retoma aspectos que se han normalizado en el trabajo de diseñadores con artesanos: racismo y extractivismo epistémico, lo que hace necesario discutirlos y considerar su impacto a partir de un análisis académico, sin negar los aspectos entrelazados con otros sistemas de opresión, como la colonización¹⁹ o el género.²⁰

El objetivo de este trabajo es evidenciar cómo el racismo y el extractivismo epistémico están involucrados en las denominadas colaboraciones entre diseñadores/as y artesanos/as. Esto es significativo considerando que hasta este momento no se habla abiertamente del racismo en la literatura especializada en

¹⁶ Diana Albarrán González, “Rumbo a un diseño centrado en el buen vivir: memorias visuales de la exploración del Lekil Kuxlejal para descolonizar el diseño artesanal textil en México”, *Polimorfo*, núm. 6, 2019, pp. 10-25.

¹⁷ Marta Turok Wallace, “Análisis social de los artesanos y artesanas en Latinoamérica”, *Revista Artesanías de América*, núm. 73, 2013, pp. 22-29.

¹⁸ Mercedes Martínez González, *et al.*, *op. cit.*; Diana Albarrán González, *op. cit.*

¹⁹ Laura Catelli, *Arqueología del mestizaje: colonialismo y racialización*, Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera, CLACSO, 2020.

²⁰ Aura Estela Cumes, “Mujeres indígenas patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio”, *Anuario de Hojas de WARM*, núm. 17, 2012.

diseño que aborda las relaciones con artesanos, y que en gran medida perpetúa dicho sistema de opresión. Reconociendo la complejidad de hablar del racismo, este análisis es una primera aproximación para visibilizar lo normalizado y con ello detonar conversaciones en los campos de especialización pertinentes, con las y los diseñadores y las y los artesanos, incluyendo a los organizadores de los diplomados, talleres, residencias o incluso para informar el desarrollo de políticas públicas que involucren este tipo de prácticas.

Racismo y extractivismo epistémico

Para realizar un análisis crítico presentamos definiciones de racismo y extractivismo epistémico: esto con el fin de enmarcar aspectos estructurales de la relación analizada. A continuación, cuatro planteamientos de racismo, a partir de expertos que han abordado con profundidad el tema:

El racismo es un sistema de dominación de un grupo sobre otro basado en la racialización de las diferencias, en el que se articulan las dimensiones interpersonal, institucional y cultural. Se expresa a través de un conjunto de ideas, discursos y prácticas de invisibilización, estigmatización, discriminación, exclusión, explotación, agresión y despojo.²¹

[El racismo es] la creencia de que ciertos seres humanos son mejores que otros; es la idea de que la apariencia física está unida a la cultura, a las cualidades morales y las capacidades intelectuales.²²

[El racismo] no sólo está presente en los actos particulares de algunas personas a las que podemos identificar como racistas, sino que tiene un alcance estructural, es decir, va más allá de las acciones individuales. Decir que el racismo es un sistema estructural significa que este modelo de entender la diferencia humana ha ordenado a la sociedad, se ha filtrado en la construcción de las instituciones sociales (como la familia o la escuela) y de las instituciones políticas (como el Estado y sus organismos de gobierno), y se ha naturalizado en ideas, sentires y prácticas cotidianas. Por ello, este sistema beneficia a ciertas poblaciones a las que considera racialmente superiores, en menoscabo de poblaciones a las que inferioriza por su supuesta "raza", y su efecto consiste en la reproducción continua de jerarquías y desigualdades.²³

²¹ María José Aguilar Idáñez, y Daniel Buraschi, "Del racismo y la construcción de fronteras morales a la resistencia y el cambio social: la sociedad civil frente a las migraciones forzadas", *Servicios sociales y política social*, núm. 111, 2016, pp. 29-44.

²² Eugenia Iturriaga Acevedo, "Desencriptar el racismo mexicano: mestizaje y blanquitud", *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 64, 2020, pp. 148-163.

²³ Olivia Gall, et al., *El racismo. Recorridos conceptuales e históricos*, México, CONAPRED / Universidad Nacional Autónoma de México, 2022, p. 46.

Por último:

El racismo epistémico es la forma fundacional y la versión más antigua del racismo en cuanto la inferioridad de los “no occidentales” como seres inferiores a lo humano (no humanos o subhumanos) se define con base en su cercanía a la animalidad y el último con base en la inteligencia inferior y, por ende, la falta de racionalidad.²⁴

De esta manera, el racismo epistémico retoma la superioridad de las ideas a partir de la población que las desarrolla, y por lo tanto hace referencia a la inferiorización de “los conocimientos indígenas, mestizos y afros”²⁵ en beneficio del conocimiento desarrollado por poblaciones “más desarrolladas”, por ejemplo, la occidental.

Las definiciones señalan aspectos relevantes para el análisis: se parte de supuestos, tales como la existencia de grupos mejores que otros, y por lo tanto existe una dominación de un grupo sobre otro. A esto debemos añadir la existencia de actividades particulares como la reproducción de jerarquías, desigualdades e invisibilización.

Respecto al extractivismo epistémico y ontológico retomamos las ideas elaboradas por Grosfoguel:

El “extractivismo” intelectual, cognitivo o epistémico trata de una mentalidad que no busca el diálogo que conlleva la conversación horizontal, de igual a igual entre los pueblos ni el entender los conocimientos indígenas en sus propios términos, sino que busca extraer ideas como se extraen materias primas para colonizarlas por medio de subsumirlas al interior de los parámetros de la cultura y la episteme occidental. El “extractivismo epistémico” expolia ideas (sean científicas o ambientalistas) de las comunidades indígenas, sacándolas de los contextos en que fueron producidas para despolitizarlas y resignificarlas desde lógicas occidentalocéntricas. El objetivo del “extractivismo epistémico” es el saqueo de ideas para mercadearlas y transformarlas en capital económico o para apropiárselas dentro de la maquinaria académica occidental con el fin de ganar capital simbólico.²⁶

El extractivismo epistémico, entonces, señala aspectos de invisibilización y descontextualización, así como elementos que nos

²⁴ Ramón Grosfoguel, “Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales”, *Tabula rasa*, núm. 14, 2011, pp. 341-355.

²⁵ Ramón Grosfoguel, “Del ‘extractivismo económico’ al ‘extractivismo epistémico’ y al ‘extractivismo ontológico’: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo”, *Tabula Rasa*, núm. 24, 2016, p. 135.

²⁶ Ramón Grosfoguel, “Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico”, *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, vol. 1, núm. 4, 2016.

permiten reflexionar en torno al porqué una población puede extraer conocimientos de otra para su propio beneficio cultural y económico. El plagio es una práctica común que sufren los pueblos originarios, y solo hasta el año 2022 se aprobó la Ley Federal de Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas²⁷ para evitar dichas prácticas.²⁸ Esto es un indicador de la poca relevancia que el gobierno federal de México le daba al tema.

Aspectos generales que perfilan a las personas involucradas en la colaboración

Para contextualizar este análisis se presentan cinco aspectos generales de las dos poblaciones. Se definen estas cinco características con base en lo que sugiere Iturriaga Acevedo, la importancia de enfocarse en los procesos de racialización de las personas, en los discursos, las prácticas y las identidades, pues ello permitirá desvelar los mecanismos mediante los cuales opera el racismo en México.²⁹

La tabla 1 expone dichos temas que guían el análisis.

Tema	Diseñador/a	Artesano/a
Identidad	Personas mestizas	Personas de pueblos originarios: mixes, zapotecas, rarámuris, por mencionar algunos. ³⁰
Origen	El origen de la disciplina del diseño se dio en Europa.	El origen de la artesanía es local y propio de la comunidad con una cosmovisión propia.

Tabla 1. Aspectos generales de las dos poblaciones a analizar. Elaboración propia, 2025.

²⁷ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Ley Federal de Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas. Diario Oficial de la Federación, 17 enero de 2022.

²⁸ La ley también ha sido cuestionada, ver: Victoria Novelo Oppenheim, “Artesanías, viejos problemas, nuevos discursos”, en Everardo Garduño y Giovanna Gasparello (coords.), *¿Hacia un nuevo proyecto de nación? Patrimonio, desarrollismo y fronteras en la 4T*, México, Bajo Tierra, 2022, p. 49.

²⁹ Eugenia Iturriaga Acevedo, *op. cit.*, p. 161.

³⁰ Yásyana Elena Aguilar Gil pregunta: si no somos esa nación mestiza en donde los pueblos indígenas son sólo una curiosidad antropológica a punto de desaparecer, si no somos ese país que está a punto de alcanzar los ideales desarrollistas del primer mundo, entonces ¿quiénes somos?, en “¿A quiénes les habla el zapatismo ahora?”, <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f0bcac1c-38b4-4e72-88ee-a99e90bfb0d0/a-quienes-les-habla-el-zapatismo-ahora>.

Tema	Diseñador/a	Artesano/a
Formación	Profesional a nivel universitario a partir de una fuerte herencia eurocentrista. ³¹	Saberes ancestrales que se transmiten de generación en generación y consideran lo local.
Sistema de producción	Modelo de alta producción a nivel industrial con la participación de mano de obra calificada.	Modelo de baja producción a partir del desarrollo de piezas generalmente hechas a mano.
Interés	Interés por un impacto nacional.	Interés por productos culturalmente contextualizados.

A continuación, se abordan detalladamente cada uno de los temas expuestos en la tabla, para lo cual recurriré a diversos ejemplos con el fin de ilustrar cómo los temas predefinidos impactan la relación analizada. Esto por tres razones: 1) el objetivo es demostrar que el racismo no es un aspecto propio de relaciones particulares, más bien es un aspecto social iterativo que en este caso se contextualiza en la relación diseño-artesanía; 2) el racismo es la norma,³² una acción recurrente, presente en el día a día;³³ 3) este artículo busca evidenciar la situación en el gremio del diseño.

El ideal del México moderno es el mestizaje³⁴ y su opuesto, lo indígena. En el proyecto de nación prevalecieron los esfuerzos de moldear la identidad nacional como blanca y cristiana, por lo que excluyeron de esa identidad a las poblaciones indígenas y afrodescendientes.³⁵ Navarrete explica los esfuerzos para modelar a la nación de la siguiente manera:

En nombre de la integridad racial de la nación mestiza, pregonada por la leyenda del mestizaje, los gobiernos mexicanos del siglo XX diseñaron

³¹ El gran referente de las escuelas de diseño es la Bauhaus, escuela alemana que sentó las bases de la educación en diseño.

³² El racismo está presente en nuestra vida y puede estar internalizado, se puede reflejar de manera normalizada o manifiesta. Ver: Federico Navarrete, *México racista: una denuncia*, México, Grijalbo, 2016.

³³ Daniel Buraschi explica algunos mitos en torno al racismo, entre los cuales destaca que es un aspecto individual y atípico en: "Antirracismo(s): definiciones y propuestas desde distintas latitudes I". Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=JjTHGoev19M&t=4456s>.

³⁴ Si bien el mestizaje es un mito, es el ideal del mexicano pues se acerca a la blanquitud.

³⁵ Olivia Gall, *et al.*, *op. cit.*; Eugenia Iturriaga Acevedo, *op. cit.*

ambiciosas políticas para “integrar” a los que se negaban a ser parte de la mayoría racial de la nación. El indigenismo fue concebido para convencer a los indígenas de evolucionar y transformarse voluntariamente en mestizos, prometiéndoles una vida mejor como parte de la “mayoría” de la patria.³⁶

Las personas artesanas no son siempre indígenas: sin embargo, como proceso racial³⁷ puede identificarse a dicha población de esa manera.³⁸ Esto es significativo porque el mestizaje como meta de identidad de México implica que el otro —como lo son las personas indígenas o afromexicanas—³⁹ pueda salir del atraso y se convierta en mestiza. Otra estrategia para cumplir dicha meta son los procesos de desindianización, entendiéndolo como una serie de acciones históricas mediante las cuales las poblaciones que originalmente poseían una identidad particular y distintiva, basada en una cultura propia, se vieron forzadas a renunciar a esa identidad.⁴⁰ Las personas diseñadoras no tienen que pasar por procesos para ser desindianizados, pues no tienen dicha carga racial.⁴¹ Y por ello, son el grupo que ayuda al otro a cumplir las metas del mestizaje, por ejemplo, a través de procesos de blanqueamiento o desindianización. La blanquitud y los procesos de blanqueamiento son mecanismos para ascender o progresar socialmente y aplican tanto para personas con piel blanca como morena, y se logra a partir del cumplimiento de metas sociales, por ejemplo, el acceso a la cultura, viajes, etcétera.⁴² Así, un producto “intervenido” por una persona

³⁶ Federico Navarrete, *op. cit.*, p. 100.

³⁷ La racialización es el proceso social mediante el cual los cuerpos, los grupos sociales, las culturas y etnicidades se les produce como si pertenecieran a diferentes categorías fijas de sujetos. Alejandro Campos García, “Racialización, racismo y racismo: un discernimiento necesario”, *Universidad de La Habana*, núm. 273, 2012, pp. 184-199.

³⁸ En 2022 se aprobó la Ley Federal de Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas, y esta ley hace énfasis en poblaciones particulares orientadas a pueblos originarios. Otros ejemplos asociados a la racialización de la población artesana se encuentran en: Marta Turok Wallace, *op. cit.* y Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, *op. cit.*

³⁹ Otra población invisibilizada en México es la afrodescendiente, ver: María Elisa Velázquez y Gabriela Iturralde Nieto, *Afrodescendientes en México: una historia de silencio y discriminación*, Ciudad de México, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2012.

⁴⁰ Eugenia Iturriaga Acevedo, *op. cit.*

⁴¹ Maboula Soumahoro, “Racismo y antirracismo mundial con Maboula Soumahoro”, TV UNAM, Revista de la Universidad, Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=ucDgMFidGmA>.

⁴² Ver: Federico Navarrete, *op. cit.* y Eugenia Iturriaga Acevedo, *op. cit.*

diseñadora puede tener el reconocimiento de una pieza de autor, distinción que es más difícil de cumplir por las personas artesanas. La intervención del diseño podría entenderse como un mecanismo para desindianizar a las artesanías, y por lo tanto existe un proceso de blanqueamiento de la actividad que hacen las personas artesanas a través de la práctica del diseño. Así, ya no se venden artesanías, sino productos que son embellecidos para que sean comprados por consumidores que aprecian lo artesanal, pero que se consumen en tiendas de diseño.

Estructuralmente, también existe una validación de saberes a partir de la formación a nivel universitario que normaliza la dominación de las personas diseñadoras sobre las artesanas. Tener un grado de una universidad reconocida en México o el extranjero, como arquitecto o diseñador, valida los conocimientos de las personas diseñadoras. En contra parte, una persona aprende la artesanía a través de los saberes propios de su comunidad o del conocimiento de algunas técnicas como, por ejemplo, el uso del vidrio, el barro negro o de la madera,⁴³ las personas artesanas manejan la técnica a través de la herencia de la comunidad por lo que no tienen un documento oficial que valide dicho conocimiento. Algunos autores, además, han sugerido que institucionalmente, a través del Fondo Nacional para el Fomento de la Artesanía, fideicomiso público del gobierno federal, se promueve una relación jerárquica entre el diseñador profesional y los artesanos, ya que es el diseñador quien dirige el trabajo artesanal a partir de su formación académica,⁴⁴ y de las habilidades y conocimientos que ésta les dota.

En términos sociales, existe una valoración (estatus, reconocimiento, crecimiento económico) por la formación académica universitaria en comparación con la formación a partir de saberes locales o formación técnica, lo que conecta con el racismo epistémico; el conocimiento generado en una comunidad originaria podría considerarse de segunda categoría,⁴⁵ lo cual se modifica al colaborar con personas diseñadoras. Esto, además, es un ideal del mestizaje, donde el conocimiento académico supera al tradicional. Un aspecto que ilustra dicho reconocimiento es un tema del día a día que viven las y los artesanos: el regateo de los productos que

⁴³ Marta Turok Wallace, *op. cit.*

⁴⁴ Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, *op. cit.*, p. 5.

⁴⁵ Ramón, Grosfoguel, "Del 'Extractivismo Económico'...", *op. cit.*, p. 135.

realizan los consumidores,⁴⁶ algo que no es la norma en la práctica profesional del diseño.

Expertas en el campo educativo, por su parte, han señalado que la formación académica tiene elementos de racismo estructural. Gisela Fregoso menciona que hay que entender a la universidad también como un espacio que reconfigura el privilegio,⁴⁷ destaca que este espacio ofrece ventajas a ciertas poblaciones, como lo es la "mestiza" y todas sus características por encima de otras. A partir de aspectos estructurales, las personas de pueblos originarios tienen mayores dificultades para recibir una formación académica simplemente por la lógica del sistema de privilegiar a una persona sobre otra.⁴⁸ Así, el reconocimiento social respecto a la formación universitaria ignora las desventajas estructurales que tienen las personas de los pueblos originarios de realizar estudios a nivel básico, técnico y universitario.

Otra idea asociada al progreso que las personas diseñadoras promueven es a partir del tipo de productos que producen, por ejemplo, las y los diseñadores industriales tienen el potencial de idear productos como electrodomésticos o equipos médicos para manufacturarse en procesos de alta producción con tecnología de punta. Esto no sucede con las personas artesanas, quienes recurren a técnicas manuales o que involucran elementos de construcción elementales.⁴⁹ A partir de estas condiciones, se pueden crear objetos de baja tecnología y elaboración de objetos cotidianos para la cocina, ornamentación, ropa, entre otros. Muchos de los productos elaborados recurren al uso de materiales no contaminantes, por ejemplo, fibras o madera. Por su parte, los productos intervenidos generalmente buscan aumentar el volumen de producción, lo que puede tener efectos negativos para la comunidad que los crea, como es el caso de la escasez en los materiales requeridos.⁵⁰

⁴⁶ Alejandro Rodríguez, "Cárcel y multa de 10 mdp a quien plagie diseños de artesanos mexicanos", *El Financiero*, 14 de diciembre de 2021, <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/2021/12/14/atencion-grandes-marcas-carcel-y-multa-de-10-mdp-a-quien-plagie-disenos-de-artesanos-mexicanos/>; Arturo Sánchez y Alonso Urrutia "Anuncia Sheinbaum programa de apoyo a artesanas del país", *La Jornada*, 11 de enero de 2025.

⁴⁷ Gisela Fregoso, "Las lógicas del racismo en la Educación Superior - Gisela Carlos Fregoso", Red integrado, Youtube, <https://www.youtube.com/watch?v=WXiMwf-q7o3c>.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón, y Mario Aguilar Fernández, *op. cit.*

⁵⁰ Esto puede conectar con las ideas asociadas al racismo ambiental. Ver: Meztli Yoalli Rodríguez Aguilera, "Reparación de la naturaleza en México: racismo ambiental en las Lagunas de Chacahua-Pastoría, Oaxaca Natural", *Alteridades*, vol. 32, núm. 64, 2022, pp. 23-34.

Un elemento particular de las artesanías es que son creadas por un grupo o comunidad, por ejemplo, los textiles desarrollados en Teotitlán del Valle, en el estado de Oaxaca. Esto implica un significado específico que se desarrolló a través del tiempo y que está específicamente relacionado con la comunidad, a diferencia del diseño de productos donde se pueden crear productos minimalistas en México, partiendo de ideas presentes en el diseño europeo,⁵¹ con miras a comercializarlos en diferentes partes del mundo.



Los temas definidos muestran diversas características relacionadas con el racismo a partir de la relación diseño-artesanía, ello porque ideológicamente existen elementos estructurales que las diferencia y, a su vez, establece una relación de dominio de un grupo sobre otro. Las personas diseñadoras, por ejemplo, no se reconocen como el grupo que requiere ayuda, aspecto que se adjudica a las personas artesanas, lo cual es un indicativo de que el sistema de bienestar está organizado a su conveniencia.⁵²

Figura 2. Tejido Teotitlán del Valle. Sin título.

Artesano: Abner Yair Mendoza Sosa.

Fotografía del autor.

⁵¹ Ver: Irene Cheng, *op. cit.*

⁵² Maboula Soumahoro, *op. cit.*

Respecto al extractivismo epistémico, un ejemplo de cómo éste se concreta es el plagio de las artesanías: acción en la que han incurrido frecuentemente marcas internacionales de reconocidos diseñadores (Zara y Carolina Herrera, por citar dos ejemplos) sobre las obras artesanales.⁵³ Esta es una práctica tan común que obligó al gobierno federal a desarrollar la citada ley aprobada en 2022. La Ley Federal de Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas,⁵⁴ establece en uno de sus objetivos el evitar apropiaciones indebidas. Artefactos desarrollados por los pueblos originarios también han sido usurpados por los grupos dominantes, como fue el caso de la canoa o el kayak.⁵⁵ Una explicación de por qué se da esta situación de manera impune es la normalización del despojo que generalmente se realiza a los pueblos originarios. Los diferentes indicadores de desarrollo económico muestran que la población más desfavorecida son los pueblos indígenas,⁵⁶ que por lo regular están asociados a la artesanía. A través del despojo, además, se genera un proceso de descontextualización de la misma artesanía, es decir, se retoma una blusa sin su cosmovisión original y/o sistema político, al incluirlas en mercados occidentalocéntricos en donde dichos aspectos son ignorados.⁵⁷ Así, solo se aprecia el valor del artículo por su exterior, y lo que representa superficialmente, despojándola del significado y del poder identitario de quien lo tejió, pintó, y de la comunidad que plasma sus tradiciones y forma de ver el mundo.

⁵³ Carla Martell C., "Grandes firmas plagian artesanías mexicanas", 26 de junio de 2019, <https://www.yoinfluyo.com/mexico/cultura/grandes-firmas-plagian-artesantias-mexicanas/>; Marcial Pérez D., "México acusa a Zara de plagiar diseños indígenas", 31 de mayo de 2021, <https://elpais.com/mexico/2021-05-31/mexico-acusa-a-zara-de-plagiar-disenos-indigenas.html>; Alejandra Rodríguez A., *op. cit.*; *Milenio*, "Acusan a Carolina Herrera de copiar diseños mexicanos", 11 de junio de 2019, <https://www.milenio.com/estilo/carolina-herrera-inspira-coleccion-mexico-acusan-plagio>.

⁵⁴ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Ley Federal de Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas, *Diario Oficial de la Federación*, 17 enero de 2022.

⁵⁵ Naomi Klein N., "Dancing the World into Being: A Conversation with Idle No More's Leanne Simpson", 6 de marzo de 2013, <https://www.yesmagazine.org/social-justice/2013/03/06/dancing-the-world-into-being-a-conversation-with-idle-no-more-leanne-simpson>.

⁵⁶ Las personas pertenecientes a pueblos indígenas y afrodescendientes, o con rasgos físicos que las hacen vulnerables al racismo, no sólo serían más propensas a experimentar maltrato y discriminación a lo largo de su vida, sino que parten ya de una posición de desventaja social, debido a la acumulación histórica de carencias sociales. Ver: Patricio Solís, Braulio Güemez y Virginia Lorenzo, "Por mi raza hablará la desigualdad. El impacto de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México", julio de 2019, <https://oxfamMexico.org/por-mi-raza-hablara-la-desigualdad-resumen-ejecutivo/>.

⁵⁷ Ramón Grosfoguel, "Del extractivismo...", *op. cit.*

Tangibilización de la dominación ideológica

Investigaciones recientes han reportado la existencia de una relación vertical en las “colaboraciones” entre personas diseñadoras y artesanas.⁵⁸ Esto se concreta en al menos tres aspectos recurrentes: primero, la colaboración se reduce a la búsqueda de mano de obra barata y calificada;⁵⁹ después, se hace la promesa de mejorar los productos artesanales, al hacerlos más atractivos, refinados o desindianizándolos, para que se inserten de manera más efectiva en el mercado⁶⁰ y esto conlleva a que se realicen intervenciones o modificaciones a partir de lo que establece la persona diseñadora al trabajo de las y los artesanos.⁶¹ Algunos de esos ajustes pueden darse sin que sean parte de las habilidades del artesano.⁶²

Tal y como lo cuestionaba Turok,⁶³ las personas artesanas se convierten en mano de obra requerida por personas diseñadoras quienes entonces son los patrones y por tanto toman decisiones claves como: iniciar de las colaboraciones, los términos de contratación de los artesanos para realizar trabajo exclusivo para una empresa,⁶⁴ el precio de la pieza elaborada por el artesano, así como la propuesta o concepto del producto a realizar sin la participación creativa del artesano y tienden a no involucrarse en el proceso artesanal,⁶⁵ lo cual también es una forma de colonización.⁶⁶

Las personas diseñadoras son las que generalmente se benefician de dicha colaboración, a través de los premios que reciben por las piezas intervenidas y con ello el reconocimiento del gremio; así como la difusión de su trabajo a nivel nacional o internacional al participar en exhibiciones en museos y ferias de diseño. Los y las diseñadoras reconocen que los resultados de este tipo de colaboraciones les representan también otros beneficios:

⁵⁸ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *op. cit.*; Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, *op. cit.*; Mercedes Martínez González, *et al.*, *op. cit.*

⁵⁹ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración más horizontal entre artesanos y diseñadores que trabajan las fibras vegetales en México*, tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.

⁶⁰ Mercedes Martínez González, *et al.*, *op. cit.*; Marta Turok Wallace, *op. cit.*; Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, *op. cit.*

⁶¹ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración...*, *op. cit.*; Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, *op. cit.*; Mercedes Martínez González, *et al.*, *op. cit.*

⁶² Mercedes Martínez González, *et al.*, *op. cit.*

⁶³ Marta Turok Wallace, *op. cit.*

⁶⁴ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración...*, *op. cit.*, p. 84.

⁶⁵ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración...*, *op. cit.*; Mercedes Martínez González, *et al.*, *op. cit.*

⁶⁶ Ramón Grosfoguel, “Del extractivismo...”, *op. cit.*

Ocho (de diez diseñadores) entrevistados explican que lo que hace interesante a los productos que comercializan es el valor añadido que poseen, el hecho de que lleve inscritas las manos y la cultura de algunx artesany creador y su comunidad. Todos comercializan sus productos en México y en más países debido a que los extranjeros les compran más frecuentemente.⁶⁷

Como se puede leer en la cita, la intervención del artesano implica un “valor añadido”, pues si bien reconocen que el producto “lleva inscritas las manos y la cultura” del artesano, se ignoran aspectos centrales de esa cultura, se enaltece en apariencia, pero de manera esencial se eliminan los significados. Pensando en estrategias de mercado, este valor añadido es precisamente una estrategia mercadológica. Así se promueve el nombre del diseñador o la marca, pero se invisibiliza al artesano y sus saberes, pues éste se convierte en mano de obra, ignorando o negando el trabajo colaborativo y creativo bajo la cual supuestamente surgió la propuesta de diseño.

La invisibilidad de saberes se concreta también en una falta de interés por adentrarse en el conocimiento que poseen las personas artesanas.⁶⁸ Esto conecta con la idea del racismo epistémico, en donde el saber eurocentrista (el diseño) invisibiliza el saber ancestral (artesanía) y, por lo tanto, se establece una estrategia en donde las personas diseñadoras piensan y las artesanas ejecutan, creando una jerarquía entre dos grupos⁶⁹ y con esto se evidencia la falta de colaboración horizontal. Lo anterior, también contribuye a la objetivación de los artesanos, esto porque el agente que toma las decisiones son las personas diseñadoras. Y bajo dicha perspectiva, pareciera que los artesanos son otro método de producción, bajo dicha lógica las personas diseñadoras deciden si usan procesos de transformación de plástico o un grupo de artesanos.⁷⁰

Así, no es raro que en las “colaboraciones” existan roles predefinidos, quizá sin ser conscientes de ello, sin embargo, es necesario cuestionarlos. Por ejemplo, en los talleres donde se promueve la participación de diseñadores y artesanos existen títulos como: visión y tradición. Ver figura 3.

⁶⁷ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración...*, op. cit., p. 91.

⁶⁸ Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración...*, op. cit.; Mercedes Martínez González, et al., op. cit.

⁶⁹ Gisela Fregoso, op. cit.

⁷⁰ Ramón Grosfoguel, “Del extractivismo...”, op. cit.



Al abordar el tema de racismo con un grupo de artesanos de la ciudad de Oaxaca, en las instalaciones del Centro de Investigaciones de Diseño Industrial se identificó que títulos como el anteriormente mencionado asume que las personas artesanas son las que aportan la tradición y las personas diseñadoras la visión. Dichas posturas nos hacen cuestionar ¿Realmente es así? ¿Una persona diseñadora es siempre visionaria y una persona artesana siempre aporta la tradición? ¿Por qué esa visión, o falta de ésta, no se usa para cuestionar las relaciones de poder involucradas? Los roles además establecen aspectos que guían la colaboración, la persona con visión está asociada a la iluminación intelectual,⁷¹ y por lo tanto guía el proceso de diseño.

A partir de los ejemplos que emergen de bibliografía especializada hemos evidenciado cómo las relaciones desiguales se han gestado a partir de estructuras jerárquicas, aspectos significativos para el estudio del racismo. Iturriaga⁷² explica que:

[...] el racismo implica jerarquización y ésta produce desigualdades que se justifican al hacerlas pasar por naturales. Esa jerarquía permite aceptar los privilegios de las personas de un grupo sobre las personas de otros grupos. El racismo es una relación social de poder y dominación que se manifiesta en comportamientos repetitivos que se consideran normales.

⁷¹ La Real Academia Española de la Lengua en su novena definición del término "visión" establece lo siguiente: iluminación intelectual infusa sin existencia de imagen alguna.

⁷² Eugenia Iturriaga Acevedo, *op. cit.*

Figura 3. Visión y Tradición.

Design Week: <https://designweekmexico.com/programa/vision-y-tradicion/>

La parte por resaltar —relevante para este trabajo— son las conductas repetitivas que se consideran normales, siendo ésta la relación de dominación que se ha mantenido de las personas diseñadoras sobre las artesanas en las llamadas colaboraciones. Esto lo hemos ilustrado a partir de los diferentes casos que ejemplifican esta tendencia de un gremio sobre otro, es decir, no es una actitud individual o atípica, por el contrario, tiene una dimensión social y recurrente.

En síntesis, la relación entre las personas diseñadoras y artesanas involucra elementos de racismo estructural a partir de los siguientes aspectos: en primer lugar, existe una dominación de un grupo sobre otro, imponiendo decisiones desde su perspectiva sin contemplar al otro. Por lo tanto, se ejerce una relación asimétrica que impacta directamente en el reconocimiento del trabajo artesanal, pues a éste se le considera “el valor añadido”, pero si dicho valor añadido falta, ¿el producto sigue siendo atractivo? Una lógica que explica dicho ejercicio de poder es el mestizaje, en donde las y los diseñadores con una formación de orígenes eurocentristas cumplen con el ideal del mestizaje y su cuota de blanqueamiento, algo que no cubre la artesanía. Esto, a su vez conlleva una validación social de saberes, lo que refuerza condiciones para que un grupo pueda establecer una visión particular, y solo informarla a otro grupo. Visualizar a la artesanía como objeto para su mercantilización, sin entender los procesos artesanales y su simbolismo local, invisibiliza aspectos fundamentales del trabajo de las personas artesanas. Asimismo, la promesa económica sigue la lógica del mestizaje, en donde el grupo dominante guía a las personas artesanas a concretar el progreso económico y con ello acercarse al ideal del mestizaje. El plagio como práctica normalizada también evidencia cómo se invisibiliza el saber artesanal y con ello, el desinterés por profundizar en su concepción. Todos estos aspectos en conjunto cumplen con el dispositivo de diferenciación racista, el cual es profundamente asimétrico: el grupo dominante tiene el poder de definir la propia identidad y la alteridad.⁷³

Discusión

Realizar un análisis crítico respecto a las colaboraciones verticales entre diseñadores y artesanos a partir de las categorías de racismo y extractivismo epistémico evidencian los mecanismos que establecen la dominación de las personas diseñadoras sobre las

⁷³ Daniel Buraschi y María José Aguilar Idáñez, “Herramientas conceptuales para un antirracismo crítico-transformador”, *Tabula rasa*, núm. 26, 2017, pp. 171-191.

artesanas. Una aportación de este trabajo es hacer visible lo que está normalizado, esto a partir de las dos categorías de análisis.

Los beneficios que esta “fórmula” de trabajo les representa a las personas diseñadoras hacen prever que se mantendrá en los años venideros. Recientemente, un diseñador explicaba en una entrevista de un medio internacional, que México está experimentando un “renacimiento” de la arquitectura y el diseño gracias a la adopción y promoción de prácticas artesanales.⁷⁴ Si bien esto refleja nuevamente los beneficios que recibe la disciplina del diseño a partir de la artesanía, me gustaría señalar tres temas: primero, en el supuesto que existan colaboraciones horizontales, éstas estarán supeditadas a beneficios que contribuyen al reconocimiento de la persona diseñadora. Será difícil que una persona artesana sea entrevistada por un medio internacional como resultado de haber realizado una colaboración con un diseñador/a, es decir, existen canales que solo se abren para ciertas personas, lo que reitera la existencia de beneficios que solo le competen a las y los diseñadores, y en beneficio de su carrera profesional. Segundo, el que se abran o cierren puertas conlleva a reconocer la carga racial y los beneficios que tenemos como gremio. Tercero, es significativo realizar una evaluación con una visión particularmente crítica de este tipo de proyectos —por ejemplo, en concursos de diseño— para determinar si existe una contribución, más allá de lo formal, que valga la pena premiar. Cabe agregar que en términos formales la innovación se dio en la década de los años cuarenta del siglo pasado, hace más de 80 años. Algunas preguntas que nos formulamos para realizar un análisis crítico son: ¿la propuesta demuestra cómo se integraron diferentes saberes?, ¿explica los significados del trabajo artesanal?, ¿reporta detalladamente la participación de las y los artesanos en el proceso creativo?, esto reiterando que generalmente la “colaboración” es un medio para cumplir objetivos de las personas diseñadoras.

Hay que reconocer que en muchos casos no existen colaboraciones ni trabajo colaborativo y más bien relaciones laborales que tienen muchas implicaciones: una es establecer contratos de trabajo entre las partes interesadas en apego a las leyes laborales de México. Una ruta más apropiada sería estimular la revisión de objetivos de las partes involucradas para definir formas de trabajo adecuadas a la situación particular, tal y como lo menciona Turok: “encontrar esquemas que piensen al artesano o el grupo de producción como

⁷⁴ Traducción personal: Mexico is experiencing a “renaissance” in architecture and design because of its embrace and promotion of artisanal practices. Ben Dreith, “Mexican design and architecture undergoing a ‘renaissance’ says Héctor Esrawe”, 27 de noviembre de 2023, <https://www.dezeen.com/2023/11/27/mexican-design-architecture-renaissance-hector-esrawe-interview/>.

un socio que participará de las utilidades, del proceso creativo y no solo recibirá un ingreso por su trabajo”.⁷⁵

En el caso asociado a la creatividad es importante retomarlo a profundidad. La asociación con personas diseñadoras —bajo las condiciones que hemos señalado— puede ser suicida para las personas artesanas, considerando que: se mata la creatividad, la innovación y la posibilidad de construir en libertad lo que queremos ser.⁷⁶ Si las personas diseñadoras solo usan como mano de obra a las y los artesanos están generando condiciones que limitan su creatividad y esto nos lleva a cuestionarnos: ¿quién puede diseñar y por qué es así? Nuevamente observamos las relaciones de poder en el campo creativo, para lo cual Tajëew Díaz y Luna Marán⁷⁷ desde su perspectiva como intelectuales indígenas mencionan que:

Tenemos claro que lo que vemos, leemos y escribimos en esos espacios es una muestra mínima de la capacidad creativa y transformadora de nuestros pueblos. Por fortuna, existen las asambleas y las fiestas donde la diversidad del pensamiento sigue recreándose, sosteniendo la potencia no solo de un futuro, sino de un presente comunal en resistencia.

Dicha perspectiva enfatiza la relevancia de la autonomía creativa y social de los pueblos originarios.⁷⁸

Recibir premios y reconocimientos del gremio a costa de otras comunidades no es ético, pues se ignora la violencia que viven y que se refleja de muchas maneras, por ejemplo, a través de estereotipos tales como que las y los artesanos viven en el atraso o que son sometidos a procesos como la desindianización, en donde su trabajo debe “mejorarse” para que sea aceptado por poblaciones generalmente blancas. Bajo dichas circunstancias es posible hacer una analogía de la lógica de las élites para resolver el problema indígena con respecto a lo que ocurre en la disciplina del diseño. En el primer caso se mejora a las personas, haciéndolas más blancas y europeas; en el segundo, se “mejora” la artesanía al intervenirla y hacer propuestas más refinadas y menos ornamentadas, aspectos formales que también han sido asociados con el racismo.⁷⁹

⁷⁵ Marta Turok Wallace, *op. cit.*

⁷⁶ Aura Estela Cumes, *op. cit.*

⁷⁷ Tajëew Díaz Robles y Luna Marán, “¿Ser o no ser intelectuales indígenas?”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 10, 2023, p. 89.

⁷⁸ Ver: Yásnaya Elena Aguilar Gil, “¿Nunca más un México sin nosotros?”, CIDECI-Unitierra Chiapas, 2018.

⁷⁹ Irene Cheng, *op. cit.*

Tal y como lo mencionamos en la introducción, estudios previos de diseño y artesanía han hecho énfasis en la colonización. Este artículo a su vez ha atendido otras dos categorías. Una limitante de los estudios previos es su carácter unidimensional, al discutir una categoría se invisibilizan las otras.⁸⁰ Investigación que aborda el tema de racismo y colonialismo señala su relación entrelazada para definir relaciones de poder.⁸¹ Otras categorías recurrentes que están entrelazadas son la discriminación, la clase y el género.⁸²

Reconociendo las limitaciones, y también la complejidad de la realidad, estudios futuros pueden integrar los diferentes sistemas de opresión para realizar análisis más profundos desde la teoría de la interseccionalidad; por ejemplo, se ha reportado que las mujeres indígenas se ubican en el último estribo de la cadena colonial-patriarcal.⁸³ En dicha realidad, se intersecan al menos cuatro sistemas de opresión: género, clase, racismo y colonialismo. Bajo las condiciones de alteridad del presente en México es posible que las mujeres artesanas indígenas sean las más explotadas en la relación analizada. Estudios futuros pueden responder si esto es así. Además, el discurso de mejorar las condiciones económicas de las personas carece de evidencia ¿Realmente es así? Tema que también puede desarrollarse en el futuro.

Antes de concluir este artículo me gustaría señalar dos vías que podrían guiar relaciones justas en torno al tema abordado, el antirracismo y el codiseño.

Un compromiso ante el racismo no es decir que no somos racistas, más bien ser antirracistas.⁸⁴ Las diferencias las explica con claridad Kendi:

Lo contrario a “racista” no es “no racista”. Es antirracista. ¿Cuál es la diferencia? Uno apoya la idea de una jerarquía racial como racista, y el otro la igualdad racial, como antirracista. Uno cree que los problemas tienen su origen en un grupo de personas, como racista, y el otro localiza la raíz de los problemas en el poder y las políticas como antirracista. Uno permite que las desigualdades raciales perduren como racista, y el otro se enfrenta a las desigualdades raciales, como antirracista. No hay un espacio seguro para el “no racista”. La afirmación de neutralidad “no racista” es una máscara para el racismo.⁸⁵

⁸⁰ Aura Estela Cumes, *op. cit.*

⁸¹ Arun Kundnani, *What Is Antiracism?: And Why It Means Anticapitalism*, Verso Books, 2023.

⁸² Ver: Aura Estela Cumes, *op. cit.*

⁸³ *Ibidem.*

⁸⁴ Qué es ser antirracista.

⁸⁵ Ibram X. Kendi, *Cómo ser antirracista*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2021, pp. 21-22.

Así, las personas antirracistas asumen el compromiso para dismantelar dichos sistemas de poder. De tal manera, primero como individuos y después como diseñadores podemos ser antirracistas.

El antirracismo implica realizar acciones, “necesita crear espacios de diálogo y colaboración entre las teorizaciones y las prácticas que se desarrollan en el norte y en el sur, entre personas que pertenecen a los grupos dominantes, pero que quieren romper con el sistema de opresión, y los grupos subalternos”.⁸⁶

Bajo la lógica antirracista, además, un medio es considerar cómo la educación puede formar a diseñadores/as en el reconocimiento de las relaciones de poder para identificar el privilegio y su impacto en colaboraciones que se generan a partir de los proyectos o investigaciones de diseño. Un tema que puede ser de particular interés para las escuelas de diseño es robustecer la formación en discriminación, interseccionalidad, derechos humanos y justicia social, con el fin de evitar este tipo de explotación. Mencionamos que es un área de oportunidad porque una investigación reciente en el campo del diseño identificó que existe interés por personas diseñadoras en instruirse en dicho tema y que actualmente no existe formación suficiente.⁸⁷

El diseño colaborativo⁸⁸ y participativo⁸⁹ comienza a tener más presencia en la disciplina. Los enfoques referidos buscan la participación activa de la población involucrada.⁹⁰ Así, la conexión con el tema planteado en este artículo es directa, pues la participación de las personas artesanas para definir nuevas rutas en la relación analizada es fundamental. Esto, al considerar que no es lo mismo cuestionar el poder desde el centro que desde los márgenes, y estas voces desde los márgenes aportan contribuciones fundamentales para tener otras lecturas del ejercicio del poder y sus desafíos.⁹¹ Enfocarse en lo que requiere la persona artesana es fundamental para

⁸⁶ Daniel Buraschi y María José Aguilar Idáñez, *op. cit.*, p.187.

⁸⁷ Juan Carlos Ortiz Nicolás e Irma Hernández López, “¿Especialistas en diseño incorporan los Derechos Humanos en su práctica profesional?: un estudio exploratorio”, *Kepes*, vol. 20, núm. 27, 2023, pp. 531-556.

⁸⁸ Ver: Matteo Antonini, “An overview of co-design: advantages, challenges and perspectives of users’ involvement in the design process”, *Journal of Design Thinking*, vol. 2, núm. 1, 2021, pp. 45-60.

⁸⁹ Heike Winschiers-Theophilus, *et al.*, “Decolonisation and participatory design”, en *Routledge international handbook of contemporary participatory design*, Routledge, 2024, pp. 111-137.

⁹⁰ Claudia Garduño García, *Design as freedom*, Helsinki, Aalto University, 2017.

⁹¹ Aura Estela Cumes, *op. cit.*

consolidar su práctica a partir de un interés real por entender e involucrarse con los procesos artesanales y sus significados.⁹²

Conclusiones

El análogo de mobiliario campesino en el siglo XXI ya no es un producto, más bien es la forma de trabajo que establecieron las personas diseñadoras a costa de otros saberes como el artesanal, acción que es recurrente y normalizada. Discutir formal y seriamente las condiciones y situaciones de opresión que se generan en las personas artesanas por parte de las dinámicas del diseño es fundamental. Por el contrario, evitarlo implica mantener el sistema colonial y racista⁹³ a través de la disciplina del diseño. Mantener las condiciones racistas y extractivistas que se han señalado en este artículo hacen que las y los diseñadores seamos cómplices para mantener las estructuras del poder, así como promover el cumplimiento de las metas del mestizaje. De tal suerte que en un siglo los pueblos originarios estarán casi extinguidos en México⁹⁴ y con ello la concreción de un homicidio epistémico. ¿Es algo en lo que el gremio quiere estar involucrado?

Las colaboraciones horizontales están lejos de concretarse, y cuando se hace referencia a ellas no existe una estrategia clara para cumplir dicha meta. Al contrario, sistemáticamente se excluyen las voces de las personas artesanas en decisiones clave. Esta forma de trabajo se ha mantenido a través del tiempo y es muy difícil que dejen de existir por los beneficios que le representa al gremio del diseño. Por tanto, es importante seguir cuestionando y señalando la falta de horizontalidad que existe en esas colaboraciones disfrazadas; así como idear sistemas para dismantelar esas dinámicas, esto al menos desde una perspectiva antirracista.

El racismo se concreta de manera directa o sutil a través de sistemas de dominación o superioridad de un grupo sobre otro. Un reto es, entonces, evidenciar las prácticas normalizadas que impactan directamente en la vida de las personas, en las relaciones de dominación que se concretan en las barreras que existen para ingresar a una universidad o salir de la pobreza. Todo esto deberá considerarse en la disciplina del diseño: en su práctica, investigación y educación.

⁹² Mariana Guadalupe Águila Alonso, *Hacia una colaboración...*, op. cit.; Citlalli Macías Barreto, Evelia Rojas Alarcón y Mario Aguilar Fernández, op. cit.

⁹³ Ver también: Aura Estela Cumes, op. cit.

⁹⁴ Yásnaya Elena Aguilar Gil, op. cit.

Agradecimientos

Este trabajo es resultado de la asignación de la Cátedra Extraordinaria Douglas Scott otorgada por la Facultad de Arquitectura de la UNAM, agradezco al Consejo Técnico de dicha Facultad el haberme permitido desarrollar el trabajo de investigación, del que surge este artículo: "Diseño y artesanía". Agradezco también a las siguientes personas con quienes tuve la oportunidad de abordar y discutir ideas relacionadas con este texto: Gabriela Iturralde, Jimena Rodríguez, Olivia Gall y Eugenia Iturriaga del Diplomado Racismo y Xenofobia vistos desde México. Así como a mis colegas: Claudia del Castillo, Claudia Garduño e Irma Hernández. Finalmente, a las tres personas que dictaminaron el artículo.

Referencias

ÁGUILA ALONSO, MARIANA GUADALUPE

- 2020 "Para una colaboración horizontal entre diseñadores y artesanos mexicanos", *Economía Creativa*, núm. 14, pp. 222-255.
- 2022 *Hacia una colaboración más horizontal entre artesanos y diseñadores que trabajan las fibras vegetales en México*, tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.

AGUILAR GIL, YÁSNAYA ELENA

- 2018 "¿Nunca más un México sin nosotros?", CIDECI-Unitierra Chiapas.

AGUILAR IDÁÑEZ, MARÍA JOSÉ Y DANIEL BURASCHI

- 2016 "Del racismo y la construcción de fronteras morales a la resistencia y el cambio social: la sociedad civil frente a las migraciones forzosas", *Servicios sociales y política social*, núm. 111, pp. 29-44.

ALBARRÁN GONZÁLEZ, DIANA

- 2019 "Rumbo a un diseño centrado en el buen vivir: memorias visuales de la exploración del Lekil Kuxlejal para descolonizar el diseño artesanal textil en México", *Polimorfo*, núm. 6.

ANTONINI, MATTEO

- 2021 "An overview of co-design: advantages, challenges and perspectives of users involvement in the design process", *Journal of Design Thinking*, vol. 2, núm. 1, pp. 45-60.

BURASCHI, DANIEL Y MARÍA-JOSÉ AGUILAR-IDÁÑEZ

- 2017 "Herramientas conceptuales para un antirracismo crítico-co-transformador", *Tabula rasa*, núm. 26, pp. 171-191.

BURASCHI, DANIEL

- 2025 "Antirracismo(s): definiciones y propuestas desde distintas latitudes I". YouTube, 20 de marzo de 2025, <https://www.youtube.com/watch?v=JjTHGoev19M&t=4456s>.

CABRERA GALÁN, MIREYA

- 2022 "Clara Porset Dumas, pionera del diseño industrial en América", *Revista de Arquitectura e Ingeniería*, vol. 16, núm. 3, pp. 1-16.

CÁMARA DE DIPUTADOS

- 2022 "Ley Federal de Protección del Patrimonio Cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas", México, *Diario Oficial de la Federación*, 17 de enero, <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFPPCPCIA.pdf>.

CAMPOS GARCÍA, ALEJANDRO

- 2012 "Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario", *Universidad de La Habana*, núm. 273, pp. 184-199.

CARLOS FREGOSO, GISELA

- 2023 "Las lógicas del racismo en la Educación Superior - Gisela Carlos Fregoso", 18 de diciembre, Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=WXiMwfq7o3c>.

CASA. CENTRO DE LAS ARTES DE SAN AGUSTÍN

- 2020 Sexto Diplomado en Diseño Industrial de Objetos. 16 de marzo, <https://casa.oaxaca.gob.mx/?p=8410>.

CATELLI, LAURA

- 2020 *Arqueología del mestizaje: colonialismo y racialización*, Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera / CLACSO.

CHENG, IRENE

- 2022 "Racialismo estructural en la teoría de la arquitectura moderna", *ARQ (Santiago)*, núm. 110, pp. 46-61.

CIDI. UNAM

- 2023 Premio Clara Porset, Edición 20, 4 de abril, <https://sites.google.com/cidi.unam.mx/pcped20?pli=1>.

CRUZ GARCÍA, OMAR Y ADRIÁN MARTÍNEZ MONCADA (EDS.)

- 2022 *Clara Porset Dumas. Reflexiones de Diseño*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

CUMES, AURA ESTELA

- 2012 "Mujeres indígenas patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio", *Anuario de Hojas de WARMÍ*, núm. 17.

DESIGN WEEK

- 2025 "Visión y Tradición", 20 de abril, <https://designweekmexico.com/programa/vision-y-tradicion/>.

DÍAZ ROBLES, TAJĚEW Y LUNA MARÁN

- 2023 ¿Ser o no ser intelectuales indígenas?", *Revista de la Universidad de México*, núm. 10, pp. 84-89.

DREITH, BEN

- 2023 "Mexican design and architecture undergoing a "renaissance" says Héctor Esrawe", 27 de noviembre, <https://www.dezeen.com/2023/11/27/mexican-design-architecture-renaissance-hector-esrawe-interview/>.

FUNDACIÓN JAVIER MARÍN

- 2022 "Diplomado en Diseño Colaborativo", 8 de abril, <https://fundacionjaviermarin.mx/encuentro/diplomadodisenocolaborativo/>.

GALL, OLIVIA, ET AL.

- 2022 *El racismo. Recorridos conceptuales e históricos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

GARDUÑO GARCÍA, CLAUDIA

- 2017 *Design as freedom*, Helsinki, Aalto University.

GROSGOUEL, RAMÓN

- 2011 "Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales", *Tabula rasa*, núm. 14, pp. 341-355.
- 2015 "Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico", *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, vol. 1, núm. 4, pp. 33-45.
- 2016 "Del 'extractivismo económico' al 'extractivismo epistémico' y al 'extractivismo ontológico': una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo", *Tabula Rasa*, núm. 24, pp. 123-143.

ITURRIAGA ACEVEDO, EUGENIA

- 2020 "Desencriptar el racismo mexicano: mestizaje y blanquitud", *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 64, pp. 148-163.

KENDI, IBRAM X.

- 2021 *Cómo ser antirracista*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

KLEIN, NAOMI

- 2013 "Dancing the World into Being: A Conversation with Idle No More's Leanne Simpson", 6 de marzo, <https://www.yesmagazine.org/social-justice/2013/03/06/dancing-the-world-into-being-a-conversation-with-idle-no-more-leanne-simpson>.

KUNDNANI, ARUN

- 2023 *What Is Antiracism?: And Why It Means Anticapitalism*, Verso Books.

MACÍAS BARRETO, CITLALLI, EVELIA ROJAS ALARCÓN

Y MARIO AGUILAR FERNÁNDEZ

- 2023 "Necesidad de la formalización del diseño artesanal para la intervención en la producción indígena en México", *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, vol. 14, núm. 27.

MARCIAL PÉREZ, DAVID

- 2021 "México acusa a Zara de plagiar diseños indígenas", 31 de mayo, <https://elpais.com/mexico/2021-05-31/mexico-acusa-a-zara-de-plagiar-disenos-indigenas.html>.

MARTELL, CARLA

- 2019 "Grandes firmas plagian artesanías mexicanas", 26 de junio, <https://www.yoinfluyo.com/mexico/cultura/grandes-firmas-plagian-artesantias-mexicanas/>.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, MERCEDES, ET AL.

- 2022 "De arriba hacia abajo: reflexiones sobre la regulación de las relaciones entre artesanos y diseñadores en México", *Kepes*, vol. 19, núm. 26, pp. 157-189.

MILENIO

- 2019 "Acusan a Carolina Herrera de copiar diseños mexicanos", 11 de junio, <https://www.milenio.com/estilo/carolina-herrera-inspira-coleccion-mexico-acusan-plagio>.

MARTÍNEZ MONCADA, ADRIÁN

- 2022 "Genealogía del conjunto campesino", en Omar Cruz García y Adrián Martínez Moncada, *Clara Porset Dumas. Reflexiones de Diseño*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 13-46.

NAVARRETE LINARES, FEDERICO

- 2016 *México racista: una denuncia*, México, Grijalbo.
- 2020 "La blanquitud y la blancura, cumbre del racismo mexicano", *Revista de la Universidad de México*, núm. 8, pp. 7-12.

NOVELO OPPENHEIM, VICTORIA

- 2022 "Artesanías, viejos problemas, nuevos discursos", en Everardo Garduño y Giovanna Gasparello (coords.), *¿Hacia un nuevo proyecto de nación? Patrimonio, desarrollismo y fronteras en la 4T*, México, Bajo Tierra, pp. 49-64.

ORTIZ NICOLÁS, JUAN CARLOS E IRMA HERNÁNDEZ LÓPEZ

- 2023 "¿Especialistas en diseño incorporan los Derechos Humanos en su práctica profesional?: un estudio exploratorio", *Kepes*, vol. 20, núm. 27, pp. 531-556.

RODRÍGUEZ, ALEJANDRA

- 2021 "Cárcel y multa de 10 mdp a quien plagie diseños de artesanos mexicanos", 14 de diciembre, <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/2021/12/14/atencion-grandes-marcas-carcel-y-multa-de-10-mdp-a-quien-plagie-disenos-de-artesanos-mexicanos/>.

RODRÍGUEZ AGUILERA, MEZTLI YOALLI

- 2022 "Reparación de la naturaleza en México: racismo ambiental en las Lagunas de Chacahua-Pastoría, Oaxaca Natural", *Alteridades*, vol. 32, núm. 64, pp. 23-34.

SÁNCHEZ, ARTURO Y ALONSO URRUTIA

- 2025 "Anuncia Sheinbaum programa de apoyo a artesanas del país", *La Jornada*, 11 de enero, <https://www.jornada.com.mx/2025/01/11/cultura/a05n1cul>.

SOLÍS, PATRICIO, BRAULIO GÜEMEZ Y VIRGINIA LORENZO

- 2019 "Por mi raza hablará la desigualdad. El impacto de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México", Ciudad de México, Oxfam, <https://oxfammexico.org/por-mi-raza-hablara-la-desigualdad-resumen-ejecutivo/>.

TUROC WALLACE, MARTA

- 2013 "Análisis social de los artesanos y artesanas en Latinoamérica", *Revista Artesanías de América*, núm. 73, pp. 22-29.

TV UNAM

- 2020 "Racismo y antirracismo mundial con Maboula Soumahoro | Revista de la Universidad (Video)", 26 de septiembre, YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=ucDgMFi-dGmA>.

VELÁZQUEZ, MARÍA ELISA Y GABRIELA ITURRALDE NIETO

- 2012 *Afrodescendientes en México: una historia de silencio y discriminación*, Ciudad de México, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

WINSCHIERS-THEOPHILUS, HEIKE, ET AL.

- 2024 "Decolonisation and participatory design", en *Routledge international handbook of contemporary participatory design*, Routledge, 2024, pp. 111-137.

Juan Carlos Ortiz Nicolás

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México

juancarlos.ortiz@cidi.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2180-1360>

Es diseñador industrial egresado del Centro de Investigaciones de Diseño Industrial (CIDI-UNAM). Realizó estudios de maestría en diseño para la interacción en *TU Delft* y estudios de doctorado en el campo de la experiencia del usuario en *Imperial College London*. Es profesor del Posgrado en Arquitectura, Posgrado y Licenciatura en Diseño Industrial de la UNAM. Sus líneas de investigación abarcan los temas de: experiencia de usuario, diseño antirracista, innovación social y educación en diseño. Desde 2016 es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores Nivel 1.

Comportamiento sísmico de edificios patrimoniales en Sevilla, España

*Seismic Performance of Heritage Buildings
in Seville, Spain*

Resumen

Los edificios patrimoniales han sido abordados previamente en la literatura académica; no obstante, los estudios centrados en edificaciones ubicadas en zonas sísmicas con suelos blandos son escasos, especialmente las construidas durante el periodo del Movimiento Moderno arquitectónico (1940-1960). Este artículo analiza el comportamiento sísmico de dos edificios habitacionales patrimoniales construidos en dicho periodo en la ciudad de Sevilla, España, ambos cimentados en suelos arcillosos del valle del Guadalquivir. Para evaluar su respuesta estructural y su nivel de vulnerabilidad, se realizaron análisis sísmicos estáticos y dinámicos, tanto lineales como no lineales, con el objetivo de determinar su capacidad sismorresistente, los niveles de deformación y el índice de daño global acumulado.

Palabras clave: distorsiones, ductilidad, irregularidad, suelos blandos, índice de daño, vulnerabilidad

Abstract

The conservation of heritage buildings has been widely addressed in the academic literature; however, studies focusing on structures in seismic-prone areas with soft soils, particularly those erected during the Modern Movement (1940-1960) remain scarce. This article investigates the seismic performance of two residential heritage buildings constructed during this period in Seville, Spain. Both are founded on clayey soils within the Guadalquivir River valley. To assess their seismic behaviour and vulnerability, a series of linear and non-linear static and dynamic analyses was conducted. These aimed to determine the seismic resistance capacity, deformation levels, and cumulative global damage index of the buildings.

Keywords: interstory drift, ductility, irregularity, soft soil, damage, vulnerability

Perla Santa Ana Lozada

Universidad Nacional
Autónoma de México

Fecha de recepción:

1 de septiembre de 2025

Fecha de aceptación:

20 de noviembre de 2025

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95039)

[fa.2007252Xp.2025.16.32.95039](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95039)



Este trabajo está amparado por
una licencia Creative Commons
Atribución-No Comercial, 4.0

Las construcciones patrimoniales son producto de un diseño y una construcción realizados en un determinado periodo de tiempo, lo que les confiere sus características arquitectónicas, constructivas y estructurales. Para determinar su posible nivel de daño y vulnerabilidad, se debe analizar el comportamiento estructural de la edificación ante las excitaciones a las que esté expuesta, como las cargas gravitacionales y las fuerzas sísmicas.¹

Gran parte de las edificaciones vinculadas al Movimiento Moderno fueron proyectadas y construidas en contextos normativos incipientes o, en muchos casos, inexistentes, según el país en el que se localizaban o aún permanecen en uso. En el caso específico de la ciudad de Sevilla, las construcciones erigidas durante dicho periodo no se ajustaron a ninguna normativa técnica, ya que en ese momento no existía una normativa constructiva vigente en España.

Las dos edificaciones que se presentan en este estudio se ubican en la ciudad de Sevilla y fueron construidas entre 1955 y 1960. Ambas edificaciones corresponden a usos de vivienda, social y residencial, y fueron proyectadas siguiendo las características del modernismo regionalista sevillano.² Las características arquitectónicas y estructurales de estos edificios siguen el uso de los materiales de la época: concreto reforzado y mampostería de barro; sus dimensiones geométricas fueron obtenidas a partir de planos elaborados en levantamientos topo-arquitectónicos actuales.

La ciudad de Sevilla se encuentra en una zona de actividad sísmica de largo periodo de retorno,³ lo que da la impresión de que se trata de una localidad con baja sismicidad; sin embargo, pueden producirse sismos de magnitud importante. Debido a su terreno aluvial arcilloso, las ondas sísmicas pueden sufrir amplificación, lo que afecta las construcciones ubicadas en zonas cercanas a la ribera del Guadalquivir.

El objetivo de este artículo es aportar al estado del arte del patrimonio del Movimiento Moderno, mediante la evaluación del comportamiento sísmico de dos edificaciones habitacionales típicas,

¹ De acuerdo con el catedrático de la Universidad de Minho, Portugal y especialista en estructuras históricas, Paulo Lourenço, "Recommendations for restoration of ancient buildings and the survival of a masonry chimney", *Construction and Buildings Materials*, vol. 20, 2006, pp. 239-251.

² Se caracterizan por la eficiencia constructiva y el uso de nuevos materiales, como el concreto reforzado, manteniendo sus elementos decorativos regionales en fachadas y cubiertas, de acuerdo con Alberto Villar M., "Introducción a la arquitectura regionalista. El modelo sevillano", en *Colección Arca Verde*, Universidad de Córdoba, 2007.

³ Producto del movimiento de las placas tectónicas de Eurasia y África, según Beatriz Zapido, "Rehabilitación sísmica estructural de colegios de educación primaria", Universidad de Sevilla, España, 2020, pp.10-21.

catalogadas como edificios patrimoniales por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.⁴ Para lograr el objetivo, se determinan sus propiedades estáticas y dinámicas, tanto elásticas como inelásticas, analizando su capacidad sismorresistente y relacionando sus deformaciones y niveles de ductilidad con su índice de daño, de forma que se corroboran y se aportan nuevas relaciones para controlar la vulnerabilidad de estos edificios, aplicables a edificaciones construidas en zonas sísmicas similares.

Casos de estudio

Descripción del edificio de la Barriada del Carmen (HB)

El edificio estudiado forma parte del complejo de vivienda social ubicado en la Barriada de Nuestra Señora del Carmen. Construido en 1955, este conjunto se compone de 52 edificios organizados en dos prototipos base: edificaciones de 5 niveles ubicadas en la zona central y de 10 niveles en la zona perimetral del predio (Figura 1). Su ubicación está cerca de la defensa del río Guadalquivir, por lo que el terreno de esta zona presenta arcillas en sus estratos superiores.



Figura 1. Edificios de 10 niveles tipo HB, en su estado actual.

Fuente: propia.

⁴ El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se encuentra integrado en el *Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoods of the Modern Movement (DoCoMoMo) Ibérico y la Dirección General de Arquitectura y Vivienda*.

El edificio seleccionado para este estudio presenta una solución geométrica en planta, como se muestra en la Figura 2, con 10 niveles en su cuerpo principal y un cuerpo posterior de 5 niveles, ambos unidos por el núcleo de escaleras. No hay juntas constructivas verticales



Figura 2a

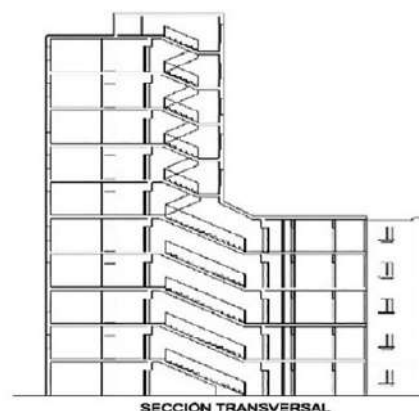


Figura 2b

La configuración estructural del edificio está compuesta por marcos de concreto reforzado, integrados perimetralmente con muros de tabique que actúan como diafragmas. Las dimensiones de los elementos principales son: columnas de 30×30 cm, trabes de concreto reforzado de 30×55 cm, muros de 12 cm y particiones de 10 cm de espesor. El sistema de piso se conforma por viguetas pretensadas en T y bovedillas de concreto de 20 cm de ancho, sobre las cuales se dispone una capa de compresión de 5 cm de espesor.⁶

Figura 2. Planta arquitectónica de HB, a) Planta tipo; b) Corte longitudinal.

Fuente: José Luis Gómez Villa (coord.), *re-HABITAR EL CARMEN. Un proyecto sobre patrimonio contemporáneo*.⁵

El esfuerzo de compresión del concreto, f'_c , empleado es de 175 kg/cm^2 y el esfuerzo de fluencia del acero de refuerzo, f_y , es de 2520 kg/cm^2 ; la mampostería tiene un esfuerzo de compresión, f'_c , de 80 kg/cm^2 . Las cargas vivas y muertas empleadas tienen los valores establecidos por la norma SE-AE⁷ para uso habitacional y de cubierta.

⁵ José Luis Gómez Villa (coord.), *re-HABITAR EL CARMEN. Un proyecto sobre patrimonio contemporáneo*, España, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, 2019.

⁶ Perla Santa Ana, *Análisis formal de la arquitectura del siglo XX y su interrelación con el diseño sísmico. Casos de estudio: Ciudad de México y la ciudad de Sevilla*, tesis doctoral, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, 2025.

⁷ Documento básico de Seguridad Estructural Acciones en la Edificación, normatividad española de 2009 en el cual se presentan los valores de sobrecarga por uso (carga viva) para vivienda igual a 61.17 kg/m^2 y para azotea de 30.57 kg/m^2 . El peso propio de la losa es de 387 kg/m^2 . Ministerio de Vivienda, *Documento Básico DB SE-AE: Seguridad Estructural. Acciones en la Edificación*, Gobierno de España, Código Técnico de la Edificación, abril 2009.

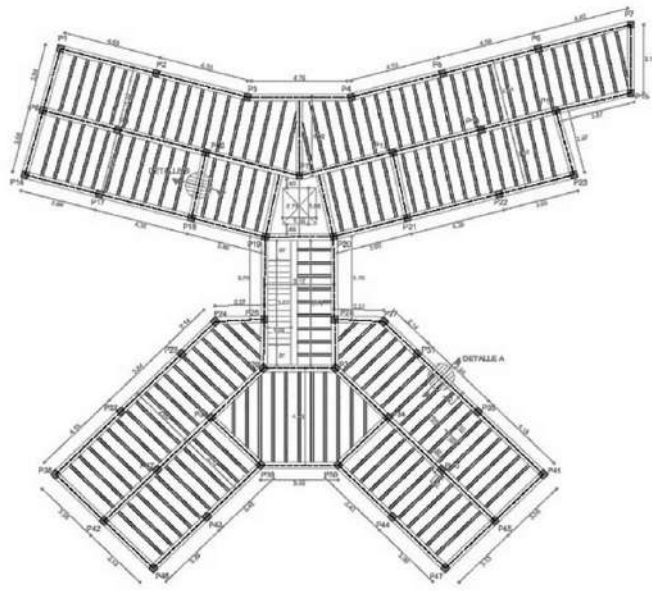


Figura 3. Planta estructural de HB.

Fuente: Perla Santa Ana, Análisis formal de la arquitectura del siglo XX y su interrelación con el diseño sísmico. Casos de estudio: Ciudad de México y la ciudad de Sevilla.

El terreno sobre el cual se encuentra desplantado este edificio está compuesto por arcillas y limo-arenosos, con un contenido de humedad considerable. La cimentación del edificio se encuentra resuelta mediante zapatas aisladas y corridas de concreto reforzado.⁹

Descripción del edificio del Conjunto La Estrella (HE)

Este conjunto residencial inició su construcción en 1955 y está formado por 27 edificios agrupados en nueve bloques aislados, cada uno con diez niveles. Al estar este conjunto residencial ubicado al sur de la ciudad, presenta un menor número de estratos formados por arcillas y pocas arenas secas;¹⁰ sin embargo, este suelo blando se cataloga como tipo C, acorde con el Eurocódigo 8 (EC-8).¹¹ Su solución de cimentación consistió en zapatas aisladas y corridas.

⁸ Perla Santa Ana, *op. cit.*

⁹ La información geotécnica se obtuvo a partir del estudio de mecánica de suelos realizado por la empresa CODEXSA Ingeniería y Control, con fecha de octubre de 2006, para un conjunto de viviendas plurifamiliares en la calle de Mosquera de Figueroa, Sevilla.

¹⁰ La información geotécnica se obtuvo a partir del estudio de mecánica de suelos realizado por la empresa TEDECO Ingenieros SL, con fecha de octubre de 2010 para el "Informe sobre daños en edificación".

¹¹ Asociación Española de Normalización (UNE), UNE-EN 1998-1:2018, Eurocódigo 8: Proyecto de estructuras sismorresistentes. Parte 1: Reglas generales, acciones sísmicas y reglas para la edificación, España, 2018.

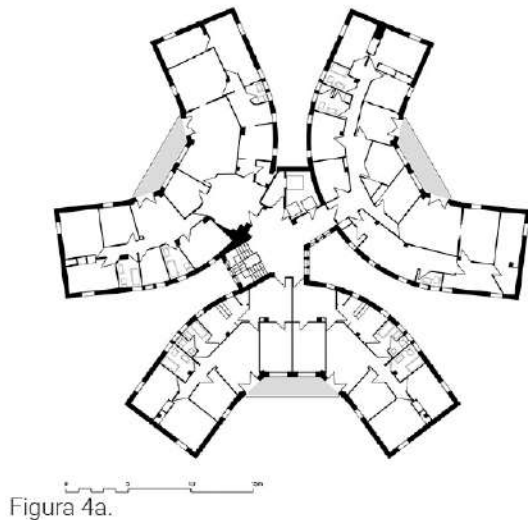


Figura 4a.



Figura 4b.

Cada bloque está conformado por tres edificios, con el núcleo de escaleras en el centro; sin embargo, cada edificio se comporta como un elemento único, pues se presentan juntas verticales a lo largo de todo el núcleo central. Todos los edificios son similares, por lo que se seleccionó un único cuerpo para este estudio.

La estructura de cada edificio se compone de marcos de concreto, integrados por columnas de 40×55 cm y trabes de 25×55 cm. Los muros de fachada, contruidos con mampostería de 12 cm de espesor, están vinculados a los marcos estructurales y funcionan como muros diafragma. El sistema de losa presenta un peralte total de 20 cm, conformado por viguetas y bovedillas, sobre las cuales se dispone de una capa de compresión de 5 cm. Las propiedades mecánicas de los materiales son: resistencia a la compresión del concreto $f'_c = 255$ kg/cm², esfuerzo de fluencia del acero de refuerzo $f_y = 5097$ kg/cm², y resistencia a compresión de la mampostería $f^* = 80$ kg/cm². Las cargas permanentes y variables se determinaron a partir del peso propio de los materiales y la carga viva especificada en el reglamento SE-AE.¹³

Figura 4. Planta y elevación de bloques edificios HE:

a) Planta del bloque tipo.

Fuente: José Ignacio Sánchez, et al., *Arquitectura del Racionalismo en Sevilla*.¹²

b) Vista frontal de dos bloques.

Fuente: propia.

¹² José Ignacio Sánchez-Cid Endériz, Ignacio Capilla Roncero y Amadeo Ramos-Carranza, *Arquitectura del Racionalismo en Sevilla*, España, Universidad de Sevilla, 2003, pp. 228-240.

¹³ *Ibidem*, p. 5.

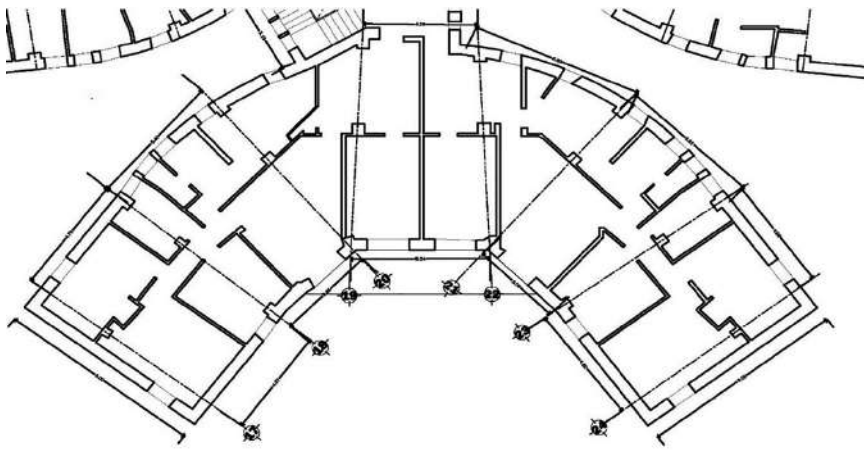


Figura 5. Planta estructural del edificio HE.

Fuente: Perla Santa Ana, *Análisis formal de la arquitectura del siglo xx y su interrelación con el diseño sísmico. Casos de estudio: Ciudad de México y la ciudad de Sevilla*.¹⁴

Evaluación de la respuesta sísmica

Para determinar el comportamiento sísmico de las edificaciones, se evaluó su respuesta estática y dinámica, tanto en el comportamiento elástico como inelástico, con el objetivo de obtener sus periodos, deformaciones elásticas, capacidad y demanda de capacidad, y su índice de daño global. Este último parámetro se relacionó con las distorsiones o desplomes globales, así como con el nivel de ductilidad global.

Propiedades dinámicas elásticas

Las propiedades dinámicas elásticas de ambas edificaciones se analizaron mediante un modelo modal espectral implementado en el *software* SAP2000 NL.¹⁵ Las columnas y las trabes se representaron como elementos tipo barra, mientras que los muros se modelaron mediante dos diagonales equivalentes articuladas, activas únicamente en compresión. El sistema de losa se definió para cada edificio con el objetivo de generar un diafragma rígido y las columnas se consideraron empotradas en su base. Para incorporar los efectos del terreno, se utilizaron espectros de diseño y registros sísmicos correspondientes al tipo de suelo considerado; sin embargo, no se incluyó la interacción suelo-estructura en el modelo.

¹⁴ Perla Santa Ana, *op. cit.*

¹⁵ Programa desarrollado por Computers and Structures, Inc. SAP2000 NL - Integrated Software for Structural Analysis and Design, Versión 24.2.0 Berkeley, California, USA, CSI, 2023.

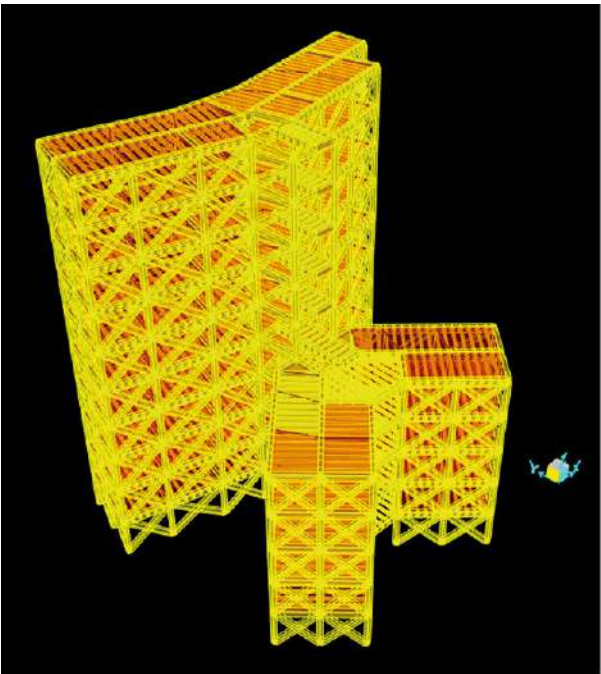


Figura 6a

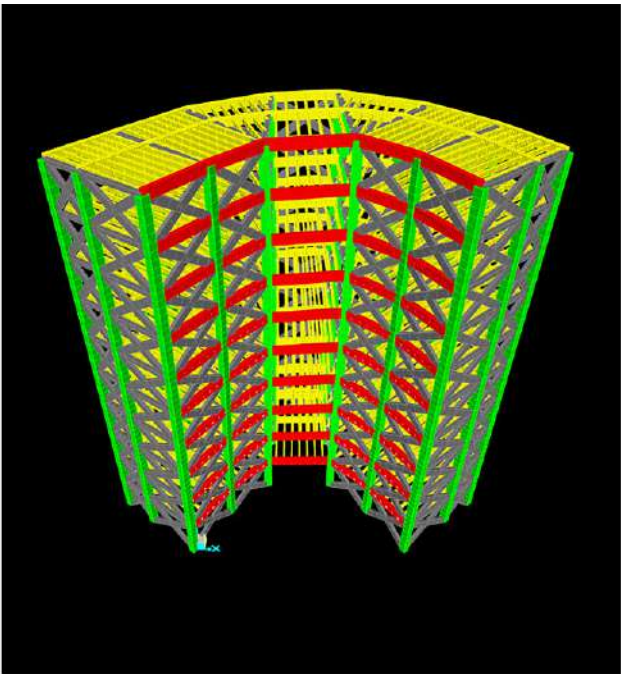


Figura 6b

En la Tabla 1 se presentan los valores de los tres primeros modos de vibración de cada edificio: periodos y direcciones.

Ambos edificios presentan una mayor masa normalizada en dirección transversal; para el edificio HB, dicha dirección corresponde al modo fundamental; mientras que en el edificio HE corresponde al segundo modo. El efecto de la torsión está presente en ambas edificaciones con una participación importante, debido a su solución formal arquitectónica irregular.

Figura 6. Modelos estructurales de los edificios:

a) HB; b) Edificio HE.

Fuente: Perla Santa Ana, *Análisis formal de la arquitectura del siglo XX y su interrelación con el diseño sísmico. Estudios de caso: Ciudad de México y Sevilla.*¹⁶

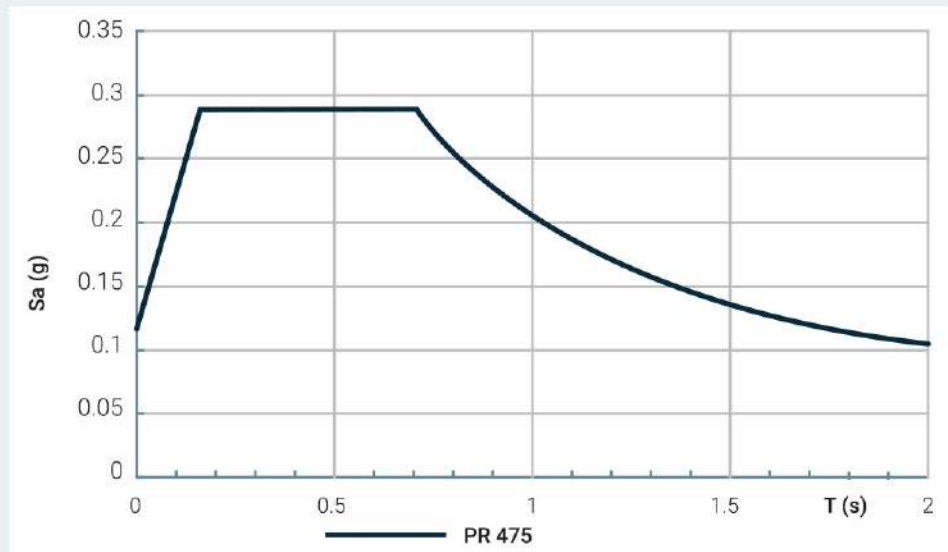
Edificio HB			Edificio HE		
Periodo	M_n/M_T	Dirección	Periodo	M_n/M_T	Dirección
$T_1 = 1.13 \text{ s}$	$M_1/M_T = 0.57$	Transversal (lado corto)	$T_1 = 1.20 \text{ s}$	$M_1/M_T = 0.50$	Longitudinal (lado largo)
$T_2 = 0.90 \text{ s}$	$M_2/M_T = 0.48$	Torsión (planta)	$T_2 = 1.15 \text{ s}$	$M_2/M_T = 0.97$	Transversal (lado corto)
$T_3 = 0.75 \text{ s}$	$M_3/M_T = 0.52$	Longitudinal (lado largo)	$T_3 = 0.79 \text{ s}$	$M_3/M_T = 0.51$	Torsión (planta)

El análisis modal espectral se desarrolló considerando un periodo de retorno de 475 años, correspondiente al estado límite de diseño y de acuerdo con los lineamientos establecidos en las normativas

Tabla 1. Propiedades elásticas de los edificios: a) HB; b) HE.

¹⁶ Perla Santa Ana, *op. cit.*

NCSE-02¹⁷ y EC-8. El espectro de diseño obtenido para este análisis se presenta en la Figura 7.



Las distorsiones obtenidas a partir del análisis modal espectral sirven para estimar el posible daño que el edificio podría sufrir y verificar que no se excedan los límites establecidos por la normatividad, los cuales aseguran que el edificio no rebase el estado de seguridad de vida (SV), es decir, que no sufra daños severos. De acuerdo con el EC-8, este límite máximo es 0.005. Las mayores distorsiones en el edificio HB se registran en ambas direcciones en el nivel seis, donde el cuerpo posterior del edificio termina; en el caso de HE, la máxima distorsión se presenta en el tercer nivel en ambas direcciones, sin embargo, en sentido transversal, las distorsiones son mayores con respecto al sentido longitudinal, especialmente en los niveles superiores.

Figura 7. Espectro elástico de diseño para la ciudad de Sevilla, acorde con el NCSE-02.

Fuente: propia.

¹⁷ NCSE-02. *Normas de Construcción Sismorresistente: Parte general y edificación*, Dirección General del Instituto Geográfico Nacional, Gobierno de España, 2009.

Edificios	HB		HE	
	Dirección			
	Longitudinal	Transversal	Longitudinal	Transversal
Nivel	Distorsión NCSE-02	Distorsión NCSE-02	Distorsión NCSE-02	Distorsión NCSE-02
10	0.0013	0.0031	0.0005	0.0012
9	0.0017	0.0035	0.0009	0.0016
8	0.0020	0.0038	0.0012	0.0021
7	0.0023	0.0039	0.0015	0.0025
6	0.0025	0.0043	0.0018	0.0028
5	0.0023	0.0023	0.0020	0.0030
4	0.0023	0.0023	0.0022	0.0032
3	0.0021	0.0023	0.0024	0.0033
2	0.0020	0.0023	0.0023	0.0033
1	0.0017	0.0019	0.0015	0.0022

Tabla 2. Distorsión elástica de los edificios HB y HE, de acuerdo con el NCSE-02.

En todos los casos, como se observa en la Tabla 2, las distorsiones no exceden los límites establecidos por la norma, lo que indica que ambos edificios permanecerán sin daños severos tras un sismo con una aceleración similar a la de diseño.

Propiedades estáticas y dinámicas inelásticas

En el análisis plástico, para los elementos de concreto reforzado se empleó el modelo de Mander, con el cual se determinó la curva de momento de rotación de las trabes y columnas. Las articulaciones plásticas se ubicaron en los extremos de los elementos, en los puntos 5% y 95% de su longitud, considerando flexión uniaxial en las trabes y la interacción entre la carga axial y la flexión en las columnas, conforme a los lineamientos del ATC-40.¹⁸ Para representar el comportamiento de los muros mediante diagonales equivalentes, se utilizó la curva esfuerzo-deformación propuesta por Panangiotakos y Fardis.¹⁹

¹⁸ ATC-40 es el reporte publicado por el Applied Technology Council para evaluar y proponer métodos de análisis para rehabilitar edificaciones construidas en concreto reforzado. Applied Technology Council, *ATC-40 Seismic evaluation and retrofit of concrete buildings*, Redwood City, Estados Unidos, 1996.

¹⁹ T. B. Panangiotakos y M.N. Fardis, "Deformations of reinforced concrete at yielding and ultimate", *ACI Structural Journal*, 2001, vol. 98, núm. 2, pp. 135-148.

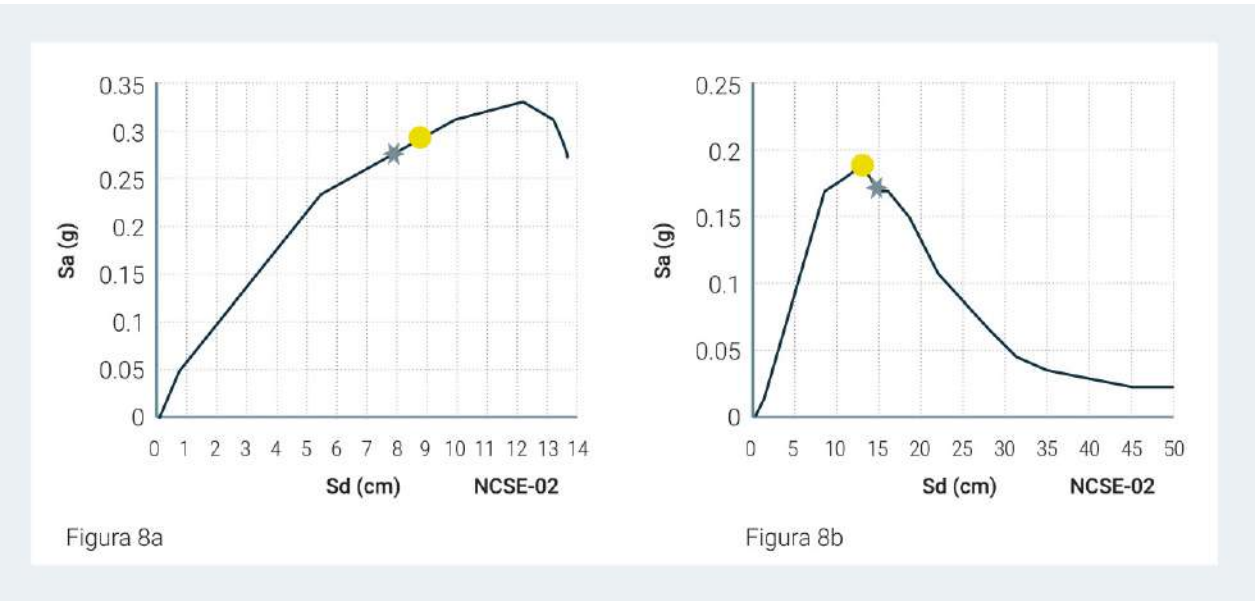
El índice de daño se calculó con base en el método propuesto por Rodríguez y Padilla,²⁰ adaptado a sistemas estructurales que incorporan muros diafragma de mampostería. Los parámetros que vinculan los distintos niveles de daño con los valores del índice se resumen en la siguiente tabla.

$0 < I_d < 0.1$	Sin daño	Agrietamiento menor, inicio de la fluencia
$0.1 \leq I_d < 0.5$	Daño reparable	Agrietamiento mayor, inicio del desprendimiento del recubrimiento, inicio del aplastamiento del concreto
$0.5 \leq I_d < 1.0$	Daño no reparable	Refuerzo longitudinal y transversal visible, inicio del pandeo, colapso incipiente

Tabla 3. Relación daño-estado de los elementos estructurales de concreto reforzado y de mampostería.

Fuente: Mario Rodríguez y Daniel Padilla (2009).²¹

Se obtuvieron los espectros de capacidad de cada edificio en ambas direcciones ortogonales, como se ilustra en la Figura 8. En ellas, el punto amarillo indica la capacidad estructural conforme al estado límite de diseño, mientras que la estrella representa la demanda de capacidad establecida por las normativas NCSE-02 y Eurocódigo 8.



El edificio HB, debido a su solución geométrica y orientación de las columnas de concreto, presenta una mayor capacidad resistente

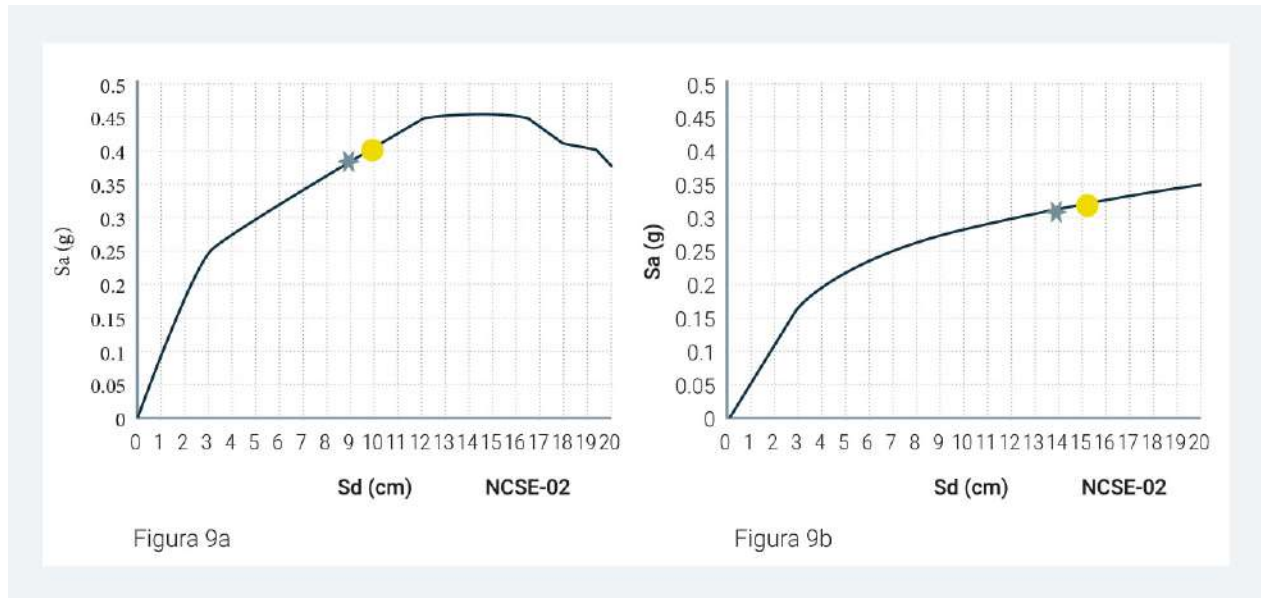
Figura 8. Espectro de capacidad del edificio HB, sentido:

- a) longitudinal
- b) transversal

²⁰ Mario Rodríguez y Daniel Padilla, "A damage index for the seismic analysis of reinforced concrete members", *Journal of Earthquake Engineering*, 2009, pp. 27-58.

²¹ *Idem*.

en sentido longitudinal. En sentido transversal, el espectro de capacidad presenta el comportamiento característico de la aportación de los muros diafragma como elementos sismorresistentes. La relación demanda-capacidad en sentido longitudinal es aceptable, con un valor de 0.96; sin embargo, en sentido transversal, la demanda supera su capacidad resistente en un 10%.



Para el edificio HE, se observa que, al igual que en el edificio HB, la capacidad resistente es mayor en sentido longitudinal que en sentido transversal. Sin embargo, en este caso, la capacidad del edificio supera la demanda de diseño con valores de 0.90 y 0.94 en dirección longitudinal y transversal, respectivamente.

Figura 9. Espectro de capacidad del edificio HE, en los sentidos:
a) longitudinal
b) transversal

Índice de daño global

El análisis dinámico no lineal de ambas edificaciones se llevó a cabo mediante 14 registros sísmicos bidireccionales seleccionados de European Strong Motion Database,²² correspondientes a condiciones de sitio tipo C en la ciudad de Sevilla. Los registros empleados representan un sismo de diseño con un periodo de retorno de 475 años.

Se presenta gráficamente la relación entre el índice de daño y la distorsión del edificio, así como con el nivel de ductilidad global (Figuras 10 y 11). En las gráficas donde se relacionan las distorsiones globales con el índice de daño, la línea de color azul corresponde al

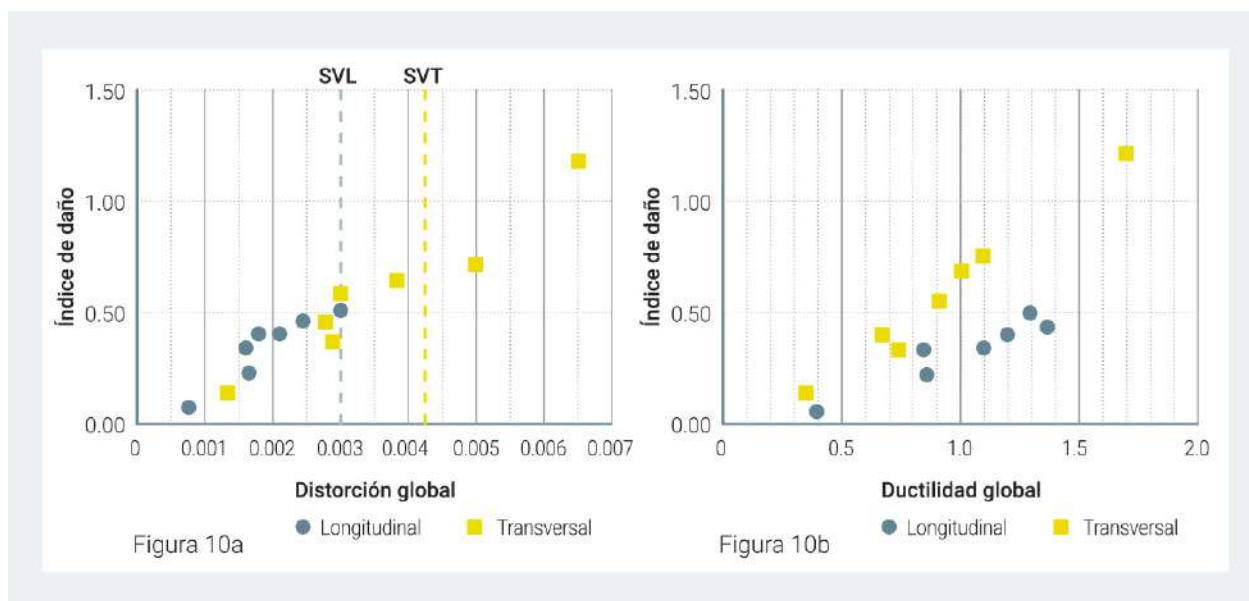
²² European Commission, *European Strong Motion Database (ESM)*. Data.europa.eu. Última actualización: 2025, <https://data.europa.eu/data/datasets/world-seismicity-database?locale=es>.

límite del estado de seguridad de vida en la dirección longitudinal (svL) y la línea amarilla, a la correspondiente en la dirección transversal (svT), acorde con las recomendaciones de diseño europeas RISK-UE.²³ Los círculos en ambas gráficas representan la respuesta del edificio en sentido longitudinal, mientras que los cuadrados corresponden a la respuesta en sentido transversal.

El índice de daño longitudinal del edificio HB, representado en la Figura 10a, presenta valores inferiores a 0.5, lo que corresponde a daños reparables. Los valores de distorsión correspondientes a dichos índices de daño son menores que 0.003, lo cual es adecuado para sistemas con muros diafragma de mampostería. En sentido transversal, esta edificación presenta índices de daño superiores a 0.5 y distorsiones globales entre 0.003 y 0.005, lo que implica daños significativos. En esta dirección se presenta un caso con un índice de daño mayor que el de la unidad y una distorsión de 0.0065.

En cuanto a los valores de ductilidad (Figura 10b), se observa que el edificio en sentido longitudinal presenta ductilidades mayores que en sentido transversal. Con valores de ductilidad entre 0.8 y 1.4, se observa la aportación de un número importante de crujías en sentido longitudinal, lo que, además, limita las distorsiones y el índice de daño. En sentido transversal, se observa un mayor índice de daño con ductilidades entre 1.0 y 1.10; el caso con índice de daño mayor que la unidad presenta una ductilidad de 1.70.

Figura 10. Relación del índice de daño del edificio HB con respecto a:
a) Distorsión global
b) Ductilidad global en ambas direcciones



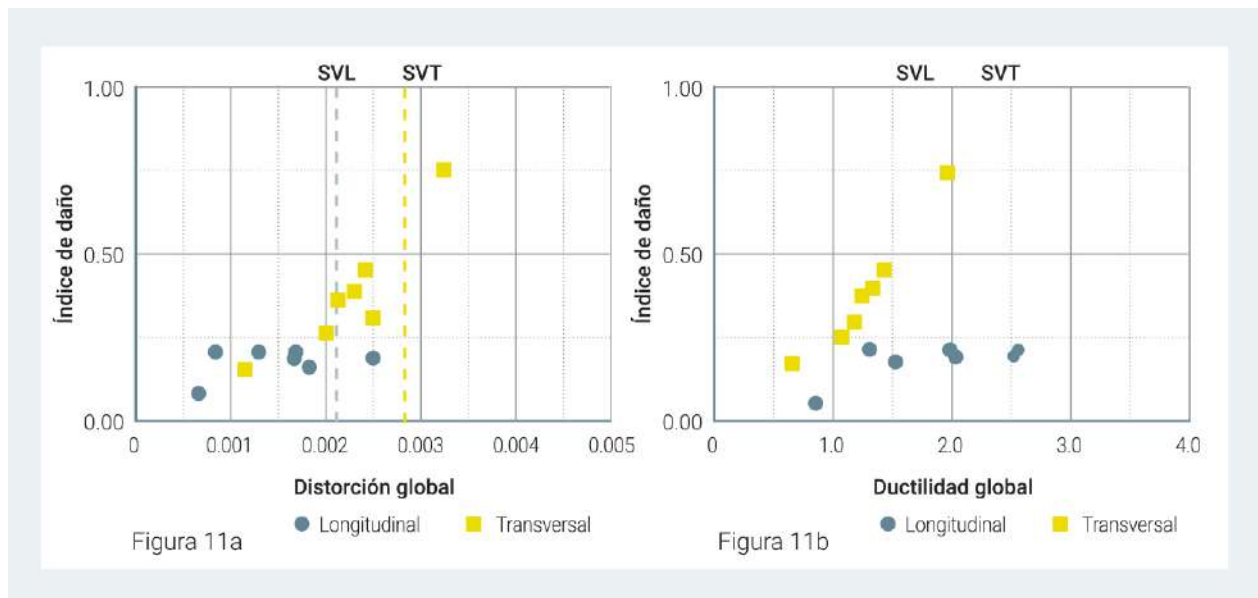
²³ El método propuesto por el proyecto denominado Risk-UE, que establece límites de estado de servicio según el nivel de deformaciones. Risk-UE, "An Advanced approach to earthquake risk scenarios with applications to different European", RISK-UE Project (FP5-CORDIS-European Commission), Cordis-EU Research Results, 2022.

En la Gráfica 11a se observa que los valores del índice de daño del edificio HE son menores que la unidad en ambas direcciones, debido a que cuenta con columnas y trabes de dimensiones generosas, a pesar de ser un edificio esbelto en sentido transversal. Se observan nuevamente valores más altos del índice de daño en sentido transversal, entre 0.25 y 0.75, con distorsiones entre 0.002 y 0.0032.

Considerando los valores de ductilidad global, el edificio HE presenta valores superiores a los del edificio HB, especialmente en el sentido longitudinal, como se muestra en la Figura 11b. Dichos valores de ductilidad oscilan entre 1 y 2,5 en la dirección longitudinal, mientras que alcanzan un valor de 2.0 en la dirección transversal.

Figura 11. Relación del índice de daño del edificio HE con respecto a:

- a) Distorsión global
- b) Ductilidad global en ambas direcciones



Conclusiones

La evaluación sísmica de edificaciones patrimoniales construidas durante el Movimiento Moderno en Sevilla resulta importante para el análisis de inmuebles históricos ubicados en zonas con suelos blandos.

Los resultados analíticos de los casos estudiados, obtenidos mediante modelos dinámicos y estáticos, tanto elásticos como inelásticos, muestran diferencias significativas en su comportamiento sísmico. En el caso del edificio HB, se observó una mayor vulnerabilidad en sentido transversal, con distorsiones que alcanzan valores superiores al límite de seguridad de vida (SVT) y un índice de daño que supera la unidad en al menos un escenario, lo que indica un daño irreparable. En contraste, el edificio HE mostró un desempeño más favorable, con desplomes y distorsiones dentro de los rangos normativos y valores de índice de daño inferiores a 0.75 en ambas

direcciones, lo que sugiere un mejor comportamiento estructural ante sollicitaciones sísmicas a pesar de presentar una geometría irregular en planta.

La evaluación de la capacidad resistente frente a la demanda sísmica revela que, mientras el edificio HE supera los requerimientos normativos en ambas direcciones ortogonales, el edificio HB presenta una relación demanda-capacidad crítica en sentido transversal excedida. Esta diferencia se atribuye a la configuración volumétrica y a las dimensiones estructurales de cada edificación. La ductilidad global obtenida en los análisis no lineales refuerza esta observación, mostrando valores más elevados en el edificio HE, especialmente en el sentido longitudinal, lo que contribuye a limitar las distorsiones y a mantener el índice de daño en niveles aceptables.

A partir del análisis de los resultados, se puede concluir que las edificaciones de concreto reforzado con muros diafragma en suelos blandos presentan mayores índices de daño en construcciones esbeltas con irregularidades verticales, como el edificio HB, lo que las vuelve más vulnerables. Los edificios irregulares en planta, con un eje de simetría como el de HE, pueden disminuir su vulnerabilidad al incorporar elementos estructurales con dimensiones considerables en función de su altura.

Los resultados obtenidos mediante simulaciones dinámicas no lineales, apoyadas en registros sísmicos representativos, permiten establecer correlaciones entre la forma geométrica arquitectónica, la configuración estructural y los niveles de daño acumulado, parámetros que afectan la vulnerabilidad de los edificios, sirviendo de ejemplo para otros casos en contextos similares, como el de la Ciudad de México.

Referencias

APPLIED TECHNOLOGY COUNCIL

- 1996 *ATC-40: Seismic Evaluation and Retrofit of Concrete Buildings*, Redwood City, CA: Applied Technology Council.

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE NORMALIZACIÓN (UNE)

- 2018 UNE-EN 1998-1:2018, Eurocódigo 8: Proyecto de estructuras sismorresistentes. Parte 1: Reglas generales, acciones sísmicas y reglas para la edificación, España.

CELAREC, DANIEL, PAOLO RICCI Y MATJAŽ DOLŠEK

- 2012 "The Sensitivity of Seismic Response Parameters to the Uncertain Modelling Variables of Masonry-Infilled Reinforced Concrete Frames", *Engineering Structures*, núm. 35, pp. 165-177.

COMPUTERS AND STRUCTURES, INC.

- 2023 *SAP2000NL - Integrated Software for Structural Analysis and Design*, versión 24.2.0, Berkeley, California, USA: CSI.

EUROPEAN COMMISSION

- 2025 *European Strong Motion Database (ESM)*. Data.europa.eu. Última actualización: 2025, <https://data.europa.eu/data/datasets/world-seismicity-database?locale=es>.

EUROPEAN COMMITTEE FOR STANDARDIZATION (CEN)

- 2004 *Eurocode 8: Design of Structures for Earthquake Resistance - Part 1: General Rules, Seismic Actions and Rules for Buildings*. EN 1998-1:2004. Brussels: CEN.

GOBIERNO DE ESPAÑA

- 2021 *Boletín Oficial del Estado*, núm. 190, sec. 1, 97664-99452.

GÓMEZ VILLA, JOSÉ

- 2019 *Re-HABITAR EL CARMEN: Un proyecto sobre patrimonio contemporáneo*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico.

INSPECCIÓN TÉCNICA DE EDIFICACIONES (ITE)

- 2000 *Protocolo de inspección técnica de edificaciones*, Sevilla: Fundación para la Investigación y Difusión de la Arquitectura (FIDAS).

INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO Y UNIVERSIDAD DE SEVILLA
2012 *Cien años de arquitectura en Andalucía: el Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea, 1900-2000*, Cuadernos.

LOURENÇO, PAULO

2006 "Recommendations for Restoration of Ancient Buildings and the Survival of a Masonry Chimney", *Construction and Building Materials*, vol. 20, pp. 239-251.

MINISTERIO DE FOMENTO

2009 *Norma de Construcción Sismorresistente: Parte General y Edificación (NCSE-02)*, Real Decreto 997/2002, de 27 de septiembre, Madrid, Centro de Publicaciones, Secretaría General Técnica.

MINISTERIO DE VIVIENDA

2009 *Documento Básico DB SE-AE: Seguridad Estructural. Acciones en la Edificación*, Madrid, Gobierno de España, Código Técnico de la Edificación, abril.

PANAGIOTAKOS, TELEMACHOS B. Y MICHAEL N. FARDIS

2001 "Deformations of Reinforced Concrete Members at Yielding and Ultimate", *ACI Structural Journal*, vol. 98, núm. 2, pp. 135-148.

PGS-1

1968 Norma sismorresistente PGS-1, Parte A, *Boletín Oficial del Estado*, España, vol. 30, pp. 1658-1675.

RISK-UE PROJECT

2022 *An Advanced Approach to Earthquake Risk Scenarios with Applications to Different European Towns*, FP5-CORDIS-European Commission, Brussels: Cordis-EU Research Results.

RODRÍGUEZ, MARIO Y DANIEL PADILLA

2009 "A Damage Index for the Seismic Analysis of Reinforced Concrete Members", *Journal of Earthquake Engineering*, pp. 27-58.

SÁNCHEZ-CID ENDÉRIZ, JOSÉ IGNACIO, IGNACIO CAPILLA RONCERO Y AMADEO RAMOS-CARRANZA

2003 *Arquitectura del Racionalismo en Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

SANTA ANA, PERLA

- 2025 *Análisis formal de la arquitectura del siglo xx y su interrelación con el diseño sísmico. Casos de estudio: Ciudad de México y la ciudad de Sevilla*, tesis de doctorado en Arquitectura, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

VILLAR M., ALBERTO

- 2007 "Introducción a la arquitectura regionalista. El modelo sevillano", *Colección Arca Verde*, Universidad de Córdoba.

ZAPIDO, BEATRIZ

- 2020 *Rehabilitación sísmica estructural de colegios de educación primaria*, Editorial Universidad de Sevilla, España, pp. 10-21.

Perla Santa Ana Lozada

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México

perla.santana@fa.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7631-0895>

Profesora de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Autora del Laboratorio Virtual de Sistemas Estructurales de la FA y del libro *Sistemas Estructurales, Prácticas con Modelos Físicos*. Coautora de las publicaciones: *Evolución de los sistemas constructivos y su repercusión en la arquitectura en la Ciudad de México*; *Del papel a la obra: cimentaciones y su representación gráfica*; *Viento: principios básicos para la arquitectura*. Tutora de la licenciatura en Arquitectura y del Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura de la UNAM. Líneas de Investigación: Historia de los materiales y sistemas constructivos desde el siglo XIX; Entornos digitales para el aprendizaje de los sistemas constructivos; Influencia de la forma arquitectónica en el sistema estructural de los edificios.

Aprovechamiento de suelo de excavación en Chiapas para la producción de Bloques de Tierra Comprimida en vivienda social

Use of Excavated Soil in Chiapas for the Production of Compressed Earth Blocks in Social Housing

Resumen

Este artículo presenta una alternativa sustentable para el aprovechamiento del suelo producto de excavación en Chiapas por medio de la elaboración de Bloques de Tierra Comprimida (BTC) destinados a sistemas de mampostería en vivienda social. El estudio se desarrolló en la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), donde se caracterizó un suelo tipo CL (Arcilla inorgánica de mediana plasticidad) y se evaluaron mezclas compensadas con arena de río y estabilizadas con 10% de cemento Portland. Se realizaron ensayos físicos y mecánicos conforme a las normas NMX-C-508-ONNCCE-2015 Y UNE 41410. Los BTC obtenidos alcanzaron resistencias entre 25.71 y 66 kg/cm², demostrando que, mediante ajustes granulométricos, es posible transformar un residuo abundante en una materia prima funcional.

Palabra clave: Bloques de Tierra Comprimida (BTC), suelo de excavación, residuos de construcción, economía circular, construcción sustentable

Abstract

This article presents a sustainable alternative for the reuse of excavated soil in Chiapas through the production of Compressed Earth Blocks (CEBS), for social housing masonry systems. The study was conducted at the Faculty of Architecture of Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), where a CL – type soil (inorganic clay of medium plasticity) was characterized and evaluated in mixtures compensated with river sand and stabilized with 10% Portland cement. Physical and mechanical tests were carried out in accordance with the NMX-C-508-ONNCCE-2015 and UNE 41410 standards. The resulting CEBS achieved compressive strengths ranging from 25.71 to 66 kg/cm², demonstrating that, through granulometric adjustments, it is possible to transform an abundant waste material into a functional raw material.

Keywords: Compressed Earth Blocks, excavation soil, construction waste, circular economy, sustainable construction

Nguyen Molina Narváez

Universidad Autónoma de Chiapas

Eddy González García

Universidad Autónoma de Chiapas

Raúl Pável Ruiz Torres

Universidad Autónoma de Chiapas

Juan Carlos Solís Granados

Universidad Autónoma de Chiapas

Fecha de recepción:
26 de junio de 2025

Fecha de aceptación:
24 de octubre de 2025

<https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2025.16.32.95134>



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

La construcción y el desarrollo urbano, pese a ser motores fundamentales del progreso social, representan también una de las principales fuentes de generación de residuos a nivel global. En respuesta a esta problemática, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992 —conocida como la Cumbre de la Tierra— dio lugar al Programa 21, un plan de acción orientado al desarrollo sustentable en el que se destaca la necesidad de reducir al mínimo la generación de residuos, así como fomentar su reutilización y reciclaje de manera ecológica y racional.¹

En México, los residuos de construcción y demolición (RCD) constituyen una fracción significativa de los residuos de manejo especial, con una generación promedio anual de 6.1 millones de toneladas, lo que representa el 43.16%, según el Diagnóstico Básico para la Gestión Integral de los Residuos 2012 del Instituto Nacional de Ecología y Cambio climático (INECC) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).² A pesar de su abundancia, su aprovechamiento técnico ha sido escasamente explorado, sobre todo en regiones como Chiapas, donde la falta de infraestructura, datos sistemáticos y políticas públicas limitan su recuperación.

Esta investigación, desarrollada en la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), propone una alternativa sustentable para el aprovechamiento del suelo producto de la excavación mediante su reutilización en la fabricación de BTC. Esta tecnología ha demostrado ser una opción eficiente, ecológica y económica en diversos contextos,³ y representa una opción pertinente para sistemas de mampostería en vivienda social.

El objetivo de este estudio es evaluar el comportamiento físico y mecánico de BTC elaborados con suelo de excavación del campus UNACH en Chiapas, por medio de ensayos normativos, con el fin de validar su desempeño estructural conforme a los estándares técnicos vigentes.

Más allá de aportar evidencia sobre el desempeño de los BTC elaborados con suelos reutilizados, esta iniciativa busca fomentar su

¹ Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Programa 21: Gestión ecológicamente racional de los desechos sólidos*, 1992, <https://www.recursos.simarsureste.org/wp-content/uploads/2017/08/Agenda-21-Cap.-21-Residuos.pdf>.

² Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) y Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), *Diagnóstico básico para la gestión integral de los residuos 2012*, 2012, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/187440/diagnostico_basico_extenso_2012.pdf.

³ Una Norma Española (UNE), Norma UNE 41410: Bloques de tierra comprimida para muros, Asociación Española de Normalización y Certificación, 2008, <https://www.une.org/encuentra-tu-norma/busca-tu-norma/norma?c=N0072146>.

incorporación en prácticas constructivas resilientes, alineadas con principios de economía circular y desarrollo sustentable.

Marco teórico

El BTC es una tecnología constructiva sustentable que ha ganado relevancia por su bajo impacto ambiental, eficiencia energética y capacidad de incorporar materiales locales o reciclados.⁴ Estos bloques se elaboran gracias a la compactación de una mezcla de tierra con propiedades específicas, a menudo estabilizada con cemento o cal y compactada por presión controlada. La calidad del BTC depende en gran medida de la caracterización del suelo base, incluyendo su granulometría, plasticidad y contenido de finos.⁵

La clasificación geotécnica del Sistema Unificado de Clasificación de Suelos (sucs), permite identificar su aptitud para procesos de estabilización. Los suelos tipo CL (arcilla inorgánica de mediana plasticidad) son susceptibles de ser mejorados mediante compensación granulométrica con arenas, a fin de cumplir con los requisitos de resistencia mecánica exigidos por normativas nacionales e internacionales.⁶

En paralelo, la gestión sustentable de RCD ha sido ampliamente discutida desde la publicación del Programa 21 en la cumbre de Río de Janeiro (1992), el cual subraya la necesidad de reducir, reutilizar y reciclar dichos materiales en forma ecológicamente racional.⁷ En México, estos residuos representan una fracción dominante dentro de los residuos de manejo especial, siendo el suelo de excavación el subproducto más abundante (43.16%), es decir, 2,637.55 toneladas al año.⁸

Esta cifra contrasta con estimaciones más recientes que evidencian un incremento drástico. En 2018, el volumen nacional de RCD fue de aproximadamente 10.15 millones de toneladas, de las cuales 3.78 millones corresponden a las actividades de edificación y

⁴ César Armando Guillén Guillén, *et al.*, "Optimización del proceso de elaboración de Bloques de Tierra Comprimida (BTC) mediante el control granulométrico de las partículas del suelo", *Nova Scientia*, vol. 13, núm. 27, 2021, pp. 1-28, <https://doi.org/10.21640/ns.v13i27.2891>.

⁵ K. H. Head y R. J. Epps, *Manual of soil laboratory testing: vol. 1. Soil classification and compaction tests* (3rd ed.), CRC Press, 2006, <https://es.scribd.com/document/395438990/manual-of-soil-laboratory-testing-volume-1-pdf>.

⁶ NMX-C-508-ONNCCE-2015, *Industria de la construcción-Bloques de tierra comprimida estabilizados con cal-Especificaciones y métodos de ensayo*, Organismo Nacional de Normalización y Certificación de la Construcción y Edificación (ONNCCE), 2015, <https://platiica.economia.gob.mx/normalizacion/nmx-c-508-onncce-2015/>.

⁷ Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Programa 21*, 1992.

⁸ INNECC / Semarnat, *op. cit.*

otras construcciones.⁹ Más aún, en 2024, la Ciudad de México logró recuperar más de 47 mil toneladas de residuos de construcción y demolición a través de programas de valorización y reincorporación a cadenas productivas,¹⁰ lo que refleja avances puntuales, pero también la persistente desigualdad en la implementación de estrategias de recuperación a nivel nacional.

En Chiapas y en el sur del país, la situación es aún más crítica debido a la ausencia sistemática de datos, políticas o infraestructura para su gestión. En dichas regiones, la recuperación de materiales como el suelo de excavación ocurre principalmente de forma empírica, sin el respaldo de políticas públicas o sistemas técnicos de valoración.

La reutilización de materiales, como el suelo producto de excavación, forma parte de los principios de la construcción sustentable, promoviendo la reducción del consumo de recursos y minimización de residuos. Este enfoque busca optimizar el aprovechamiento de materiales descartados, reincorporándolos en procesos constructivos de manera eficiente y amablemente responsable. Articula, además, con iniciativas internacionales que fomentan el desarrollo urbano sustentable, como el Protocolo de Kioto, Hábitat II y Hábitat III,¹¹ Aprovechar estos suelos no solo reduce la acumulación de residuos en sitios de disposición final, sino que también disminuye la presión sobre los bancos de materiales naturales y coadyuva a la conservación del entorno.

En contextos de alta vulnerabilidad como la vivienda social del sur de México, la integración de este tipo de estrategias no solo atiende necesidades habitacionales urgentes, sino que representa una oportunidad para institucionalizar prácticas de economía circular en el sector constructivo, lo que contribuye a la equidad territorial de manera ambiental y urbana.

⁹ INEGI, *Cuenta satélite de la industria de la construcción en México 2018*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020, <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/StmaCnntaNaI/CSV2018.pdf>.

¹⁰ Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México (Sedema), "Recupera Ciudad de México más de 47 mil toneladas de residuos de la construcción y demolición". Gobierno de la Ciudad de México, 2024, <https://www.sedema.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/recupera-ciudad-de-mexico-mas-de-47-mil-toneladas-de-residuos-de-la-construccion-y-demolicion>.

¹¹ Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Hábitat II: Conferencia sobre asentamientos humanos. Naciones Unidas*, 1996, https://hlrn.org/img/documents/Habitat%20II%20&%20Decl%20Estambul_SP.pdf; *Protocolo de Kioto sobre cambio climático*, 1998, <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>; *Hábitat III: Nueva agenda urbana*, <https://onu-habitat.org/index.php/la-nueva-agenda-urbana-en-espanol>, 2016.

Metodología

Con el propósito de evaluar el comportamiento físico y mecánico de los BTC, elaborados con suelo de excavación, se diseñó un protocolo experimental que incluyó la caracterización del material base, su compensación granulométrica con arena de río y la estabilización con cemento Portland. Este enfoque permitió analizar el potencial del suelo como insumo constructivo en sistemas de mampostería para vivienda social, mediante ensayos normativos que validan su desempeño estructural.

La investigación se desarrolló en las instalaciones de la Facultad de Arquitectura de la UNACH, específicamente en el laboratorio de materiales. El suelo se obtuvo en junio de 2023 durante la excavación para la construcción del edificio tipo UE3. En la zona de estudio y recolección de muestras se identificó el lugar donde comenzaría la obra (Figura 1). El proyecto consta de una planta baja, la cual alberga cinco aulas, un módulo de baños y el pórtico; en el nivel 1 se encuentran un aula, una coordinación de cómputo, un módulo de cubículos y dos centros de cómputo; en el nivel 2 se ubican seis aulas. Se generaron aproximadamente 210 m³ de material de excavación, por lo que se procedió a la recolección de las muestras (Figuras 2 y 3) y se llevaron al laboratorio de materiales para su análisis físico y mecánico.

Figura 1. Localización del edificio U3E y del laboratorio de materiales de la Facultad de Arquitectura.

Fuente: elaboración propia a partir de la imagen de Google Earth, 2023.





Figura 2



Figura 3

Las muestras fueron almacenadas en condiciones secas y protegidas del contacto con agentes contaminantes, evitando su exposición prolongada al ambiente. La elaboración de los BTC se realizó en agosto de 2023, siguiendo un protocolo controlado que incluyó el curado de las piezas durante 28 días antes de aplicar las pruebas de compresión.

Lo primero que se efectuó fue el estudio de clasificación de suelos por el método del Sistema Unificado de Clasificación de Suelos (sucs). El suelo analizado presenta una composición granulométrica de 6% de grava, 13% de arena y 82% de finos (Gráfica 1), mostrando una fuerte presencia de partículas menores a 0.075 mm, lo que indicó un dominio de materiales cohesivos. Los límites de Atterberg (límite líquido 42.89%, plástico 26.29%, índice plástico 16%) permitieron clasificar el suelo tipo CL, es decir, arcilla inorgánica de mediana plasticidad.

Figura 2. Perfil del terreno.

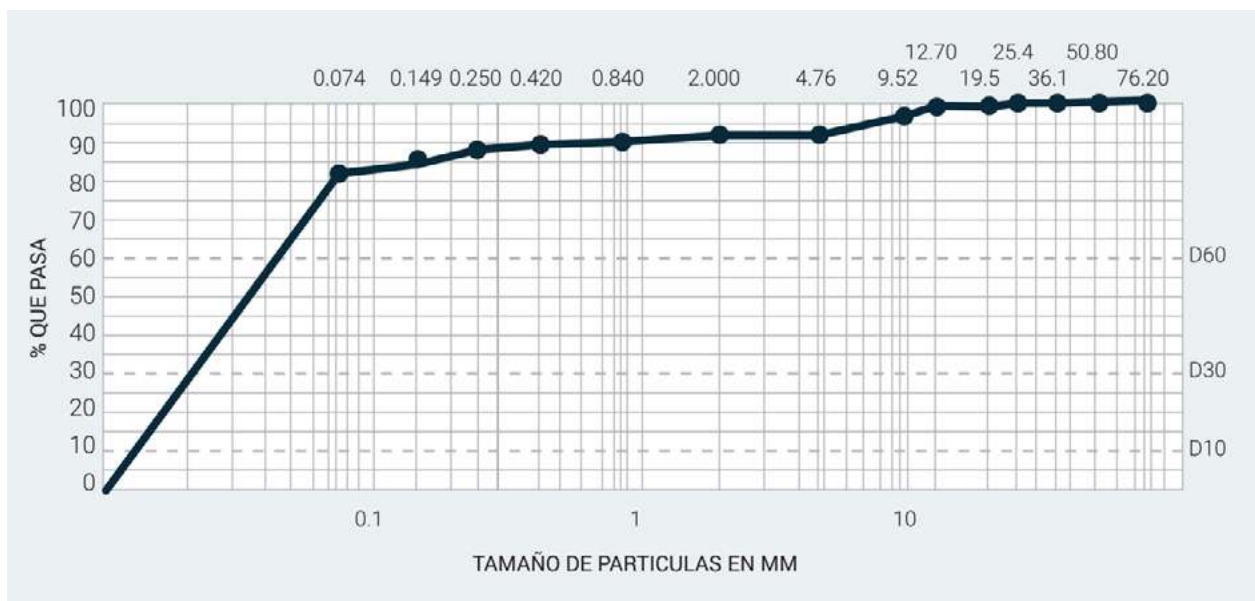
Fuente: propia, 2023.

Figura 3. Extracción de muestras.

Fuente: propia, 2023.

Gráfica 1: Granulometría del suelo excavado en la Facultad de Arquitectura, UNACH.

Fuente: elaboración propia, 2023.



Si bien esta clasificación puede ser compatible con muestras estabilizadas para BTC, los resultados muestran una gran proporción de finos y una plasticidad ligeramente elevada respecto al intervalo óptimo (Ip: 8 - 15) recomendado por normativas como la UNE 41410 y la NMX-C-508-ONNCCE-2015. Lo que podrían provocar problemas en la fase de secado o fisuración superficial si el material se emplea sin modificaciones.

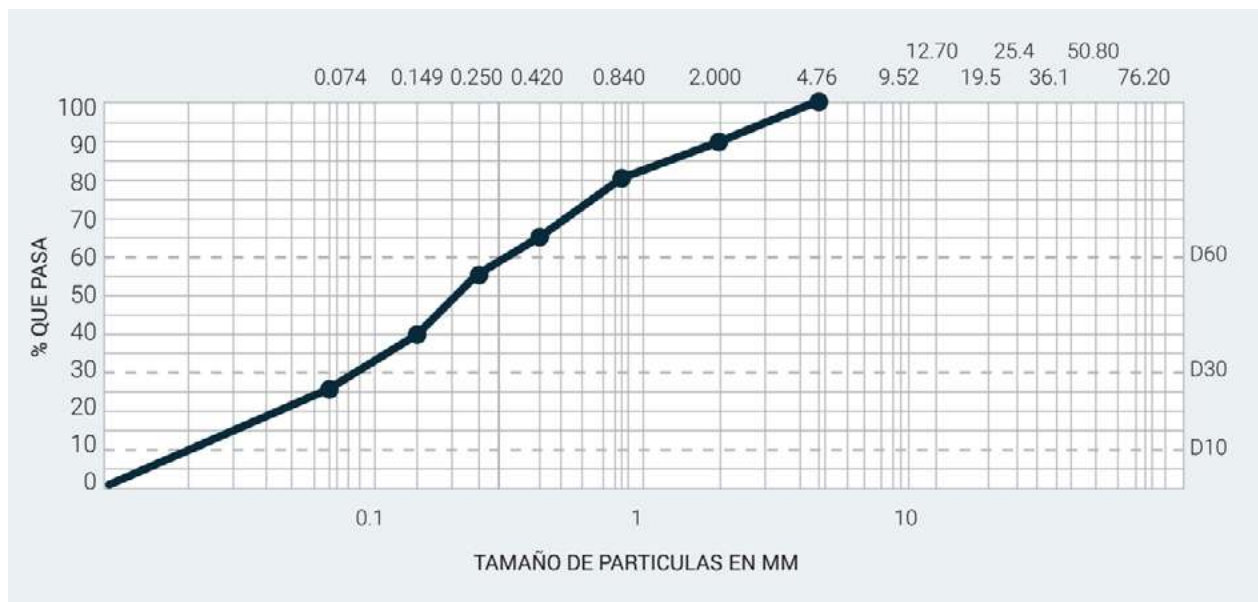
Por ello, se propuso una compensación granulométrica mediante la adición controlada de arena del río Santo Domingo (62%) y una estabilización de cemento Portland (10%), para garantizar la resistencia mínima a compresión de las normas antes mencionadas. También se realizaron las pruebas de granulometría al material de compensación (arena de río), lo que dio como resultado: 0% de grava, 97% de arena y 3% de finos (Gráfica 2).



La mezcla final fue prensada en una máquina manual de BTC tipo CIMVA RAM con dimensiones estándar de 29 x 15 x 10 cm. Las piezas obtenidas fueron secadas y curadas durante 28 días, conforme a un protocolo establecido. Para la evaluación del desempeño mecánico, se aplicaron pruebas con base en las normas UNE 41410 y la NMX-C-508-ONNCCE-2015. Se analizaron dos proporciones distintas: la primera, con mezcla de suelo tipo CL y 10% de cemento Portland, y la segunda, con suelo compensando 62% de arena (para alcanzar un 75% total de contenido arenoso, según se muestra en la Gráfica 3) y la misma proporción de cemento Portland (10%).

Estas intervenciones permitirán transformar un suelo de excavación no óptimo en una materia prima funcional, promoviendo su valoración dentro de un enfoque de economía circular.

Gráfica 2: Granulometría de arena del río Santo Domingo.
Fuente: elaboración propia, 2023.



Para la preparación de las mezclas se integraron inicialmente el suelo CL y la arena, seguido por la incorporación del cemento Portland. Finalmente, se añadió una cantidad controlada de agua para lograr la consistencia adecuada. La mezcla fue colocada en la prensa CINVA RAM para la elaboración de las piezas (Figura 4). Posteriormente, éstas se dejaron curar durante 28 días. Al concluir este periodo, se procedió a la caracterización del material: se midieron y pesaron cada una de las piezas, se llevó a cabo el cabeceo respectivo y, en agosto de 2023, se realizaron las pruebas de compresión (Figura 5) utilizando una prensa eléctrica digital con marco de compresión y flexión marca Elvec, modelo E 668-2 (número de serie 070824), equipada con bomba de válvula regulable para aplicación de carga y manómetro con resolución desde 1 kgf. Dicha prensa permite configurar el tipo de muestra y cuenta con un alcance de medición de hasta 120,000 kgf, con unidades en lbf, kN y kgf.

Gráfica 3: Granulometría del suelo ya estabilizado con arena de río.

Fuente: elaboración propia, 2023.

Figura 4. Elaboración de las muestras.

Fuente: propia, 2023.

Figura 5. Prueba a la compresión de BTC.

Fuente: propia, 2023.



Figura 4

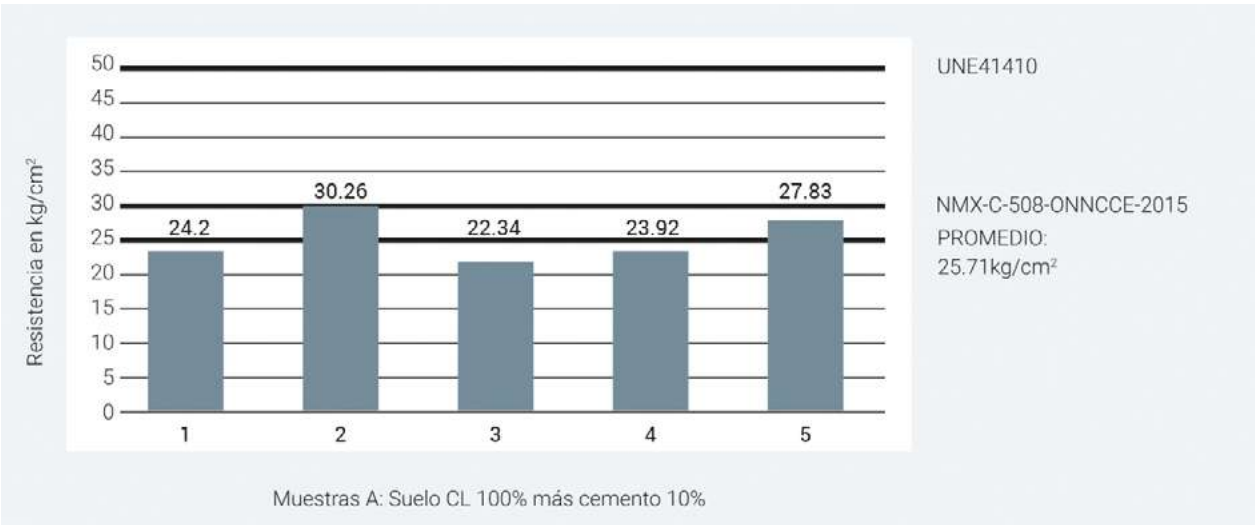


Figura 5

Resultados y discusión

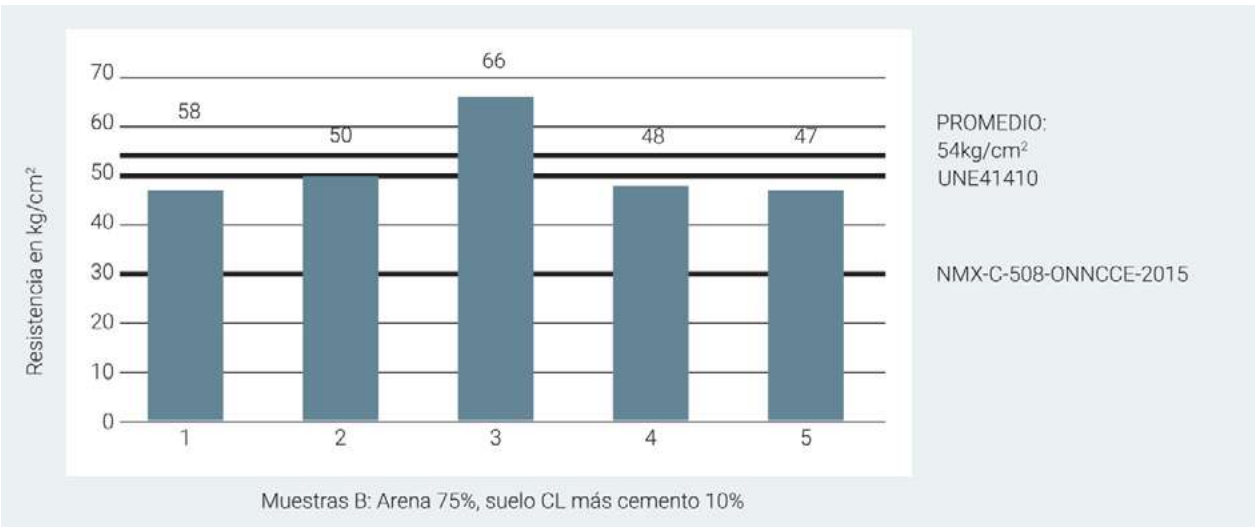
Las muestras tipo A de BTC elaboradas con suelo tipo CL, estabilizadas con 10% de cemento, alcanzaron una resistencia promedio a la compresión de 25.71 kg/cm², quedando por debajo de los requerimientos mínimos establecidos por la normatividad vigente (Gráfica 4). Estas pruebas se realizaron en agosto de 2023, tras un periodo de curado de 28 días, se utilizó una prensa eléctrica digital con marco de compresión y flexión.

Gráfica 4: Resistencia a la compresión de BTC, tipo A.
Fuente: elaboración propia, 2024.



Por su parte, las muestras tipo B, compensadas con arena, también estabilizadas con el 10% de cemento, presentaron resistencias a la compresión significativamente superiores, alcanzando hasta el 66 kg/cm², con un promedio de 54 kg/cm². Esto significa un incremento del 110% respecto al valor inicial. Dicha mejora se atribuye a una granulometría más equilibrada y una mayor cohesión interna de la mezcla (Gráfica 5).

Gráfica 5: Resistencia a la compresión de BTC, tipo B.
Fuente: elaboración propia, 2024.



Estos resultados confirman la viabilidad técnica de reutilizar suelos de excavación mediante estrategias de estabilización y compensación adecuadas. En particular, la adición de la arena redujo la cantidad de finos en el suelo tipo CL y mejoró su granulometría, lo que se traduce en una resistencia mecánica considerablemente superior. Esta observación concuerda con lo señalado por Guillén Guillén, *et al.*,¹² quienes demostraron que la optimización granulométrica del suelo, mediante la reducción del contenido de finos y el incremento del porcentaje de arenas, permite mejorar de manera significativa la resistencia a la compresión de los BTC.

Si bien la mezcla original (CL + cemento) mostró un desempeño aceptable (25.71 kg/cm²), fue la mezcla con arena y arcilla la que demostró mayor potencial, al alcanzar un promedio de 54 kg/cm². Esta diferencia pone de manifiesto la importancia de caracterizar adecuadamente los suelos base y realizar ajustes proporcionales, lo que permite cumplir, incluso, superar los estándares normativos establecidos por las UNE 41410 y la NMX-C-508-ONNCCE-2015, fortaleciendo así su aplicabilidad estructural en viviendas de interés social.

Desde un enfoque ambiental, esta propuesta cumple directamente con los objetivos del Programa 21,¹³ al reducir el volumen de residuos de construcción enviados a disposición final e incentivar prácticas de economía circular en el sector de la edificación. Además, su implementación basada en tecnologías de bajo costo y el uso de materiales regionales promueve el desarrollo de soluciones habitacionales más accesibles, sustentables y contextualizadas en los entornos locales.

Conclusiones

La presente investigación demuestra que el suelo producto de excavación, comúnmente considerado un residuo sin valor agregado en las obras de construcción, puede ser transformado en una materia prima funcional en elaboración de BTC, siempre que se realice una caracterización adecuada y se apliquen estrategias de compensación granulométrica y estabilización de cemento.

Los análisis de laboratorio indican que el suelo clasificado como CL (arcilla inorgánica de mediana plasticidad), al ser compensado con arena de río y estabilizado con un 10% de cemento, alcanzó niveles de resistencia a la compresión superiores a los exigidos por las normas UNE 41410 Y NMX-C-508-ONNCCE-2015. Estas pruebas, realizadas en agosto de 2023, tras un periodo de curado

¹² César Armando Guillén Guillén, *et al.*, *op. cit.*

¹³ Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Programa 21*, 1992.

controlado, validan su potencial como insumo constructivo en sistemas de mampostería para vivienda social.

La propuesta basada en el uso de materiales locales y tecnología accesible, muestra condiciones favorables para su incorporación en contextos rurales y urbanos de Chiapas, especialmente en proceso de autoconstrucción asistida y fortalecimiento de la resiliencia territorial. Además, responde a los lineamientos del Programa 21 y a los compromisos internacionales en desarrollo sustentable, al reducir la disposición final de residuos y promover prácticas de economía circular en el sector edificador.

Finalmente, este estudio aporta evidencia técnica replicable en regiones con alta generación de residuos y limitada infraestructura para su gestión. Su enfoque experimental ofrece una ruta concreta con miras a institucionalizar prácticas de construcción sustentable en contextos vulnerables, contribuyendo a la equidad territorial y acceso digno a la vivienda.

Recomendaciones

- Implementar estudios piloto que integren BTC elaborados con suelo de excavación compensado en programas de vivienda e infraestructura comunitaria, especialmente en regiones como Chiapas, donde la generación de residuos es alta y las condiciones de desarrollo urbano sustentable son limitadas.
- Actualizar las normas técnicas nacionales para incluir directrices específicas sobre el uso de suelos reutilizados en BTC, incorporando criterios de caracterización, mezclas óptimas, desempeño estructural y evaluación ambiental, con base en evidencia experimental.
- Diseñar programas de formación técnica y comunitaria, dirigidos a profesionales de la construcción, estudiantes y habitantes locales, que promuevan el uso informado de esta tecnología, fortalezcan capacidades locales y aseguren su réplica sostenible en procesos de autoconstrucción asistida.
- Ampliar la investigación hacia el análisis térmico, durabilidad y ciclo de vida de los BTC, bajo condiciones reales de servicio, complementando los ensayos mecánicos realizados en laboratorio y fortaleciendo su validación integral como insumo constructivo.
- Desarrollar prototipos habitacionales demostrativos, en colaboración con comunidades locales, que permitan evaluar el rendimiento técnico, la aceptación social y la viabilidad contextual de

esta propuesta, mediante proyectos piloto con enfoque participativo y territorial.

Agradecimientos

Al laboratorio de materiales de la Facultad de Arquitectura de la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas por las facilidades otorgadas para la realización de este trabajo. Extendemos nuestro agradecimiento al ingeniero José Alfredo Gómez Rodríguez, al ingeniero Benjamín Hernández Pérez, a la arquitecta Montserrat Águeda Cruz y al arquitecto José Martín Navarro Gómez por su valioso apoyo técnico y logístico durante el desarrollo de la investigación.

Referencias

GUILLÉN GUILLÉN, CÉSAR ARMANDO, ET AL.

- 2021 "Optimización del proceso de elaboración de Bloques de Tierra Comprimida (BTC) mediante el control granulométrico de las partículas del suelo", *Nova Scientia*, vol. 13, núm. 27, pp. 1-28, <https://doi.org/10.21640/ns.v13i27.2891>.

HEAD, K. H. y R. J. EPPS

- 2006 *Manual of soil laboratory testing: Vol. 1. Soil classification and compaction tests* (3rd ed.), CRC Press, <https://es.scribd.com/document/395438990/manual-of-soil-laboratory-testing-volume-1-pdf>.

INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO (INECC) Y

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES (SEMARNAT)

- 2012 *Diagnóstico básico para la gestión integral de los residuos 2012*, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/187440/diagnostico_basico_extenso_2012.pdf.

INEGI

- 2020 *Cuenta satélite de la industria de la construcción en México 2018*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/StmaCntaNal/CSV2018.pdf>.

NMX-C-508-ONNCCE-2015

- 2015 *Industria de la construcción –Bloques de tierra comprimida estabilizados con cal– Especificaciones y métodos de ensayo*, Organismo Nacional de Normalización y Certificación de la Construcción y Edificación (ONNCCE), <https://platica.economia.gob.mx/normalizacion/nmx-c-508-onncce-2015/>.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)

- 1992 *Programa 21: Gestión ecológicamente racional de los desechos sólidos*, <https://www.recursos.simarsureste.org/wp-content/uploads/2017/08/Agenda-21-Cap.-21-Residuos.pdf>.
- 1996 *Hábitat II: Conferencia sobre asentamientos humanos. Naciones Unidas*, https://hlrn.org/img/documents/Habitat%20II%20&%20Decl%20Estambul_SP.pdf.
- 1998 *Protocolo de Kioto sobre cambio climático*, <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>.

- 2016 *Hábitat III: Nueva agenda urbana*, <https://onu-habitat.org/index.php/la-nueva-agenda-urbana-en-espanol>.

SECRETARÍA DEL MEDIO AMBIENTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO (SEDEMA)

- 2024 "Recupera Ciudad de México más de 47 mil toneladas de residuos de la construcción y demolición", Gobierno de la Ciudad de México, <https://www.sedema.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/recupera-ciudad-de-mexico-mas-de-47-mil-toneladas-de-residuos-de-la-construccion-y-demolicion>.

UNA NORMA ESPAÑOLA (UNE)

- 2008 Norma UNE 41410: bloques de tierra comprimida para muros, Asociación Española de Normalización y Certificación, <https://www.une.org/encuentra-tu-norma/busca-tu-norma/norma?c=N0072146>.

Nguyen Molina Narváez

Facultad de Arquitectura
Universidad Autónoma de Chiapas
nguyen.molina@unach.mx
<https://orcid.org/0000-0003-2049-4821>

Doctora en Educación, maestra en Ingeniería (Construcción), profesora de asignatura, encargada del laboratorio de materiales de la Facultad de Arquitectura de la UNACH, miembro del GCI-Edificación y Hábitat Sostenible en la línea de investigación Materiales y tecnologías sostenibles en la edificación. Actualmente imparte las siguientes Unidades de Competencia en la Licenciatura de Arquitectura de la UNACH: "Taller de laboratorio de materiales" y "Taller de diseño estructural".

Eddy González García

Facultad de Arquitectura
Universidad Autónoma de Chiapas
eddy.gonzalez@unach.mx
<https://orcid.org/0000-0002-7207-7600>

Doctor en Ingeniería Civil en el área de Construcción Sustentable por la UNISON, PTC de la Facultad de Arquitectura de la UNACH, miembro y líder del GCI Edificación y Hábitat Sostenible, en la línea de investigación de Materiales y tecnologías sostenibles en la edificación. Actualmente imparte las siguientes Unidades de Competencia en la Licenciatura de Arquitectura de la UNACH: "Taller y laboratorio de procesos constructivos", "Taller de materiales alternativos", "Taller de materiales de construcción impacto cero" y en la Maestría en Tecnologías para la Vivienda la asignatura de "Vivienda sustentable".

Raúl Pável Ruiz Torres

Facultad de Arquitectura
Universidad Autónoma de Chiapas
raul.ruiz@unach.mx
<https://orcid.org/0000-0001-5707-0411>

Doctor en arquitectura por la UCOL, PTC en la Facultad de Arquitectura en la Universidad Autónoma de Chiapas, miembro del GCI-Edificación y Hábitat Sostenible en la línea de investigación Materiales y tecnologías sostenibles en la edificación. Trabajo de investigación relacionado en vivienda y hábitat, diseño bioclimático, confort térmico, comportamiento térmico y simulación térmica.

Juan Carlos Solís Granados

Facultad de Arquitectura
Universidad Autónoma de Chiapas

juan.solis@unach.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2609-3420>

Doctor en Estudios Regionales, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Chiapas, miembro del GCI-Edificación y Hábitat Sostenible en la línea de investigación Materiales y tecnologías sostenibles en la edificación. Actualmente desarrolla una estancia posdoctoral con la SECIHTI (antes CONAHCYT) y UNACH con el proyecto "Adopción de ecotecnologías para la vivienda rural en comunidades del Estado de Chiapas".

ACADEMIA XXII convoca a la presentación de trabajos académicos inéditos y originales —artículos de investigación y reportes técnicos— para el número 33 (junio 2026), alrededor del tema:

BRUTALISMO EN REVISIÓN: apropiaciones, transformaciones y legados ambiguos

El centenario del nacimiento de Teodoro González de León (1926–2016) ofrece una oportunidad para reflexionar sobre una de las expresiones arquitectónicas más influyentes de la segunda mitad del siglo XX: el brutalismo. Vinculado a la monumentalidad del concreto y a la expresividad de su materialidad, este lenguaje arquitectónico se convirtió en un medio para plasmar aspiraciones culturales, políticas y sociales en gran parte del mundo.

La obra de González de León, marcada por el uso del concreto martelinado y por una monumentalidad contemporánea, se inscribe en esta tradición a la vez que la resignifica desde el contexto mexicano. Sus edificios culturales, corporativos y urbanos dialogan con las búsquedas de otros arquitectos y arquitectas de la región, y abren la puerta a discutir cómo el brutalismo fue apropiado y transformado en distintos escenarios.

Hoy, cuando el brutalismo se revisita desde nuevas perspectivas —ya sea como patrimonio en riesgo, como herencia incómoda o como referente estético—, resulta pertinente abrir un espacio para su análisis crítico. No sólo interesa indagar en sus aportes formales y técnicos, sino también en sus implicaciones sociales: la monumentalidad asociada a proyectos estatales y corporativos, la relación entre poder y espacio público, y los debates contemporáneos en torno a su conservación y resignificación.

Con esta convocatoria se invita a personas académicas, investigadoras, profesionales y de otros campos afines a reflexionar sobre el brutalismo y su legado, tomando como punto de partida la obra de González de León, pero extendiendo el debate hacia comparaciones regionales e internacionales. Se anima la participación de investigaciones que revisen críticamente este estilo, sus apropiaciones locales y su vigencia en la narrativa actual del entorno construido.

Ejes temáticos:

- Materialidad y poética del concreto en el siglo XX
- Monumentalidad, brutalismo y poder político
- Teodoro González de León y su generación: continuidades y rupturas
- Apropiaciones y transformaciones del brutalismo en diferentes contextos
- Relecturas contemporáneas: del estigma a la valoración patrimonial
- Conservación, reutilización y debates actuales sobre edificios brutalistas

Envíos a:

<https://revistas.unam.mx/index.php/aca/about/submissions>



Bases:

Contacto:

academiaxxii@unam.mx

Página web:

<https://revistas.unam.mx/index.php/aca>





latindex



Dialnet



biblat

MIAR

DOAJ

AURA



ULRICHSWEB



ÍNDICE DE REVISTAS CERTIFICADAS REDALYC